

CRISTINA MARTÍN JIMÉNEZ

LOS
AMOS
DEL
MUNDO
ESTÁN AL ACECHO



*“En una época de engaño universal,
decir la verdad constituye un acto revolucionario.”*

GEORGE ORWELL

,

Índice

Portada

Sinopsis

Dedicatoria

PRÓLOGO A ESTA EDICIÓN

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

Escepticismo y certeza. Apariencia y realidad

Una década atrás

1. EL CLUB BILDERBERG. LOS AMOS DEL MUNDO

Un mundo de secretos y conspiraciones

2. LA MASONERÍA Y BILDERBERG

La Revolución francesa

Una sociedad fraternal y totalitaria

Bilderberg y los elegidos

Textos masónicos esenciales

La masonería invisible de los elegidos

La Gran Logia Rockefeller 666

La Hermandad

El corporativismo de Bilderberg. Un rasgo inconfundiblemente masón

La simbología oculta en el billete de dólar

Presidentes estadounidenses masones

Los Illuminati y las predicciones de Albert Pike

3. LOS OTROS CLUBES DE PODER

La teoría de la conspiración
Características comunes
Skull and Bones. La orden de la calavera y los huesos
La Mesa Redonda de Cecil Rhodes
The Council of Foreign Relations (CFR) o el verdadero Gobierno de Estados Unidos
Bohemian Grove
La Comisión Trilateral
La Mesa Redonda de Industriales
Los Peregrinos de la Libertad
Pentaveret

4. LA MANIPULACIÓN INSTITUCIONAL DE LA SOCIEDAD

El Instituto Tavistock
La narco-contracultura y la música como instrumentos de control juvenil
Las fundaciones de Tavistock
La guerra como proceso de organización social. El Informe Iron Mountain
El enemigo necesario

5. ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES PROVOCADOS POR BILDERBERG

Un solo minuto de gloria. Esperanza Aguirre en Bilderberg
Bilderberg en España. Cuaderno de bitácora
La Toja desde dentro
Brandy de sobremesa
Conspiraciones y tonterías
La dramática función de América Latina
Chile y el golpe de Estado de la CIA
Propaganda política o acción militar
Reagan acaba con los fantasmas de Guatemala
La tercera opción: el bloqueo
Panamá: un paraíso narcotizado
La sustitución del enemigo necesario
Irak. La piedra en el zapato

¿El fin del consenso?
Stresa. 2004
60.º Aniversario
Israel y el mapa de ruta
Otras decisiones trascendentales para la historia
El ejército único de la OTAN
La ONU

6. SUS ÚLTIMAS CITAS

La agenda de Bilderberg
2005 y el fracaso de la Constitución Europea
Bilderberg 2006. Israel y Oriente Medio. El rebelde Hugo Chávez
El mercado inmobiliario americano
La adhesión de Turquía a la UE
Bilderberg 2007
La guerra incesante por los recursos

7. LA SERVIDUMBRE DE LOS MASS MEDIA

La «ilusión» del mensaje informativo
Manipulación informativa
Propaganda bética y periodismo comprado
Periodistas en Bilderberg
Información y propaganda
Reporteros intrépidos
Alianza contra Bilderberg
El título en la puerta
La deuda externa no interesa

8. LA DEMOCRACIA Y EL NUEVO ORDEN DE LOS AMOS DEL MUNDO

Los enemigos de la democracia
La cultura del terror y el imperativo del silencio
Un papel paternal
El Nuevo Orden Mundial
La guerra como medio de dominación
Estados Unidos versus Europa
Un único gobierno: la ONU

Objetivos ilusorios
¡Vete a casa, ONU!
Juez y parte
Un gobierno mundial
Una única religión global
El tributo a la ONU

9. LAS MENTIRAS DEL «CALENTAMIENTO GLOBAL»

Recreación de una reunión secreta de Bilderberg
Una (media) verdad incómoda
Las nueve mentiras del documental de Al Gore
La gran estafa del calentamiento global
Teorías que no son nuevas. El discurso de la ONU
La Nueva Era de la Ecología: una secta económica
Los talibanes del clima

10. LA TÁCTICA DE LAS PANDEMIAS

Una pandemia «global»
Los alemanes se rebelan
«La monja de la gripe A»
La ciudadanía contra el Gobierno de Chile
Argentina alerta de la gripe A de 2010
«El niño de la gripe A»
Rockefeller y la eugenésia
Una vacuna contra la libertad del individuo

11. BARACK OBAMA, EL PRESIDENTE DE BILDERBERG

El mesías, el salvador del mundo
La sombra de Bilderberg es alargada
Un Nobel de la Paz para un defensor de la guerra
El discurso de Barack
La pérdida de popularidad
Un único gobierno

12. EL IMPERIO BILDERBERG

El Club Bilderberg y la Tercera Guerra Mundial

La Tercera Guerra Mundial y el gobierno único
El cambio climático, un argumento de peso
Bill Gates y su propaganda
Un sistema ecléctico
La sociedad epicúrea
Acción social
El precio del bienestar
La unión es su fuerza
Esclavos globales

12 + 1. DONALD TRUMP, EL INESPERADO

ANEXOS

1. ¿QUIÉN GOBIERNA EL MUNDO?

Una sociedad piramidal
¿Democracia? ¿Qué democracia?

2. LOS ORÍGENES DEL CLUB BILDERBERG

Los dos bandos de la Guerra Fría
El verdadero rostro del Plan Marshall
American Lifestyle
El movimiento de unión europeo
Nacimiento del Club Bilderberg
Primera reunión y definición oficial
Su creación en Holanda
Los sumos sacerdotes del capitalismo

3. FUNDADORES

Los primeros asistentes
Personajes clave

4. ESTRUCTURA. LOS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS. LAS REUNIONES

El sanctasanctórum
El consenso como norma

El secreto como esencia
Juegos de guerra
Viajes privados con cargo al presupuesto público
Hoteles de lujo con campo de golf
Seguridad de élite

5. LA IDENTIDAD SECRETA DE LOS BILDERBERGS

La ley del silencio
La frívola monarquía
Ministros y parlamentarios «democráticos»
Bancos y multinacionales
Periodistas e intelectuales
Otros asistentes. Los españoles
Representación global
La Dama de Hierro. Un ejemplo esclarecedor
Solo un foro de debate

6. INSTITUCIONES DE TAVISTOCK EN EE. UU.

Conferencias del Club Bilberberg 1954-2016
Miembros actuales del Comité Steering o Comité Directivo
Miembros anteriores del Comité Directivo

AGRADECIMIENTOS BIBLIOGRAFÍA, ARTÍCULOS Y WEBS

Notas
Créditos

Gracias por adquirir este EBOOK

Visita **Planetadelibros.com** y descubre una
nueva forma de disfrutar de la lectura

iRegístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

PlanetadeLibros

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

SINOPSIS

En las reuniones secretas de Bilderberg se decide el destino del mundo. Si no tienes el honor de ser invitado, simplemente no existes, no eres nadie. El objetivo del Club es acabar con nuestras libertades personales y manipularnos mediante un único gobierno mundial establecido en la ONU. ¿Cómo es posible que Google, Nokia, Coca-Cola o el FMI puedan cambiar nuestras vidas? En este libro políticamente incorrecto, Cristina Martín Jiménez desvela las últimas mentiras fabricadas por los «bilderberges» para mantener a la población atemorizada y, como consecuencia, controlada.

*A mi padre, por las risas que vienen.
A mi madre, por la Esperanza.
A Pablo, por el Renacimiento.
Y a Little, mi Amor.*

PRÓLOGO A ESTA EDICIÓN

Que hoy pueda leer este libro es un hecho prodigioso. Es la constatación palpable, la prueba incontestable de que pierde quien no lucha y no aquel que es vencido en la batalla. Lo que quiero decir es que no acudir al combate es rendirse antes de tiempo y entregarse sin reticencias a los brazos de la muerte. El éxito y el fracaso, la caída y el ascenso a la montaña, la comedia y la tragedia, la desesperación y la meta son la vida en estado puro. Se trata de las sensaciones que viví alrededor de esta historia. Este libro que hoy puede leer usted ha estado desaparecido en España durante casi siete años. Fue publicado por primera vez en mayo de 2010, un mes antes de la reunión Bilderberg en Sitges, levantando una lógica expectación ante una cumbre internacional que muchos acababan de descubrir en su propio territorio. Por ello, fue muy sorprendente, tanto para quienes buscaron la obra en las librerías como para mí misma, comprobar que a escasos meses de su publicación el libro había desaparecido. A pesar del interés que despertó, fue borrado de la faz de la Tierra. Las personas que querían leerlo no lo encontraban por ninguna parte y denunciaron su desaparición en las redes sociales. Se había esfumado dejando un rastro de preguntas, incertidumbres y silencios. Jamás se me explicó por qué ocurrió, solo sé que una escritora sufre al ver censurada y silenciada su obra. Por ello, hoy mi felicidad trasciende las palabras que pudieran salir de mi mente para expresar la alegría que siento por que vuelva a la vida. Es el regreso del hijo pródigo en versión libro.

Ahora vuelve a España, pero a finales de 2015 se publicó en Uruguay, donde se convirtió en uno de los libros del verano y alcanzó los primeros puestos de las librerías. Fue entonces cuando un lector uruguayo me dijo algo que me impactó: «No dudes de que eso que le hicieron a tu libro le dio más

fuerza, y ese poder propició que se convirtiera en un número uno. Pero aún tiene que darte muchas alegrías, ya lo verás».

No lo había pensado así. Nunca reflexioné acerca de la fuerza que el silencio y el paso de los años estaban transfiriéndole a mi libro. Y nunca imaginé que sería el sello Temas de Hoy, del Grupo Planeta, quien lo imprimiría en sus legendarios talleres. La vida está llena de rarezas, vericuetos, sutiles milagros inesperados y profetas.

Creo que ha regresado en un momento excelente porque los acontecimientos ocurridos en este tiempo han generado en las personas un impulso para cuestionarse determinados aspectos sobre el poder y los medios de comunicación a los que antes no prestaban atención. Lo que han conseguido aquellos que participaron en su desaparición es dotarlo de más valor porque las denuncias e informaciones que vaticiné en mi libro de 2010 se han hecho realidad, son palpables, es el mundo que hoy encuentra al encender su televisión. Pero aún hay más, porque siete años después los periodistas que deben informar siguen sin dar explicaciones racionales de lo que ha sucedido y de lo que está sucediendo en el mundo. La mayoría de ellos está perdida e ignora quiénes son los auténticos generadores de los acontecimientos que ocurren. Cada vez hay menos información y más *infoxicación*. Cada vez hay menos libertad y menos verdad, por ello es importante que se conozca la historia que quedó registrada en estas páginas.

Este es un libro que ha vivido en el silencio hasta que un milagro ha querido rescatarlo. El tiempo humano es distinto al tiempo de los dioses. ¿Acaso sabemos algo del destino? Por mi parte, ante este regalo inesperado solo encuentro una palabra para gritar lo que siento: gracias. Y una acción: actualizar algunos de los datos del libro. En este sentido, he creado unos anexos al final de los capítulos donde he ubicado el contenido más sesudo e histórico sobre el Club Bilderberg. Ahí podrán encontrar multitud de datos y nombres vinculados con la entidad.

Respecto a los personajes que pululan en estas páginas, el equipo de Temas de Hoy me ha ayudado a actualizar su situación laboral y/o personal con el fin de facilitarle la lectura. Con idéntico objetivo hemos decidido actualizar algunos acontecimientos políticos y económicos sucedidos en este tiempo, respetando en todo momento la esencia del libro porque consideramos que uno de sus valores máximos radica en que la obra que llegue a sus manos sea la original. Por ello, insistimos en subrayar que los cambios realizados son

anecdóticos —en ningún caso esenciales— y siempre efectuados con un objetivo armónico.

Es paradójico constatar cómo el tiempo ha dotado de solera esta obra, confiriéndole carácter y abolengo. Lejos de envejecerlo, el paso de los años lo ha actualizado, oxigenándolo y dotándolo de la raigambre y la solidez que solo alcanzan los buenos vinos. Tal prodigo se debe a que en este libro se plantean cuestiones que aún no han saltado a la agenda de los medios de comunicación, adelantándose a lo que sorprendentemente debería haber llegado hace tiempo a los periódicos, televisiones y radios. Se trata de cuestiones que los ciudadanos vienen planteándose, precediendo también así a las adormiladas industrias culturales. Qué hay detrás del calentamiento global, cómo se maneja la propaganda en el siglo XXI, qué es lo políticamente correcto y el pensamiento único, de dónde surgen las alarmantes pandemias globales. Tampoco olvidamos tratar la gobernanza global y el estado de la democracia como también nos preguntamos por qué millones de años después la élite sigue recurriendo al miedo y la mentira como armas principales de su poder. Analizamos la implicación de la prensa en los postulados de Obama y Hillary y contra el inesperado triunfo de Trump. La religión global, la Tercera Guerra Mundial y lo eficaz que les resulta a los dominadores el secreto y la ocultación son solo algunos de los temas que se analizan en este libro que incluye, además, una carta del segundo presidente de Estados Unidos, John Adam, a su hijo, en la que critica a los Illuminati. Este documento desclasificado nos ayuda a entender qué era y es exactamente esta sociedad de origen alemán que se implicó profundamente en las revoluciones burguesas del siglo XVIII y cuyas ideas y consecuencias aún vivimos.

Por todo ello, el paso del tiempo no ha hecho más que actualizar el libro como lo confirma el éxito obtenido recientemente en Uruguay.

Junto a *Perdidos. Los planes secretos del Club Bilderberg* y *Los planes del Club Bilderberg para España*, esta obra que al fin tiene en sus manos completa una trilogía esencial para todo el lector interesado en conocer el verdadero mundo contemporáneo. Tres libros que lejos de amilanarse ante el poder van directamente a los hechos y personajes fundamentales para entender las claves de lo que está ocurriendo hoy día y de por qué sucede de ese modo.

Con la tesis doctoral que presentaré a finales de junio de 2017 —en la que efectúo un análisis estructural de los magnates, accionistas, CEO y directores de los medios de comunicación globales que son miembros de Bilderberg—

culminaré un ciclo de trece años dedicado a la investigación y la escritura acerca de esta polémica entidad. Me sorprende el número obtenido, pues realmente no había echado cuentas hasta ahora.

Deseo que la lectura de este libro le sea muy provechosa.

Sevilla, marzo de 2017.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

ESCEPTICISMO Y CERTEZA. APARIENCIA Y REALIDAD

Si espera encontrar en este libro cuestiones consideradas políticamente correctas le daré un buen consejo: deje de leerlo ahora mismo. No siga adelante. Al igual que cualquier *bilderberg* que se precie, yo también considero mi tiempo un valor en alza y ni me gusta perderlo ni pretendo hacérselo perder a nadie.

Lo que late en mi interior es que como ciudadana me considero engañada por las altas y las bajas esferas del poder y como periodista me veo obligada a denunciarlo. No soy políticamente correcta y mi naturaleza es rebelde. No tengo miedo, mi conciencia es valiente porque considero que tengo conciencia, y si piensa que acabo de decir una perogrullada mire a su alrededor. ¿Cómo es posible que la sociedad esté enloquecida, perdida? Observo que la mayoría ha vendido su conciencia y no precisamente al mejor postor. El sentido común brilla por su ausencia; solo queda el pensamiento único, uniforme, dictado. Y este fenómeno se ha globalizado, es planetario. ¿Lo que ocurre es fortuito? En absoluto. Está planificado con muchos años de antelación, mucho antes de que yo y quizá usted naciéramos.

Desde hace años, los políticos títeres de todos los rincones del mundo están pidiendo la universalización de la educación, un dictado de la ONU que anhela la implantación definitiva del pensamiento único. Un solo planeta pensando igual y actuando del mismo modo no sería un mal asunto *a priori*, siempre y cuando los valores a extender fueran los buenos y no los malos, que es realmente el modelo que nos ofrecen los amos del mundo. Se trata de un modelo podrido y envuelto en papel celofán para que caigamos en su trampa

de creer que es un regalo. El filósofo israelí Élie Bernavi ha manifestado perspicazmente que «el relativismo moral ha destruido los sistemas de defensa inmunitaria de la sociedad y si flaqueamos ya no hay límites». El relativismo moral se traduce en el todo vale. El odio, la ira y la codicia se han convertido en el pan de cada día. No todos lo perciben, pero la verdad es que estamos en guerra para defender nuestra libertad. El ser humano ha nacido para ser libre e independiente, pero el sistema ha sido creado por los amos del mundo para que seamos dependientes y esclavos de él.

Y no podemos considerar un asunto trivial la nueva religión que han fabricado. Abogo por que la ignorancia sea considerada un pecado capital, sobre todo, la de quienes nos gobiernan. ¿Nos toman por idiotas absolutos?

Con un periodismo domesticado, de sueldos bajos y palabra censurada, se ha perdido el discernimiento, el equilibrio, la claridad, la valentía, la crítica. Más que gobernados somos desgobernados y parece no importarnos. Hay que desenmascarar a los bárbaros desalmados. No se reacciona contra los causantes de la «crisis económica mundial» porque esperamos que quien ha provocado el problema debe arreglarlo. Pero ¿cómo será el mundo después de este periodo de «recesión»? ¿Por qué lo han hecho? ¿Qué van a obtener? Dicen que el autor de un delito es aquel a quien beneficia. Tan solo en España, según anunció el exdirector gerente del Fondo Monetario Internacional, Rodrigo Rato^[1], desaparecerían el 30% de las cajas de ahorro y el 10% de los bancos. Lo que se traduce en más monopolio, más dinero y más poder en menos manos.

Las crisis cambian el estado de las cosas, de los países, de la economía y las instituciones. Rogaremos que nos saquen de esta crisis a cambio de lo que sea. De momento, está mutando el sistema financiero, el laboral (prejubilados, trabajadores a los que han obligado a la fuerza a abandonar sus puestos y a los que echarán a la calle en un futuro inmediato). Estamos a la espera de una época inédita, la que diseñan los amos del mundo. ¡Qué bien nos conocen! Cuántas armas de coacción. Cuánto miedo para el control. Cuántos procedimientos perversos.

Es políticamente incorrecto creer en la existencia del Club Bilderberg, dudar de que el cambio climático sea generado por el interés de unos pocos hombres. Es políticamente incorrecto denunciar que la vacuna contra la gripe A atenta contra nuestro sistema inmunológico, que Obama no es quien asegura ser y que el núcleo duro de la masonería maneja los hilos del mundo. Es

políticamente incorrecto pretender vivir libremente en África y es políticamente incorrecto escribir este libro. Si usted es políticamente correcto no lo lea. Puede ser perjudicial para su salud racional, emocional y sentimental.

UNA DÉCADA ATRÁS

Hace doce años, cuando decidí investigar las entrañas de el Club Bilderberg sentí escalofríos porque el relato de sus hazañas se asemejaba más a la ciencia ficción que a la realidad. Instigada por la curiosidad y el afán de conocimiento, comencé un largo camino que no logró disipar completamente mi escepticismo al respecto, pues aunque desde mi época universitaria me venía cuestionando acerca de lo que percibía como un mundo absurdamente contradictorio, durante la investigación y escritura de mi primer libro no acabé de asimilar la psicología depredadora de aquellos que nos gobiernan parapetados tras sus sonrisas perfectas e indolentes.

Nuestra cultura es el resultado del proyecto particular de los dominadores que se han sucedido en la historia, para quienes nosotros, es decir, el pueblo, no somos más que utensilios a expensas de sus intereses. A pesar de los avances técnicos o la implantación del Estado del bienestar, desde los albores de la civilización sumeria hemos caminado sobre una estructura organizativa idéntica, en la que la alta jerarquía ha sometido a los ciudadanos convirtiéndolos en esclavos de un modelo social diseñado y dirigido por un mismo arquetipo de poder, época tras época.

Después de un análisis concienzudo, comprender el *modus operandi* de los actuales déspotas dominantes no es complicado, lo difícil para quienes estamos fuera de su esfera de pensamiento y acción es asimilar la profundidad de su espuria codicia y su sádico afán de conquista. Una de mis informadoras, que ha trabajado con ellos codo con codo, me cuenta que están motivados por el ansia de controlar y manipular a cuantas más personas mejor, a todas:

Yo le pregunté a mi amigo si no le bastaba con todo el dinero que tenía —me relató mi fuente—. «Ya eres multimillonario, has levantado un imperio de la nada, ¿qué más puedes pedirle a la vida?». Y él me respondió: «Más, quiero más, lo quiero todo». Son personas que disfrutan humillando a los demás y conviven en una atmósfera extremadamente competitiva, donde las relaciones personales son ficticias. Aparentan ser amigos, pero en el fondo son rivales que quieren hundir al otro para quedarse con su dinero y su influencia.

Mi informadora y yo coincidimos en subrayar que, precisamente, ese modelo de convivencia basado en una competencia atroz y una extinción de la solidaridad social, que ha caracterizado a las comunidades originarias, es el que los poderosos están implantando en la ciudadanía. La estrategia es disgregar el núcleo familiar y convertir al individuo en un ser solitario desvinculado de sus raíces y valores comunes, susceptible y fácilmente maleable.

Los poderosos son manipuladores profesionales y expertos en utilizar los medios de comunicación social, el cine y el arte como eficaces herramientas propagandísticas para estimular a la población según sus conveniencias. Paradójicamente en la llamada «sociedad de la información» es más difícil que nunca captar la esencia y el trasfondo de sus acciones, diferenciar la verdad de la mentira, la realidad de la apariencia, el dato tergiversado del certero, porque entre los *bilderbergs* se encuentran los propietarios de los imperios informativos mundiales que crean, inventan e interpretan las noticias. Uno de los más destacados y hábiles es Rupert Murdoch, dueño y señor del conglomerado audiovisual estadounidense News Corp., cuya punta de lanza es la cadena de noticias Fox News. En *Los Simpson*, una de sus series más populares, el señor Burns, personaje afín a la personalidad de los *bilderbergs*, afirma: «Nadie puede controlar todos los medios, excepto Rupert Murdoch». Otro grupo omnipresente y omnipoente es Prisa, fundado por el emperador mediático Jesús de Polanco, ya fallecido, que se está extendiendo en Iberoamérica. Debido a que los miembros del club controlan los medios «oficiales», solo la prensa independiente ha logrado publicar artículos certeros acerca de Bilderberg. Hay que tener extremo cuidado con los datos que nos llegan al respecto, porque la organización filtra intencionadamente informaciones tergiversadas de Bilderberg a través de sus colaboradores con el objetivo de despistar a la opinión pública.

Por todo lo expuesto, es fácil comprender que la labor de un periodista no alineado sea extremadamente complicada. Sin embargo, pese a las dificultades iniciales, no me desanimé y el resultado de mi investigación fue el primer libro publicado sobre el Club Bilderberg en el mundo, que vio la luz en abril del año 2005. En él revelé la identidad de los actuales faraones de nuestra humanidad y el impacto de sus decisiones en el devenir humano. Sin embargo, consideré que aún quedaba mucho por contar y continúe mi escrutinio en busca de nuevas claves y respuestas.

Realicé una nueva exploración en la historia para encontrar el inicio de las relaciones trasatlánticas de los *bilderbergs*, que me situó en la Primera Guerra Mundial y la creación de la Sociedad de Naciones, germen de la ONU. Desde esa perspectiva logré aprehender la psicología depredadora que con anterioridad no había asimilado al completo por carecer de referentes cercanos. Poco a poco, y casi sin percibirlo, mi visión recelosa originaria iba quedando relegada por una mayor implicación personal, que me impulsaba irremediablemente a continuar denunciando las artimañas y tropelías de aquellos que han desfigurado el concepto democrático hasta convertirlo en el argumento más convincente para aprobar la primera contienda mundial (porque en ella están implicadas, directa o indirectamente, todas las potencias y países) del siglo XXI, la llamada guerra de Irak, que se ha convertido en el germen de la Tercera Guerra Mundial.

Ahora, la tercera etapa de mi trabajo se ha materializado en la edición revisada y actualizada de las precedentes con este libro que tiene en sus manos, que incluye las tres últimas mentiras de la entidad: Barack Obama, el calentamiento global provocado por el hombre y la pandemia de gripe A. Apelando a la sinceridad, ya he expuesto que cuando conocí la existencia de esta alianza me asaltaron con igual ímpetu tanto el escepticismo como la curiosidad, los cuales me acompañaron en mi primera incursión investigadora. En este trabajo desterré todos los resquicios de duda acerca del profundo impacto del club en todo el planeta y he descubierto que la dimensión de su campo operativo es muchísimo más amplio de lo que en un principio logré percibir e imaginar. El mundo, tal y como está establecido hoy día, es obra de Bilderberg. Sus miembros son los creadores del sistema de vida actual, son semidioses en la tierra, como sus antepasados lo fueron en las épocas precedentes. La mayoría no sospecha hasta dónde alcanzan sus redes y los que creemos en su influencia no lograremos convencerlos debido al lavado de cerebro y a las radiaciones que los *bilderbergs* proyectan a diario desde diversos e insospechados frentes, sobre todo, desde los medios de comunicación, ya que son sus propietarios. Sin embargo, ello no debe desalentar nuestra tarea de desenmascararlos, porque como ciudadanos libres tenemos una responsabilidad hacia la comunidad en la que vivimos y hacia nosotros mismos y nuestros descendientes. El mundo nos pertenece, pero está en manos de Bilderberg. Nos lo ha arrebatado y el camino que ha trazado nos

genera sufrimiento y aniquila nuestra felicidad. El silencio es su mejor aliado, pero nosotros no vamos a callarnos.

Cuando publiqué mi primer libro, muchos me preguntaron si después de desvelar los secretos de la alianza más poderosa de la Tierra había temido por mi vida. En él incluí el relato en el que un investigador, cuyo nombre omití por su seguridad personal, me había aconsejado no escribir acerca de Bilderberg: «Esa gente es muy peligrosa y te matarán a ti y a tu familia, os lo quitarán todo, y ningún abogado querrá defenderte. No volverás a trabajar nunca, llamarán a todas partes, pronunciarán tu nombre para que nadie te contrate y, a una orden suya, retirarán el libro de las librerías. A mí han intentado matarme y secuestrarme en muchas ocasiones».

Después de escuchar estas palabras, me asaltó una inquietud que nunca antes había sentido y estuve varios días pensando en el alcance y significado de sus advertencias. Finalmente, llegué a la conclusión de que si los *bilderbergs* querían seguir conservando su privacidad no iban a manifestarse ante mí, ya que eso significaría salir de su escondite y dar muestras de su existencia rompiendo su custodiado secreto. (Pero me equivoqué. Jamás pensé que mi tercer libro, este que ahora tiene entre sus manos, iba a ser censurado).

Entonces me dije que no iba a permitirme temer a nada ni a nadie; ni tampoco iba a consentir que el miedo decidiese por mí en ningún asunto o circunstancia. Eso significaría el triunfo de los amos del mundo y mi fracaso como persona y como periodista. No tuve miedo entonces y no lo tengo ahora. Y le invito a que no lo sienta usted, pues nuestro temor sería su triunfo y su estímulo para avanzar en pro de nuestro sometimiento.

A lo largo de estas páginas asistirás a la revelación de una entidad oscura, integrada por algunos de los hombres más siniestros de los siglos XX y XXI, como Henry Kissinger, que considera que la defensa de los derechos humanos es puro sentimentalismo que hay que desterrar para que no interfiera ni debilite las acciones de los *bilderbergs*. Además de ser considerado como uno de los más prestigiosos analistas en política exterior del mundo, a Kissinger se le concedió el premio Nobel de la Paz en 1973 pese a ser el autor de un informe secreto en el que planeó la drástica reducción de la población y el uso de los recursos estratégicos y la producción de alimentos como arma de control social. Su planteamiento continúa en plena vigencia.

No quiero acabar este prólogo sin destacar la importancia que la labor previa realizada por destacados investigadores tiene en este libro. Muchos de

ellos han sido perseguidos y desprestigiados en décadas precedentes por contar la verdad, el concepto que más asusta a los amos el mundo. Con sus aportaciones y valentía, precursores como el profesor Antony Sutton, el sociólogo británico Michael A. Peters, los analistas Noam Chomsky, Dallas Smythe, Herbert Schiller, Charles Wright Mills y el historiador Carroll Quigley, entre otros, han contribuido de forma notable a la resolución del puzzle que hoy podemos completar para alcanzar el conocimiento de la verdadera historia del Club Bilderberg. Gracias a todos ellos y a los que a diario hacen llegar la verdad a quienes los rodean.

Como bien ha dicho la escritora egipcia Nawal El Saadawi: «Nada es más peligroso que la verdad en un mundo que miente».

Sevilla, marzo de 2010.

1

EL CLUB BILDERBERG.

LOS AMOS DEL MUNDO

Hay dos historias: la historia oficial, mentirosa, la que se nos enseña.
Y la historia secreta en la que se hallan las verdaderas causas de los acontecimientos; una historia vergonzosa.
HONORÉ DE BALZAC (1799-1850), *Las ilusiones perdidas*

Un club ultraselecto, ultraexclusivo, reservado a los más poderosos, donde la pertenencia al mismo viene avalada por cuentas bancarias, roles de poder, influencias militares, mediáticas, intelectuales, económicas y políticas. Una entidad supranacional, un grupo creado dentro de un sistema democrático multinacional pero de espaldas a él, por encima de él... Por encima del bien y del mal.

«¿Qué es un secreto?», le preguntaron en una ocasión a Henry Kissinger. A lo que el emigrante alemán que escaló las cumbres más altas del poder en Estados Unidos respondió: «Un secreto es lo que uno no quiere ver en la portada de *The New York Times*».

Más de sesenta años han pasado desde su fundación y usted jamás ha leído nada sobre Bilderberg en la portada de ningún periódico, mucho menos en la de *The New York Times*. Como bien sabe, los medios le hacen el juego al poder. Pero, ¿hasta qué punto? ¿Hasta qué extremo le guardan el secreto a Bilderberg?

A espaldas del mundo, velado a los ojos de los ciudadanos, en un silencio sepulcral e inquietante, la élite del poder acecha en secreto para diseñar y dirigir el destino de todos los seres del planeta. Avanza sigilosa, sin pausa,

conquistando el territorio de las libertades personales y reduciéndolo a la simple elección entre los productos ofertados en su mercado global.

—¿Qué coche compro? Uno rojo o verde. Grande o pequeño... Americano o japonés.

A ese tipo de elección la llaman «libertad» los miembros del Club Bilderberg, tan temidos como ignorados, blanco de detractores infalibles y de devotos incondicionales.

Durante tres días del mes de mayo o junio, las élites política, militar, financiera, económica, aristocrática e intelectual planetarias se reúnen, con la discreción que marcan sus ritos, en uno de los hoteles más lujosos del mundo. Banqueros, generales, espías, jefes de Gobierno, dueños de imperios mediáticos, periodistas, reyes y príncipes se confinan tras una puerta cerrada para usurpar el derecho a debatir y a decidir que en democracia nos pertenece a cada uno de nosotros. Cuentan con información privilegiada, con metadatos y resultados empíricos que ocultan a los ciudadanos con la clara finalidad de manipular nuestras emociones y, con ellas, nuestro comportamiento. El fin es el de siempre: el control. Y para ello hay que mantener al pueblo alejado del conocimiento y la verdad.

Los amos del mundo siempre están al acecho, haciendo realidad cada día la sentencia del filósofo Thomas Hobbes: «*Homo homini lupus*» («El hombre es un lobo para el hombre»). Son los auténticos depredadores que jamás se detuvieron ante nada ni nadie para conseguir su objetivo: la dominación total del mundo. Bilderberg no actúa por dinero, ya lo tiene, sino por poder: anhela el control absoluto de todas las mentes del planeta.

¿Y cómo lo hacen? Controlando los medios de comunicación. Como demuestro en mi tesis doctoral, miembros de Bilderberg son los principales propietarios y accionistas de los seis grandes conglomerados mediáticos globales. Lo que significa que ellos eligen qué es noticia y qué no. Qué se publica y qué se oculta. Cómo se interpretan los acontecimientos que se van a publicar y quiénes son los buenos y los malos de la película. Ramón Reig, catedrático de Estructura de la Información de la Universidad de Sevilla, habla de «dioses y diablos mediáticos», y ya dijo Umberto Eco que quién controla los medios de comunicación, controla el mundo. Apropiarse de la prensa, de la comunicación, de la industria del entretenimiento es el juego más sucio de todos los que practican. El peligro que entraña controlar la prensa es infinito porque sus decisiones convierten a la democracia en una dictadura.

Pregúntense, si es que no lo han hecho ya, ¿a quiénes sirven los medios de comunicación? ¿A la verdad, a los ciudadanos, al mercado, al poder?

En el universo ideal de la élite gobernante, los ciudadanos solo somos esclavos, siervos sin cadenas visibles, pero irremediablemente atados a un mundo injusto, a un sistema ideológico, económico y cultural atroz, impuesto a golpe de consignas democráticas falsas y de propaganda. Mientras excluyen de cualquier posibilidad de desarrollo a lo que llaman «Tercer Mundo», en suelo occidental practican una guerra silenciosa por la que el espíritu del ser humano, libre por naturaleza, es enterrado irremediablemente en una tumba, gestionada por un sistema de trabajo, consumo, enseñanza y ocio sagazmente planeado y teledirigido para apoderarse de su alma, de su libre albedrío. Se trata de la versión más sofisticada de esclavitud, en la que los ciudadanos continúan al servicio del dominante sin ser plenamente conscientes de ello. De ahí surge la paradoja por la que el dominado le está prestando una ayuda precisa e insospechada al dominador. Es decir, el propio esclavo contribuye a seguir siéndolo. Es cómplice, sin saberlo, de su propia esclavitud. Pero lo intuye. Cuando le dedica el tiempo suficiente para reflexionar, lo descubre. Se da cuenta de cómo lo esclavizan y le entra miedo. Por ello prefiere no pensar y evadirse. Aunque es justo decir que muchas personas sí son plenamente conscientes de su esclavitud. Y se dejan esclavizar. Y son felices siendo esclavas. ¿Por qué? Porque obtienen beneficios.

Por su parte, de forma paulatina, los *bilderbergs* continúan al acecho de las libertades con el fin de instaurar un mundo en el que no haya fronteras ni naciones. Un planeta como el que cantaba John Lennon, aunque habrá una tenue diferencia: será un modelo decidido unilateralmente e implantado por la fuerza. Una fuerza sutil, pero fuerza al fin y al cabo. Aunque algunos no lo adviertan, vivimos en un totalitarismo que no hemos elegido, cuyas armas, como las de cualquier gobierno dictatorial, son la propaganda, la mentira y la manipulación de los datos y acontecimientos con el fin de controlar a la población, sometida a un estado perpetuo de angustia, infelicidad y desasosiego interior. No sabe lo que le ocurre, pero sabe que algo le pasa.

UN MUNDO DE SECRETOS Y CONSPIRACIONES

Pese a su intencionalidad secreta, más de medio siglo después la existencia del club empieza a superar el umbral del silencio. Aunque solo para algunos, porque la mayoría de la opinión pública vive aún en el desconocimiento total de sus actividades y objetivos. Después de tantos años en el oscurantismo, su mitología empieza a trascender más allá de sus reuniones clandestinas gracias a las escuetas infiltraciones de la prensa, a las interesadas y tendenciosas filtraciones del grupo y, sobre todo, a la investigación reveladora de algún que otro periodista no alienado. Desde hace más de una década, presta especial atención al análisis de las interesadas y tendenciosas filtraciones del grupo, pues sin el estudio en profundidad de los hechos y de las declaraciones de sus miembros no conseguiremos comprenderlos nunca.

¿Quiénes son los *bilderbergs*? ¿Qué debaten en sus perturbadoras reuniones? ¿Es posible el diálogo dentro de su seno, o el sentido de los asistentes invitados no es otro que cumplir fielmente las órdenes del clan superior? Y sobre todo, ¿quién manda en Bilderberg?

Posiblemente usted haya leído algunos de mis libros. Seguramente no crea en versiones oficiales porque intuye o incluso ya cuenta con sus propios datos y observaciones que contradicen lo que el poder pretende hacer pasar por verdad actuando como el orweliano Ministerio de la Verdad. Pero usted sabe cómo funciona el mundo y, precisamente por eso, en alguna reunión de amigos ha tenido que escuchar que le digan: «déjate de teorías de la conspiración. Eres un conspiranoico». ¡Vaya piropo! Y eso que lo único que hizo fue poner en duda la versión de los políticos, los informativos, los tertulianos y los «expertos» varios.

¿Acaso no tenemos derecho a dudar? Es la duda cartesiana, la duda que hace avanzar al ser humano y entroniza a la verdadera ciencia. No, usted no es un conspiranoico. Lo único que hace es aquello es le es propio al ser humano: pensar. El ser humano es un ser pensante. Ha sido la aplicación del pensamiento lo que nos ha traído desde las cavernas hasta las megaciudades. Aunque ahora parece que estamos regresando a las cuevas a juzgar por lo estúpidos que nos hemos vuelto.

¿Quiénes son los conspiranoicos entonces? Son los que temen, los que tienen miedo de que algún día usted despierte y descubra que no vive en el maravilloso mundo de Disney que los medios de comunicación han creado para usted. Existe otra realidad ahí fuera, pero hay que tener agallas para abrir los ojos y mirarla cara a cara. Se vive más cómodo en Disneyland. Pocos son los valientes, los auténticos audaces, los osados que quieren conocer la verdad, los que no temen al frío, a las tormentas ni al hambre. Escasean los Odiseos que se enfrentan a sus propias iliadas.

En cambio, esa palabra que los jactanciosos y cobardes, que los pusilánimes y arrogantes elevan a los aires, no salió de sus cerebros. Les fue inducida, inoculada como un virus en la mente. No se les ocurrió a ellos. Los ufanos, los zascandiles que se creen libres y pensantes, ignoran que repiten como robots las persuasivas ocurrencias de los agentes de la CIA, la verdadera autora e inculadora de un término creado para aniquilar al adversario intelectual. Inquietada por la falta de fe de ciudadanos y periodistas en la versión oficial del magnicidio de John F. Kennedy, idearon zanjar las siempre molestas preguntas con un «eso son teorías de la conspiración. No haga más preguntas y crea lo que le decimos. A Kennedy lo mató Lee Harvey Oswald»[\[2\]](#). Y lo repitieron una y otra vez, con la intención de que la fuerza bruta le ganara la batalla al pensamiento. Una mentira repetida mil veces se convierte en verdad, había sentenciado Goebbels, el ministro de la Ilustración y la Propaganda nazi.

Pero no. Ni aún a fuerza de repetición; una mentira jamás se convertirá en verdad. Cuando a los conspiranoicos de la CIA y a sus periodistas y pseudointelectuales a sueldo les crecen los herejes se inventan palabras para etiquetar. La última es la posverdad, con la que tratan de explicar sus últimos fracasos: el Brexit, Barack Obama, Hillary Clinton. Con la que combatirán a los herejes del cambio climático provocado por el hombre, a los descreídos de Obama, a los que no se vacunan cuando arrecia en los medios de comunicación su última pandemia global.

A todo lo llamarán posverdad. Cualquier cosa antes de aceptar que sus mentiras son mentiras y que su lucha no sirvió para nada, solo para poner caos donde antes había orden.

El término «conspiranoia» lo inventó la CIA cuando los ciudadanos y periodistas estadounidenses comenzaron a hacer preguntas incómodas que ponían en tela de juicio que Lee Harvey Oswald fuera el asesino de Kennedy.

Las personas pensantes no podían admitir las conclusiones de la Comisión Warren, encargada de analizar el magnicidio, porque no eran lógicas e insultaban la inteligencia. El recurso de la conspiranoia fue un insulto más que se ha alargado en el tiempo, demostrando que quienes la inventaron estaban más asustados que aquellos que hacían lo que era lógico: pensar.

Kennedy era una molestia para los planes del *establishment* de Bilderberg. El fracasado asalto a Bahía Cochinos, organizado por la CIA y apoyado por los propietarios de los principales medios de comunicación norteamericanos, *bilderbergs* al mismo tiempo, había puesto en ridículo al presidente. Por ello, lo primero que hizo fue destituir a Allen Dulles, el todopoderoso director de la Agencia Central de Inteligencia que velaba por que las conferencias Bilderberg se celebrasen sin que la prensa los molestara. Qué extraño resulta que luego fuera recuperado como miembro de la Comisión Warren y que diese carpetazo al asunto culpando a Oswald, quien dos días después fue asesinado por Jack Ruby.

A Kennedy le sustituyó el masón Lyndon B. Johnson, a las órdenes del club.

Y eso es Bilderberg. Eso es el poder. Quien tiene el poder tiene la capacidad de crear mundos imaginarios a través de todos los instrumentos de comunicación que controla: las palabras, los periódicos, la televisión, el cine, los actores famosos que trabajan en sus productoras, los diseñadores de ropa de cuyas marcas son los dueños.

Si usted pregunta, más aún, si usted piensa se convierte en un teórico de la conspiración. Si no quiere que lo insulten de ese modo, sea una niña o un niño bueno y crea todo lo que nosotros, los mentirosos habituales, le contamos sobre el mundo. Siga creyéndonos a pesar de las mentiras que les hemos relatado sobre el golpe de Estado de Pinochet, la contra de Irán, las armas de destrucción masiva de Saddam Hussein, el calentamiento global provocado por el hombre, las pandemias de gripe A y de ébola, Obama, las «primaveras árabes». Y ahora, Donald Trump.

Siga creyendo en nosotros y en nuestra suma inteligencia para poner caos donde antes había orden. Claro, ¿de qué se extraña? ¡Ah! Aún no se había dado cuenta de que la clave del Nuevo Orden Mundial es ser el nuevo caos global.

¿Qué arte mágico provoca que sean calificados de conspiranoicos quienes piensan que aquellos que ya han mentido antes pueden volver a mentir? Los conspiranoicos son aquellos que temen al pueblo y que por ese temor inventan

palabras. Los conspiranoicos son aquellos que han mantenido el poder en sus manos desde la Segunda Guerra Mundial y que, para no perderlo, han inventado un mundo que no existe, una irreabilidad, una ficción que se les ha vuelto contra ellos. ¿Donald Trump?

Pero los amos del mundo siguen al acecho, convencidos de que lo están haciendo estupendamente. Y de ahí deriva su gran peligro. Los *bilderbergs* son peligrosos porque creen que están sirviendo a dios. Lo que significa dios para ellos es un misterio.

2

LA MASONERÍA Y BILDERBERG

Cuando el hombre deja de creer en Dios

ya puede creer en cualquier cosa.

GILBERT KEITH CHESTERTON (1874-1936)

Escritor británico

Existen pruebas irrefutables de que, desde la Edad Moderna, la masonería ha influido en los sucesivos episodios de la historia mundial. Como han demostrado con rigor las investigaciones de reputados autores académicos[3], ha favorecido la expansión del Imperio británico y las reivindicaciones de la Revolución francesa antes de ser manipulada por Napoleón para servir a las ambiciones de su política. Además de conformar una parte imprescindible en la gestación y desarrollo de las tres internacionales socialistas, su efecto fue fundamental en las oleadas y campañas anticatólicas de Francia, España, Italia e Iberoamérica, así como en los procesos revolucionarios de estos países.

Algunos historiadores destacan las sangrientas maniobras de la masonería para conseguir sus propósitos, como los asesinatos de líderes de vanguardia, la utilización de armas no convencionales, los golpes de Estado y las invasiones directas o indirectas a determinados países. En la sangrienta Italia de los años ochenta, la Logia P2, en cohesión con la OTAN y el Banco Ambrosiano, puso en marcha la Operación Gladio, que creó un caos provechoso para las ocultas élites del poder que conforman Bilderberg.

Los hechos fueron denunciados en su libro[4] por el juez Ferdinando Imposimato, presidente honorario del Tribunal de Casación italiano, que instruyó el caso del asesinato del primer ministro italiano Aldo Moro, el

intento de asesinato contra el papa Juan Pablo II y fue uno de los principales jueces antimafia. En la presentación de su obra, un reportero de *Fanpage* lo entrevistó, y esto fue lo que dijo^[5]:

REPORTERO: Treinta años después de la serie de atentados, seguimos sin saber la verdad. ¿Cómo es posible?

FERDINANDO IMOSIMATO: No. Ya hemos descubierto parte de la verdad. Las cosas son más claras actualmente. Hubo complicidad del Estado, o de facciones del Estado, con la mafia, el terrorismo, la masonería, que se armonizaron a través de una organización denominada Gladio o Stay Behind, una organización internacional manejada por la CIA. Todo eso está hoy demostrado. Antes era fantasía. Hoy es una realidad conocida y un problema que perdura.

R.: Una serie de atentados para desestabilizar el Estado. ¿Con qué objetivo?

F. I.: [...] No lo hicieron con vistas a un golpe de Estado, sino para fortalecer al poder. Desestabilizar el orden público para estabilizar el poder político.

R.: Y su investigación nos conduce al Grupo de Bilderberg.

F. I.: En verdad, fue Emilio Alessandrini quien lo descubrió en un documento que yo encontré milagrosamente. Encontré ese nombre en ese documento que databa de 1967, y después hubo esa reunión de Bilderberg, que se desarrolló en Roma sin que ningún periódico hablara de ella, con excepción de *Dagospia*. Y ese Grupo de Bilderberg [...] hay que estudiar ese documento muy importante que ya mencioné [...] Ese documento dice que el Grupo de Bilderberg es uno de los responsables de la «estrategia de la tensión» y, por lo tanto, es también responsable de los atentados [...] ese Grupo de Bilderberg [...] ¡responsable de las masacres!

R.: En el grupo hay miembros del Gobierno y gente cercana al mundo político y empresarial.

F. I.: Es imposible que alguno de ellos no estuviese al corriente. Pero ese es el tipo de cosas que hace el Grupo de Bilderberg, dirige el mundo y las democracias de forma invisible para condicionar el desarrollo democrático de esas democracias.

Así es como ocurre mientras la prensa mira hacia otro lado, porque hoy los propietarios de los medios son *bilderbergs*, como demuestro en mi tesis doctoral. En Italia, Giovanni Agnelli, miembro del Comité Directivo de Bilderberg y propietario del grupo Fiat y de Rizzoli Corriere della Sera (actualmente es accionista de *El Mundo*, el *Marca*, etc.), se encargaba de mantener a los periodistas a raya. Silencio absoluto respecto a sus redes de poder.

La metodología masónica está conectada directamente con algunos de los procedimientos utilizados por los *bilderbergs* contra lo que han considerado un obstáculo para la consecución de objetivos. Sigue pululando en el aire, por

ejemplo, la autoría del magnicidio de John F. Kennedy. Sin embargo, poco o nada se ha profundizado en la conexión de Bilderberg con la masonería, a pesar de que resulta sorprendente comprobar la cantidad de rasgos comunes que cualquier investigador imparcial encuentra al analizarlos.

El punto más inmediato que los vincula es que, precisamente, el club es obra de masones. El príncipe Bernardo de Holanda y Joseph Retinger, este último de alto grado, pertenecían a sendas logias, y el hecho de que David Rockefeller fuera el alma del grupo orientó indiscutiblemente su dirección masónica. Además, muchos de sus miembros actuales, así como gran parte de su Comité Directivo, pertenecen a la masonería, como vamos a ver en este capítulo. Por lo tanto, observamos que son los masones los que orientan la dirección del club.

En este contexto, es muy interesante conocer las manifestaciones de David Rockefeller sobre Bilderberg. En su libro de memorias, inicia un breve relato sobre la entidad con un sonoro sarcasmo enfocado a ridiculizar a quienes investigan las organizaciones de élite que él ha creado: «A riesgo de defraudar a esos traficantes de la conspiración, la verdad es que Bilderberg es realmente un grupo de discusión anual sumamente interesante que debate cuestiones de relevancia tanto para los europeos como para los norteamericanos, sin llegar a acuerdos».

A continuación, el banquero internacional, que fue espía durante la Segunda Guerra Mundial, habla del ideólogo de Bilderberg, otro espía:

Retinger, un polaco de origen aristocrático que había servido en la inteligencia británica durante la Segunda Guerra Mundial. [...] se preocupaba por las tensas relaciones dentro de la comunidad atlántica. Convocó a Bernardo de que convocase a un grupo de individuos destacados para discutir esas cuestiones. Yo fui uno de los 11 americanos invitados, y nos juntamos 50 delegados de 11 países de Europa occidental, un mosaico vivo de políticos, empresarios periodistas y sindicalistas.

De un plumazo, Rockefeller ventila décadas de reuniones que un analista o un lector no iniciado creerían que no sirvieron para nada, a juzgar por la escasa importancia que les confiere. Pero es precisamente esa indiferencia la que despierta las mayores sospechas; una indiferencia que, sin lugar a dudas, interpreto como impostada. A continuación, Rockefeller repasa en su biografía otras organizaciones que ha creado, como la Trilateral, hasta que finalmente,

tras su escueto recorrido por sus criaturas, la sorna con la que empezó se torna en la realidad de lo que, para él, significan realmente:

Estas organizaciones reflejan mi creencia en el principio del compromiso constructivo. Como miembro de la inteligencia durante la Segunda Guerra Mundial, aprendí que mi eficacia dependía de mi habilidad para desarrollar un entramado de personas con información e influencia fidedignas. Algunos pueden pensar que esta técnica es cínica y manipuladora. Yo discrepo. Este enfoque me permitió conocer a gente que fue útil para alcanzar objetivos y me dio oportunidad de establecer amistades duraderas que han enriquecido enormemente mi vida.

De sus propias palabras extraemos cual sería, para Rockefeller, la definición de las organizaciones que ha fundado, como el Club Bilderberg:

—«Principio del compromiso constructivo».

—«Mi habilidad para desarrollar un entramado de personas con información e influencia fidedignas».

—«Gente útil para alcanzar objetivos».

—«Amistades duraderas».

Él mismo explica que Bilderberg, y el resto de sus asociaciones, conforman los instrumentos que posibilitan cumplir la estrategia que se ha marcado. Simplificando, utilizar a gente con influencia para lograr su propia meta, que también la dio a conocer en una entrevista en 1991: «Es preferible la soberanía supranacional de una élite intelectual y de los banqueros mundiales a la autodeterminación nacional practicada en los siglos pasados» (*Newsweek*).

De nuevo encontramos la conexión entre la teoría de la élite, una red de espías que se mueve por el mundo al estilo aprendido de la masonería. Y Bilderberg. Únamente a eso que la sede de esa soberanía es EE. UU., que el gobierno mundial de los sabios se completa con un ejército único y global, así como una sola religión, y ya tienen el Nuevo Orden Mundial.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Cada época ha generado a sus propios teóricos de la élite. Cada grupo de poder o individuo destacado pensó, y seguirá pensando, que no existe nadie mejor que sus miembros o que su propia inteligencia para organizar la sociedad. Las teorías contemporáneas de la élite hunden sus raíces en la Edad Moderna, momento en el que las distintas sociedades que componían el mundo sintieron una insaciable sed de libertad que asustó a los dominadores. Por ejemplo, el juicio a las brujas de Salem, en Boston, intentó reprimir esa fuerza viva que comenzaba a romper y hacía saltar por los aires los constreñidos esquemas del Antiguo Régimen. Comenzaba a gritarse el lema... *Liberté, Égalité, Fraternité, ou la Mort*. Hoy día sigue en boga.

La masonería actual, en la que se inscribe Bilderberg, es una sociedad secreta que surge a principios del siglo XVIII, en 1717 en Inglaterra, y que trasciende a la masonería de la Edad Media para tomar una posición aún más ambiciosa y globalista. En esta categoría se ubica la masonería mundialista que impregna no solo a Bilderberg, sino al resto de centros de poder o sociedades secretas como la Skull and Bones, la Mesa Redonda o el CFR, que abogan por la imposición de un gobierno único. «Estas tramas de poder e influencia —señala el historiador Ricardo de la Cierva— se derivan de orígenes comprobadamente masónicos. En ellas coinciden el poder político, el social y el del dinero. Sus miembros están en la órbita masónica, pero muchos de ellos no quieren ingresar oficialmente en la masonería porque es anticristiana y les es más conveniente, más cómodo, no hacerlo». Esto significa que Bilderberg y el resto de clubes están abiertos a los no masones y que no son logias oficiales, sino promociones masónicas.

UNA SOCIEDAD FRATERNAL Y TOTALITARIA

Según la Gran Logia Unida de Inglaterra —base de la francmasonería o masonería moderna—, «la masonería es una de las sociedades fraternales más antiguas del mundo». Hunde sus raíces en la Edad Media, cuando el gremio de artesanos de las grandes catedrales cristianas decide unirse para luchar por el reconocimiento y la profesionalización de su trabajo, creando sus propias constituciones en las que juran guardar el secreto de las técnicas de edificación de sus obras. Desde el punto de vista laboral, el objetivo es evitar el intrusismo profesional y regularizar los honorarios de sus servicios. El secreto de la construcción pasa de padres a hijos y se crean distintas logias (con el nombre de sus lugares de reunión) en las que se agrupan por especialidades.

Con el paso del tiempo, devienen en otras organizaciones que afirmaban custodiar una serie de secretos muy diferentes y relativos a la vida de Jesús de Nazaret, como la Orden del Temple, los Cátaros, el Priorato de Sion o los Rosacruces, entre otros.

Estas sociedades antiguas inspiraron movimientos modernos de carácter masónico-esotérico-religioso que mezclaron una serie de doctrinas de la Antigüedad, sin base científica, dando como resultado un eclecticismo que se confunde y se aparta de los fines que muchas de las agrupaciones originarias buscaban. Las modernas piensan que han sido elegidas para continuar la labor de búsqueda de la sabiduría, de la existencia y el sentido de Dios y de la muerte, pero sus actos contradicen a sus miembros y dirigentes poniéndolos en evidencia.

Hasta el siglo XXI la masonería ha evolucionado notablemente, pero sigue manteniendo sus rasgos primarios: el secretismo, el corporativismo, el traspaso de los conocimientos secretos de generación a generación y el acuerdo de solucionar sus problemas personales dentro del ámbito de influencia de las logias y en base a sus estatutos o constituciones propios. A pesar de que se presentan como un grupo de hombres libres e iguales, las logias mantienen una marcada jerarquía, que obliga al resto de miembros a obedecer al jefe. El autoritarismo, en ocasiones, muta a un totalitarismo.

Realmente, la masonería es hoy un entramado complejo que se distribuye a lo largo y ancho del mundo a través de distintas agrupaciones que se integran, a modo de confederación, en las grandes logias. A su vez, existe la división entre la masonería regular y la irregular, según el punto de vista teológico. Algunas logias masónicas se han distinguido por rituales y crímenes sanguinarios, como la mexicana; incluso numerosos autores coinciden en señalar que uno de los requisitos imprescindibles para obtener el grado 33 de soberano gran inspector general del rito escocés antiguo y aceptado es cometer personalmente un asesinato.

BILDERBERG Y LOS ELEGIDOS

Uno de los principales problemas para definir y conocer el sentido profundo de la masonería moderna es que coexisten dos masonerías: una visible, la de las Tres Columnas, los mandiles, los emblemas, los ritos e incluso las medidas y parciales declaraciones públicas. Y otra invisible, que actúa de varias formas: la masonería de la Cuarta Columna. Esta es desconocida incluso por los masones de alto grado y en ella se integra la masonería mundialista, como concluyó De la Cierva tras décadas de estudio.

Años antes, lo había dejado escrito Manly P. Hall (1901-1990), uno de los autores masónicos más reconocidos de la masonería actual. Mezcló mitología, religiones, matemáticas y magia. Habla de Pitágoras, de ritos paganos, dioses egipcios y cristianismo antiguo. Su legado se estudia en la University Philosophical Research, ubicada en Los Ángeles, California[6], y su obra más conocida es *The Secret Teachings of All Ages: An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosicrucian Symbolical Philosophy*[7], de 1928. Es completamente revelador lo que leemos en su siguiente libro, *Lectures on Ancient Philosophy*, publicado en 1929:

La francmasonería es una fraternidad dentro de una fraternidad; una organización exterior que oculta a la hermandad interior de los elegidos. Es necesario examinar la existencia de estas dos organizaciones separadas pero sin embargo interdependientes, una visible y otra invisible. La sociedad visible es una espléndida camaradería de hombres libres y comprometidos a dedicarse a fines éticos, educativos, fraternales, patrióticos y humanitarios. La sociedad invisible es una fraternidad augusta, dotada de dignidad majestuosa, cuyos miembros están dedicados al servicio de un *arcانum arcanorum* (secreto de los secretos, arcano de los arcanos).

Es en esta masonería invisible en la que opera Bilderberg, la masonería de los elegidos, mientras coexiste otra que desconoce a esta superior.

Aunque Bilderberg no es una logia, sus dirigentes son masones, lo que significa que, en la práctica, sus acciones e ideología están integradas en la cosmología masónica. Por ello, los *bilderbergs* iniciados se consideran «elegidos» e «iluminados» y, frente a los ignorantes ciudadanos corrientes,

ellos utilizan y dirigen el club y a los asistentes por el idealismo masón, que consiste en crear un nuevo mundo, un nuevo hombre.

Albert Pike (1809-1891), quien más de un siglo después de su muerte sigue siendo uno de los autores masónicos más citados y respetados por los hermanos, fue un miembro preclaro de la masonería invisible y fijó el rito escocés antiguo y aceptado como el más practicado en EE. UU., de donde se exportó a otras partes del mundo. Fue apodado «Papa Masónico» y «Platón de la Masonería» y vinculó sus enseñanzas con la cábala, la gnosis, los misterios de Isis y el culto a Krishna. Su obra cumbre es *Morals and Dogma* y se ha entregado durante décadas a los iniciados para su educación masónica. Su edición facsímil está presentada y avalada por el Supremo Consejo de grado 33.

Lo que he leído en sus páginas me resulta algo fuera de lo común. No es habitual encontrar en la cultura oficial estos temas y, sin embargo, al mismo tiempo se han puesto de moda, como comprobamos en el ámbito de la música en los videoclip y puestas en escena de Madonna, Tokio Hotel o Lady Gaga, por ejemplo. Pike alude constantemente a la luz, las tinieblas, la bestia y a su número simbólico, el 666. El «Papa Masónico» dice así: «La masonería, como todas las religiones, todos los misterios, el hermetismo y la alquimia, oculta sus secretos a todos, excepto a los adeptos y sabios, los elegidos, y utiliza explicaciones falsas e interpretaciones engañosas de los símbolos para desorientar a los que merecen ser desorientados, para ocultar la verdad que ella llama luz y apartarles de ella».

De nuevo, la ocultación, la mentira, la tergiversación, la manipulación, el secreto. Según los escritos de Pike, la verdad profunda de la luz masónica solo se revela a los elegidos de la masonería invisible y esta verdad se refiere al sentido final de la existencia del hombre en la tierra y a su relación con dios, el universo y la muerte. Tanto Pike como los dirigentes de la masonería invisible intentan convencer a sus miembros de que su doctrina contiene la piedra filosofal de la existencia.

El precedente masónico de mezclar distintas teorías, filosofías, supuestos saberes antiguos y religiones interpretadas inspiró a los poderosos y a la masonería contemporánea en su ambición por controlar todos los aspectos humanos. El control de la religión era un puntal básico hacia la estandarización de una sociedad global que acabara aceptando un único gobierno y a unos líderes que, de manera jerárquica, dirigiesen el planeta

como un todo. Surge así el ecumenismo, que públicamente plantea unos objetivos loables, al mismo tiempo que ofrece una vacua mistela de valores sin peso ni profundidad, en su meta por anular a todas las religiones, y erradica, finalmente, cualquier posibilidad de comprender el mundo y la vida. El ecumenismo es a la religión lo que el consenso es a la democracia. Es decir, un proceso de anulación para imponer de forma sibilina las teorías del poder elaboradas por la élite. Más adelante analizaremos la religión única de Bilderberg.

TEXTOS MASÓNICOS ESENCIALES

Para comprender el carácter de la religión única que los masones quieren extender por el mundo, identificada con el movimiento *New Age* o Nueva Era, es importante que antes analicemos el mensaje de algunos textos masónicos clave, pues de ellos derivan los aspectos fundacionales de la nueva doctrina.

El dios aceptado por los masones iniciados es el llamado Gran Arquitecto del Universo. En principio, hasta que se le revelen las verdades masónicas en el transcurso de su formación, al recién llegado se le dice que este dios puede ser el cristiano, el budista, el judío, el panteísta o el musulmán, según la creencia de cada hermano masón. Lo definen como un dios supremo o una especie de energía universal que aparece representado simbólicamente con la letra G en sus escudos y estandartes. Al retomar e introducir en EE. UU. el rito escocés antiguo y aceptado de la masonería, Albert Pike identificó a este dios con Lucifer como sinónimo de Prometeo, el titán amigo de los humanos que robó el fuego a los dioses para entregárselo a los hombres. Ese fuego eterno sería el conocimiento.

En *Morals and Dogma* expone el ritual de los masones iniciados para la obtención del grado XIX, que reza así: «En la Jerusalén Celestial reina la luz primitiva; la Ciudad de la Luz se impondrá a la Ciudad de las Tinieblas». Continúa: «Lucifer, ¡el Portador de la Luz! ¡Extraño y misterioso nombre dado al Espíritu de las Tinieblas! ¡Lucifer, el Hijo de la Mañana! ¡Él es quien lleva la Luz y con sus resplandores intolerables ciega a las almas débiles, sensuales o egoístas? ¡No lo dudéis! Porque las tradiciones están llenas de revelaciones e inspiraciones divinas; y la inspiración no es de una edad ni de un credo. Platón y Filón también estaban inspirados».

Lo que exclama Pike es que la luz masónica, la de la Cuarta Columna, la de la Masonería Invisible es la luz de Lucifer. Al iniciado se le irá desvelando poco a poco, según vaya alcanzando los grados escalonados, el secreto de la masonería, consistente en conocer que la luz lo salva del mundo de las tinieblas, de la oscuridad, y que la oscuridad es la ausencia de conocimiento en la que permanecen los no iniciados. De este modo, el conocimiento a través de la razón es lo que ilumina a los hombres. Los no iluminados son los que no

saben, los que no conocen. Para los iluminados, Lucifer/Prometeo es dios y Jesús es el imitador. Según los masones, esta luz es una fuerza creada para el bien, pero que puede ser utilizada para el mal, atribuyendo a Lucifer/Prometeo un signo muy positivo: ser un instrumento de la libertad y la voluntad libre.

Que el masón pueda actuar libremente con la fuerza de Lucifer/Prometeo, el espíritu de la luz y la verdad, significa que puede acometer cualquier acción aun pareciendo esta perversa *a priori*, ya que las malas acciones interpretadas a través del entendimiento que proporciona el espíritu de la luz, se revelan como buenas. En la práctica, esta conclusión significaría que es bueno que determinada gente muera o pase hambre para que otros vivan con exceso de todo tipo de bienes. Y también significa que para que una élite global ostente el poder avalado por una riqueza infinita de billones de dólares, muchas personas tienen que pasar hambre y ser explotadas. Como afirma Albert Pike en *Morals and Dogma*: «Frecuentemente, un hombre y muchos hombres tienen que ser sacrificados, en el sentido ordinario, para el bienestar de todos».

Cuenta De la Cierva que Jack Lang, intelectual y político del socialismo radical francés, celebró en la histórica ciudad de Blois una reunión general de obediencias masónicas con el fin de consagrar Francia a Lucifer/Prometeo. El motivo era una correspondencia cabalística con el signo de Lucifer que coincidía con el 30 de junio de 2000. Y el convocante fue durante varios Gobiernos socialistas ministro de Cultura.

LA MASONERÍA INVISIBLE DE LOS ELEGIDOS

La masonería de los elegidos, que no alcanza a conocer y practicar más que un corto porcentaje de los masones de altos grados, como afirmaron Albert Pike y Manly P. Hall, actúa en tres escenarios:

- 1) El núcleo duro de la masonería de los elegidos.
- 2) El esotérico-satanista.
- 3) La masonería invisible del poder mundial.

El mundialismo masónico de la élite del poder hunde sus raíces en varias doctrinas de la Edad Moderna. Uno de sus exponentes fue el alemán Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832), quien impulsó en 1811 la teoría conocida como la «Federación de la humanidad», una trama masónica universal que desembocaría en la creación de una república universal donde se integrarían los cinco continentes. Expuso sus ideas en el libro *Urbild der Menschheit (Ideal de la humanidad)*. La doctrina krausista se importó a todo el mundo, inspirando a profesores y catedráticos como, por ejemplo, el español Giner de los Ríos, director de la Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1876, donde estudiaron Lorca y Dalí. El filósofo Arthur Schopenhauer fue uno de sus alumnos de Krause en la Universidad de Gotinga.

Las organizaciones paramasónicas mundialistas de carácter invisible, órganos clave de la globalización como el Club Bilderberg, el CFR, la Skull and Bones y la Comisión Trilateral, bebieron de las teorías krausistas, convirtiendo al profesor alemán en un precursor del gobierno único anhelado por sus miembros.

LA GRAN LOGIA ROCKEFELLER 666

Posiblemente, la entrada iniciática de David Rockefeller como masón tuvo lugar en la London School of Economics, el centro de la masonería fabiana y cuna de los futuros economistas globales. Allí llegó con 21 años poco después de la muerte de su abuelo, el legendario forjador de la saga, John Davison Rockefeller, que falleció en la primavera de 1937 a los 97 años de edad. El mes de junio de 2017, David hubiera cumplido 102 años. Parece ser que fue sometido a seis operaciones de corazón y a continuas limpiezas de sangre. Realmente, lo desconocemos, pero si hay alguien con la posibilidad de haber aplicado los últimos inventos médicos, sin duda, fue él.

Pero, para algunos, no es ninguna broma. El profesor Manuel Guerra, de la Facultad de Teología del Norte de España en Burgos, especialista de proyección internacional en sectas, ocultismo y satanismo, ha profundizado en el estudio de las referidas materias en sus obras *Diccionario enciclopédico de las sectas* y *El satanismo y el luciferismo*. Las concibe como dos formas de religiosidad alternativa y mágica de nuestro tiempo y revela en sus trabajos interesantes aspectos acerca de la profunda impregnación del satanismo y el luciferismo en la sociedad actual.

Ahí está, por ejemplo, la Gran Logia Rockefeller 666 (Grand Lodge Rockefeller 666), cuya antigua sede central estaba ubicada en la Quinta Avenida de Nueva York, cerca del Rockefeller Center, entre las tiendas de las marcas más exclusivas del mundo. Hasta el año 1992 tenía un letrero con el número 666 en la cima de su rascacielos, pero en la actualidad ha cambiado de local y se ha trasladado a las afueras de la ciudad. Por su parte, en el edificio del Rockefeller Center cualquiera puede fotografiarse delante de la estatua de Prometeo de su recibidor. Como ya hemos adelantado, se trata del héroe griego que robó el fuego (como metáfora de la sabiduría divina y del entendimiento de las leyes del universo) a los dioses para entregárselo a los hombres.

En la Gran Logia Rockefeller 666 solo admiten a personas de gran nivel económico y cultural, que ya estén iniciados en los grados 30 a 33 de la masonería del rito escocés antiguo y aceptado. Su gran maestre actual es

David Goldman y ha ayudado a grupos como los Rolling Stones. La extinta Orden Illuminati de origen español consiguió su reconocimiento oficial, a pesar de que el engaño de esta hermandad y de su gran maestre, Gabriel López de Rojas, ha sido destapado por el periodista José Rodríguez.

La Logia Rockefeller es una orden secreta del iluminismo de signo luciferino/prometeico, cuyo ritual, según el profesor Guerra, acata «el iluminismo más tétrico» que aspira a encontrar una luz superior a la masónica. Entre sus rasgos esenciales destaca la creencia en Lucifer como el dios único, es decir, no hay más deidad que él. En este ámbito, lo que los cristianos identifican con Dios, simplemente, no existe. Este tipo de entidades iluminadas reconocen a Lucifer como el benefactor de la humanidad, como el héroe Prometeo (de ahí la estatua en el *hall* de la sede de Rockefeller 666) o el Baphomet que se exhibe en muchas logias. Estos masones iluminados vuelven la mirada a la mitología clásica del héroe condenado por los dioses tras haber entregado el fuego divino a los hombres y reinterpretan la alegoría de Prometeo como símbolo de la innovación espiritual, del rescate de lo justo y verdadero a costa del sacrificio y el sufrimiento. Hablan de una luz que baja a la tierra para iluminar a los mortales apartándolos de la oscuridad y trayéndoles la conciencia y el conocimiento del pasado y del futuro (la sabiduría); siendo este un atributo más propio de la divinidad que del hombre.

Al haber recibido el conocimiento, los masones iluminados se creen dioses en la tierra y se sitúan por encima de las leyes del bien y del mal que afectan al resto de los ignorantes mortales.

Guerra destaca que en el transcurso de sus reuniones se celebran misas rojas, llamadas así por el predominio de este color en su ritual, durante las que colocan sobre un altar la efigie de una joven adornada con símbolos pontificios y de la realeza. Aunque no se practican sacrificios humanos sí se desarrollan ritos de sexualidad lujuriosa.

Parece que son estos ritos de la masonería invisible de las altas esferas los que recreó el director Stanley Kubrick en su decimotercer largometraje, *Eyes Wide Shut*, protagonizado por Tom Cruise y Nicole Kidman, que poco después romperían su matrimonio.

LA HERMANDAD

El escritor británico de origen indio Stephen Knight (1951-1985) publicó en 1983 *The Brotherhood (La Hermandad)* dieciocho meses antes de morir. En su libro abre el corazón de la masonería inglesa y subraya que en esos años «más del 70% de los jefes de la policía de toda Gran Bretaña eran miembros de la masonería». Descubrió una importante red de corrupción y criminalidad en la policía y en Scotland Yard. En este último cuerpo se realizó una limpieza que acabó con la expulsión de 300 detectives hasta el año 1975. Un importante porcentaje de ellos eran masones[8].

Así vemos que la masonería no solo está presente en Bilderberg, sino también en uno de los cuerpos de policía más importantes del mundo, que, además, se encarga de velar por la seguridad de los *bilderbergs* durante el transcurso de sus reuniones. Masones dentro y fuera del hotel elegido.

La influencia masónica, según el periodista fallecido, también se hacía notar en los órganos de Gobierno y en el Parlamento ingleses. Hacia 1970, el 60 o 70% de los jueces superiores británicos eran masones. Muchos de ellos han pasado por Bilderberg.

Knight, además, desveló en su libro la pertenencia de los miembros de la familia real británica a la masonería, como el duque de Edimburgo, primo del príncipe Bernardo de Holanda, que se inició el 5 de diciembre de 1952. Su esposa, Isabel II, ya era reina y se convertía en gran protectora de la Gran Logia de Inglaterra, aunque por ser mujer no podía ser miembro de la orden. En febrero de 2015 fue reelegido gran maestro de la masonería inglesa, concretamente de la Gran Logia Unida de Inglaterra, cargo para el que fue elegido por primera vez en 1967. El príncipe Carlos, actual príncipe de Gales, se ha negado a iniciarse en la masonería, con gran escándalo de sus miembros, quienes consideran que con esta negativa se interrumpe una costumbre vigente en la familia real desde el siglo XVIII, ya que prácticamente todos los reyes de Inglaterra han sido masones desde entonces. También la masonería estaba infiltrada en la Iglesia anglicana como lo ha hecho en la católica, llegando incluso a celebrar misas negras en el interior del Vaticano.

Actualmente, se considera que hay entre cuatro y cinco millones de masones en todo el mundo, de los que la mayoría se encuentra en los países anglosajones, Estados Unidos, Reino Unido y los miembros de la Commonwealth. Pero no es nada desdeñable la proporción implantada en otros países como Alemania, Francia, Italia, España, Benelux, Canadá, Portugal y las ciudades más importantes de Iberoamérica.

Según afirmó Ramón Torres Izquierdo cuando era soberano gran comendador del Supremo Consejo del grado 33 del rito escocés antiguo y aceptado en España (2009-2012), el Parlamento Europeo está constituido por entre un 60 y un 70% de masones. Aseguró también que en el Gobierno de Zapatero había más masones que en el anterior y aún fue más allá: «Se puede afirmar que todos los valores que recoge la Constitución española de 1978 son defendidos por la masonería y me atrevería a decir más: la ética de la democracia es la masonería».

Ramón Torres Izquierdo fue secretario general de Telefónica. En el año 1984, UGT denunció la existencia desde 1977 de pólizas de seguro para los altos cargos de Telefónica, entre ellos el ex gran soberano, que ascendían a 46 millones de pesetas^[9].

En 2010, De la Cierva desveló que el entonces presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, «es masón. Lo tengo documentado. Estoy convencido y tengo además sospechas fundadas de que algunos de sus ministros también lo son, aunque no puedo, de momento, decir sus nombres». El historiador subrayó que actualmente la masonería en España tiene muchísima influencia y afirmó sin tapujos que el de José Luis Rodríguez Zapatero «es un Gobierno masónico como también lo es el Grupo Prisa». De la Cierva criticó, además, que «la política ferozmente anticristiana y anticatólica de Rodríguez Zapatero está dirigida a erradicar la influencia de la Iglesia en la sociedad» y apuntó que el entonces presidente estaba siendo «más moderado» en sus actuaciones debido a la reacción mundial ante la muerte de Juan Pablo II y la elección de Ratzinger.

EL CORPORATIVISMO DE BILDERBERG. UN RASGO INCONFUNDIBLEMENTE MASÓN

La solidaridad interna, el corporativismo, constituye una de las características principales del club. Ser masón es una garantía para ascender socialmente, ya que «los hermanos» se apoyan los unos a los otros. Bilderberg, que por su talante y fundadores es masónica, desarrolla al pie de la letra la sentida confraternización entre sus miembros, que hace que quien sea admitido definitivamente en su grupo triunfe para siempre. Esto significa también que si el nuevo discípulo no coincide con la línea del núcleo duro de los *bilderbergs* o estos comprueban que no servirá a sus propósitos, tendrá que salir por la misma puerta por la que entró.

En la revista *The Economist* se publicó hace unos años: «Cuando alguien hace escala en Bilderberg ya ha llegado». La frase adquiere todo su sentido si nos atenemos al caso de Bill Clinton, que el periodista norteamericano James Tucker denominó «el ejemplo más dramático de un reclutamiento útil». William J. Clinton asistió a su primer encuentro de Bilderberg en Baden Baden, Alemania, en 1991. «Allí le explicaron en qué consistía el NAFTA y le instaron a que lo apoyara. Al año siguiente fue elegido presidente». El NAFTA es el Acuerdo de Libre Comercio entre Canadá, México y Estados Unidos, que fue puesto en marcha el 1 de enero de 1994 para eliminar las barreras y aranceles comerciales entre las tres naciones, y que ahora Trump quiere revisar. Clinton fue invitado a Bilderberg por sus amigos del CFR y al poco tiempo logró la nominación del Partido Demócrata que lo llevó directamente a la Casa Blanca.

Se trata de un ejemplo relevante de una fórmula idéntica a la masónica. Lo vemos en la siguiente explicación de León Zeldis Mandel, gran maestro adjunto honorario de la Gran Logia de Israel, acerca del rito escocés: «En nuestra tradición masónica el neófito es colocado en un lugar específico dentro de la logia y se le enseña a ser considerado la piedra angular del templo ideal que construimos. Además, existe todo un grado o ceremonia masónica, la del *mark master*, o maestro de la marca, que se refiere específicamente a la piedra angular». En Bilderberg, a cada nuevo miembro se le explica lo que se

espera de él, convirtiéndolo en la piedra angular del templo para el que es reclutado. Cada piedra debe ocupar su puesto y todos juntos construyen el templo.

Los masones podrían haber adaptado esta imagen del versículo 16 del capítulo 28 de Isaías: «Así habla el Señor Yahveh: He aquí que pongo de cimiento en Sion una piedra probada, una piedra angular, preciosa, bien afincada. El que crea, no vacilará». En el Antiguo Testamento católico, la piedra angular es Cristo. Pero no es la primera vez que los masones hacen uso de la Biblia para inspirar sus escritos y doctrinas.

También los esenios, en el documento *Manual de disciplina* hallado entre los pergaminos del mar Muerto, hacen referencia a lo mismo: «Ellos (los miembros de la comunidad esenia) serán una preciosa piedra angular».

Pero Clinton no es la única piedra angular, pues la suya no fue una designación aislada; los presidentes de Estados Unidos suelen elegirse entre los miembros de Bilderberg, pero también los europeos. La primera vez que Anthony Blair estuvo con los *bilderbergs* fue en 1993. Al año siguiente salió elegido presidente del Partido Laborista y en mayo de 1997 se instaló en Downing Street. Romano Prodi asistió a la reunión de 1999; en septiembre del mismo año alcanzó la Presidencia de la Comisión Europea.

Otro caso es el de George Robertson, que acudió a Bilderberg en 1998, un año antes de su nombramiento como secretario general de la OTAN. Del mismo modo, John Edwards fue invitado al selecto grupo un mes antes de que John Kerry lo contemplara como posible vicepresidente de EE. UU. en caso de ganar las elecciones. Kerry, masón y *bilderberg*, se convertiría en secretario de Estado del presidente Barack Obama. También son notorias las gestiones de Henry Kissinger y Giovanni Agnelli para convencer a Berlusconi de la conveniencia de nombrar a Renato Ruggiero (miembro del club) como ministro de Exteriores italiano. Rodrigo Rato también estuvo en Bilderberg previamente a ser nombrado director gerente del Fondo Monetario Internacional, y Esperanza Aguirre acudió en los años 1998, 1999 y 2000; posteriormente fue elegida presidenta de la Comunidad de Madrid, la primera mujer que accede a este cargo. A finales del año 2004 recibió con todos los honores a los participantes del Congreso Mundial de la Masonería, celebrado en España, y se fotografió junto a ellos en el Senado.

Pero hay muchos más ejemplos. Otros casos son los de los dos primeros ministros franceses Lionel Jospin, que fue invitado a Bilderberg en 1996, un

año antes de ser elegido, y Michel Rocard, que dirigió la República gala desde 1988 hasta 1991. Antes de ser secretario general de la ONU (cargo que ocupó entre 1997 y 2006), Kofi Annan lo fue de Bilderberg (en su último libro él mismo aporta una fotografía de su padre vestido con la indumentaria masónica). Para el profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona, Arcadi Oliveres, «uno de los datos más llamativos de todo este entramado es que una de las sobrinas de Raoul Wallenberg (una de las grandes fortunas de Suecia), Nane Lagergren, está casada con Kofi Annan. Esto significa, como mínimo, que Annan cuenta con la aprobación de una importante parte del *establishment* norteamericano». Kofi Annan fue nombrado directamente por Bill Clinton.

Angela Merkel estuvo en la Conferencia Bilderberg en 2005 y Hillary Clinton fue una de las primeras mujeres que asistió a una reunión del club. Ocurrió en el año 1997 y, precisamente, a raíz de esa visita algunos medios de comunicación internacionales se hicieron eco de la posibilidad de que se convirtiera en la primera mujer en alcanzar la Presidencia de EE. UU. A punto ha estado. Era la candidata de Bilderberg. Trump ha sido para ellos una muy desgradable sorpresa y una prueba más de lo que vengo defendiendo desde hace una década: ellos lo intentan, pero no siempre se salen con la suya.

En junio de 2008, poco antes de ser elegido presidente de Estados Unidos, Barack Obama fue invitado a la reunión anual del club, celebrada ese año electoral en Washington. A la cita también fue llamada Hillary Clinton, contra quien peleaba Obama ante los focos de los medios de comunicación por la candidatura presidencial. Más adelante voy a analizar este hecho.

Asombraría tal sucesión de coincidencias entre el binomio asistencias a Bilderberg/nombramientos sobresalientes, si no fuera por la fraternidad que confluye dentro de las hermandades de corte masónico. Los miembros se ayudan entre sí y este empuje se encuadra dentro del sistema de promociones masónicas.

Por su parte, estas cuestionables casualidades han generado acusaciones que el expresidente Étienne Davignon ha esquivado aduciendo que el Comité Directivo tiene observadores de un talento excelente: «Solo evalúa a los nuevos muchachos destacados en la fase de comienzo de su carrera». ¿A quién quiere engañar?

LA SIMBOLOGÍA OCULTA EN EL BILLETE DE DÓLAR

El 4 de julio de 1776, los delegados de los trece estados de Nueva Inglaterra proclamaban la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América. De los trece firmantes del Acta de Independencia, nueve eran masones (Ellery, Franklin, Hancock, Hewes, Hooper, Paine, Stockton, Walton y Whipple) al igual que otros nueve de los trece delegados ingleses firmantes (Adams, Carroll, Dickinson, Ellery, Hancock, Harnett, Laurens, Roberdau y Bayard Smith), así como los trece suscriptores de la Constitución estadounidense (Bedford, Blair, Brearley, Broom, Carroll, Dayton, Dickinson, Franklin, Gilman, King, McHenry, Paterson y Washington). La gran mayoría de los congresistas que ratificaron dichos acuerdos eran igualmente miembros de la masonería, así como numerosos mandos del ejército republicano que combatió contra las tropas de la metrópoli inglesa.

En esta época, ser masón era la forma de burlar la vigilancia y las leyes de la corona inglesa contra la que se levantaron las trece colonias.

Tras promulgar la Declaración de Independencia, el Congreso encargó a John Adams, Benjamin Franklin y Thomas Jefferson la elaboración del sello oficial del nuevo Estado y cada uno sugirió un diseño basado en la mitología bíblica o en la griega, pero el diseño definitivo fue propuesto por el secretario del Congreso, Charles Thomson, maestre de la logia Filadelfia dirigida por Benjamín Franklin. También era gran maestre provincial de las logias de Boston y Pensilvania. Además, fue venerable maestro de la parisina Loge des Neuf Soeurs (Las Nueve Musas), en los años de la Revolución francesa^[10].

El reverso del sello coincidía con el símbolo de los Illuminati de Baviera, que también se plasmaría en las portadas de los textos jacobinos más radicales durante la Revolución francesa. En el centro figuraba una pirámide formada por trece escalones (los trece nuevos estados) y el de la base contenía una fecha escrita en caracteres romanos: MDCCCLXXVI, 1776, el año de la independencia. También es el de la creación de los Illuminati de Baviera. El triángulo que conforma la cima del edificio aparece radiante con un ojo en su interior; es «el ojo que todo lo ve», un símbolo tomado del antiguo Egipto que representa la omnisciencia de Horus, el dios Sol (para los masones, la religión

egipcia es la religión de la luz). El reverso del gran sello incluía dos leyendas: una en su parte superior, circundando el triángulo, que reza *Annuit Coeptis*, que se traduce como «Él ha favorecido nuestra empresa» o «Aprueba los que se ha iniciado», refiriéndose al ojo del triángulo, que representa a una fuerza providencial. La otra aparece en la base de la pirámide y dice *Novus Ordo Seclorum*. Se traduce como «El nuevo orden de los siglos» o «El nuevo orden de las eras».

Posteriormente se imprimió en el reverso de los billetes de un dólar.



La expresión y referencias a un Nuevo Orden y a una Nueva Era, tan recurrentes en las épocas moderna y contemporánea, proceden del filósofo romano Virgilio y en ella hallamos una equiparación del nuevo Estado norteamericano con la antigua Roma imperial. En la posterior simbología iluminista de la *New Age*, la leyenda se referirá a la nueva era de acuario que sucederá a la era de piscis o era cristiana y, según sus seguidores, marca el inicio de un período de doscientos cincuenta años en los que se pasará de la una a la otra. Por su parte, los diseñadores del sello pensaban que en esa transición Estados Unidos desempeñaría un papel determinante. Según esto, la transición acabará en el año 2026 y dará comienzo otro ciclo.

Es relevante plasmar aquí la carta que el primer presidente de EE. UU., George Washington, escribió el 24 de octubre de 1798 al pastor protestante G. W. Snyder —con quien había iniciado una relación epistolar después de que este le pusiera sobre aviso de la perniciosa infiltración de las ideas de los Illuminati de Baviera en la vida política, religiosa y cultural de la nación— en la que se expresaba en estos términos:

Yo no tenía la intención de poner en duda que la doctrina de los Iluminados y los principios del jacobinismo se habían extendido en Estados Unidos. Al contrario, nadie está más convencido de ello que yo. La idea que pretendía exponeros era que no creía que las logias de nuestro país habían buscado, en tanto que asociaciones, propagar las diabólicas doctrinas de los primeros y los perniciosos principios de los segundos, si es que es posible separarlos. Que los individuos lo hayan hecho, o que el fundador o los intermediarios empleados para crear las sociedades democráticas en Estados Unidos hayan tenido esa pretensión, es demasiado evidente para dudarlo[11].

Según Washington, las ideas impulsadas por los Illuminati no se habían introducido a través de las logias, sino de los círculos de las sociedades secretas republicanas vinculadas a Jefferson que se oponían a los federalistas por el control del Gobierno.

Tal y como se lamentaba el presidente, los Illuminati habían logrado infiltrarse en la revolución norteamericana y dejarían su huella en el mismo billete de un dólar, pero en el inverso. Extremadamente oculta entre las sombras de las filigranas, asoma la lechuza de Minerva, la diosa griega de la sabiduría, las artes y la guerra. Es el símbolo de los Illuminati de Baviera.



Recientemente se han desclasificado nuevos documentos de John Adams, el segundo presidente de EE. UU. y uno de los padres fundadores, que ayudó a Thomas Jefferson en la redacción de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos en 1776. Fue un teórico político, algo de lo que da cuenta en las cartas desclasificadas que le escribió a su hijo John Quincy Adams a principios del siglo XIX. En una de ellas le habla de sus últimas lecturas y realiza su propia crítica sobre las doctrinas de algunos filósofos europeos.

Además, expone su visión sobre la Revolución francesa y sobre el fundador de los Illuminati de Baviera, Adam Weishaupt:

He estado muy entretenido e instruido con estos libros y creo que cualquier hombre que los lea con atención e imparcialidad acabará convencido de que los filósofos ateos y los deísticos[12], así como sus escritos contribuyeron notablemente en provocar la Revolución francesa, y producir las peores escenas y los horrores más sangrientos de la misma.

Más adelante habla de dos amigos: «El Sr. Buckminster me ha prestado otra obra, en un solo volumen, que se ha escrito expresamente sobre Show, en oposición a las tesis de Robison y Barruel, que defienden que ni los filósofos, los francmasones ni los Illuminati tuvieron influencia alguna en la génesis de la Revolución. Esta obra es de J.-J. Mounier y se imprimió en Tubinga en 1801».

El libro al que se refiere se titula precisamente *On the Influence Attributed to Philosophers, Freemasons and to the Illuminati on the Revolution of France*. Es llamativo constatar que tan solo doce años después de la Revolución francesa estuviera tan vivo el debate acerca de la responsabilidad de los Illuminiti, los francmasones así como determinados filósofos en su promoción. Jean-Joseph Mounier fue un destacado abogado y ensayista francés, uno de los principales promotores de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

Adams vuelve a referirse a los filósofos ateos y a los deísticos, entre ellos ha nombrado a Rousseau y Diderot y reflexiona sobre estas ideas ante su hijo:

Según estos filósofos, la piedad y la propiedad han sido las causas únicas de todas las calamidades y miserias de la humanidad. Parece que es casi un pecado, así como una locura, razonar con estos grandes maestros de la Bøøoç. Pero no puedo dejar de considerar que si los hombres fueran tan felices como para alejarse del amor, el temor y la fe en un dios, y aceptaran no tener propiedad, según las ideas de estos caballeros, seguirían sufriendo calamidades pues nadie les evitaría las enfermedades, el dolor de cabeza, el dolorgota, las fiebres y otras.

A continuación, vuelve a referirse a la obra que acaba de leer:

Mounier nos ha revelado la parte más inteligible del sistema de Weishaupt, el profesor de Derecho en Baviera, que he leído. Se trata del más profundo, el más extenso y, al mismo tiempo, el más delirante y perverso de todos los empíricos místicos de los

tiempos antiguos o modernos. ¿Cómo fue posible que tal bribón pudiera asociarse con dos o tres bellacos y encontrar tantos incautos, entre ellos, príncipes magistrados y nobles filósofos, algunos de los cuales eran personajes respetables? No puedo comprenderlo. Sin embargo, mi capacidad para comprender las elevaciones de tal genio es muy superficial. Nunca pude desentrañar las alturas o profundidades de Miranda o Burr o incluso Hamilton. ¿Cómo puedo entonces aspirar a penetrar en Weishaupt? El hecho mismo de que su sistema para alcanzar la perfectibilidad del hombre, hasta el punto de que los príncipes magistrados y las leyes sean innecesarios, no se cumplirá en menos de miles de años, ha sido suficiente para desacreditarlo para siempre[13].

John Adams debía tener un gran sentido del humor, pues en una muy breve carta anterior (fechada el 30 de septiembre de 1798) dirigida a Oliver Wolcott, su secretario del Tesoro, le escribe:

Estimado señor [...]

Espero que la oficina de Correos no sea robada por ninguna de las sociedades de Illuminati, de la unión alemana, de los irlandeses unidos, que se dice que son tan curiosos en las oficinas de correos de América como en Europa.

Adams refiere los movimientos políticos de la época. A las revoluciones le siguieron los sentimientos nacionalistas que acabaron en las unificaciones alemana e italiana.

Después de tantas aventuras y desventuras, al término de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, una fecha precisa e importante en la que comienza el Nuevo Orden Mundial globalista, con sede en Estados Unidos, el hermano masón y presidente de EE. UU. Franklin Delano Roosevelt culminó el proceso al ordenar que el reverso del gran sello norteamericano se imprimiera en la cara posterior del billete de dólar. Desde que el primer presidente de la nación, George Washington, se iniciara en la Logia Fredicksburg n.º 4 de Virginia y posteriormente fuera gran maestre de la Logia Alejandría n.º 22, parece ser que al menos quince han sido los jefes de Estado de EE. UU. que han vestido el mandil masón. La influencia de la masonería se hizo patente desde el principio en todos los ámbitos del incipiente país, modelando sus componentes ideológicos y políticos e inspirando buena parte de su simbología.

Sin embargo, aunque el rito y las reglas de aquella masonería ilustrada, que encontró en las logias el lugar y la manera de liberarse de los abusos de Gran Bretaña, y la que desde 1945 pretende doblegar y esclavizar al mundo entero

sigan siendo los mismos, existe un universo entre aquellos hombres de honor que morían y mataban de frente y estos, a quienes la cobardía los hace esconderse mientras mandan a sus ejércitos a matar en nombre del dinero y el absurdo.

PRESIDENTES ESTADOUNIDENSES MASONES

La masonería ha estado vinculada a la Presidencia de EE. UU. con todo lo que supone en cuanto a penetración en el tejido institucional, social y político de la gran nación norteamericana.

Muchos presidentes de EE. UU. eran masones, como Franklin D. Roosevelt (miembro también del CFR) y Harry S. Truman, que fue iniciado en el grado 33 del rito escocés (CFR). Por su parte, John F. Kennedy era católico, no masón, pero sí miembro del CFR. Lyndon B. Johnson era masón del grado 33 (CFR); Gerald R. Ford fue masón y presidente del CFR; George Bush I es masón y miembro de la Comisión Trilateral, la Skull and Bones y el CFR. William J. Clinton es un masón reconocido, miembro de Bilderberg, la Trilateral y el CFR, las tres organizaciones mundialistas. Clinton ha estado afiliado a la organización juvenil masónica Demolay y es miembro de la moderna Orden del Temple masónica. Su exvicepresidente Al Gore, de cuya función en el Nuevo Orden Mundial nos ocuparemos más adelante, es masón confeso.

Desde Eisenhower, que no era masón, pero sí del CFR, todos los presidentes norteamericanos han pertenecido a Bilderberg.

La interacción de la masonería también es esencial en la banca, masa integradora del club. El *bilderberg* David Rockefeller fue un puntal básico de la masonería invisible, que nunca ocultó su condición masónica pero tampoco la aireó. Su yerno el exsenador Nelson Aldrich, esposo de su hija Abby, también es masón. Otro *bilderberg* masón, que además fue presidente del grupo, es lord Carrington, ex secretario general de la OTAN. Y Valéry Giscard d'Estaing, redactor de la Constitución Europea.

El profesor Guerra ha señalado que el expresidente Barack Obama fue grado 92 de una logia de afroamericanos. Otras fuentes señalan que era grado 32 de la Logia n.º 7 Washington.

LOS ILLUMINATI Y LAS PREDICCIONES DE ALBERT PIKE

La Orden Illuminati era una sociedad secreta fundada por el catedrático alemán de derecho canónico Adam Weishaupt en 1776. El profesor, que estudió en la Universidad jesuita de Ingolstadt, donde se doctoró en Filosofía, copió el esquema organizativo jerárquico de la Compañía de Jesús. La dirigió de forma despótica, exigiendo a los subordinados una obediencia total y ciega hacia su jefatura.

Weishaupt escribió: «El fin justifica los medios, la muerte es el fin del problema humano». También plasmó en sus escritos: «La salvación no está allí donde los tronos fuertes son defendidos por la espada, donde el humo de los incensarios asciende al cielo o donde miles de hombres fuertes miden con pasos los ricos campos de la cosecha. La revolución que va a producirse será estéril si no es completa».

El objetivo de Weishaupt era «la transformación del mundo», sin embargo su revolución estaba dirigida a la imposición de una élite intelectual gobernante. Es decir, pretendía imitar al despotismo ilustrado de la época. Fue despedido de la Universidad de Ingolstadt cuando descubrieron su secreto y acabó en Gotha. A Adam Weishaupt lo apoyaron los Rothschild[14] y el duque Ernesto II de Sajonia-Gotha-Altenburg. Fundó los Illuminati el 1 de mayo de 1776. Según el periodista Andreas Faber-Kaiser, «el hecho de que este día fuera consagrado mundialmente festivo —el Día del Trabajo— aclara todavía más la estrecha relación que existe» entre los Illuminati y las internacionales socialistas.

Adam Weishaupt fue un hijo de la Ilustración y del movimiento iluminista que entronizaron como símbolo a la Revolución francesa. Creía firmemente en que la luz de la razón era la única capaz de iluminar a los hombres para dejar atrás las oscuridades y supersticiones fruto de la religión católica, según defendía. Como tantos otros hombres de su tiempo, Adam orientaba toda su fe en el progreso. Para alcanzarlo, fundó su orden secreta escalonada jerárquicamente en forma piramidal y organizada como una red de espías y contraespías que debían infiltrarse en todas partes para impulsar la revolución. En la cumbre de la pirámide, como el general de la Compañía de

Jesús, se situaba Adam, que guiaba la lucha contra las dos instituciones que entonces detentaban el poder: la monarquía absolutista y la Iglesia católica. A esta última le había surgido dos siglos antes otro enemigo: el protestantismo de Lutero. Pero en la zona bávara, los jesuitas resistieron hasta la llegada de Maximiliano IV, quien a finales de 1799 cerró la histórica Universidad de Ingolstadt. Que los católicos abandonaran las universidades y centros de enseñanza era otra de las ambiciones de la Ilustración y de Weishaupt, quizá porque él mismo había sido expulsado de la misma.

Antes de la llegada de Maximiliano IV, los revolucionarios franceses invadieron Baviera en 1795, cercando Ingolstadt. Y es que era la época de las revoluciones: la norteamericana, la francesa, la industrial en Gran Bretaña. Y la teológica. Por primera vez en siglos, algunos filósofos comenzaron a cuestionar los cimientos y doctrinas religiosos. Ya no es Dios quien guía al pueblo, sino la razón y la libertad. Los templos, monasterios y conventos se consideraron símbolos del poder y la sinrazón, por lo que eran blanco de ataques. Monjas y sacerdotes fueron asesinados en la Revolución francesa, cuando las pilas de muertos dibujaron París y la sangre de las guillotinas corría por sus calles como ríos sedientos en busca del mar[15].

Según analiza Marco di Luchetti en su obra *Illuminati Manifesto of World Revolution (1792): L'Esprit des Religions*, la rama francesa de los Illuminati, bajo la dirección de Robespierre, asumió y ensangrentó la revolución ya en marcha, ejecutando no solo a miles de aristócratas y miembros del clero, sino, en un esfuerzo de despoblación, particularmente a la gente del pueblo. Luchetti documenta cómo se dispusieron a acabar con los dos tercios de toda Francia, con el objetivo de erradicar a unos 16 millones de personas de los cerca de 25 millones que conformaban la población en ese momento:

Dos tercios de los ciudadanos son villanos: los enemigos de la libertad. Ellos deben ser exterminados. El terror es la ley suprema. Es el instrumento que nos ayuda. Es un objeto de veneración. La destrucción debe estar constantemente a la orden del día. Si la espada deja de funcionar, si los verdugos no sirven como padres a su país, la libertad está en riesgo. Queremos reinar sobre una pila de cadáveres, regada por la sangre de los enemigos.

El revolucionario francés Nicholas Bonneville, autor de *L'Esprit des religions (1792)*, creó la sociedad secreta el Cercle Social y editó el periódico *Bulletin de la Bouche de Fer*. Fue él quien escondió y dio cobijo a los

miembros franceses clave de los Illuminati de Baviera que actuaron en la Revolución francesa.

Uno de los autores de Truthstream Media *online*, Aaron Dykes, afirma que

[...] el macabro esfuerzo se puso en marcha, concluyendo con más de un millón de muertos por hambre (el suministro de alimentos estaba artificialmente restringido y centralizado), fuego y espada. Solo acabó cuando se derrocó la oscura revolución de Robespierre y él fue ejecutado sin juicio en la misma guillotina que había estado usando para llevar a cabo su terror. No sorprende que, después de que el Cercle Social desempeñara un papel tan crucial en el derrocamiento del orden y el poder existente, muchos de los iluministas franceses que se habían opuesto a Robespierre desde la plataforma de los jacobinos fueran arrestados o ejecutados bajo su corto reinado. Entre ellos estaba el británico Thomas Paine, íntima y secretamente ligado al iluminista-extraordinario Benjamin Franklin[16].

Dos siglos después, Obama le dedicaría al iluminado Paine uno de sus discursos reivindicando su papel en la historia de la Revolución americana.

Las predicciones de Albert Pike

Como vemos, Weishaupt logró que sus ideas se extendieran desde Alemania hasta el resto de Europa y EE. UU. A su muerte, en 1830, el masón Albert Pike fue elegido por los hermanos para continuar la labor de los Illuminati en Estados Unidos.

Pero Pike era un tipo bastante peligroso. En 1871 ideó un plan para acelerar la venida de la revolución mundial definitiva que transformaría el mundo mediante la puesta en marcha de tres guerras mundiales. Su proyecto quedó plasmado en la correspondencia por carta que mantuvo con el masón italiano Giuseppe Mazzini, el miembro seleccionado por la orden en 1834 para dirigir las operaciones de los Illuminati en Europa. Varios autores coinciden en señalar a Mazzini como el fundador de la mafia, que en sus inicios era una orden iniciática que luchaba contra los abusos absolutistas. El acrónimo MAFIA significaría *Mazzini autorizza furti, incendi, avvelenamenti*, es decir, «Mazzini autoriza robos, incendios y envenenamientos».

Además, Pike les había contado a sus íntimos que tenía un guía espiritual o *daimon* que le otorgaba «sabiduría divina» y le dictaba cómo alcanzar su

objetivo revolucionario. Este guía le habría otorgado la visión que escribió en sus cartas a Mazzini. La primera de ellas, con fecha del 15 de agosto de 1871, planea la puesta en marcha de tres guerras mundiales. Dice así:

La Primera Guerra Mundial debe generarse para permitir a los Illuminati derrocar el poder de los zares en Rusia y transformar ese país en la fortaleza del comunismo ateo. Las divergencias provocadas por los *agenteur* (agentes de los Illuminati) entre los Imperios británico y germánico serán utilizadas para fomentar esta guerra. Al final de la guerra, se construirá el comunismo y será utilizado para destruir a los otros Gobiernos y para debilitar a las religiones.

En la carta, Pike le explica a Mazzini cuál sería el próximo paso:

La Segunda Guerra Mundial debe fomentarse aprovechando las diferencias entre los fascistas y los sionistas políticos. Esta guerra debe iniciarse para que el nacionalsocialismo sea destruido y que el sionismo político sea lo suficientemente fuerte para instituir un estado soberano de Israel en Palestina. Durante la Segunda Guerra Mundial, debe edificarse un comunismo internacional lo suficientemente fuerte para equipararse en fortaleza a todo el conjunto de la cristiandad, que será contenida entonces y mantenida hasta el momento en que la necesitemos para el cataclismo social final.

El objetivo planificado en las dos primeras cartas se ha conseguido. Queda por comprobar si la última de las guerras que habría que promover para lograr el plan globalista de Pike se realizará finalmente:

La Tercera Guerra Mundial debe ser fomentada aprovechando las diferencias ocasionadas por los *agenteur* de los Illuminati entre los sionistas políticos y los líderes del mundo islámico. La guerra debe ser conducida de tal modo que el Islam (el mundo árabe musulmán) y el sionismo político (el Estado de Israel) se destruyan mutuamente. Mientras tanto, el resto de las naciones, una vez más divididas sobre este asunto, se verán obligadas a entrar en la lucha hasta el punto de la extenuación física, moral, espiritual y económica.

En la carta, Albert Pike le escribe a Giuseppe Mazzini que los que proyectan la completa dominación mundial provocarán el mayor cataclismo jamás conocido en el planeta:

Liberaremos a los nihilistas y a los ateos y provocaremos un formidable cataclismo social que en todo su horror mostrará claramente a las naciones el efecto del absoluto ateísmo, origen del comportamiento salvaje y de la más sangrienta confusión. Entonces, en todas partes, los ciudadanos, obligados a defenderse contra la minoría mundial de

revolucionarios, exterminarán a esos destructores de la civilización, y la multitud, desilusionada con el cristianismo, cuyos espíritus deístas estarán a partir de ese momento sin brújula ni rumbo, ansiosa por un ideal, pero sin saber dónde hacer su adoración, recibirá la verdadera luz a través de la manifestación universal de la doctrina pura de Lucifer, revelada a la mirada pública finalmente. Esta manifestación resultará del movimiento reaccionario general que seguirá a la destrucción del cristianismo y el ateísmo, ambos conquistados y exterminados al mismo tiempo.

Fue William Carr, oficial naval canadiense, conferenciante y prolífico autor quien incluyó estas cartas en su obra *Peones en el Juego* (1958). Quien le informó de la existencia de las misivas fue el cardenal de Santiago de Chile José María Caro y Rodríguez, autor de *El misterio de la masonería* publicado en 1971.

Ambos afirmaron que las cartas estaban en el Museo Británico de Londres. Yo fui a buscarlas, pero el oficial al que le pregunté se puso nervioso, molesto, inquieto antes de responderme que no sabía de lo que le estaba hablando. Muchos de los mejores trofeos del museo no están expuestos al público y hay que pedir una instancia para solicitar el acceso. Insistiré, está claro.

Desde el conocimiento de este maléfico plan sería lógico ver en los atentados del 11 de septiembre de 2001 y en los sucesivos del 11 de marzo en España y el 7 de julio en Inglaterra una conexión directa con los preparativos de la Tercera Guerra Mundial. El plan de los Illuminati describe con impresionante exactitud los acontecimientos que han ocurrido en el planeta desde principios del siglo XX hasta hoy. La dirección que han tomado los sucesos desde el primer atentado supuestamente cometido por el «terrorismo internacional» nos lleva irremediablemente hacia Oriente Medio, como señala la carta de Pike, una constatación que desde el punto de vista racional provoca cuanto menos estupefacción y, desde el plano emocional, escalofríos por la semejanza con la realidad que hoy estamos viviendo, tan vacía y relativa como la doctrina nihilista.

Según los estudiosos de la masonería, cuando murió Mazzini, Pike designó a Adriano Lemmi como el *illuminati* encargado de los asuntos europeos, al que le habrían sucedido los dictadores Vladimir Ilich Ulianov, Lenin, y posteriormente Joseph Stalin. Según las investigaciones del profesor Carroll Quigley, la revolución de Lenin y los bolcheviques fue financiada por bancos británicos, franceses y alemanes controlados por el clan Rothschild.

En contra de la creencia generalizada relativa a que los Illuminati extinguieron su orden a finales del siglo XIX, podemos afirmar que dicha organización continúa operativa en la actualidad. Hoy día está integrada en la cúpula superior de la masonería moderna europea y americana, constituyendo la sección de los elegidos. Por encima de todo el conjunto de la masonería invisible se alza el «Consejo de los 33», formado por los 33 más altos masones iniciados del mundo. Sobre ellos se sitúa el «Gran Consejo de los 13», integrado por trece grandes druidas; por encima de ellos actúa «El Tribunal» y, por último, aparece el inmencionable nombre de grado 72 de los cabalistas, que significa «Iluminado».

Llama la atención que el Comité *Steering* del Club Bilderberg esté formado por 33 miembros.

No podemos olvidar el mensaje en clave emitido el 1 de agosto de 1972, después del aquelarre, es decir el «sábado de las brujas», por Philip Rothschild, quien anunció ante el «Consejo de los 13», en el Casino Building de San Antonio, la planificación de la historia a partir de 1980, según publicó el periodista Andreas Faber-Kaiser en 1993. Las indicaciones eran muy concretas: «Cuando veáis apagarse las luces de Nueva York, sabréis que nuestro objetivo se ha conseguido».

3

LOS OTROS CLUBES DE PODER

La misma palabra «secreto» es repugnante en una sociedad libre y abierta; y somos un pueblo que se opone intrínseca e históricamente a las sociedades secretas, a los juramentos secretos y a los procedimientos secretos. Decidimos hace tiempo que los peligros de la excesiva e injustificada ocultación de hechos pertinentes hacen crecer dichos peligros, a los que solo se recurre como justificación.

Presidente JOHN F. KENNEDY

Discurso dirigido a los periodistas, 27 de abril de 1961

Para que el mecanismo del poder globalista y su gobierno de facto funcione es necesaria una continua retroalimentación, un contacto ininterrumpido entre los *bilderbergs* y los miembros de otras entidades con poderes e influencia mundialistas. Tanto el núcleo duro como las secciones más destacadas del club se encuentran a lo largo del año en diferentes escenarios, ya que pertenecen a otras sociedades herméticas cuyo conjunto conforman, como también se denominan, «las sectas de poder planetario».

Estas entidades constituyen verdaderos centros de poder, son instituciones del movimiento globalizador, del gran capitalismo o capitalismo industrial, que controla el poder económico y ansía el político y el cultural.

A través de estos núcleos las élites refuerzan sus posiciones internacionales, constituyendo lazos sólidos y permanentes entre ellas, alcanzándolos, incluso, por la vía del matrimonio. Estas instituciones están íntimamente vinculadas entre sí y sus miembros encuentran una vía fácil para contactar con gente próxima a centros de poder. Los más poderosos pertenecen a varias entidades al mismo tiempo. En el plano individual, sus componentes se asocian por ambición y celebran reuniones concertadas mediante amistades

comunes, pertenecientes a la misma clase social y de semejante nivel económico y cultural, con el objeto de potenciar sus relaciones internacionales. El debate continuo y persistente les ayuda a establecer los medios necesarios para vencer los obstáculos que les impiden alcanzar la otrora utopía de un gobierno mundial.

LA TEORÍA DE LA CONSPIRACIÓN

Hay quienes asignan a estas sociedades secretas la autoría de un complot conspirativo mundial que persigue la obtención del poder y el control absoluto en todos los ámbitos de la vida. Sin embargo, otros autores desechan las «teorías de la conspiración», ridiculizándolas y desprestigiándolas. Sus defensores han sido silenciados por los *mass media*, aunque de un tiempo a esta parte han encontrado una difusión exigua en programas minoritarios donde se les ha permitido esbozar sus posturas de un modo serio. La tímida apertura no ha evitado que cayese sobre ellos la sombra de la paranoia, potenciada desde el núcleo mismo del poder para evitar que los ciudadanos descubran la trama que han desarrollado desde hace décadas a espaldas de la legalidad democrática.

La palabra conspirar proviene del latín *conspiro*, que a partir del año 1302 se traduciría como «respirar juntos», de ahí que englobe a un conjunto de voluntades unidas para actuar en contra de otras. Cada uno ponderará si el sentido de Bilderberg es conspirar o no contra el resto de los habitantes del planeta, sin embargo, yo apunto que lo que hacen es inherente a la clase dominante que da forma a su codicia. Es un atributo congénito. Desde el germen de la civilización, los poderosos se han justificado transmitiendo al pueblo la falsa creencia de haber recibido su cetro directamente del mismo Dios, como hicieron los faraones y los gobernantes sumerios. En ellos ha obrado siempre una tendencia a expandir su poder, pues el poder siempre quiere llegar el primero a todas partes para obtener los mayores privilegios y beneficios. Los *bilderbergs* hacen lo que les es propio. Sin embargo, el que constituya un atributo originario no significa que el poder que detentan haya sido adquirido por ley natural o que les corresponda de un modo legítimo. Sus métodos de control social, basados en el engaño y la mentira, actúan contra natura y deben ser erradicados para que la justicia y la verdad se impongan como artífices de la convivencia entre las diferentes regiones de la tierra, actualmente sometidas a sus falacias y abusos. Esto pudiera parecer una utopía porque estamos tan acostumbrados al sometimiento, y últimamente tan domesticados por los *mass media* y por la falta de conocimiento que impera

en los centros educativos, que hemos perdido la capacidad de rebelarnos, de protestar contra lo que actúa en perjuicio propio.

CARACTERÍSTICAS COMUNES

El profesor Manuel Guerra de la Universidad de Burgos, experto en sectas, califica a estos clubes de poder como «promociones de la masonería», en el sentido en que son sectores y personalidades masónicos, que se concretan en instituciones y actividades correspondientes a la rama invisible de la entidad, como ya hemos estudiado a fondo en el capítulo anterior.

La mayoría de estos ejes comparten características comunes: el secreto, los intercambios entre las finanzas y la política y un fundador o iniciador que los liga a todos, como era David Rockefeller. Si aparecía en escena el multimillonario norteamericano surgía automáticamente la estructura masónica. La secta de poder planetario está configurada por una trama de sociedades secretas y todas están vinculadas a la masonería.

Al igual que Bilderberg, la Trilateral, la Skull and Bones y el CFR están regidos por los principios masónicos: la secularización o anticristianismo y el corporativismo entre sus miembros.

Robert Gaylor Ross, ex agente secreto norteamericano y autor de *Who's Who of the Élite*, ha denunciado que «los miembros de Bilderberg, del CFR y la Comisión Trilateral han asumido, silenciosamente, casi todas las posiciones claves dentro de nuestro Gobierno, de la prensa, los sindicatos, la universidad, la banca, las fundaciones y la industria. Su objetivo es derribar la ley y la Constitución, destruir la soberanía nacional y convertir el país en el controlador de la unión global. Los que participan en esta conspiración cometan traición». Vamos a analizar estas otras organizaciones secretas.

SKULL AND BONES. LA ORDEN DE LA CALAVERA Y LOS HUESOS

La Skull and Bones es una sociedad masónica, secreta e independiente, es decir, no está inscrita en ninguna gran logia regular. Es la más truculenta y tétrica de todas desde el punto de vista ritual y se la conoce como The Order (La Orden) a secas.

Se calcula que cuenta en la actualidad con unos 900 miembros, entre ellos George W. Bush, que se afilió en 1968 y fue uno de los primeros en confirmar públicamente su pertenencia a la misma.

Es una fraternidad universitaria creada en 1832 por el estudiante William Huntington Russell, primo de Samuel Russell^[17], y Alphonso Taft en la Universidad estadounidense de Yale, inspirada en una similar que funcionaba en Alemania. Como vamos viendo, los métodos y objetivos de las modernas sociedades no nacieron en Estados Unidos, sino que fueron importados de las sociedades secretas que se habían gestado en Europa.

El secreto de la existencia de la Skull and Bones se reveló a la opinión pública gracias a las investigaciones del economista e historiador británico Antony Sutton, profesor de la Universidad de Stanford que centró sus estudios en el papel que la inversión y la tecnología occidentales tuvieron en el desarrollo de la Unión Soviética, así como la financiación de la gran banca de Wall Street a los bolcheviques, los nazis y a Franklin Delano Roosevelt. A principios de los años ochenta, Sutton recibió un correo muy llamativo. Un desencantado de La Orden le entregó dos volúmenes con las listas completas de los miembros difuntos y vivos, que incluían una enigmática pregunta: «¿Le dicen algo estos nombres?». El profesor aceptó el reto y pidió al emisario, que resultó ser Charlotte Thomson Iserbyt, hija y nieta de miembros de La Orden, que le enviase toda la documentación de la que dispusiera. El resultado fue el libro *America's Secret Establishment. An Introduction to the Order of Skull & Bones*, cuya publicación provocó su expulsión inmediata de las dos importantes universidades de EE. UU. en las que trabajaba, la de Stanford y la de California. Además, fue declarado un autor maldito.

En su libro, que contiene una investigación muy completa de La Orden, Sutton destaca que en la doctrina educativa de la Universidad de Yale de la primera mitad del siglo XIX se observan semejanzas patentes con la herencia ideológica de los Illuminati de Baviera. Se trata de un ejemplo claro de penetración de la filosofía masónica y de los iluminados a través de un órgano de enseñanza. La Orden también incluye en su doctrina la base del idealismo hegeliano, que Sutton denominó «socialismo corporativo», bajo el cual la sociedad civil estaría sometida al control totalitario del Estado y este se supeditaría al de la gran banca, de modo que todo esté bajo su dominio.

Cada año, quince jóvenes portadores de los apellidos más poderosos del país son seleccionados entre los estudiantes más prometedores para ingresar al grupo. En los pasillos de la universidad se rumorea que la forma más rápida y segura de acceder a los círculos de poder es pertenecer al club.

La sede de la sociedad o logia se encuentra en el campus de Yale y es una especie de panteón completamente cerrado, sin ventanas al exterior, llamado Tumba 322. Las dos primeras cifras se refieren al año de creación de La Orden (1832); el dos final significa que es la asociación número 2. La número 1 son los Iluminados de Baviera. El lema de La Orden está inscrito en el sepulcro en alemán y reza así: «Wer war der Thor, wer Weiser, Bettler oder Kaiser? Ob Arm, ob Reich, im Tode gleich» («¿Quién es el loco, quién es el listo, el mendigo o el rey? Ambos, pobre o rico, se igualan en la muerte»).

Durante el rito iniciático, los nuevos miembros son obligados a confesar sus fantasías sexuales, además de otros secretos indecorosos, desnudos y tumbados dentro de un ataúd. A continuación, se les entrega un hueso con una inscripción que los identifica como miembros de la «Más poderosa de las sociedades secretas». Los nuevos adeptos se comprometen a no revelar ningún detalle de sus actividades internas, a mantener en secreto su pertenencia a la misma y a negar cualquier vínculo con ella. Los que siguen las reglas sociales de La Orden se autodenominan los «caballeros» (*knights*) y los que se rebelan son llamados los «bárbaros» (*barbarians*). Durante un año, los miembros de la sociedad se encuentran al menos una vez a la semana y realizan largos autoanálisis y críticas unos de otros. La relación entre el patriarca y su elegido es de tal magnitud que debe ser de fe ciega. Casualmente, John Kerry fue patriarca de George W. Bush.

Hay un tema polémico alrededor de las gamberradas de los jóvenes iniciados en La Orden. Se publicó en el periódico de la universidad que en

mayo de 1918 el senador Prescott Bush, abuelo del expresidente de EE. UU., formó parte del grupo que profanó la tumba de Gerónimo, el legendario jefe rebelde de los apaches. Uno de sus cómplices habría sido, Neil Malion, el encargado de echar ácido sobre su cabeza para quemar la cabellera y la carne. De ese modo, supuestamente, se expuso en sus rituales nocturnos. La Orden también se atribuía un rito similar con el cadáver del revolucionario mexicano Pancho Villa. Unos desconocidos abrieron su féretro y le cortaron la cabeza. Se rumoreó que la Skull and Bones pagó por ella.

Estos hechos generaron bastante polémica en el referido periódico. Y nunca se aclaró si lo publicado ocurrió realmente o no.

De todos modos, este sería el tipo de aventuras que el director del Instituto de Estudio de Nuevos Movimientos Religiosos con sede en Turín, Massimo Introvigne, experto en sectas, se refiere cuando habla de rituales macabros ocultistas dentro de La Orden. El investigador subraya que se trata de un «satanismo lúdico» propio de la élite, inspirado en la tradición masona inglesa y que no conlleva mayores riesgos que los implicados en este tipo de gamberradas. Introvigne explica que estos ritos se realizan para simbolizar la purificación y el nacimiento del neófito como hombre nuevo. Algunos vecinos del edificio aseguran haber oído gritos extraños y susurros durante los ritos de iniciación.

Pero lo grave de las acciones de los miembros de la Skull and Bones no radica en estos ritos iniciáticos de los años de universidad, sino en sus comportamientos posteriores al frente de los órganos democráticos en los que se infiltran porque toman decisiones a favor de su grupo que nos afectan a todos. Según han denunciado numerosos investigadores, entre ellos Sutton, la mayoría de los miembros estaría implicada en una serie de crímenes que comprenden desde el narcotráfico hasta políticas eugenésicas para reducir drásticamente la población del Tercer Mundo y de las minorías étnicas en EE. UU.

Desde hace tres generaciones, los Bush pertenecen a la Skull and Bones; no solo el abuelo del último expresidente de la saga, sino su padre, George H. W. Bush, y otros varones de la familia que le han precedido. Bush padre admitió su afiliación a esta agrupación secreta de forma paradójica en su libro *A charge to keep*: «Yo ingresé a la Skull y Bones, una sociedad secreta; como es secreta no puedo decir nada más al respecto».

Otro ejemplo de la conexión directa entre La Orden y el Gobierno

estadounidense lo encontramos en su fundador, William H. Russell, que fue secretario de Guerra de la Administración Grant. William Taft, hijo del otro creador, Alphonso Taft, ha sido el único presidente de EE. UU. que, además, fue presidente de la Corte Suprema. George Bush padre ha sido el primer presidente que antes fue director de la CIA. También han pertenecido a esta sociedad otros altos cargos de la Administración Bush, como James Baker III, secretario de Estado, y C. Boyden Gray.

La autora del libro *Secretos del sepulcro* y exalumna de Yale, Alexandra Robbins, manifiesta que «por un lado, uno es escogido para formar parte de la Skull and Bones si se espera que tenga éxito. Por otro lado, si se es miembro de la misma, uno tiene grandes posibilidades de tenerlo».

Una observación perspicaz es la del columnista del diario *New York Observer*, que lleva treinta años investigando a La Orden: «Uno no puede dejar de hacer ciertas comparaciones con la mafia, por ejemplo, en el sentido de que es una forma de protección. Pero pienso que la Skull and Bones ha tenido levemente más éxito que la mafia, ya que los líderes de sus cinco familias están en la cárcel desde hace tiempo y los líderes de las familias de La Orden llevan cuarenta y ocho años en la Casa Blanca».

Todas las fuentes coinciden en que la financiación de La Orden procede del comercio clandestino del opio. Según sus críticos más acérrimos, los honores públicos y la recompensa económica están garantizados, pero a cambio de una subordinación absoluta a La Orden.

La entidad está integrada por las familias patricias norteamericanas asociadas a la cúpula del poder, cuyo liderazgo se perpetúa de forma hereditaria como si de una monarquía se tratase. Entre sus miembros se encuentra la veintena de apellidos de mayor pedigrí de las finanzas y la industria, según la lista de miembros publicada por el historiador británico Antony Sutton. En ella se incluyen presidentes, espías, miembros de la CIA y de la Agencia para la Seguridad Nacional, jueces del Tribunal Supremo, dirigentes de la industria y, últimamente, hasta homosexuales y mujeres, a los que antes estaba vetada. Desde su creación ha logrado implantar una red social y política como ninguna otra en EE. UU. Los Bush y los Harriman fueron aupados por dos poderosos patriarcas: Percy Rockefeller, que llegó a La Orden en 1900, y E. H. Harriman, en 1913. Otros apellidos ilustres e integrantes de la Skull and Bones son Lord, Whitney, Jay, Bundy, Weyerhaeuser, Pinchot, Goodyear, Sloane, Stimson, Phelps, Perkins, Pillsbury,

Kellogg, Vanderbilt, Lovett, etc. También John Kerry forma parte de La Orden; su nombre de bautismo es «Diablazo». El actual emperador de la inteligencia norteamericana, el profesor John Negroponte, también es un chico de la Skull and Bones y guarda una larga lista de violaciones de los derechos humanos. Su nombre en clave es «Hades». En clave de humor, también hay un chico de La Orden en la serie *Los Simpson*: el ambicioso empresario sin escrúpulos Charles Montgomery Burns, que ingresó en la Skull and Bones antes de su graduación en Yale en 1914.

Uno de los puntos que conforman el pensamiento de La Orden es que la historia solo puede alterarse con la utilización del imperialismo militar, según el paradigma del Imperio romano. Una visión compartida con otras de las sociedades secretas que vamos a analizar a continuación. Otra de sus características intrínsecas es el dogma de la supremacía anglosajona, llevado a extremos casi de racismo.

Los hombres de la Skull and Bones fueron los responsables de la decisión de incrementar la participación de EE. UU. en la guerra de Vietnam, que constituyó un desastre tanto para el país como para La Orden. La dirección de la entidad quiso evitar la catástrofe y destacó a algunos de sus miembros para que actúasen en el campo de la oposición a la guerra, como McGeorge Bundy, que desde su nuevo puesto al frente de la poderosa Fundación Ford financió los movimientos antiguerra. Una estrategia muy inteligente de su parte. Como vemos, tienen los mecanismos a favor y en contra de cualquier situación; de este modo, ganan siempre.

Con la elección de George Bush como presidente, La Orden superó su etapa de ostracismo y recuperó gran parte de su poder e influencia. Tras la desaparición del Muro de Berlín y de la Unión Soviética, la Skull and Bones dirige todo su potencial a la creación del Nuevo Orden Mundial en la proyección de EE. UU. como única superpotencia mundial. Desde su creación ha sido un bastión WASP (*White, Anglo-Saxon, Protestant*).

LA MESA REDONDA DE CECIL RHODES

Para comprender el hondo calado de la trama de las sociedades secretas actual hay que tener en cuenta las ideas de otro profesor-profeta de la Universidad de Oxford, en esta ocasión, el masón británico John Ruskin.

Desde su cátedra de Bellas Artes propugnaba la orientación de un nuevo imperialismo que debía fundarse en el deber moral y la reforma social. Sin embargo, lejos de la teoría, sus alumnos no fueron colonizadores ejemplares, sino depredadores. El nuevo sistema ideológico-estratégico del profesor Ruskin propugnaba la unión del Reino Unido y EE. UU. bajo el mismo prisma imperial, que condicionaría el futuro de todos los pueblos del mundo bajo la hegemonía anglosajona.

Según las investigaciones del autor inglés David Icke, «John Ruskin, el hombre que inspiró a Cecil Rhodes, Alfred Milner y a todos aquellos que formaron la sociedad secreta de la Mesa Redonda, estaba influido por los escritos esotéricos del filósofo griego Platón y de madame Blavatsky (fundadora de la Sociedad Teosófica), los libros de lord Edward Bulwer-Lytton y las sociedades secretas del tipo de la Orden de la Aurora Dorada».

Ruskin aseguraba que leía *La República* de Platón a diario e interiorizó el concepto platónico de sociedad perfecta estructurada por el liderazgo de la clase dirigente, situado sobre el resto de la población. Los fundadores del comunismo Marx y Engels también fueron apasionantes lectores de Platón y se hicieron eco de la visión de Ruskin. La teoría del profesor de Arte se completaba con la imposición de un control estricto sobre el Estado por parte de un dictador o una clase dirigente especial: «Mi objetivo constante —señaló — ha sido mostrar la superioridad eterna de algunos hombres sobre los otros, a veces de un hombre sobre el resto». Un biógrafo de Ruskin apuntó que el profesor se separó del pensamiento convencional y llevó «una vida solitaria e introspectiva, muy a menudo perseguido y atacado por la locura».

Su discípulo más aventajado fue el también masón Cecil Rhodes (1853-1902), que asimiló y propagó esta teoría superando a su profesor. Cecil Rhodes fue el primer gran magnate de nuestra era. En 1871 viajó a Sudáfrica con el fin de invertir en el cultivo del algodón. Pero al enterarse de que se

había descubierto en la zona un yacimiento de diamantes, dedicó todo su dinero y esfuerzos a la explotación de esa mina. A partir de entonces acaparó todas las licencias de explotación que pudo, no solo de diamantes, sino también de oro, y empezó a tener un gran poder. Se convirtió en el primer ministro de Ciudad del Cabo y usó y abusó de esa posición para promulgar leyes que favorecieron sus negocios y dejaron totalmente desprotegidos a los nativos de la zona.

La fuerza que consiguió fue tal que propició el avance imperialista británico en toda África. Lo llamativo de este asunto es que Rhodes estuvo ligado a la Skull and Bones y la American Eugenics Society (Sociedad Americana de Eugenesia), que se encargó de difundir la propaganda británica para el libre comercio y la reducción de la población no blanca. Esta Sociedad de Eugenesia formó vínculos fortísimos con la Alemania de Hitler, y explica en parte el financiamiento de esta por parte de los Bush y los Harriman.

Cecil se convirtió, además, en el padre de las sociedades secretas modernas, originadas en las Mesas Redondas a partir del año 1851. Entre 1910-1915 los grupos de la Mesa Redonda se extendieron por Gran Bretaña, Sudáfrica, Canadá, Nueva Zelanda, Australia, India y Estados Unidos. Las Mesas Redondas, creadas a partir de los Illuminati y la francmasonería, se estructuraban en jerarquía piramidal de círculos internos y externos. Al primero se le llamaba «Círculo de los iniciados o los electos», mientras que el externo recibía el nombre de «Asociación de los ayudantes». Los financieros británicos lord Milner, alto comisionado en Sudáfrica, y lord Victor Rothschild, pertenecían al interno. Este último puso su dinero al servicio del establecimiento de las sociedades de la Mesa Redonda, bautizada así en honor al grupo formado por el rey Arturo y sus caballeros.

Según el exagente del servicio de inteligencia británico, el doctor John Coleman, con la riqueza obtenida del control del oro, los diamantes y el narcotráfico «los miembros de la Mesa Redonda avanzaban en abanico por el mundo para hacerse con el control de las políticas fiscales y monetarias y el liderazgo político en todos los países donde operaban». Coleman continúa explicando que «la Mesa Redonda, por sí misma, es un laberinto de compañías, instituciones, bancos y sistemas educativos que necesitaría el trabajo de un año para esclarecer su estructura».

En su testamento Rhodes exigió «el establecimiento, promoción y desarrollo de una sociedad secreta cuyo verdadero fin y objetivo sea la prolongación del

Gobierno británico en el mundo [...] para recuperar finalmente los Estados Unidos de América».

Según apuntó el profesor Carroll Quigley (que fue mentor académico de Bill Clinton), la organización de la Mesa Redonda, que proclamaba la paz como su gran objetivo, pudo haber impulsado directamente el desarrollo de la bomba atómica.

A la muerte de Rhodes en 1902, los banqueros Milner, Rothschild y sus socios tomaron el control absoluto de las Mesas Redondas, que empezaron a expandirse más allá del Imperio británico. Un año después de la firma del Tratado de Versalles al final de la Gran Guerra (1919), las mesas se metamorfosan en el Royal Institute of International Affairs (RIIA) británico y el Council Foreign Relations (CFR) americano. Posteriormente resurgieron en otros países con el nombre de Instituto Canadiense de Asuntos Internacionales, el Consejo Chileno sobre Relaciones Exteriores, etc. Según Donald Gibson, «el Royal Institute of International Affairs se creó para perpetuar el poder británico en el mundo y ayudó a crear el Council Foreign Relations como parte de un esfuerzo de la clase alta británica de vincular sus intereses políticos exteriores a los de Estados Unidos». Icke concreta aún más: «La supuesta “relación especial” entre Gran Bretaña y Estados Unidos es, de hecho, la relación entre el RIIA y el CFR». Otras de las funciones del RIIA era la de guiar a la opinión pública hacia la aceptación de la globalización.

Los miembros, entre los que destacan el masón lord Rothschild, el historiador Arnold Toynbee, lord Esher y lord Milner, mantenían el contacto por carta y a través de la revista cuatrimestral *La Mesa Redonda*, fundada en 1910.

Entre otras ayudas, la creación del Royal Institute of International Affairs contó con la financiación de sir Abe Bailey y la familia Astor, propietaria de *The Times*, que entonces era el diario más influyente del mundo. Tanto el RIIA como el CFR fueron fundados por el coronel Edward Mandell House, consejero del presidente Woodrow Wilson, así como los banqueros Warburg, Baruch y Morgan, entre otros.

THE COUNCIL OF FOREIGN RELATIONS (CFR) O EL VERDADERO GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

Fue creado en 1921 por el coronel Edward Mandell House, el asesor omnipresente y omnipotente del presidente Woodrow Wilson, como relevo de la Mesa Redonda. Fue la Banca Morgan la que se hizo cargo del mayor peso de su financiación.

El artículo II de su estatuto constituyente advertía que el miembro que revelara algún detalle de las reuniones podría ser expulsado del grupo. Un mandato que define su naturaleza de sociedad secreta. En su informe anual de 1992 manifestó: «En el curso de todas las reuniones, la regla del consejo es aplicar la no atribución. Ello garantiza que los participantes puedan hablar abiertamente sin que más tarde algunos miembros desvelen las conclusiones».

Oficialmente, el Consejo de Relaciones Exteriores se define como un centro de investigaciones dirigido a las relaciones internacionales. Según subrayaba en su informe anual de 1999, sus tres objetivos principales son:

1. Mejorar el entendimiento en los asuntos mundiales y proporcionar nuevas ideas para la política exterior estadounidense.
2. Transformar el consejo en una organización nacional, para beneficiarse de la maestría y la experiencia de líderes a escala nacional.
3. Encontrar y nutrir la siguiente generación de líderes de política exterior y pensadores.

Según su página web, www.cfr.org, se reúnen en sesiones cerradas de alto nivel para debatir sobre defensa y temas militares, derechos humanos, ciencia y tecnología, globalización y la incidencia de la opinión pública en la política y la sociedad. Pero las conclusiones de estos debates no se harán públicas.

Tras la apariencia inocua que desea mostrar se esconde una poderosa organización paramasónica y una de las claves hacia la consecución del gobierno mundial desde el siglo XX hasta hoy día. Según han denunciado algunas fuentes que han pertenecido al grupo, el CFR constituye el verdadero Gobierno de Estados Unidos. Al poco tiempo de su nacimiento se convirtió en la plataforma social de poder, en la clave del *establishment* (literalmente, establecimiento, pero es más apropiada la traducción como estamento) de

Norteamérica. Está por encima de los grandes partidos políticos, como también lo está una de sus fuentes de reclutamiento, la Skull and Bones. El juez del Tribunal Supremo Felix Frankfurter, miembro del CFR, subrayó en alusión directa a dicha entidad: «El auténtico gobernante en Washington es invisible y ejerce ese poder detrás del escenario».

En su origen se incorporaron a la dirección del CFR prácticamente el conjunto de la banca internacional norteamericana, así como los hombres más influyentes del Gobierno, las comunicaciones, los negocios, las altas finanzas, el trabajo, las fundaciones y la intelectualidad, según señaló Gary Allen en su libro de 1976 *None dare Call it Conspiracy*. El periodista y escritor describió al Club Bilderberg como la prolongación mundial del CFR.

El almirante Chester Ward fue miembro durante más de diez años de la entidad y, tras su marcha, denunció los verdaderos fines de la institución: «Dentro del CFR existe un grupo mucho menor pero mucho más poderoso, compuesto por banqueros internacionales de Wall Street y sus principales agentes. Primeramente desean que el monopolio mundial de la banca se hurte a cualquier poder para que caiga bajo el control del gobierno mundial. Este núcleo del CFR está dirigido por los hermanos Rockefeller». Ward ofrece una revelación esencial: «El CFR como tal no establece el programa de los partidos políticos, ni selecciona a sus candidatos presidenciales, ni controla la defensa, ni las políticas exteriores de EE. UU. No obstante, los miembros del CFR, en tanto que individuos, actuando de común acuerdo con otros miembros del CFR, sí lo hacen». Y continúa: «El único objetivo común de los miembros del CFR es provocar la rendición de la soberanía y la independencia nacional de EE. UU. Ante todo, quieren hacerse con el monopolio bancario mundial, lo que les conducirá al control del gobierno mundial». Su libro *Kissinger on the Couch*, publicado en 1975, revelaba con detalle el procedimiento ejecutivo de la institución: «Cuando los miembros dirigentes del CFR han decidido que el Gobierno de EE. UU. debe adoptar una política determinada, los más importantes servicios de investigación del CFR se ponen a trabajar para desarrollar argumentos, tanto intelectuales como emocionales, que sustenten las nuevas políticas y confundan y desacrediten, tanto intelectual como políticamente, cualquier oposición».

Otro de sus miembros fue Nicholas Murray Butler, presidente además de la Pilgrim Society y miembro de la fundación Carnegie, autor de la sintética sentencia que hemos expuesto en otras partes del libro: «El mundo se divide

en tres categorías de personas: un número muy pequeño que produce acontecimientos, un grupo un poco más grande que asegura la ejecución y mira cómo acontecen y, por fin, una amplia mayoría que no sabe nunca lo que ha ocurrido en realidad».

Sus miembros superan los tres mil quinientos y su medio de comunicación, a través del que expresan las ideas que desean hacer públicas, es la revista *Foreign Affairs*. La *Enciclopedia Británica* señala sobre la misma: «A menudo, en esta revista se presenta una serie de ideas de tanteo. Si son bien acogidas por la comunidad que lee el *Foreign Affairs* aparecerán más tarde en la política gubernamental o legislativa de EE. UU. Las posibles políticas que suspenden este test normalmente desaparecen».

Los miembros norteamericanos de Bilderberg también lo son del CFR y, desde su creación, todos los directores de la CIA han pertenecido al mismo. Todas las administraciones del Gobierno de EE. UU. se han nutrido de sus filas, según lo demostró el periodista e investigador James Perloff.

En el año 1998, cuando un proceso de destitución amenazaba a Clinton debido al escándalo provocado por su relación con la becaria Monica Lewinsky, el presidente corrió a Nueva York para pedir auxilio a sus amigos del CFR, según relató posteriormente el editor John F. McManus: «Bill Clinton sabe de sobra que obtuvo el cargo de presidente porque los miembros de la “sociedad secreta” a la que pertenecía lo eligieron y esperaban que llevara adelante sus planes».

Desde el ámbito cristiano también se viene criticando desde hace más de una década la existencia de estas sociedades. Como otros, Perloff manifiesta que se está librando una batalla cruenta

[...] entre el reino de Cristo y un demoníaco gobierno mundial: el reino del Anticristo. Muchas personas destacadas del *establishment* norteamericano están en uno de los bandos del conflicto y no es precisamente el aconsejado por las Escrituras. Tanto si son conspiradores como si no, si son o no conscientes de las consecuencias últimas de sus acciones, su poderosa influencia ha ayudado a que el mundo se mueva hacia acontecimientos apocalípticos.

En un plano menos espiritual se sitúa el siguiente comentario del periodista Gary Allen, realizado poco después de las elecciones presidenciales de 1972: «Realmente no había un ápice de diferencia entre los candidatos. A los electores se les daba a elegir entre el gobierno mundial del CFR partidario de

Nixon y el gobierno mundial del CFR partidario de Humphrey. Solo se cambió la retórica para engañar al mundo». El tiempo ha pasado, pero hay cosas que no cambian. Seguimos observando ese paralelismo entre los sucesivos candidatos demócratas y republicanos. Un ejemplo reciente lo hallamos en las elecciones presidenciales del año 2004, donde «se enfrentaron» George W. Bush y John Kerry, ambos miembros de la Skull and Bones y del CFR.

BOHEMIAN GROVE

Su origen se remonta al año 1879 y, como su nombre indica, sus miembros se divierten exhibiendo el lado más bohemio de su personalidad durante el transcurso de las reuniones. Ante el distinguido auditorio congregado descubren su talento artístico más oculto en campos como la música, la interpretación dramática y la cómica. A lo largo de dos semanas y media, unos dos mil miembros se reúnen en el Condado de Sonoma, California, cerca de la localidad de Monte Río para celebrar, con un tono muy lúdico, su cumbre anual.

Se trata de otra asociación exclusivista en la que las mujeres y la prensa están proscritas. Sin embargo, no han podido evitar que en uno de sus últimos encuentros un periodista lograra filmar el desparpajo con el que Colin Powell bailó y cantó por los Village People; una memorable actuación que dio la vuelta al mundo.

La composición de los miembros del Bohemian Grove revela las líneas de su carácter globalizador y su deseo de alcanzar un gobierno mundial dirigido por una élite homogénea. El Bohemian es blanco de las críticas más enconadas debido a las muchas incógnitas que lo rodean y a denuncias sobre prácticas satánicas, violaciones y cultos extraños que se le atribuyen.

A pesar de que la organización asegura que el objeto del club no es otro que potenciar «el espíritu bohemio» y desvincularse durante unos días del estrés laboral, lo que sucede en sus encuentros llega a rozar lo absurdo y hasta lo despiadado. Las sesiones dan inicio con un rito denominado «la incineración de las preocupaciones», durante el cual se prende fuego a una lechuza blanca de dos metros de longitud.

Además de las interpretaciones teatrales y musicales de los invitados, estas reuniones suscitan la polémica por las secretas deliberaciones que en ellas se desarrollan. En esas tertulias se potencian las relaciones internacionales, la amistad interesada y el intercambio de contactos, así como se originan negocios y otros procesos financieros de naturaleza sospechosa. Como ejemplo, cabe señalar que una serie de investigaciones ha concluido que en su

cumbre de 1942 los miembros concibieron el Proyecto Manhattan, génesis de la bomba nuclear lanzada en Hiroshima.

En el Bohemian Grove se congregan los millonarios norteamericanos y las personas más poderosas e influyentes procedentes de doce países. Cincuenta de sus miembros son directivos de alguna de las mil empresas que figuran en la lista de la revista *Fortune*. Otros son funcionarios del Gobierno o consejeros de mucho peso. Bush padre e hijo, Henry Kissinger, el bailongo Colin Powell, Ronald Reagan, Gerald Ford, William Randolph Hearst Jr., Caspar Weinberg y George Shultz, entre otros, han pertenecido o pertenecen al club. Todos los grandes industriales, financieros y políticos norteamericanos han participado, y siguen participando, en esos seminarios.

LA COMISIÓN TRILATERAL

David Rockefeller, el padre del Club Bilderberg, lo fue también de la Comisión Trilateral. La fundó en 1973 porque, según argumentó en *The Wall Street Journal*, se sentía «preocupado» ante el desgaste de las relaciones internacionales entre Norteamérica, Europa y Japón: «Es un grupo de ciudadanos interesados en potenciar el entendimiento y la cooperación entre aliados internacionales». Su nombre procede de la simbología masónica: un triángulo sobre cuyos vértices reposan los tres países que la conforman. El fallecido periodista Andreas Faber-Kaiser refleja la conexión masónica de los miembros del siguiente modo: «La Comisión Trilateral es una agrupación de personas procedentes de Norteamérica, Europa occidental y Japón, vinculadas a las altas finanzas, el mundo de los negocios y la política, que brinda a la élite procedente de la masonería la posibilidad de mantener un encuentro, con vistas a formar una colaboración secreta».

Rockefeller había anunciado su creación en la reunión de Bilderberg de 1972 celebrada en Knokke-Heist (Bélgica), donde la idea fue acogida con notable entusiasmo en un contexto internacional dominado por las disputas con China y la devaluación del dólar.

Para su puesta en marcha, D. Rockefeller, que la presidiría, contó con la inspiración y ayuda de otro profesor, esta vez de la Universidad de Columbia, el polaco Zbigniew Brzezinski, antiguo asesor de Seguridad Nacional de Jimmy Carter. En su libro de 1970 *Between two ages: America's Roles in the Technetronic Era*, que se convertiría en el fundamento ideológico de la Trilateral, Brzezinski defendió la necesidad de crear una alianza mundialista entre los núcleos dirigentes de Europa, Norteamérica y Extremo Oriente. En él, profetizó el advenimiento de un solo mundo constituido por «una sociedad determinada cultural, psicológica, social y económicamente por el impacto de la tecnología y la electrónica, en especial en el área de la informática y las telecomunicaciones». En la concepción que tenía Brzezinski de una sociedad global no estaban descartadas las naciones, por aquel entonces, integradas en el área comunista. Él mostró abierta admiración hacia las ideas de Karl Marx y declaró que el marxismo representa «un escenario más vital y creativo en la

maduración de la figura del hombre universal». Agregó que es simultáneamente «una victoria del hombre externo y activo sobre el hombre interior y pasivo, y una victoria de la razón sobre la fe». Brzezinski también defendió en su libro que la soberanía nacional: «ya no es un concepto viable», y pronosticó: «Un movimiento de unidad hacia una comunidad más grande mediante el desarrollo de las naciones [...], a través de una variedad de relaciones indirectas y de las limitaciones ya vigentes de la soberanía nacional». La Trilateral sería uno de esos ejes que integrarían el nuevo sistema global: «El objetivo de conformar una comunidad de naciones desarrolladas es menos ambicioso que el de instaurar un gobierno mundial, es más asequible».

La Trilateral demostró inmediatamente su eficacia al seleccionar a uno de sus miembros para la presidencia de EE. UU., Jimmy Carter. Fue propuesto como candidato en la reunión celebrada en Kyoto en 1975. El resultado fue positivo, y Carter se instaló en la Casa Blanca. Ocurrió lo mismo con Bill Clinton, miembro de la Masonería Templaria(Orden del Temple),del CFR y de Bilderberg.

Desde su nacimiento, a la Trilateral se le llamó el auténtico «gobierno en la sombra» y algunos la consideran el «brazo político» de Bilderberg. Otros la definen como una especie de sinarquía o gobierno financiero universal. Para De la Cierva, un destacado historiador español experto en masonería, Bilderberg y la Trilateral son las dos ramas mundialistas del CFR. Los miembros de la Trilateral suelen pertenecer también a Bilderberg y, si son norteamericanos, al CFR.

El exsenador y candidato presidencial Barry Goldwater coincidió con los críticos de la Trilateral al afirmar: «Lo que los *trilateralistas* pretenden en realidad es llevar a cabo la creación de un poder económico mundial superior al de los Estados-nación. Como directores y creadores del sistema, ellos gobernarán el mundo».

Lo sucedido en la reunión de la Trilateral de noviembre de 1999 en Washington ejemplifica la capacidad atribuida a estos centros de poder para designar o invalidar a presidentes y cargos públicos. Zbigniew Brzezinski se quejó en su discurso de la ola de nacionalismo antimundialista que emergía en todas partes, incluyendo a EE. UU. El entonces jefe de las fuerzas de la OTAN en Yugoslavia, el general Clark, disintió abiertamente del asesor presidencial. Esta confrontación le costó el cargo; fue casi inmediatamente destituido de su

mando al haber roto el sometimiento permanente a las directrices de las altas esferas.

La Trilateral alega que no es un organismo secreto, aunque sus actividades tampoco son conocidas por la opinión pública. Desde hace poco cuentan con una página oficial, www.trilateral.org, con la que ejercen el mecanismo de relaciones públicas para limpiar su imagen. En ella se exponen los nombres de sus miembros, sus fines oficiales y sus proyectos, aunque no pasan de ser apuntes superficiales, ya que lo que realmente ocurre entre sus muros se queda para ellos.

En su web exponen que no es una entidad gubernamental, sino «creada por ciudadanos privados». La gran mayoría de sus trescientos cincuenta asociados, al igual que en otras sociedades mundialistas, son poderosos, inmensamente ricos e influyentes o tienen cargos públicos. Pertenecen al campo de los negocios, los medios de comunicación y la política internacional. Se reúnen una vez al año, de forma rotatoria, en Europa, EE. UU. y Japón. Existe un cruce permanente entre Bilderberg, la Comisión Trilateral y el Council of Foreign Relations.

Entre los puntos oscuros de la comisión destaca la figura de su propio inspirador, Brzezinski, quien ha presumido de ser el ideólogo de la llamada *trampa afgana*. El notable profesor instó al Gobierno norteamericano a alentar a los muyahidines talibanes para que lucharan contra los soviéticos. Según él, se trataba de «una oportunidad única para que la URSS tuviera su propio Vietnam».

En el libro *Trilaterals Over Washington*, escrito hace veinte años por Antony Sutton y Patrick M. Wood, ambos manifestaron un hecho que sigue de plena actualidad: «Según los valores morales de la Biblia, EE. UU. merece con toda seguridad ser juzgado: la perversión se desboca, prolifera el abuso infantil, la codicia y la avaricia son las claves para el éxito y la moralidad se ha corrompido. Si estamos a punto de ser arrojados al abismo de una época tenebrosa, el más lógico catalizador o motivador en el horizonte es la Comisión Trilateral».

Los miembros de la Trilateral se distribuyen de este modo: 150 europeos y 110 norteamericanos, entre los que se incluyen 15 canadienses y 10 mexicanos. En el año 2000, la facción japonesa se extendió hacia el Pacífico asiático y el número de sus integrantes ascendió a 118, en los que se incluyen 75 de Japón, 11 de Corea, 7 de Australia y Nueva Zelanda y 15 de Indonesia,

Malasia, Las Filipinas, Singapur y Tailandia. Además, el nuevo grupo asiático cuenta con participantes de China, Hong Kong y Taiwán. Según el investigador Jim Marrs, un informe de 1978 reveló que la financiación recibida por la comisión desde mediados de 1976 hasta mediados de 1979 ascendía a 1.180.000 dólares. La mayor parte procedía de fundaciones libres de impuestos como la Rockefeller Brothers Fund, la fundación Ford, la Marshall y de corporaciones como Time, General Motors, Exxon o Bechtel.

Entre los españoles destacan el político Josep Piqué, Rodrigo Rato (expresidente del Fondo Monetario Internacional y expresidente de Caja Madrid), Jesús Aguirre (consorte de la duquesa de Alba, ya fallecido), Ana Patricia Botín (presidenta del Banco Santander, consejera del BSCH), Abel Matutes (exministro de Asuntos Exteriores y director de Empresas Matutes), Emilio Ybarra (expresidente del BBVA), Pedro Ballvé (presidente de Campofrío), Antonio Garrigues Walker (abogado), el exdirigente socialista Julio Feo (antiguo asesor de Felipe González), el político catalán Ramón Trías Fargas, Trinidad Jiménez (PSOE), la académica de la Historia Carmen Iglesias, el banquero Carlos March Delgado, Luis María Anson (expresidente del diario *La Razón*), Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón (ponente constitucional, abogado y consultor internacional), Nemesio Fernández-Cuesta (expresidente de Petronor), el marqués de Tamarón y Jaime Carvajal y Urquijo (expresidente de Ford España, ya fallecido). En 1995 Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón ascendió a miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión. El vicepresidente de la Trilateral para su ámbito europeo es el prestigioso abogado Antonio Garrigues Walker.

De los americanos podemos citar a Madeleine K. Albright, Henry Kissinger (su figura más característica), Bill Emmott (*The Economist*) y Richard B. Cheney. De las empresas internacionales tenemos a Thyssen, Mobil, Peugeot-Citroën, FIAT, Mitsubishi, Barclays Bank, Exxon, General Electric, entre otras.

También es miembro de la Trilateral el escritor Mario Vargas Llosa, candidato a las elecciones presidenciales de Perú del año 1990. La Comisión estaría detrás de esa candidatura.

En el año 2002, David Rockefeller fue nombrado presidente de honor de la Comisión Trilateral. Por lo que ha trascendido, Henry Kissinger casi logró provocar sus lágrimas con una alocución muy sentida y un ensalzado discurso.

Los interesados pueden solicitar la lista completa de miembros, así como

otras informaciones, a contactus@trilateral.org.

LA MESA REDONDA DE INDUSTRIALES

Se trata de un *lobby* que escapa al conocimiento público de la mayoría, creado en 1983 con el objetivo de «representar a los industriales europeos». Casi treinta años después de su puesta en marcha, la ERT no solo representa a los empresarios, sino a todos los ciudadanos europeos, pues sus propuestas e indicaciones se tornan automáticamente en leyes comunitarias que son aprobadas por los órganos de gobierno europeos sin apenas cambiar una sola coma.

Su poder en materia legislativa es enorme. La revista *Options* —editada por el Centre de Recerca i Informació sobre Consum, CRIC— ha denunciado que la Unión Europea decretara determinadas medidas económicas justo después de una reunión de la Mesa Redonda de Industriales. Entre ellas, destaca un documento de la ERT del año 1985 que formulaba un plan para eliminar las barreras comerciales en Europa. Tan solo un año después, el Acta Única Europea reprodujo el escrito de la ERT. El único cambio fue la fecha en la que el Mercado Único debía despegar: 1992, en lugar de 1990. La moneda única europea también fue insistentemente requerida por la ERT un año antes del Tratado de Maastricht.

Sus miembros son medio centenar de industriales europeos que facturan más de 950.000 millones de euros (60% de la producción industrial europea). Entre ellos, destacan los presidentes de Siemens, Bayer, Deutsche Lufthansa, Carlsberg, Renault, Nokia, Fiat, Pirelli, Vodafone, BP, Ericsson y Nestlé.

De los españoles podemos citar a César Alierta Izuel, expresidente de Telefónica; Alfonso Cortina, expresidente de Repsol YPF, y José Antonio Garrido, expresidente de Iberdrola.

Facturar tales cantidades anuales les confiere un poder extremo y les permite administrar determinadas decisiones parlamentarias.

LOS PEREGRINOS DE LA LIBERTAD

El principal impulsor de este grupo fue Friedrich von Hayek, seguido por las figuras de Karl Popper y Milton Friedman, entre otros. Su teoría fundamental se formula del siguiente modo: «La libertad es esencial si es que vamos a maximizar el rendimiento sobre la base de la satisfacción individual. Apartarse de tales libertades individuales conduce no solo a la producción de menos bienes y servicios, sino al tipo equivocado de estos. No podemos enriquecernos meramente consintiendo ser esclavos».

Desde el año 1947, cerca de un centenar de peregrinos liberales de América, Europa, Japón, Sudáfrica e Israel se reúnen para forjar el mundo. Defienden que la planificación gubernamental es la principal amenaza de una sociedad abierta y del orden espontáneo del mercado.

Siete de los peregrinos más ilustres han sido distinguidos con el premio Nobel de Economía. Figuras políticas de relieve como Ludwig Erhard, Václav Klaus y los Chicago Boys se cuentan entre los miembros de ese clan.

PENTAVERET

Mark Oliver, periodista del diario británico *The Guardian*, tiene una opinión particular con respecto a los auténticos amos del mundo: «Mi teoría es que Bilderberg no dirige el mundo, sino un grupo llamado Pentaveret».

Según Oliver, el club estaría formado por las cinco familias o instituciones más ricas del mundo, que manejarían los medios de comunicación de masas y todos los asuntos internacionales. Según sostiene el periodista, el Pentaveret se reúne tres veces al año en una mansión de Colorado, llamada The Meadows (La Dehesa).

«Los miembros del Pentaveret —señala Mark— incluyen a la reina Isabel de Inglaterra, a representantes del Vaticano, a los Gettys, los Rothschild y, lo más horripilante, al Coronel Sanders, el creador de Kentucky Fried Chicken», ya fallecido.

El hecho de que el reportero solo tome como referencia una película de Mike Myers, *So I Married an Axe Murderer* para llenar el vacío informativo de su teoría e intentar dotarla de credibilidad, en principio, no significa que no esté en lo cierto. Sin embargo, pese a mis investigaciones no he encontrado, por el momento, prueba alguna de la existencia del Pentaveret. Tal vez solo existe en el plano de la ficción o tal vez han logrado el secretismo total.

Estas sociedades secretas que hemos analizado comparten a muchos de sus integrantes. Como hemos visto, unas se han convertido en descendientes de otras, como por ejemplo la CFR de la Mesa Redonda, o han asimilado las teorías precedentes para actualizar su ideario. Quizá la meta de estos herméticos clubes no consista en maquinar un complot internacional, pero es cierto que en sus reuniones secretas la élite del poder mundial negocia las políticas y estrategias globales a la espalda de los debates públicos y de la democracia que tanto glorifican.

Bilderberg no es la única entidad secreta, pero tanto por su ámbito de acción como por la identidad de sus miembros y el alcance de sus objetivos es la más ambiciosa de todas, la alianza secreta de mayor alcance del mundo. Durante sus más de sesenta años de historia, han logrado mantener sus verdaderos fines ocultos a través de un conjunto de mecanismos orquestado

con sumo cuidado e impulsado desde los *mass media*, que comprende la utilización de la propaganda, la desinformación, el secreto y el silenciamiento de determinados hechos con el objetivo de confundir el entendimiento e incitar a la pasividad social, practicando la filosofía del caos constructivo o el desorden provechoso. Intrigar es su acción favorita. Bilderberg ha jurado atacar y destruir el mínimo atisbo de libertad e independencia de los pueblos aniquilando cualquier tipo de organización social, política y económica nacional capaz de alterar sus planes. Ha instaurado un gobierno invisible, pero verdadero y omnipotente, sobre sólidas estructuras que se extienden como los tentáculos de un pulpo mitológico por todos los rincones del planeta. Es el Gran Hermano retratado por George Orwell. Nada escapa a su mirada, ni tampoco hay lugar para la improvisación, todo está dispuesto y preparado con anterioridad. Los *bilderbergs* se reúnen a espaldas del mundo para pulir las estrategias que les lleven al establecimiento de su globalización particular, impulsada bajo su óptica, condiciones y objetivos: la instauración de un único gobierno, una única moneda y una sola religión. Sus ansias de poder se concretarían, en un futuro no muy lejano, mediante el liderazgo de la ONU. Están convirtiendo a las Naciones Unidas en ese gobierno planetario, homogéneo, que no diferenciará entre países, sino entre regiones de la tierra e impondrá las mismas leyes a culturas tan dispares como la oriental y la occidental, la hindú y la árabe, la germana y la española. Un solo mundo controlado por «los amos» que provoca escalofríos ante la semejanza con el sistema profetizado por George Orwell en *Rebelión en la granja* y *1984*. Y aún más inquietante resulta la similitud con la visión de *Un mundo feliz*. Sin duda, Aldous Huxley disponía de información privilegiada.

Sin embargo, nos guste o no, la verdad está ahí fuera esperando a que la mires a los ojos.

4

LA MANIPULACIÓN INSTITUCIONAL DE LA SOCIEDAD

La primera víctima de la guerra es la verdad.
RUDYARD KIPLING (1865-1936)
Poeta y escritor británico

Cuando los gobernantes posmodernos comprendieron que podían manipular psicológicamente a las masas mediante procedimientos sutiles de control social, el mundo conocido inició una metamorfosis sin retorno que ha desembocado en el momento presente, pero que aún está inacabada y culminará en etapas futuras. Los métodos modernos de homogeneización ciudadana nacieron con el éxito experimentado por la propaganda bélica y los avances científicos de la escuela de Sigmund Freud. Un papel destacado han tenido desde entonces la publicidad, el cine, la prensa escrita y la radio pero, sobre todo, la televisión y el mundo de telerrealidad que ha creado. La manipulación a la que la ciudadanía está sometida en la actualidad nos remite irrevocablemente a una cita del libro *1984*, escrito por el autor y periodista británico Eric Blair, más conocido por su pseudónimo George Orwell: «Usted imagina que hay algo que se llama naturaleza humana que será ultrajada por lo que hacemos y que se volverá en contra nuestra. Pero nosotros creamos la naturaleza humana. El hombre es infinitamente maleable». Pero contra esto hay que decir que la conciencia del ser humano podrá ser manipulada pero jamás será extinguida.

Algunos no creen en la existencia y el poder real de las sociedades secretas y atribuyen las revelaciones referentes a estas entidades a la fantasía de los

investigadores. El hecho es que psicológicamente mantenemos determinadas ideas tan enraizadas en nuestra mente que, a pesar de que la evidencia se exponga con claridad ante nuestros ojos en forma de hechos demostrados, la negamos y nos empeñamos en creer la versión oficial que nos proporcionan los medios y los políticos o aquellos a los que hemos convertido en nuestros líderes y a los que seguimos con una fe ciega.

A mantener esa fe ciega en lo que nos dicta la élite del poder han contribuido algunas instituciones gestionadas por ellos, además de los medios de comunicación.

EL INSTITUTO TAVISTOCK

Gran parte de la acción manipuladora global se gestiona desde una institución: el Instituto Tavistock de Relaciones Humanas, cuya sede está en el número 30 de Tabernacle Street, en Londres. Desde allí dirige innumerables filiales distribuidas por el planeta, como Rand Corporation, departamentos del MIT, el Centro de Investigación Stanford, el Instituto Hudson, la Fundación Heritage y el Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de Georgetown, donde el personal del Departamento de Estado recibe formación. Tavistock estudia los procesos de comportamiento individual y colectivo para controlar y dirigir las acciones y pensamientos mediante el uso de técnicas persuasorias, sugestivas, de manipulación y lavado de cerebro.

Fue en 1921, tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, cuando el centro científico comienza a investigar las posibilidades que ofrecía el control mental. Su objeto de estudio fue la «neurosis de guerra», que provocó un «punto de ruptura» del equilibrio psicológico de los soldados británicos debido al intenso estrés sufrido en el conflicto, entre otros motivos, por el terror de los bombardeos. Posteriormente, el método científico fue aplicado al campo general de la conducta humana, y Tavistock empieza a evaluar las reacciones individuales y colectivas de las personas sometidas a diferentes estímulos, con la intención de ejercer el control y la manipulación ciudadana siguiendo los descubrimientos de Freud y posteriormente, la Escuela de Chicago, fundada y sufragada por el clan Rockefeller[18].

El antecedente de los soldados sirvió para orientar la búsqueda de las causas y condicionamientos que llevan a una persona a perder el control mental y el contacto con la realidad anterior para dejarla indefensa ante nuevos estímulos. La meta era quebrar la fortaleza psicológica del individuo, por ello se esforzaron en encontrar las variables que debían aplicar a cada caso concreto, dependiendo del resultado que deseasen alcanzar. El fin siempre es el mismo: el control. Se afanaron en hallar las claves de desintegración o descomposición social para modificar las percepciones individuales que alteran las creencias o valores previos. Los científicos de Tavistock descubrieron que un individuo que pierde su raíz es más fácilmente

sugestionable, por ello había que destruir el núcleo familiar y los principios religiosos, sexuales y de toda índole inculcados desde la niñez por la cultura tradicional.

La interacción de los *mass media*, las directrices de los métodos educativos, la creación de las distintas modalidades de ocio, la manipulación de la opinión pública y la inducción a la narco-contracultura juvenil juegan un papel primordial en el proceso de lavado de cerebro que facilita el control conductual. Creemos, por ejemplo, que nuestra opinión acerca de determinados asuntos está creada desde la libertad, pero para que fuera así, sería necesario poseer toda la información del hecho concreto que queremos juzgar. La prensa es propiedad de las multinacionales que operan en Bilderberg, por lo que es imposible contar con todos los datos, así que nuestra opinión estará siempre condicionada por versiones maniqueas incompletas dirigidas por el poder.

El instituto edita la revista mensual *Human Relations* (publicada por Plenum Press) y recientemente ha lanzado (junto con Sage Publications) *Evaluation*.

Tavistock ha desarrollado tal poder en Estados Unidos que nadie sobresale o triunfa en ningún campo sin haber sido formado en Ciencia del Comportamiento por la entidad o por alguna de sus filiales.

LA NARCO-CONTRACULTURA Y LA MÚSICA COMO INSTRUMENTOS DE CONTROL JUVENIL

La introducción de las drogas en el microcosmos adolescente es uno de los mecanismos que mejor ha funcionado para controlar y manipular a los individuos en su fase vital de desarrollo y de mayor energía. Tavistock se percató del poder de acción ilimitado de los jóvenes, por ello se apresuró a encontrar métodos que frenaran su considerable potencial. Las drogas son los vehículos más efectivos para provocar la inacción de la juventud pues la atonta, la instala en la inercia, su uso continuado genera psicosis, depresiones, temores infundados, apatía, pérdida de confianza y autoestima, paranoias y otras enfermedades mentales, algunas irreversibles. La estrategia de prohibición fue muy eficaz, ya que estimuló el deseo de consumo en esa franja de edad en la que la rebeldía actúa como bandera identificativa y de cohesión grupal. Una de las peores consecuencias es que los jóvenes consumidores no son conscientes de la forma en la que están siendo manejados por los controladores sociales y tampoco perciben que la droga no va a solucionar sus problemas, sino que los acrecienta, siendo a veces demasiado tarde para reaccionar.

La CIA, cuyos agentes se forman en las filas de Tavistock, utilizó a sus propios funcionarios administrándoles LSD para estudiar sus reacciones, lo que produjo varias muertes. Se trataba del programa MK Ultra, originado cuando la firma farmacológica suiza Sandoz AG, propiedad de S. G. Warburg Co., desarrolló el ácido lisérgico (LSD). James Paul Warburg, consejero de Roosevelt, creó el Institute for Policy Studies para promocionar la droga. El resultado fue la narco-contracultura del LSD de los años 60, la llamada «revolución de los estudiantes», que fue financiada con veinticinco millones de dólares por la CIA.

La narco-contracultura generó un daño emocional y material en la psique juvenil que aún no ha sido resuelto. La introducción de las drogas fue reforzada por la corriente de los grandes festivales de música *rock* como proceso de experimento social destinado a lavar el cerebro de los

adolescentes inadvertidos. Era una anarquía juvenil domesticada, de laboratorio.

LAS FUNDACIONES DE TAVISTOCK

El Instituto Tavistock fue el creador de las fundaciones, desde donde se impulsan proyectos de finalidades espurias que nada tienen que ver con la acción filantrópica que aparentemente abanderan. Desarrolla algunos proyectos de investigación conjuntamente con otras fundaciones, por ejemplo, la Fundación Rockefeller, desde la que se han activado diversas técnicas de control del mundo agrícola. Kenneth Warnimont, director de la entidad, organizó los programas de instigación contra los granjeros independientes de México y Latinoamérica, considerados una amenaza para la globalización de Bilderberg porque al producir por sí mismos se convierten en autosuficientes. En la Rusia soviética, los bolcheviques creían haber alcanzado el control total sobre el pueblo hasta que se percataron de la desafiante independencia de los pequeños granjeros, los *kulaks*.

En los años 30, Stalin ordenó al OGPU que incautara los cultivos y los animales de los *kulaks* y los dejase morir de hambre, obligándoles a renunciar a sus pequeñas parcelas de terreno para vivir y trabajar en granjas colectivas. El Partido Comunista, el partido de los trabajadores, exterminó a los campesinos y esclavizó a los obreros. Muchos regímenes totalitarios han encontrado en los pequeños granjeros su mayor obstáculo. El reino del terror francés fue dirigido no contra los aristócratas, muchos de los cuales simpatizaban con él, sino contra los pequeños agricultores que rehusaban entregar su grano a los tribunales revolucionarios a cambio de nombramientos inútiles.

En Estados Unidos, las fundaciones y los grandes conglomerados empresariales, como Monsanto, están actualmente ocupados en el mismo tipo de guerra de exterminación contra los granjeros americanos. La fórmula tradicional de tierra y trabajo para el granjero ha sido alterada debido a la necesidad de comprar las mercancías industriales que requiere para sus labores agrícolas y que lo hace especialmente vulnerable a la manipulación de los índices de interés del mercado. Por ejemplo, les obligan por ley a comprar una determinada clase de semilla que las grandes corporaciones elaboran y controlan. Los pequeños granjeros americanos se enfrentan al mismo tipo de

exterminio, siendo obligados a renunciar a su pequeña parcela de tierra para alquilar su fuerza de trabajo a los grandes imperios agrícolas[19].

Aquí encontramos una de las razones por las que los agricultores de la América profunda han votado a Donald Trump. Estos granjeros no son estúpidos ni ignorantes, como los ha calificado la prensa de Bilderberg, sino que están defendiendo sus propiedades, el sentido de sus vidas y la de sus hijos, el motivo por el que trabajan. Su dinero y su futuro. ¿O es que en EE. UU. solo tienen derecho a propiedades y dinero la clase alta de Washington que votó masivamente a Hillary?

A Trump lo han votado los pequeños granjeros por instinto de supervivencia. Son los hijos de la tierra, los que aún permanecen unidos de verdad a la naturaleza. Son los salvajes que se niegan a ser domesticados. Y yo les aplaudo. No pueden soportar las prisiones del alma ni las del cuerpo. Ese es el país que defienden. Se trataba del país de la libertad... ¿No era eso? Algunos están muy perdidos. Y no son los granjeros.

LA GUERRA COMO PROCESO DE ORGANIZACIÓN SOCIAL.EL *INFORME IRON MOUNTAIN*

Uno de los trabajos secretos más significativos, surgido de las investigaciones patrocinadas por los *bilderbergs* en su afán por controlar el mundo, es el conocido con el nombre de *Iron Mountain*, cuya historia comienza a principios del año 1961 cuando el presidente John F. Kennedy declara públicamente su determinación de poner fin a la Guerra Fría. El comunicado coincide con la selección de un grupo de expertos encargado de analizar las consecuencias del posible establecimiento de la paz mundial permanente. La operación estuvo coordinada por tres miembros destacados de la administración Kennedy, que pertenecían, además, a las tres sociedades secretas más poderosas: Dean Rusk (dejó la presidencia de la Fundación Rockefeller cuando en 1961 fue nombrado secretario de Estado), a Bilderberg y CFR; McGeorge Bundy, a Bilderberg, CFR y Skull and Bones, y el entonces secretario de Defensa Robert McNamara, a Bilderberg, Comisión Trilateral y CFR. La delegación investigadora, que comenzó a trabajar en 1963, estaba integrada por destacados economistas, historiadores, sociólogos, científicos, un astrónomo y un industrial.

Las conclusiones obtenidas de su estudio se recogieron en el *Informe Iron Mountain*, llamado así porque las reuniones más importantes se celebraron en un refugio nuclear subterráneo del mismo nombre, situado en las cercanías de Hudson, Nueva York, que ahora es una empresa de gestión, digitalización, destrucción y protección de datos. ¿Qué mejor sitio que un búnker antinuclear? Iron Mountain era la sede de la Hudson Institution, un gabinete de consulta del CFR, que se construyó como refugio en caso de guerra nuclear. Además, albergaba oficinas de la Standard Oil de Rockefeller, la Dutch Shell Oil, la banca Morgan y Manufacturers Hanover Trust.

El contenido del *Informe Iron Mountain* se conoció públicamente en 1966, gracias a que uno de los quince componentes del grupo, identificado con el nombre de John Doe, lo filtró a la prensa. Los grandes medios de comunicación americanos lo silenciaron y solo el *Dial Press* se atrevió a publicarlo un año después. Doe estaba convencido de que debía compartir los

resultados de la investigación con todos los ciudadanos, ya que estos habían sufragado el estudio con sus impuestos. El resto de sus colegas pensaba lo contrario y temía que la publicación del informe generase una «crisis de confianza» peligrosa hacia los gobernantes.

«Los chicos de Iron Mountain», como se autodenominaron, orientaron sus estudios hacia la «factibilidad y conveniencia de la paz» y concluyeron que «la guerra no es, como se presume a menudo, un instrumento de política utilizado por las naciones para extender o defender sus valores políticos o sus intereses económicos. Por el contrario, conforma en sí misma la base principal de la organización del sistema social. Es el sistema que ha gobernado la mayoría de sociedades humanas a lo largo de la historia, como sigue haciéndolo en la actualidad». Los investigadores ponderaron que la guerra era deseable y necesaria por constituir «la principal fuerza estructuradora» y el «estabilizador económico esencial de las sociedades modernas». Además, uno de sus puntos más destacados fue confirmar que para alterar la vida de todos los pobladores del planeta no existe un medio más eficaz que la contienda, un aserto directamente conectado con la teoría de la aceleración de la historia promulgada por Karl Marx. Y antes que él, la propusieron los revolucionarios de la Edad Moderna, que acabaron anegando en sangre las calles de París al grito de «*liberté, égalité, fraternité ou la mort!!*»

Además de respaldar el concepto de «guerra deseable», los investigadores propusieron la reintroducción de la esclavitud mediante la tecnología moderna y plantearon el uso de la política como un posible sustituto para el control social ejercido anteriormente por la creación de enemigos potenciales. «El desarrollo de esta sofisticada forma de esclavitud —agregaron— es un prerequisito ineludible para el control social en un mundo en paz». Como conclusión señalaron: «Debemos afirmar con todas nuestras fuerzas que de la guerra como sistema no se puede prescindir tan fácilmente hasta que decidamos, con total precisión, con qué sistemas de control social planeamos sustituirla y estemos convencidos, más allá de cualquier duda razonable, de que estas instituciones suplentes cumplen sus propósitos».

Como vemos, a pesar del planteamiento acerca de las posibilidades que tendría la paz perdurable en el sistema de organización social, el verdadero fin del informe era asegurar, por encima de todo, el control social. El selecto grupo de estudios apuntó que para implantar un modelo de paz permanente era necesario buscar sustitutos a la guerra y planteó algunas fórmulas, como un

programa económico de investigación espacial gigantesco y sin meta concreta orientado hacia objetivos inalcanzables o la creación de enemigos ficticios como, por ejemplo, una amenaza extraterrestre establecida y reconocida o una contaminación ambiental masiva y global. Además, podrían introducirse juegos violentos orientados a la sociedad, y se contemplaba el establecimiento de una fuerza policial internacional omnipresente y virtualmente omnipotente.

Es significativo subrayar que en ningún momento se plantea la educación y la formación cultural de los ciudadanos como método para superar los conflictos bélicos, sino la sustitución de estos por otras amenazas que logren amedrentar a la población y la mantengan fácilmente manejable. Es más, defendía el embrutecimiento de las personas mediante el uso de juegos violentos.

Es inquietante comprobar la similitud de estas premisas con la situación actual, cuando cada vez es más habitual observar escenas de una violencia extrema en acontecimientos deportivos como el fútbol o en los videojuegos destinados a los niños. Otra coincidencia de naturaleza dudosa es el anunciado «cambio climático» que los poderosos y gobernantes, con el «profeta» Al Gore al frente, están utilizando para aterrorizar a la sociedad y que ya estaba recogido como alternativa a la guerra en el *Iron Mountain*.

Los suscriptores del *Iron Mountain* supeditaron el cese del sistema de guerra al hallazgo de una fórmula mejor que sirviera a sus propósitos «en términos de la supervivencia y estabilidad de la sociedad», pero en ningún momento la desacreditaron. En el informe se cuestionaban si sería conveniente instaurar el modelo de paz, ya que «el sistema de guerra, a pesar de toda su repugnancia subjetiva para importantes sectores de la opinión pública, ha demostrado su efectividad desde el comienzo de la historia escrita; ha brindado las bases para el desarrollo de muchas civilizaciones duraderas e impresionantes, incluyendo aquella que hoy es dominante». Para el grupo de científicos, un sistema viable de paz «seguiría constituyendo un viaje hacia lo desconocido con un riesgo inherente e inevitable, independientemente de hasta qué punto esos factores inexplorados resulten controlables. En nuestro estado actual de conocimiento, es el sistema de guerra el que debe identificarse con la estabilidad y el sistema de paz con la especulación social».

Los científicos de *Iron Mountain* recomendaron la creación de la Agencia de Investigaciones de Guerra y Paz permanente, que sería secreta y solo rendiría cuentas al presidente de EE. UU. Como su nombre indica, se

dedicaría al estudio del sistema de guerra y sus posibilidades de transición hacia un modelo social de paz. No ha transcendido si la creación de este organismo se llevó o no a cabo; lo que sí sabemos es que el sistema de guerra continúa hoy vigente y a pleno rendimiento.

EL ENEMIGO NECESARIO

El *Informe Iron Mountain* propone la creación de un «enemigo necesario» con el fin de perpetuar el sistema de guerra o, como complemento a este, para mantener a la sociedad cohesionada bajo la amenaza de un ataque externo. Para poner en marcha esta alternativa, el estudio apunta como modelo «los precedentes en el tratamiento que se le ha dado a los grupos étnicos desfavorecidos, supuestamente amenazantes, en ciertas sociedades durante determinados períodos históricos».

La utilización de este fantasma artificial, implantado por la propaganda gubernamental, sería clave en el proceso de constitución de un sistema de paz permanente: «Por más improbable que el posible enemigo alternativo pueda parecer, debemos enfatizar que *debe* ser hallado alguno, de una calidad y magnitud creíble si una transición hacia la paz ha de llevarse a cabo algún día sin que provoque la desintegración social. Resulta más probable, a nuestro juicio, que semejante amenaza deba ser inventada en lugar de que se desarrolle partiendo de condiciones conocidas».

Para que sea eficaz, es imprescindible que

[...] el enemigo alternativo implique una amenaza de destrucción inmediata, tangible y directamente percibida. Debe justificar la necesidad de pagar un «precio de sangre» en amplias áreas de interés humano. Un posible enemigo sería el modelo de contaminación del medio ambiente si el peligro que presentase para la sociedad resultara genuinamente *inminente*. Los modelos ficticios deberían conllevar el peso de una extraordinaria convicción, sustentada por una considerable pérdida de vidas humanas. La construcción de una estructura actualizada mitológica o religiosa para este propósito presentaría dificultades en nuestra era, pero de todos modos debe ser considerada como una opción.

Vuelvo a reincidir en la constatación significativa de la actual maquinaria propagandística desplegada por los países occidentales para alertar a los habitantes del planeta acerca del posible peligro que entrañaría la contaminación medioambiental y, sobre todo, el cambio climatológico que supuestamente amenaza la vida en la Tierra. Opino que se trata de alarmas infundadas, ficticias, que han sido denunciadas por determinados sectores científicos a los que se les ha silenciado en los *mass media*. Estos críticos

defienden que cada cierto tiempo se producen cambios climatológicos en el planeta, completamente normales en la evolución terrestre.

Nos siguen contando mentiras o, lo que es más peligroso aún, verdades a medias. En vez de educarnos en el conocimiento y la verdad nos educan en un sentimentalismo vacuo y vano.

La culpa la tienen los políticos, que son incapaces de solucionar nada. Y por encima de ellos, la responsabilidad es de la élite, que ha perdido el norte. Y nosotros, por la parte que nos corresponde, por aguantarlo y soportarlo todo.

5

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES PROVOCADOS POR BILDERBERG

Una nación que gasta más dinero en armamento militar que en programas sociales avanza hacia la muerte espiritual.

MARTIN LUTHER KING (1929-1968)
Premio Nobel de la Paz

La conferencia anual de Bilderberg es la más importante del mundo. Ninguna otra puede comparársele ya que actúa a nivel planetario y en ella se concentra la élite dirigente de las principales instituciones internacionales como el Banco Mundial, la ONU, la OTAN, el FMI, el BCE, la OMC, así como los líderes financieros y políticos de los países occidentales que poseen y ejercen la hegemonía del poder mundial. Teniendo en cuenta la situación e influencia política, económica y social de los miembros y deteniéndonos a analizar los temas que han tratado en sus reuniones, se observa una innegable interrelación entre lo que se debate en Bilderberg y lo que acontece después en el ámbito internacional.

La enumeración de los asuntos presentes en las agendas de trabajo del club se convierte en una relevante prueba de que este funciona como un gobierno mundial invisible. En sus conferencias más recientes, los selectos *bilderbergs* abordaron asuntos como la alterada región de Oriente Medio, la guerra de Irak, el conflicto de los Balcanes o el imparable gigante chino. De nuevo orientaron su atención hacia asuntos económicos: apostaron fuerte por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, influyeron de modo definitivo en la creación de la Organización Mundial del Comercio y

decidieron la preponderancia de tres monedas mundiales: el dólar, el euro y el yen, que en último extremo, por su valor equitativo, funcionan como si de una única divisa se tratase.

No ignoramos varios de los temas que a lo largo de sus cincuenta años de historia han discutido en la clandestinidad. Sus decisiones llegan a nosotros con retardo, es decir, ellos trabajan con muchos años de anterioridad, y poco a poco sus proyecciones van convirtiéndose en leyes dispuestas para ser aprobadas en los parlamentos por sus infiltrados a sueldo y establecidas para su puesta en marcha en la sociedad. Bilderberg es una interconexión de individuos que comparten una cultura y formación académica similares, unidos para alcanzar un objetivo común. Las multinacionales en manos de los amos del mundo, que manejan más dinero que el PIB de muchos países, actúan como ínsulas independientes con mayor poder que las constituciones de los estados soberanos, con la capacidad de imponer las leyes laborales, económicas y sociales en las naciones pobres y desestructuradas.

«Mientras niegan furiosamente que ellos gobiernan el mundo en secreto — señala el periodista inglés Jon Ronson—, mis entrevistados de Bilderberg me reconocieron que, de vez en cuando, los asuntos internacionales habían estado influenciados por estas sesiones». Ronson pidió un ejemplo a Denis Healey y esto fue lo que le respondió:

Durante la guerra de las Malvinas, la petición del Gobierno británico de sanciones internacionales contra Argentina cayó sobre tierra mojada. Pero en una de las reuniones de Bilderberg, David Owen [ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña y de la Commonwealth] se levantó y ofreció el más ardiente de los discursos a favor de aplicarlas. Su disertación cambió muchas opiniones. Estoy seguro de que varios ministros de Asuntos Exteriores fueron de nuevo a sus países respectivos y dijeron a sus líderes lo que David Owen había dicho. ¿Y sabe qué? Las sanciones fueron impuestas.

UN SOLO MINUTO DE GLORIA. ESPERANZA AGUIRRE EN BILDERBERG

En el año 2004 el club eligió la ciudad italiana de Stresa para celebrar sus bodas de oro. Se trataba de una cita especial, había pasado medio siglo desde la sesión inaugural en los espléndidos salones del hotel Bilderberg, donde el príncipe Bernardo dio la bienvenida a las personas más influyentes del mundo financiero y político occidental de la época.

El ya clásico y tradicional desfile de limusinas negras que transportan en su interior a los *bilderbergs* desdibujó el horizonte italiano mientras los lugareños asistían atónitos al increíble despliegue policial y militar que irrumpió en el tranquilo paraje.

La expresidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, conoce de primera mano esta estampa. Ella misma me confirmó su asistencia a las reuniones. «He estado en dos ocasiones, cuando era presidenta del Senado; me invitó Matías Rodríguez Inciarte [presidente de la Fundación Princesa de Asturias y vicepresidente del Banco Santander]». Nunca pensé que Aguirre me hablaría del secreto club, así que aproveché para seguir preguntándole:

—¿Qué temas trataron en ambas reuniones?

—Eso ya no puedo decírselo, señorita, porque ellos son muy discretos.

La presidenta había utilizado la palabra mágica: «discretos»; la misma que una y otra vez repiten los *bilderbergs* para defenderse de las acusaciones de conspiradores en la sombra y que han tomado directamente de los masones. ¿Lo sabría ella? Aguirre dio unos pasos hacia delante haciendo ademán de marcharse y dar por terminada nuestra conversación. Pero, en contra de lo que parecía, retrocedió y me hizo una gran revelación, una confidencia que no había leído ni escuchado antes en ningún sitio:

—Lo que sí puedo comentarle es el rito que utilizan en las reuniones: solo te permiten hablar durante un minuto; transcurrido ese tiempo se enciende una luz roja en la sala que indica que tu momento ha terminado. Es muy gracioso, se parece a los métodos utilizados en algunos programas de televisión. Hayas acabado o no de exponer lo que querías, ya no puedes decir más.

Esta no sería su última revelación.

—A mí, como soy de la letra A —continuó—, me tocó hablar cerca de Agnelli y de un portugués muy gracioso del que ahora no recuerdo el nombre. Se reía mucho porque le dije: «Me he leído su currículum». Y él me miraba asombrado: «¿De verdad se ha leído mi currículum?». Y nos reímos mucho.

Aventuro que Esperanza Aguirre se refería al portugués Diogo Freitas do Amaral, cofundador del partido Centro Democrático Social, CDS, en 1974, tras la Revolución de los Claveles. En este caso la expresidenta estaría rememorando su asistencia a la reunión celebrada en Sintra, cerca de Lisboa, entre los días 3 y 6 de julio del año 1999. En esa cita coincidió con la reina Beatriz de Holanda, pero su homóloga española no asistió.

¡Un solo minuto! ¡Un minuto glorioso! Pocas veces la expresión «el tiempo es oro» ha adquirido mayor sentido que en las reuniones secretas de los gobernadores globales. Quedé impresionada ante el descubrimiento y, además, conocí que antes de las reuniones se reparten los currículos de los asistentes. Después de concederme esta primicia periodística, la expresidenta quiso apuntar otros detalles:

—También puedo decirle que no está permitido llevar escolta.

—Entonces, ¿cómo y con quién llegan hasta el lugar de destino? —le pregunté.

—Ellos te recogen en el aeropuerto y te llevan directamente hasta el hotel. La escolta no está permitida, pero sí los palos de golf.

—Apunta usted que la invitó Inciarte —proseguí—. ¿Qué pensaba que podría aportar usted a la reunión?

—Eso no podría decírselo, pregúntele a Rodríguez Inciarte y a Jaime Carvajal.

Esta vez Esperanza comenzó a caminar por el pasillo con paso firme hacia adelante, dejando claro que el diálogo había terminado, así que probé con una última pregunta. Su indudable decisión de marcharse hizo que yo tuviera que alzar la voz para que me oyera:

—¿Le gustó la experiencia de asistir a Bilderberg?

La expresidenta de la comunidad más importante de España no dudó un segundo y, girándose hacia mí, señaló:

—¡Me encantó!

Esperanza Aguirre es la única asistente española a Bilderberg que ha compartido sus impresiones con una periodista. La discreción impuesta por los *bilderbergs*, a la que se refirió al comienzo de nuestra conversación, le

impidió explicarme que en las reuniones de Bilderberg se elabora la agenda geopolítica mundial a desarrollar a corto, medio y largo plazo y que el contenido de sus conclusiones es comunicado a otros organismos situados en una escala inferior. O que el G-8, la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la OTAN acatarán sus mandatos (Bilderberg tiene miembros en todas estas instituciones) y los harán cumplir en los distintos países de influencia del área occidental. Me pregunto si ella es una de las invitadas que conoce las intenciones ocultas de Bilderberg o si es una de las denominadas «inocentes».

BILDERBERG EN ESPAÑA. CUADERNO DE BITÁCORA

El 7 de enero de 1989 se abría en Berlín la Puerta de Brandemburgo, el símbolo de la división de Europa. Tras ella se demolió el Muro de Berlín. Al caer el Telón de Acero se dio por finalizada la Guerra Fría.

Ese mismo año, pero unos meses después, España tiene el privilegio de acoger la reunión anual del Club Bilderberg. El entonces presidente del Gobierno español, Felipe González, asumía su tercera legislatura (aún le quedaba otra por delante) y al país le tocaba en turno la Presidencia de la Comunidad Europea.

Sorprendentemente, en contra de todo pronóstico, porque nunca los *bilderbergs* actúan de ese modo, el presidente español atendió a la prensa que se había desplazado hasta la entrada del balneario pontevedrés.

El 12 de mayo de 1989 la agencia EFE recogió las siguientes declaraciones de González a la entrada del balneario de La Toja:

Afirmó a su llegada que esta reunión «es muy útil», porque en ella participan una representación simbólica de algunos de los grandes del pensamiento y de algunos intereses importantes en Europa occidental y Estados Unidos. «La utilidad de esta reunión se debe a que está poco agobiada por intereses políticos inmediatos y mucho menos por presiones de otro signo, por tanto, el ámbito de la reflexión resulta muy útil por ser muy libre. Cada uno puede decir realmente lo que desee —añadió— y las conclusiones suelen ser documentos muy importantes que van avanzando cada año a medida que se celebran estas reuniones».

El expresidente del Gobierno español destacó la «utilidad» de la cita porque en ella no se ejerce presión de ningún tipo: «Cada uno puede decir lo que desee».

Un día después de dar la bienvenida a los ilustres *bilderbergs*, la agencia de noticias preguntó a González por el desarrollo de la primera sesión de reuniones. Y reprodujo las preguntas en formato entrevista, que a continuación aparece transcrita literalmente:

PREGUNTA: ¿Se está bien en La Toja?

FELIPE GONZÁLEZ: Muy bien, muy bien. Verdaderamente interesante el nivel del debate, muy, muy interesante por la libertad de poder decir lo que se quiera, sin esas cosas que os decía ayer de construcciones de uno u otro tipo. Ha estado muy bien, muy bien. A veces es duro, pero muy bonito.

PREGUNTA: ¿Alguna perspectiva nueva de lo que se ha hablado?

FELIPE GONZÁLEZ: Hombre, ha habido un análisis muy interesante, yo creo, de relaciones Este-Oeste. Y un análisis muy interesante de perspectivas de la Comunidad Europea. Los dos temas han sido... que son hasta ahora, los que se han tocado y se han profundizado. Mañana hay uno extraordinario de Medio Ambiente con una ponencia que ya he leído, que es espléndida, realmente está muy bien. En fin, la experiencia, muy bonita, muy natural.

A continuación, el periodista de la agencia EFE preguntó al presidente por asuntos de política interior y por la cumbre extraordinaria de la OTAN que se celebraría a fin de ese mes y en la que se iba a tratar, entre otros asuntos, la modernización de los misiles de los aliados, un tema que también estaba en la agenda de Bilderberg. Sin embargo, EFE no publicó sus respuestas al respecto.

LA TOJA DESDE DENTRO

El político y lord británico Jeremy John Durham Ashdown, más conocido como Paddy Ashdown, uno de los *bilderbergs* más relevantes e influyentes de Europa, asistió a la reunión española. El inglés fundó el Partido Liberal Demócrata (The Lib Dem's) en 1989, y dimitió al frente del mismo en agosto de 1999. De 2002 a 2006 fue el alto representante de la comunidad internacional y representante especial de la Unión Europea en Bosnia-Herzegovina.

Diez años después de su estancia en La Toja publicó su primer libro de memorias políticas, titulado *The Ashdown Diaries. Volume One 1988-1997*. Entre las páginas 42 y 47 relató su paso por Galicia durante la conferencia de Bilderberg 89. Por su importancia en mi investigación reproduzco lo más destacado del texto:

JUEVES, 11 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA. ESPAÑA

A las dos de la tarde cogí un avión en el aeropuerto londinense de Heathrow con destino a Santiago de Compostela para asistir a la conferencia de Bilderberg en la que, según me habían contado, participaban las cincuenta personas que gobiernan el mundo.

Cuando llegué, descubrí que estaban Henry Kissinger; lord Carrington; el rey y la reina de España; el rey de Holanda; el presidente de España, Felipe González; el primer ministro de Bélgica, Wilfried Martens; y muchos ministros del Gobierno Tory.

La cena fue excelente. Me comí una docena de ostras y pescado. Fue divertido. Después, Cecil Parkinson, John Smith y yo nos acomodamos en unos sillones a beber brandy. Cecil mostró su opinión rotunda y franca sobre la situación del Gobierno inglés [...].

VIERNES, 12 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA

Desperté con resaca por el brandy de anoche y con la cabeza un tanto espesa por la conversación con John Smith. Tomé un desayuno antes de la reunión. Nos sentamos en una sala con enormes ventanales que miraban al mar. El primer debate versó sobre el reciente desarrollo de la Europa del Este. Tim Garton Ash ofreció una ponencia excepcional.

Por la tarde, la discusión, liderada por lord Carrington, giró sobre el control de armas y en ella Henry Kissinger y Theo Sommer (editor de *Die Zeit*) aportaron sus puntos de vista. Fue fascinante. Kissinger fue un poco lento al empezar, pero luego se transformó en un orador deslumbrante.

A continuación hablamos sobre Europa. Giovanni Agnelli y Lloyd Bentsen expusieron sus versiones. El protagonismo se lo llevó Peter Sutherland, que estuvo muy brillante.

El consenso general fue que la economía de la Unión Soviética es la más inestable y propicia a la caída, junto con la mayoría de los países del bloque del Este. Por ello, el Oeste no debería propiciar la ruptura del Pacto de Varsovia, sino que tendría que ayudar al proceso de reagrupación de la mejor manera posible.

SÁBADO, 13 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA

Por la mañana tratamos las relaciones entre EE. UU. y la Unión Soviética. Fue, de lejos, la mejor sesión. Rozanne Ridgway, la jefa del Equipo de Desarme de la Casa Blanca, explicó su postura. Es una mujer admirable, que domina todo lo que gira a su alrededor. De todos modos, encontré su punto de vista sobre la modernización algo impreciso. Aparentemente, los soviéticos están dispuestos a ofrecer recortes profundos en las fuerzas convencionales bajo la pasividad. Ella no diferencia la cuestión de la modernización de las armas nucleares de Alemania. ¡Debe de estar loca!

Ya por la tarde, hablamos sobre la unión monetaria en Europa. Casi todo el mundo atacó a la señora Thatcher, incluso sus más acérrimos admiradores. La única excepción fue Cecil Parkinson, que mostró un espíritu de leal defensor, pero que carecía por completo de sentido y que a todos nos pareció absurdo.

DOMINGO, 14 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA

Contacté con ITN a las once de la mañana (qué interesante que ITN no publicara que Paddy era un *bilderberg*) [...].

Era un día espléndido, sin nubes. Pasé toda la tarde en la piscina, repasando el borrador de mi libro *Ciudadano británico* y haciendo correcciones. Quería estar seguro de que los que lo leyieran no vieran en él solo una recopilación de ideas, sino una exposición profunda del modo en el que estaba progresando la política en Gran Bretaña».

BRANDY DE SOBREMESA

Paddy nos brinda la oportunidad de introducirnos en la secuencia de sesiones y de conocer algunos de los detalles que caracterizaron a la reunión en La Toja. A partir de este ejemplo, observamos el ambiente distendido que impregna los encuentros de los *bilderbergs*. Entre brandy, debates de sobremesa y baños en la piscina, se suceden las charlas. Aparentemente, muestran un cariz amistoso, que en nada se diferenciaría de un encuentro informal entre amigos y conocidos, a excepción de un sutil detalle: allí no se discute de fútbol, allí se habla de geopolítica. Y quienes toman la palabra no son padres de familia o ejecutivos agresivos que buscan relajarse en un hotel de lujo, sino los hombres más poderosos del planeta.

Entre ellos, es de destacar la presencia de los reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, que en ningún comunicado de la Casa Real se han pronunciado nunca al respecto de sus reuniones en Bilderberg. Sería de esperar que los monarcas informasen de este tipo de cuestiones que tanta importancia entrañan.

También estuvieron en el balneario pontevedrés Miguel Boyer (por entonces, miembro del Comité de Expertos para el Estudio de la Unión Monetaria y Económica de Europa, Comité Delors, que diseñó el Plan Delors para la moneda única europea), Jesús de Polanco, propietario del Grupo Prisa, ya fallecido, y el exministro de Asuntos Exteriores austriaco Franz Vranitzky.

CONSPIRACIONES Y TONTERÍAS

Ya hemos hablado de la conspiración, pero no de la opinión de los *bilderbergs* al respecto, que como era de esperar, ellos niegan. Quienes detentan el poder global no se consideran conspiradores porque estiman, por un lado, que su modo de actuar es la mejor manera de hacer las cosas, la correcta y la única. Y por otro, tanto sus intereses personales como los beneficios de poder y materiales que obtienen los llevan a actuar así. Niegan su responsabilidad en los acontecimientos de la historia, razonando que esta es el resultado de una sucesión accidental de hechos que ellos no pueden alterar o impedir. El periodista y escritor Gary Allen manifiesta al respecto:

Creemos que un gran número de los acontecimientos mundiales más importantes que han determinado el destino de la humanidad, ocurren porque alguien lo ha planeado así. Si nos atuviéramos simplemente a estadísticas, la mitad de los acontecimientos que afectan al bienestar de la nación norteamericana deberían ser buenos para ella. Si se tratara de simple incompetencia, nuestros líderes deberían de cometer un error a nuestro favor de vez en cuando. Pero, en realidad, no nos las estamos viendo con coincidencias o estupidez, sino que más bien se trata de planificación y genialidad.

El periodista inglés Jon Ronson, autor del libro *Them: Adventures with Extremists*, consiguió que Denis Healey, exministro de Economía y de Defensa del Reino Unido, le confesara lo que nunca ningún *bilderberg* había reconocido jamás:

Decir que nos esforzábamos por un único gobierno del mundo es exagerado, pero no es enteramente injusto. Nosotros en Bilderberg sentíamos que no podíamos continuar luchando el uno contra el otro para siempre y matar a la gente y dejar a millones sin hogar. Así que sentíamos que una sola comunidad en todo el mundo sería una buena cosa. Bilderberg —continuó Healey— es una manera de reunir a políticos, industriales, financieros y periodistas. La política también debe implicar a los que no son políticos. Hacemos un esfuerzo especial para conseguir políticos más jóvenes que, obviamente, están ascendiendo, traerlos junto con expertos financieros e industriales que les ofrecen palabras sabias. Esto aumenta la ocasión de tener una política global sensible.

—¿Lo que hacen ustedes no es una conspiración mundial?, —le preguntó Ronson.

—¡Tonterías! —gruñó el exministro—. ¡Nunca he oído una cosa así! ¡Esto no es una conspiración! ¡Es el mundo! Es la manera en que se hacen las cosas. Y por cierto,

absolutamente acertada.

Healey agregó:

—Pero le diré algo. Si los extremistas y los líderes de grupos militares creen que Bilderberg está ahí fuera para derrumbarlos, entonces tienen razón. Estamos. Estamos contra el fundamentalismo islámico, por ejemplo, porque está contra la democracia.

Es significativo que Healey dijera que los *bilderbergs* se unieron para frenar la guerra entre ellos porque no expresó nada acerca de hacer o no la guerra contra los demás. Ellos han generado las luchas que azotan el mundo desde comienzos del siglo XX y, además, Healey fue precisamente quien dijo: «Lo que pasa en el mundo no sucede por accidente, hay quienes se encargan de que ocurra. La mayor parte de las cuestiones nacionales o relativas al comercio están dirigidas por los que tienen el dinero».

Algunos se mantendrán incrédulos ante tanta revelación, pero tengan en cuenta que no son solo periodistas independientes los que critican la autoridad de la organización más poderosa del mundo. También el Corporate European Observatory, uno de los centros de investigación más relevantes sobre las políticas liberales, destacó en una de sus publicaciones del año 2000 que es cierto que Bilderberg no emite mandatos de modo «formal», pero sí consigue «plasmar un consenso entre la élite política, económica y de los medios de comunicación». Lo mismo, pero con distintas palabras.

El investigador americano Jim Marrs sentencia: «En plena era industrial, científica y nuclear, la vida en un sistema democrático, al igual que en una sociedad totalitaria, está determinada por un puñado de hombres. Los expertos, tanto los analistas políticos como los sociólogos, pese a las diferencias en sus enfoques del estudio de poderes en EE. UU. están de acuerdo en que las decisiones clave, políticas, económicas y sociales son tomadas por una selecta minoría».

El expresidente del club Étienne Davignon, afirma: «Cuando la gente dice que somos el gobierno secreto del mundo, respondo que si eso fuera cierto deberíamos estar dolorosamente avergonzados de nosotros mismos». A continuación, vamos a recordarles los motivos que, en el caso de que tengan conciencia, no deberían permitirles dormir tranquilos.

LA DRAMÁTICA FUNCIÓN DE AMÉRICA LATINA

Recordemos que en el origen del Club Bilderberg el «enemigo necesario» era el comunismo. En aquellos momentos este término englobaba a toda doctrina contraria a la de los vencedores. Por ello, como señala el investigador Noam Chomsky, los pueblos que se resistieron al imperialismo capitalista fueron considerados defensores de un nacionalismo hereje que debía ser aplastado y se los incluyó en la denominada órbita comunista.

En 1955, un grupo de estudio de alto nivel alineado a los objetivos de Bilderberg arguyó que la amenaza fundamental de las potencias comunistas era su negativa a cumplir con su papel de servicio consistente en «complementar las economías de Occidente». Este fue uno de los motivos que indujo a la guerra de Vietnam. El que las naciones fueran independientes de la galaxia occidental constituiría un peligroso ejemplo que podría extenderse por todo el mundo. Y para los planes de los *bilderbergs* eso era impensable porque destruiría el ideario de un único gobierno mundial que venía fraguándose desde el siglo XIX. Había que actuar porque la amenaza real no procedía de los países soviéticos, aunque así lo señalara la propaganda de la época, sino de la resistencia popular antifascista, sus ideales democráticos y su petición en masa de mejoras sociales.

La estratégica acción desarrollada entonces en América Latina, que tenía que cumplir la función sumisa como suministrador de materias primas, ha sido expuesta con rigurosidad por Noam Chomsky en su libro *Lo que realmente quiere el tío Sam*. Vamos a recurrir a él para la siguiente exposición de los brutales acontecimientos que asolaron el Nuevo Mundo y que hoy día siguen teniendo una repercusión nefasta que lo mantiene atado a un desarrollo lento y a la corrupción pese a las privilegiadas riquezas que posee su vasto territorio. Por ello, los movimientos que se han extendido por Latinoamérica, cuyos máximos representantes han sido o son Evo Morales, Hugo Chávez y Nicolás Maduro, Lula da Silva y José Mujica, tienen una razón de ser que se hunde en la historia aunque no por ello legitima cada uno de sus sistemas.

CHILE Y EL GOLPE DE ESTADO DE LA CIA

En los años 70, Salvador Allende acudió a la sede de las Naciones Unidas para pronunciar su famoso y emotivo discurso en el que habló acerca de la existencia de un «conflicto frontal» entre los pueblos y las compañías transnacionales «que no dependen de ningún estado [...] y que constituyen un gran peligro» para los pueblos. El presidente concluyó diciendo que pese a todo, «los valores de la humanidad no podrán ser destruidos». El socialismo de Allende, que además era masón (gran maestre de la Gran Logia de Chile), había expropiado sus tierras a los latifundistas poniéndolas en manos de los campesinos. Por este tipo de medidas, el presidente se había convertido en la principal obsesión del secretario de Estado de EE. UU., Henry Kissinger, que había llevado la situación hasta las reuniones de Bilderberg. El entonces embajador estadounidense en Chile, Edward Korry, recordaba en un documental cómo se enervaba Kissinger al referirse a Allende: «Golpeaba su puño contra la mano y gritaba que iba a destruirlo, que iba a hundirlo económicamente. Lo llamaba *hijo de puta, cabrón*». El embajador apuntó que Allende «se estaba adentrando en un terreno desconocido, sin ejemplos, sin modelos. Quería instaurar una sociedad marxista-leninista y quería que la clase burguesa lo aceptara, lo que suponía el suicidio de la burguesía. Fidel Castro le dijo que sin ejército no podía hacerlo, algo que el comandante había aprendido de Lenin. Allende era una buena persona, pero quería ser un héroe del panteón marxista-leninista». El presidente chileno nunca hizo caso del consejo de Castro referente a utilizar al ejército porque él creía firmemente en la paz. Por ello, cuando Kissinger promovió el golpe de Estado y los militares entraron en la Casa de la Moneda el presidente se suicidó. Es decir, se suicidó si creemos la versión oficial.

Cuando Salvador Allende ganó las elecciones, EE. UU. había invertido dos millones setecientos mil dólares en la campaña electoral de su adversario político, que fueron pagados por la CIA y por los sectores público y privado estadounidenses. Pero también por las casas reales de Bélgica, de los Países Bajos, entre ellas la corona Holandesa del príncipe Bernardo, así como el Vaticano y un partido de Italia. Se trataba de una campaña propagandística

para contrarrestar el discurso marxista-leninista de Allende, al que consideraban una influencia desestabilizadora de carácter soviético. Estabilidad en el vocabulario de los *bilderbergs* significa seguridad para las empresas multinacionales y para la élite que las gestiona.

Nixon había ordenado a la CIA que Allende no fuera investido presidente, pero los planes no surgieron según lo previsto. Para Kissinger, el mandatario chileno era «un virus», una manzana podrida, un arma poderosa de propaganda contraria que había que aniquilar recurriendo a uno de los dos modelos que EE. UU. utilizaba en América Latina para aniquilar a los contrarios.

PROPAGANDA POLÍTICA O ACCIÓN MILITAR

Estos dos modelos eran: actuar antes de las elecciones o después de las elecciones presidenciales. Es decir, o se evitaba a toda costa que el candidato no alineado ganara mediante el fraude electoral y la contracampaña política, o se usaría la segunda opción: desestabilizar los Gobiernos elegidos democráticamente mediante la logística militar y la contrainformación. Este sistema dio como resultado un uso satánico de la fuerza en países como Nicaragua, donde la contra (armada por los anglosajones) torturaba a las mujeres colgándolas de los pies con los pechos y la cara cortados para que murieran desangradas y mataba a los bebés estampándolos contra las rocas. Estados Unidos siempre trató de establecer relaciones con los militares de países extranjeros porque esa es una manera de derrumbar un Gobierno que se había escapado de sus manos. Así ocurrió en Chile e Indonesia en 1965. «Antes de los golpes fuimos muy hostiles a los Gobiernos, pero seguimos mandándoles armas. Mantenga buenas relaciones con los militares y ellos derrumbarán el Gobierno *para usted*», ironiza Chomsky.

REAGAN ACABA CON LOS FANTASMAS DE GUATEMALA

En 1952 un memorándum de la CIA describió a Guatemala como «contraria a los intereses norteamericanos por la influencia comunista basada en la defensa militante de las reformas sociales y la política nacionalista». La CIA preparó el golpe con éxito convirtiendo el país en un matadero durante la época de Ronald Reagan. En 1988 la presión ejercida contra el diario *La Época*, contrario a EE. UU., provocó su desaparición al sufrir un atentado terrorista. Uno de sus periodistas, Julio Godoy, afirmó tiempo después: «Se tiene la tentación de creer que alguien en la Casa Blanca rinde culto a los dioses aztecas con la ofrenda de sangre centroamericana».

LA TERCERA OPCIÓN: EL BLOQUEO

También Brasil sufrió la misma suerte por un motivo similar. La administración de Kennedy dispuso las vías para el golpe militar de 1964, aunque él no viviría para verlo.

Y Argentina, Honduras y Cuba. Ningún país se salvó porque cuando las medidas militares fallaron se pasó a la tercera opción: el bloqueo, que privaba y sigue privando a la población de los alimentos básicos al impedir las relaciones comerciales con los países aliados, los préstamos y créditos, la participación en las reuniones y tratados de las organizaciones internacionales. «Desde la revolución bolchevique de 1917 hasta el colapso de los Gobiernos comunistas en Europa Oriental a finales de los años ochenta era posible justificar todo ataque como una defensa contra la amenaza soviética», apunta Chomsky.

Los líderes militares edificaron estados corruptos con represiones civiles, torturas y ejecuciones que han regado de sangre y atraso el territorio latinoamericano gracias a la labor conspiradora de los *sumos sacerdotes* del capitalismo.

En febrero de 1980, el arzobispo de El Salvador, Óscar Romero, escribió al presidente Jimmy Carter para rogarle que no enviase más ayuda militar al Gobierno de Roberto d'Aubuisson porque «agudizaría la injusticia y la represión contra las organizaciones populares que luchan por el respeto de sus derechos humanos más básicos». Una semana después, mientras oficiaba misa, el arzobispo fue asesinado. En El Salvador, los niños eran apartados de sus familias y sometidos a un riguroso entrenamiento militar que los preparaba para las brutales matanzas que solían desarrollarse con rituales sexuales y satánicos incluidos.

PANAMÁ: UN PARAÍSO NARCOTIZADO

En 1981 el presidente de Panamá, Omar Torrijos, muere en un accidente aéreo atribuido al aparato de inteligencia de la CIA y al coronel Manuel Antonio Noriega, quien dos años después se hacía con la jefatura del país. Noriega, criminal narcotraficante, mientras estuvo sirviendo a los intereses de EE. UU. y Europa continuó incluido en la nómina de la CIA. Pero cuando los globalistas decidieron que se estaba tornando peligroso, le atribuyeron aspiraciones independentistas y lo acusaron de tráfico de drogas mientras imponían sanciones económicas al país. En 1988 activaron la maquinaria y, de repente, después de un decenio sin prestar atención a lo que sucedía en Panamá, este se convirtió en asunto prioritario en la prensa internacional, que dedicó páginas y páginas a hablar de los crímenes a los derechos humanos cometidos por el maléfico coronel Noriega.

El caso guarda una completa similitud con lo ocurrido en Irak con Saddam Hussein. En aquellos momentos en que Saddam era amigo de los *bilderbergs*, la prensa no denunciaba los abusos cometidos por el presidente iraquí, a pesar de que eran de la misma naturaleza, y hasta algunos más cruentos, que los del panameño. De hecho, el mismo día de la invasión a Panamá, la Casa Blanca anunció que iba a levantar el bloqueo de préstamos a Irak para que este estuviera en disposición de comerciar con los occidentales.

Cuando se invadió Panamá en 1989, la prensa había convertido a Noriega en un demonio bíblico, ocultando el verdadero motivo de la acción militar: asegurar el control del canal antes del 1 de enero de 1990, fecha en que debía ser devuelto a los panameños. La trampa es clara y efectiva. Con la perspectiva del tiempo y la dedicación al estudio y análisis de la geopolítica es posible desarrollar una sensibilidad especial que posibilita la identificación de la autoría *bilderberg* porque siempre actúan igual y ya sabemos, por ellos mismos, que en política no hay espacio para las casualidades.

En el juicio por tráfico de drogas y atentados a los derechos humanos, el coronel Noriega intentó defenderse acusando a EE. UU. y asegurando que tenía pruebas de sus crímenes. El proceso judicial ha sido desclasificado

recientemente, pero en estos documentos las pruebas a las que hizo alusión Noriega no aparecen por ninguna parte.

El sistema judicial estadounidense autorizó que se descongelaran seis millones de dólares de la fortuna atribuida a Noriega, a fin de que pudiese sufragar los gastos de la defensa. El caso llama poderosamente la atención ya que es económicamente imposible que un militar atesore lícitamente siquiera un millón de dólares. De nada le sirvieron los alegatos que incluimos. Fue condenado a cumplir cuarenta años de prisión, que se redujeron a treinta, como prisionero de guerra, después de salir absuelto en sendos juicios por presunta participación en el tráfico de cocaína y marihuana a EE. UU.

LA SUSTITUCIÓN DEL ENEMIGO NECESARIO

Todo parece ser predecible por completo. Los *bilderbergs* no pueden permitirse perder el control político y social de estos países porque les confiere a los magnates de la industria el control económico y cultural.

Un dictador permanece en su puesto y sus ataques a los derechos de la población serán silenciados por la prensa alineada mientras sirva a la maquinaria Bilderberg. Pero si al tirano se le ocurre la herejía de independizarse de las cadenas que lo mantienen atado a los intereses de los *sumos sacerdotes* se organiza una campaña de prensa internacional que lo desprestigia y deslegitima ante el mundo. El siguiente paso es la invasión del país en defensa de los derechos humanos (que antes no habían importado lo más mínimo). Con el 11-S se inaugura una nueva modalidad en la que el comunismo deja de ser el principal enemigo del mundo, o el enemigo necesario, para ceder el relevo al terrorismo internacional. El que se añada el adjetivo de internacional avala la mentira de que el planeta entero está en peligro y por ello se hace imprescindible y necesaria una política de seguridad global, un ejército global. Todos unidos contra un enemigo común. Todos en armonía preparados para la defensa, que no es otra que el ataque. A los ciudadanos se les incita a tener miedo a este enemigo total, del que solo el Gobierno y la OTAN podrán salvarlos. Un ciudadano temeroso es un ciudadano susceptible, fácil de manejar. Los Gobiernos suben los impuestos y recortan los gastos sociales a costa del presupuesto en seguridad. Se fabrican más armas, aunque la mayor parte nunca serán usadas, pero aumentan las arcas de los dueños de las fábricas y se incentiva la corriente de capital de la hacienda pública hacia ellos. Se aumenta el presupuesto para la investigación nuclear, armamentística y el espionaje.

Henry Kissinger, en la conferencia de Bilderberg celebrada en Evian, Francia, el 21 de mayo de 1992, lo explicó de forma clara a los asistentes:

Hoy los americanos serían ultrajados si las tropas de la ONU entrasen en Los Ángeles para restaurar el orden, pero ¡mañana ellos estarían agradecidos! Así ocurriría si les dijeran que hay un peligro exterior que amenaza nuestra existencia. Entonces, toda la gente del mundo aportaría líderes mundiales para salvarlos de este mal. El principal

miedo del hombre es hacia lo desconocido. Cuando se presenta este guion, los derechos individuales son abandonados de buen grado para la garantía de su seguridad, siendo transferidos por ellos a su gobierno mundial.

Este fragmento fue grabado por uno de los asistentes suizos y entregado a John Coleman, antiguo miembro de la inteligencia policial americana convertido en escritor crítico de las atrocidades y planes secretos de los globalistas. Llama la atención por el paralelismo, pues se ha convertido, más de dos decenios después, en fiel reflejo de la situación mundial.

IRAK. LA PIEDRA EN EL ZAPATO

El año 2002 marca un punto de inflexión en el seno de Bilderberg. Un año antes, el diario sueco *Expressen GT* se hizo eco de la reunión celebrada entre los días 24 y 27 de mayo en Gotemburgo, al oeste de Suecia. Según el referido periódico, los participantes abordaron ese año la crisis alimentaria, la ampliación de la UE, el porvenir de la OTAN y los proyectos militares de EE. UU., además del desarrollo de la globalización, la llegada al poder de Silvio Berlusconi y las relaciones con China, Japón y Rusia.

En la siguiente cita la serenidad habitual que solía marcar los encuentros de Bilderberg se tornó en tempestad. El periodista británico Tony Gosling afirma que uno de los antiguos asistentes, el economista británico Will Hutton, le comunicó que la primera vez que escuchó hablar de la invasión a Irak fue en la reunión de Bilderberg del año 2002 (celebrada en Chantilly, Virginia, entre el 30 de mayo y el 2 de junio). No es el único que asegura que fue en el corazón de Bilderberg donde comenzó a gestarse el posterior ataque al país.

Pese a la intensa oposición que encontró en algunos países de Europa, que solicitaban la legitimación de la ONU para ejecutar la propuesta, Donald Rumsfeld, el entonces secretario de Defensa estadounidense, presentó allí la estrategia de la intervención en Irak, intentando convencer a los europeos de la conveniencia de tomar posiciones en Oriente Próximo.

Otra de las significativas revelaciones que ha salido del seno de Bilderberg explica que en él se trabaja «cuerpo a cuerpo» para orientar los comportamientos de las redes de influencia. Nunca antes se estableció un cuerpo a cuerpo tan fiero como el que dominó el tema de la invasión de Irak.

Se trata del asunto más inmediato que ha enfrentado a los *bilderbergs* bajo su propio tejado. Las escasas pero reveladoras filtraciones a la prensa acerca de lo tratado en la reunión de 2003 en Versalles dejaron vislumbrar un incipiente malestar entre los miembros europeos a causa de la previa decisión unilateral de EE. UU. de atacar el país. Según reveló solapadamente el comisario europeo Pascal Lamy, «los enfrentamientos entre franceses y norteamericanos a propósito de la guerra en Irak fueron intensos».

Y es que un año antes en Virginia, el ilustre *bilderberg* Donald Rumsfeld afirmó ante un auditorio dividido por esta cuestión que no habría guerra. Esta disensión con la que el club se adentró en el siglo XXI molestó enormemente a algunos miembros que realmente creían que el fin para el que fue creado Bilderberg era el afianzamiento de las relaciones transatlánticas.

La decisión de EE. UU. de invadir Irak aun contando con la desaprobación de una parte imprescindible de Europa liderada por Alemania y Francia (la vieja Europa), podría encerrar una estrategia más profunda: la supremacía definitiva de Norteamérica, que decidía sobreponerse a cualquier acuerdo entre naciones europeas con el fin de afianzar y sobredimensionar su ya de por sí poderoso imperio. Se trató de una ruptura. Al fin, el Nuevo Orden Mundial mostraba su verdadero rostro. Es decir, no iba a permitir negociaciones entre iguales porque, para él, la igualdad no existe.

¿Aquel conflicto interno pudo provocar la disolución del club y el afianzamiento del imperio norteamericano en detrimento de Europa? En aquel momento de ruptura, pese a los desplantes e, incluso, agravios verbales que tras la invasión de Irak dedicó EE. UU. a algunos países europeos, sobre todo a Francia, Europa se resistió a devolver el golpe. Quizá considerara que en el fondo no le convenía un combate frente a frente contra el todopoderoso imperio americano. Quizá supiera que no saldría victoriosa. Parece que hoy día no hay quien pueda contra los norteamericanos. Ahí están los indómitos texanos para cubrirles las espaldas y hacer las guerras estadounidenses.

También hay que tener en cuenta que, según el informe *World Trade in the 21st Century (El negocio mundial en el siglo XXI)* elaborado por el Instituto Francés de Relaciones Internacionales, en el año 2050 el reparto de la economía mundial será solo del 12%, en comparación con el 20% actual. El análisis prevé un *Día del Juicio Final* económico para el continente europeo.

El reportaje concluyó que la ampliación de la Unión Europea no será suficiente para garantizar la igualdad con Estados Unidos; la UE tendrá menos peso en el proceso de globalización y se predice un movimiento lento pero inexorable sobre la rampa de salida de la historia. Norteamérica mantendría su hegemonía tecnológica. Y la cada vez más importante China, incluida Taiwán, crecerá para responder a casi una cuarta parte de la economía mundial, y la participación del negocio de la región Japón-Corea, junto con el yen, disminuirá bruscamente en importancia.

Como es lógico, estas conclusiones no les agradaron a los miembros de

Europa. «Muy deprimente —le expresó un *bilderberg* a Tucker—, desolador».

Pocos días después de la reunión de Bilderberg de 2003, en Versalles, James Tucker publicó un artículo en *American Free Press* en el que reflejaba la coacción a la que el club estaba sometiendo a Bush por el desagrado con la política unilateral desarrollada por su Administración. Tucker señalaba:

Desde Nixon todos los presidentes han participado en Bilderberg, pero nunca un presidente de EE. UU. había estado bajo la presión del club como lo está ahora George Bush. Para un dirigente de EE. UU. es algo sin precedentes caer bajo el fuego hostil de Bilderberg. El grupo ha celebrado con sus participantes los constantes progresos hacia el gobierno del mundo, pero ha tenido una influencia directa sobre cada presidente desde Richard Nixon.

Sin embargo, Bilderberg tendrá que hacer las paces con Bush, seguro. Texas es un importante bastión económico mundial[20].

En el mismo artículo, Tucker hablaba de cinismo europeo al denunciar que desde Bilderberg se asignaron «suculentos contratos» para la reconstrucción de Irak a empresas dirigidas por miembros vinculados al club, como Kissinger Asociados; el gigante Bechtel, gobernado por George Shultz, o Kellogg Brown & Root, manejada por Dick Cheney antes de ser vicepresidente de EE. UU.

Los europeos son cínicos respecto a EE. UU. al incitar a las Naciones Unidas a que aprueben que la «coalición de los voluntarios» controle el petróleo iraquí para «beneficio de los iraquíes» y a usar los ingresos para reconstruir lo que se ha destruido. Efectivamente, eso da el control de Irak a Estados Unidos y a Gran Bretaña, con una propina para Polonia y España.

Con el petróleo iraquí como punto destacado en la agenda no fue una sorpresa que el presidente de British Petroleum, Peter Sutherland, asistiera a la conferencia de Versalles. Junto a él estuvieron, una vez más, la reina Beatriz de Holanda, la reina Sofía de España, el presidente de la Asamblea Nacional francesa, Jean-Louis Debré, y David Rockefeller, como lo acreditan las fotos tomadas por varios periodistas a las puertas del hotel Trianon Palace, el mismo lugar donde los vencidos alemanes recogieron en mano el Tratado de Versalles al término de la Primera Guerra Mundial.

¿EL FIN DEL CONSENSO?

Precisamente, las intensas discrepancias entre EE. UU. y Francia convirtieron en un hecho más que noticiable la reunión celebrada cerca de París, pero la prensa volvió a dar el silencio por respuesta. De nuevo, los artículos de James Tucker en AFP representaron una de las pocas voces discordantes.

Es en este contexto cismático que Dominique Moïsi, director adjunto del IFRI (Instituto Francés de Relaciones Internacionales) y uno de los observadores más competentes de la vida política francesa, resumió la situación con una frase sobria pero cargada de significación dentro de la terminología de los amos del mundo: «Hoy día ya no hay consenso». El economista británico Will Hutton había expresado en alguna ocasión: «El consenso establecido es el telón de fondo contra el cual la política se hace mundial». Sin embargo, uno de los cuatro fundadores de Bilderberg, Denis Healey, que luego llegó a convertirse en ministro de Trabajo británico, se ha empeñado en negar la política del consenso: «No hay absolutamente nada de ello. Nunca intentamos alcanzar un consenso en los grandes asuntos en Bilderberg. Es simplemente un lugar para la discusión». Nosotros no le creemos, por supuesto.

Healey solo intentaba proteger a su criatura. Y es que hasta el conflicto de Irak, Bilderberg ha logrado la aprobación conjunta en todas sus decisiones internacionales, una conformidad fundada en el multilateralismo, es decir, con igualdad de influencia entre los poderosos del planeta.

Otro de los investigadores anti-Bilderberg, cuyo nombre prefiere mantener en el anonimato por su propia seguridad personal, me contó durante una conversación que el poderoso grupo «no va a permitir que Bush se vaya de rositas. Es seguro que ya han ideado el castigo que van a imponerle». Ya hemos comentado antes que no opinamos lo mismo.

El escritor Paulo Coelho escribió: «El ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Dominique de Villepin, en su discurso contra la guerra, tuvo el honor de ser aplaudido en el plenario. Honor que, por lo que sé, solo había sucedido una vez en la historia de la ONU en ocasión de un discurso de Nelson

Mandela. Gracias, señor Bush, por intentar dividir una Europa que lucha por su unificación; es una señal de alerta que no será ignorada».

STRESA. 2004

Un año después de la invasión a Irak, en la reunión celebrada en Stresa (Italia, 3-6 de junio) en 2004, más allá del acaloramiento inicial provocado por las desavenencias de la guerra, los europeos, encabezados por Francia y Alemania, hicieron saber a la representación americana que deseaban dejar a un lado las diferencias a cambio de la promesa por parte de EE. UU. de no invadir ningún otro país sin la orden manifiesta de la ONU.

El exjefe de la diplomacia francesa, Hubert Védrine, se ha mostrado partidario de «cooperar sin dudarlo con unos Estados Unidos omnipresentes» sin por ello «renunciar a tener nuestras propias ideas sobre la organización del mundo». Es decir, «ser amigos, aliados, pero no alineados». Antes de abandonar su puesto en 2002, subrayó la idea que Francia tenía de Estados Unidos. «Tiene la tendencia a abordar asuntos globales unilateralmente, sin consultar a nadie». Esa «no es nuestra visión del mundo, no es nuestra visión de las relaciones internacionales y no es nuestra visión de la globalización».

Un año después, Condoleezza Rice, desplegando su seducción en una gira relámpago por Europa (en la que se excluyó la visita a España), eligió Francia para abogar por un acercamiento entre Europa y Washington. ¿Querían realmente los norteamericanos cicatrizar las heridas? Las apariencias me convencen de lo contrario.

Una semana después, en la 41.^a Conferencia de Múnich sobre Política de Seguridad, el por entonces canciller Gerard Schröder denunció que la OTAN «ya no es el primer lugar en el que los socios transatlánticos discuten y coordinan sus estrategias». ¿Aludiría directamente a Bilderberg?

60.º ANIVERSARIO

Es en el mes de enero cuando la maquinaria del Comité *Steering* empieza a funcionar: los delegados cierran la lista tras una escogida selección de participantes, y desde las oficinas principales se envían las invitaciones a sus exclusivos destinatarios.

En la reunión de 2004 en Stresa, el grupo celebró su 50.o aniversario. Se convirtió en una fecha muy señalada no solo por el medio centenar de años cumplidos, sino porque el azaroso destino quiso que esa fuera la última reunión a la que asistiera uno de sus más ilustres fundadores. El 1 de diciembre de 2004, el príncipe Bernardo de Holanda se despidió del mundo que tan afanosamente se dedicó a construir.

El 60.o aniversario, que se cumplió en 2014, ha llegado pronto demostrando que el paso de los años ha podido desgastar una alianza suscrita por miembros de distintos países, en la que ocasionalmente han conjugado ideas y necesidades enfrentadas. Sin embargo, la élite globalista sigue trabajando para fortalecer su creación. Desde el punto de vista general, piensan que han conseguido los fines que el grupo se propuso en 1954: implantar un Nuevo Orden Mundial basado en el diseño de un planeta homogéneo y globalizado dirigido por una élite financiera e intelectual, una herencia sustancialmente platónica aunque muy alejada de la concepción virtuosa del filósofo griego.

Desde entonces, se ha superado la época velada de la Guerra Fría, ha caído inesperadamente el Muro de Berlín y Europa está más cerca de unirse en una confederación de estados en la que países tan distintos como Turquía jugarán un papel relevante en la Tercera Guerra Mundial. Por otra parte, tras la desaparición de la antigua URSS y la apertura económica de China se ha abierto un horizonte nuevo en las relaciones Oriente-Occidente en el que hay que tomar posiciones estratégicas rápidas y eficaces. El atentado de las Torres Gemelas marca un antes y un después en el devenir histórico, generando graves dificultades y controversias por la posterior invasión a Irak. Tras ello, la élite occidental inició con la llamada «primavera árabe» una penetración en el mundo islámico que no está dando los frutos que esperaba. Estos hitos estratégico-territoriales se complementan con la evolución de las sociedades

en las que las innovaciones tecnológicas y la comunicación obligan a reinventar constantemente la forma de interrelacionarnos.

De forma conjunta al transcurso de los cambios en el seno del sistema mundial, los *sumos sacerdotes* del capitalismo han obtenido unos privilegios y beneficios enormes. Su poder e influencia se han extendido a otros países donde el comunismo originario no les permitía introducirse del modo en el que ahora están asentados, como lo demuestra la ampliación de la Unión Europea. Como resultado, los miembros de Bilderberg y sus satélites se han consolidado y favorecido mediante su sistema de reuniones secretas y alianzas de largo alcance en el que de forma conjunta o parcial van tomando posiciones. Es lógico que deseen perpetuarlo pese a las desavenencias surgidas en los últimos tiempos, más enconadas tras la invasión a Irak desplegada desde los Estados Unidos de América.

Las decisiones que durante los más de sesenta años pasados han llevado a la práctica la élite de pensadores y estrategas occidentales en conjunción con los principales motores políticos de Occidente, los líderes de negocios y los bancos, influyen y repercuten inexorablemente en la vida cotidiana de todos los habitantes del planeta.

Hoy en día, no hay duda del paralelismo real entre el desarrollo de la historia y la fuerza o presión ejercida por los *bilderbergs*. Es certa la correspondencia entre el orden actual del mundo y las influencias ejercidas por el club desde 1954. Como resalta el secretario de redacción del periódico sueco *Dala Demokraten*, Göran Greider, Bilderberg contribuyó «a instaurar el tipo de capitalismo que conocemos hoy y a solidarizar entre sí a las principales élites mundiales del ámbito de los negocios».

En este contexto, el periodista Gary Allen, autor de *None dare call it conspiracy*, subraya que el desarrollo del socialismo habría servido para la concentración y consolidación del poder en manos de determinadas élites, apartando del mismo a la clase media y disponiendo la coyuntura necesaria para una etapa de sumisión planetaria muy cercana.

ISRAEL Y EL MAPA DE RUTA

Pero el yugo de Bilderberg no cayó sobre Bush solo por Irak. Otros relevantes temas se trataron en las citas de Versalles y Stresa. El club lo incitó a castigar económicamente a Israel por sus actuaciones contra Palestina a menos que el proceso de paz progresara y compartieran los trofeos de la guerra en Irak con Europa. Poco antes de la reunión de 2004, Ariel Sharón y George Bush tenían previsto encontrarse, el 20 de mayo. Según Tucker, «el presidente de EE. UU. recibió mensajes constantes y urgentes desde los poderosos *bilderbergs* reunidos en Versalles: “Dígale a Sharón que debe aceptar las modestas medidas exigidas en el mapa de ruta hacia la paz o los billones de dólares en ayuda de EE. UU. les serán retirados”».

Un representante europeo dijo entonces a los americanos: «Este es el lenguaje que entiende Israel, pero Sharón no cree que se cumpla. América se ha opuesto a los israelíes en la expansión y ocupación de las tierras palestinas con sus palabras, pero no con su dinero. ¿Por qué teme tanto a la presión de Israel?».

La relevancia estratégica de Israel ha sido expuesta por diferentes autores a lo largo de los años, como Nahum Goldmann, fundador del Congreso Judío Mundial y posteriormente presidente de Israel, que en el Congreso Judío Canadiense de mayo de 1947 se refirió a ese tema en los siguientes términos:

El Oriente Medio, situado entre tres continentes, cruce de Europa, Asia y África, es probablemente la región estratégica más importante del mundo. Recuerdo que el encargado de la administración del petróleo en Norteamérica durante la guerra, el señor Ickes, me manifestó que los informes de los expertos confirmaban la presencia de más petróleo en Oriente Medio que en toda América del Norte y Central juntas, de diez a veinte veces más. Y ustedes saben lo que el petróleo significa para el mundo. Una vez que hayamos establecido un Estado judío en Palestina, todo estará a nuestro favor. Palestina es hoy el centro de la estrategia política mundial y los hombres de Estado que se ocupan ahora del sionismo piensan así. Querría que los sionistas lo comprendieran. No siempre lo que se sustenta en la justicia y la honradez es lo que cuenta en este mundo. Las naciones y los gobernantes del mundo determinan su actitud con arreglo a sus intereses realistas. Esas serán las consideraciones decisivas. Todos los aspectos

humanitarios del problema palestino no serán, pues, decisivos y nosotros debemos adaptar nuestra política a los aspectos realistas del asunto.

Por si esto fuera poco, Israel es un puntal simbólico para los miembros de las sociedades secretas que venimos analizando. No solo es un valor estratégico-territorial, económico y político, sino, además, espiritual para los seguidores de las diversas doctrinas basadas en la Antigüedad, tanto para los que ven en Israel al «pueblo elegido por Dios» como para quienes no lo consideran como tal.

OTRAS DECISIONES TRASCENDENTALES PARA LA HISTORIA

Además de la guerra de Irak, otros acontecimientos históricos están directamente relacionados con las acciones de los *bilderbergs*.

Remontémonos al año 1954. Fue en la primera reunión oficial del grupo cuando se acordó la creación de la Unión Europea. Varios siglos de constantes y sanguinarias guerras llevaron a la conclusión de que la única y mejor forma de legitimar una paz duradera entre los países europeos era unirlos política y económicamente. Como hemos visto, esto es lo que argumentan públicamente, sin embargo, lo que han hecho con Europa es convertirla en un continente vasallo de EE. UU.

Las tres organizaciones que han precedido a la Unión, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom) y la Comunidad Económica Europea (CEE), han sido fruto de las deliberaciones de Bilderberg. Por supuesto, la moneda única europea, el euro, es otro de los logros del grupo. Ya saben a quién agradecer la desorbitada subida de precios que ha traído consigo la implantación del euro en España y en toda Europa.

Pero aún hay más. En Yugoslavia, los líderes serbios han acusado a Bilderberg de provocar la guerra que llevó a la caída del régimen de Slobodan Milosevic. Incluso hay algunos que los señalan directamente como los ideólogos del atentado de Osama Bin Laden.

Algunas publicaciones de izquierdas como de derechas han acusado a Bilderberg de constituir un diagrama sionista liberal, una conjura judeo-masónica, y le han atribuido otras oscuras maniobras. La publicación británica de izquierdas *Big Issue* manifiesta que, durante la reunión celebrada en Sintra (Portugal) en 1999, los gerentes de la OTAN consintieron dar carta blanca a Rusia para que bombardeara Chechenia.

Otros muchos detractores aseguran que en 1973 Bilderberg acordó aumentar el precio del petróleo en un 400%, que Kissinger preparó en su seno la guerra de Yom Kippur (Israel contra Egipto y Siria) y que fueron ellos los responsables de la planificación y coordinación de la guerra del Golfo Pérsico.

EL EJÉRCITO ÚNICO DE LA OTAN

Otro de los temas que vienen discutiendo desde hace tiempo y que se convirtió enseguida en uno de sus objetivos prioritarios es la creación de un ejército de las Naciones Unidas independiente de la OTAN. En la cita de 2003 volvieron a exponer la cuestión. El por entonces secretario general de la OTAN, lord George Robertson, encabezó la oposición a este nuevo cuerpo militar, en la que coincidieron muchos europeos. Robertson refutó su tesis en la incoherencia de la operatividad de crear un ejército de las Naciones Unidas. Hizo hincapié en el acuerdo ya existente por el que «la OTAN debería estar preparada para operar más allá de su tradicional área de responsabilidad en Europa. La OTAN puede actuar en cualquier parte del mundo si es dirigida por el Consejo de Seguridad de la ONU».

Otro de los ponentes europeos apuntó que la OTAN «debería quedar como la fuerza global exclusiva capaz de imponer la voluntad de las Naciones Unidas en cualquier parte de la tierra». De momento, este proyecto no ha alcanzado el consenso.

Pero respecto a sus objetivos, el club no desiste. Durante estos últimos años, sobre todo por parte de los miembros europeos, se ha estado presionando a Anthony Blair y Gordon Brown para que Gran Bretaña instituya al fin el euro como moneda oficial. Blair, títere de Bilderberg, estaba a favor de la moneda única europea, pero el pueblo británico ha continuado oponiéndose, y para él era muy peligroso desde el punto de vista político adoptar la decisión sin la ratificación mediante un referéndum popular, que hasta la fecha no ha sido convocado tampoco por sus sucesores en el cargo.

Lo que realmente ha sido un golpe inesperado para Bilderberg es el Brexit. Además, este referéndum le costó la cabeza al *premier* David Cameron convirtiéndose en otro fiasco para el elitista y planificador Club. Sus últimas decisiones van de fracaso en fracaso y sus errores lo están conduciendo al ocaso.

Tucker destaca que la última vez que Bilderberg «castigó a un país porque no le gustaron los resultados de una votación justa fue a Austria, cuando el partido nacionalista de Jörg Haider iba en aumento». El Gobierno austriaco

formado en 2000 con la participación del bloque de Haider, tachado de xenófobo y neonazi, recibió sanciones económicas por parte de la Unión Europea.

Recientemente observamos cómo el mecanismo de Bilderberg, dirigido desde la Comisión Europea liderada por su presidente, Jean-Claude Juncker, lanzó su maquinaria pesada contra el Gobierno de Alexis Tsipras, contrario a las políticas de austeridad diseñadas en el seno del club, hasta lograr la dimisión del dirigente griego el 20 de agosto de 2015. Pero solo un mes después se celebraron nuevas elecciones y el pueblo lo reinstauró en el cargo. Esto demuestra que a Bilderberg ya no le resulta tan fácil como años atrás manejar el voto de la ciudadanía mediante la articulación de mensajes en los medios de comunicación. La crisis global ha provocado un cambio en la actitud de muchas personas que bien o mal están reaccionando ante el mecanismo implantado por la élite tras la Segunda Guerra Mundial.

Un ejemplo más claro de una situación similar es la llegada al poder de Donald Trump, quien le ha arrebatado la Presidencia de Estados Unidos a la candidata de Bilderberg, Hillary Clinton. A ella la preparaban desde hace décadas para ser la primera mujer presidente de Estados Unidos. La furia con la que ha reaccionado el *establishment* después de perder las elecciones es antológica.

LA ONU

El doctor en Ciencias Económicas de la UAB y vicepresidente de Justicia i Pau, Arcadi Oliveres, apunta que los encargados de la financiación del club «son distintos mecenas, entre los que destaca la familia Wallenberg, la principal fortuna de Suecia, gracias a ser accionista mayoritaria de las empresas Electrolux, Ericsson y ABB».

Recordemos que para el profesor es bastante significativo que el ex secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, casado con una de las sobrinas de Raoul Wallenberg, Nane Lagergren, fuera, antes de desarrollar su cargo, secretario de Bilderberg. Si partimos de la premisa de que la ONU se fundó para la defensa de los Derechos Humanos con su famosa Carta de 1948, ¿en qué manos estamos? ¿Qué significa esta máscara? ¿En quién podemos confiar?

Como ejemplo relevante, recordemos el grave escándalo en el que se vio envuelto Kofi Annan por culpa de su hijo Kojo, fruto de su primer matrimonio con la nigeriana Titi Alakija. El joven díscolo de treinta años de edad está siendo investigado por su posible implicación en la supuesta corrupción de la empresa Cotecna del programa de la ONU *Petróleo por Alimentos*. Según concluyó una investigación dirigida por el Congreso de EE. UU., a través de este programa se han enriquecido altos cargos de la ONU y empresarios estadounidenses. A este enriquecimiento hay que unir el del exvicepresidente Dick Cheney, quien desde el año 2000 ha cobrado casi dos millones de dólares de la principal contratista en Irak, Halliburton[21].

Pese a la hipocresía imperante en las relaciones internacionales y entre los Gobiernos y los pueblos que dirigen, el profesor Oliveres incita a no cruzarnos de brazos: «La gente está cambiando de actitud. Cuando sabe lo que ocurre, cambia. Por eso lo más importante es difundir este tipo de informaciones, que la gente sepa quién está decidiendo, quién es Kofi Annan y por qué decide unas cosas y no otras».

Bilderberg ha llevado a su agenda todos los acontecimientos mundiales desde el año 1954. Y para cada uno de ellos ha diseñado una respuesta estratégica y una política de acción integral.

Bilderberg existe y sus miembros no se reúnen para tomar un té allí dentro. Sin duda, Bilderberg rompe el patrón convencional de cualquiera.

Todos los acontecimientos generados por el gobierno mundial, algunos de los cuales hemos analizado escuetamente en este capítulo, han impulsado a Noam Chomsky a sentenciar: «Pienso, hablando legalmente, que hay una razón muy sólida para enjuiciar a todo presidente norteamericano desde la Segunda Guerra Mundial. Todos han sido francos criminales o han estado involucrados en serios crímenes de guerra». Apoyamos sin fisuras su instancia.

6

SUS ÚLTIMAS CITAS

El mayor castigo para quienes no se interesan por la política
es que serán gobernados por personas que sí se interesan por ella.

ARNOLD J. TOYNBEE (1889-1975)
Historiador inglés

LA AGENDA DE BILDERBERG

Si durante la década de los ochenta fueron los Balcanes y la desintegración de la URSS lo que llenó la agenda de temas de Bilderberg, en los años 90 esta ha incluido desde la política migratoria hasta las perspectivas de futuro de las antiguas repúblicas soviéticas, pasando por el desarrollo de la economía japonesa y las relaciones atlánticas en una época de cambio. Uno de los temas que más insistente se llevó a la agenda durante toda la década fue el tipo de Europa que debía construirse. En 1994, una de las conferencias de la reunión llevaba por título: «Europa, ¿cohesión o confusión?». El apartado del análisis del trabajo, en un momento de migración favorable, se centró en debatir qué tipo de oficios y en qué países debía potenciarse. Como ven, lo controlan todo, hasta la generación de trabajo, dónde, cuándo y cómo.

En aquel entonces ya preocupaba a los *bilderbergs* las consecuencias de los cambios políticos generados por el fundamentalismo islámico, así como la emergente China, cuyo debate fue planteado con esta premisa: «Las consecuencias de la convulsión o la estabilidad». Rusia, por aquel entonces, llamaba la atención de Bilderberg debido a las repercusiones de su ideología en el ámbito internacional tras la desaparición del Muro de Berlín. A finales de la década, inquietaba el modelo de relación comercial que debía desarrollarse entre la Unión Europea y EE. UU. La agenda de 1999 contenía temas como: genética y ciencia, Kosovo, China, el rediseño de la arquitectura financiera internacional[22], el futuro de la OTAN, y la relación entre información, tecnología y política económica, entre otros.

En el año 2000 las ponencias llevaron por título: las elecciones en EE. UU., la globalización, la nueva economía, los Balcanes y la ampliación europea. Las cuestiones que han concentrado la atención en los primeros años del siglo XXI van desde el terrorismo internacional hasta el empuje de la economía china en Occidente, pasando por la relevante problemática energética y la implantación del euro. Los intereses en Oriente Medio, el Magreb, Israel, así como las guerras de Afganistán e Irak, y las políticas de Irán y Corea del Norte cierran los principales temas tratados estos últimos años.

2005 Y EL FRACASO DE LA CONSTITUCIÓN EUROPEA

Durante las citas de 2004 y 2005, los globalistas debatieron acerca de los acontecimientos que estaban cambiando las estructuras sobre las que había caminado Occidente hasta la entrada del siglo XXI. En 2005, los participantes de la reunión celebrada en Rottach-Egern, cerca de Múnich (Alemania), del 5 al 8 de mayo, no previeron el rechazo de los europeos, encabezados por Francia, a la Constitución Europea, defendida ferozmente por el expresidente del club, Étienne Davignon, y cuyo artífice había sido el *bilderberg* y expresidente de la República francesa Valéry Giscard d'Estaing. Tras este golpe de efecto inesperado y dañino, tanto para los estrategas europeos como para los americanos, los globalistas decidieron esperar un tiempo prudencial hasta el segundo asalto.

Europa es una zona estratégica esencial para América, que la necesita fuerte y unificada bajo las mismas leyes y criterios de actuación. Ya en 1997, Zbigniew Brzezinski subrayó en su libro *El gran tablero de ajedrez* lo siguiente:

Europa es la posición de fortaleza geoestratégica fundamental para América. La Alianza Atlántica autoriza a América a tener una influencia política y un peso militar sobre el continente europeo. Si Europa crece repercutirá directamente en el beneficio de América. Europa occidental se está convirtiendo en gran medida en un protectorado americano y sus estados nos recuerdan que éramos los vasallos y los tributarios de los viejos imperios. Europa tiene que solucionar el problema causado por su sistema de redistribución social porque es demasiado pesado y coarta la capacidad de iniciativas.

Que el padre de la Constitución Europea no fuese otro que un masón y un *bilderberg* como Giscard d'Estaing da una idea bastante firme de la línea del documento y los fines que perseguía. Francia fue el primer país en plantarse ante lo que consideró un peligro a su independencia política, social y económica. La Constitución Europea era demasiado rígida y compacta para unas naciones que, pese a las semejanzas que las unen, siempre han llevado a gala las diferencias propias que los definen y distancian.

La Constitución Europea fue rechazada en los referendos celebrados en 2005 por los electores de Francia, Holanda, Luxemburgo, Irlanda y Portugal. Ante este fracaso político, los *bilderbergs* anularon la libre decisión democrática y metamorfosearon la Carta Magna en el llamado Tratado de Lisboa, que fue aprobado directamente por los parlamentos nacionales, evitando volver a consultar al pueblo. Es decir, pasaron al plan B para lograr imponer su objetivo sin importarles lo más mínimo las decisiones de los ciudadanos. ¿Es esto democracia o dictadura encubierta?

Otra de las preocupaciones que Bilderberg incluyó en su agenda de 2005 fue la imparable trayectoria económica china, que amenaza la estabilidad de países como Tailandia, Bangladesh, Marruecos, Túnez y Egipto debido a que gran parte de su mercado depende de las empresas textiles. China exporta su ropa a un precio un 58% inferior al resto del mundo, lo que le permite competir y vencer en los mercados de Occidente. El expresidente francés Jacques Chirac, asistente en más de una ocasión a las reuniones del club, advertía de forma tajante: «No podemos aceptar que estos productos invadan nuestros países sin ninguna regulación». Un tirón de orejas que cuenta con el aplauso de las patronales y los sindicatos de la Unión Europea y EE. UU., que desde hace décadas intenta sin éxito que China se someta a su Nuevo Orden Mundial.

BILDERBERG 2006. ISRAEL Y ORIENTE MEDIO. EL REBELDE HUGO CHÁVEZ

En 2006 Bilderberg celebró su reunión anual en el hotel Brook Street Resort de Ottawa, Canadá (del 8 al 11 de junio). Su agenda incluía la proliferación nuclear en Irán, Corea del Norte y Pakistán, así como las repercusiones económicas de las nuevas políticas latinoamericanas y la expansión del imperialismo chino. El primer ministro canadiense, Stephen Harper, que ya había asistido a la conferencia de Bilderberg del año 2003 celebrada en Versalles, en la que se mostró contrario a la invasión de Irak, actuó como anfitrión pese a que un portavoz de su Gobierno, previsiblemente con ánimo de despistar, había asegurado que no acudiría. La prensa pudo constatar su participación al verlo llegar al hotel en su coche oficial.

Los reporteros que aguardaban en las inmediaciones del hotel tuvieron la oportunidad de cuestionar a Richard Perle por la falta de publicidad de las conferencias: «Esto es una organización privada», respondió el antiguo consejero de Ronald Reagan y asesor personal de George Bush. Los reporteros le preguntaron entonces si los miembros del club volverían a especular con el precio del petróleo: «Si hiciéramos eso, yo comerciaría con el futuro del petróleo y no lo hago». Un año antes, en la reunión celebrada en Rottach-Egern (Alemania) los asistentes abogaron por el incremento sustancial del precio del crudo y poco después el barril subió de cuarenta a setenta dólares. Henry Kissinger predijo una subida en los próximos años hasta los ciento cincuenta dólares, lo que llama poderosamente la atención pues finalmente ocurriría durante los años de la «primera crisis global».

Tras el petróleo, la discusión se encendió durante el debate acerca de la invasión potencial a Irán, un tema que ya desde el año anterior traía de cabeza a los componentes del club. En Canadá, según informó James Tucker, los *bilderbergs* de Europa dejaron solos a los enviados de George Bush y les hicieron saber que les negaban el más mínimo apoyo al enfrentamiento bélico anhelado por el presidente, que él defendía públicamente como «una opción sobre la mesa». Un asistente europeo aseguró que ellos no apoyarían ninguna intervención en Irán: «No le ayudaremos a mantener una guerra para Israel».

Varios asistentes hicieron notar que Israel tiene armas nucleares desde 1963 y que nunca ha suscrito el Tratado de no Proliferación Nuclear, ni su arsenal ha sido sometido a inspecciones internacionales. Fue George Ball, un muy destacado miembro de Bilderberg y antiguo número dos del Ministerio de Asuntos Exteriores bajo los presidentes John Kennedy y Lyndon Johnson, el primero que reveló que Israel posee armas nucleares.

«¿No es razonable que Irán necesite tal fuerza de disuasión contra Israel?», manifestó un *bilderberg* no identificado. «Si ustedes invaden Irán —señaló refiriéndose a los americanos—, Israel es su único aliado. Buena suerte».

Entre los oyentes de esta discusión se encontraban Eival Gildy, de Israel, el jefe de Coordinación y Estrategia de la Oficina del primer ministro, y Ziad Abu Amr, miembro del Consejo Legislativo palestino, presidente del Consejo palestino de Relaciones Exteriores y profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Birzeit. También, Ahmad Chalabi, ex primer ministro de Irak y una de las fuentes clave de desinformación sobre las armas de destrucción masiva de Irak.

William Luti, ayudante especial de Bush en la política de defensa, y Richard Perle, antiguo consejero del Departamento de Defensa, aún muy cercano a Bush, respondieron que Estados Unidos simplemente intenta parar la proliferación de armas nucleares y hacer del mundo una «caja fuerte». Pero, un europeo le replicó: «¿Cómo piensa que el mundo será una “caja fuerte” si usted invade Irán y este responde disparando misiles contra su aliado, Israel? Israel responderá atacando con armas nucleares y usted tendrá su anhelada proliferación».

Robert Zoellick, secretario de Comercio y principal asesor del presidente Bush, exclamó que sería necesario continuar la opción «invasión» presionando a Irán para que abandone su programa de armas nucleares. «Usted se equivoca —contestó el europeo—. Irán rechaza ser intimidado por Estados Unidos. Ahorrenos muchos problemas y olvídense de la invasión a Irán». Los americanos permanecieron silenciosos. Finalmente se decidió que la mejor opción sería la vía diplomática, mediante la que posteriormente se determinó no invadir el país.

El ambiente de Bilderberg fue descrito como «difícil» cuando tocó debatir acerca del petróleo, una polémica seguida con atención por los magnates del crudo, como el banquero David Rockefeller, la reina Beatriz de Holanda y Franco Bernabè, vicepresidente de Rothschild Europa. El acuerdo general de

Bilderberg fue no forzar los precios del crudo en ese momento e instó a los petroleros a disfrutar de las inmensas ganancias del último año.

El proyecto del club es extender el Área del Libre Comercio de las Américas (ALCA) desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, haciendo del continente una «Unión americana». Frente a esta coalición, Hugo Chávez situó su Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), que incluye a países de América Latina y el Caribe, calificada como una propuesta «revolucionaria» que pretende exportar a las naciones vecinas para bloquear la extensión del ALCA, a la que tildó de ser «una herramienta más del imperialismo para la explotación de Latinoamérica». La barrera de Chávez irritó a los *bilderbergs* porque el establecimiento de una «Unión americana» es un paso crítico hacia el objetivo de establecer las Naciones Unidas como un gobierno mundial.

EL MERCADO INMOBILIARIO AMERICANO

En 2006, el entonces presidente de la Reserva Federal del Banco de Nueva York, Timothy Geithner, predijo tasas de intereses crecientes y dificultades para las familias que han obtenido hipotecas de tarifa ajustables o tasas de intereses variables. «Muchos probablemente van a perder sus casas» porque las tarifas de las hipotecas subirán y sus economías no podrán soportarlo. Alguien susurró entonces: «Los americanos estúpidos merecen su destino». En los años previos a la «primera crisis global», muchas familias, y sobre todo jóvenes, habían comprado sus casas a un precio bastante alto, con tasas de intereses bajos pero variables. En esos años les había dado tiempo de pagar solamente el interés debido sobre la hipoteca y no el capital principal. «Estos son los más vulnerables», expuso Geithner. Cuando los picos de construcción de las casas y los precios comiencen a subir, muchos verán que deben más sobre su casa de lo que vale en el mercado, entonces, los bancos se quedarán con las viviendas y las venderán. De nuevo se escuchó: «Americanos estúpidos»[\[23\]](#).

El periódico canadiense *Ottawa Citizen* intentó cubrir más a fondo la reunión de 2006 e investigó la estructura de seguridad que custodiaba con eficacia la conferencia. Un portavoz de la Policía Nacional remitió al periodista James Bagnall a la empresa privada Globe Risk Holdings, a donde este telefoneó. Logró que le pasaran con el presidente de la compañía en Toronto, Alan Bell, quien aseguró que desconocía la existencia del Club Bilderberg y negó que su firma hubiera sido contratada para proteger la reunión de esa semana: «Nunca he oído hablar de esta conferencia. ¿Qué es? ¿Qué hacen ellos?», preguntó Alan Bell aparentando desconocimiento antes de dar por finalizada la conservación. El periodista destacó que el director del hotel había utilizado exactamente las mismas palabras cuando le telefoneó para preguntarle por la naturaleza de los distinguidos inquilinos acogidos ese fin de semana. Según la página web de la empresa, Globo Risk Holdings es especialista en «la planificación estratégica» y recluta a sus trabajadores principalmente de la élite militar contraterrorista y de unidades de fuerzas especiales. Apunta que «han desarrollado acciones por todo el mundo en las

áreas de alto riesgo», incluyendo África, América Central, América del Sur y Asia. Globo Risk Holdings ha actuado con éxito en las áreas de seguridad internacional, minería, seguridad en las explotaciones de energía, el contratarrorismo, el secuestro, etc. La empresa señala en su web: «Bien informados y discretos, nuestros consultores trabajan juntos en equipo para ofrecer la calidad de servicio necesario y cubrir las necesidades de todos nuestros clientes».

Ya ven, la élite de la seguridad privada custodiando a la élite gubernamental global. Un año más, los *bilderbergs* no repararon en gastos y su presupuesto alcanzó los quinientos mil euros para un total de tres días. Reservaron el hotel completo, que dispone de cuatrocientas habitaciones y todos sus servicios, entre los que destaca el mayor *spa* de Norteamérica, a doscientos noventa y cinco euros la sesión de dos horas.

LA ADHESIÓN DE TURQUÍA A LA UE

Bilderberg sigue deliberando acerca de la admisión de Turquía en la Unión Europea. Dos de los periódicos más importantes del país mediterráneo, *Hürriyet* y *Zaman*, enviaron a sendos reporteros para intentar cubrir la cita de Bilderberg de 2003. Estos diarios publicaron que el ministro de Finanzas turco, Ali Babacan, estaba asistiendo a la reunión junto con otros funcionarios nacionales pese a la oposición islamista. El investigador y experto en terrorismo turco Aytunç Altindal, columnista de *Zaman*, escribió: «Este primer encuentro formal entre el nuevo partido del Gobierno, Justicia y Desarrollo (AKP), y los lores del Nuevo Orden Mundial, quienes han estado observando muy de cerca a Turquía durante años, resulta muy significativo».

Altindal agregaba: «Serán varias las peticiones realizadas al partido Justicia y Desarrollo. Si este satisface las demandas, se sentirá en libertad para actuar en política nacional e internacional. De lo contrario, se encontrará en una situación difícil».

Es significativo que el partido en el Gobierno turco tuviera la inevitable obligatoriedad de reunirse con los amos del mundo y que se le exigiera en este ámbito una serie de requisitos para actuar en su propio ámbito interno y en el de las relaciones exteriores. ¿No existen suficientes vías y órganos democráticos en la UE y en la diplomacia internacional capacitados para realizar este tipo de reclamaciones y demandas?

En esos términos se le está hablando a Turquía. Si atendemos a las manifestaciones de los medios de comunicación, a finales de 2006 las cosas pintaban negras para su admisión en la UE, pero en el seno de Bilderberg prevalece el deseo imperante de su ingreso urgente, pues Turquía constituye un punto estratégico esencial en su agenda geopolítica.

De hecho, tanta importancia le confiere al país del Bósforo que la siguiente reunión, la de 2007, se celebró en Estambul. En este sentido, no puede ser una casualidad que el premio Nobel de Literatura 2006, Orhan Pamuk, sea turco precisamente. Y menos casual aún es que la editorial Mondadori adquiriese todos los derechos de su obra un mes antes de hacerse público el premio. Informaciones privilegiadas, interesadas y conectadas en el subsuelo.

BILDERBERG 2007

En 2007 los *bilderbergs* se reunieron en Turquía, cuna de la civilización bizantina, concretamente en Estambul. La capital administrativa del país es una de las ciudades más grandes y hermosas de Euroasia. Estambul es la antigua Constantinopla del reino de Bizancio y, durante su larga historia, ha estado bajo los dominios griego, persa, romano cristiano y musulmán. Además, perteneció al Imperio macedonio de Alejandro Magno e incluso a los celtas mediante una imposición retributiva. Desde los años setenta los delegados turcos han sido invitados a las reuniones de Bilderberg. Al ubicarse justo en medio de los continentes europeo y asiático, se trata de un importante punto estratégico que los globalistas desean controlar.

No es fortuita la elección del país en un momento crucial de las negociaciones que mantiene con Europa respecto a su ingreso en la Unión Europea. PÚblicamente, la UE le exige que introduzca en su legislación cambios sustanciales referentes a los derechos humanos, la democracia y a la emancipación de la mujer en la sociedad. Turquía es uno de los países musulmanes más modernos del mundo y su mayor acierto consistió en separar religión y política, manteniendo a la primera fuera del Gobierno, un rasgo secular opuesto al sistema imperante en los países islámicos. Mientras la transición hacia una sociedad democrática, requisito imprescindible para ingresar en la Unión, se opera lentamente, los *bilderbergs* comienzan a impacientarse ante la urgencia que les supone tener a Turquía de su lado.

Su integración en Europa permitirá a la alianza de Bilderberg un fuerte afianzamiento en la zona del mar Caspio, así como el mantenimiento de una influencia abierta sobre los estados del este del Mediterráneo. La lucha por las materias primas y los recursos de gas y petróleo de la zona asiática es una de las razones de la expansión militarista que los *bilderbergs* han emprendido, como la guerra de Afganistán y la de Irak promovidas por EE. UU. En su libro, Brzezinski hizo notar la relevancia de la zona para el imperio americano:

La importancia geopolítica de Eurasia no disminuye. No solamente es su periferia occidental (Europa) el lugar donde se ubica gran parte del poder económico y político del mundo, sino la región oriental (Asia) que recientemente se ha convertido en centro

vital de expansión económica e influencia política creciente. Por lo tanto, el dilema sobre cómo Estados Unidos, con intereses por todo el mundo, puede manejárselas con las complejas relaciones entre los poderes euroasiáticos —y en particular si es que puede prevenir la aparición de un poder euroasiático dominante y antagonista— es esencial para que Estados Unidos puedan ejercer su hegemonía mundial.

Después de esta premisa, no extraña que el profesor Zbigniew Brzezinski, uno de los hombres más influyentes en el ámbito del pensamiento geoestratégico, haya sido el ideólogo de la última guerra de Afganistán. Brzezinski continúa advirtiendo que el poder que consiga dominar a Eurasia poseerá el control de dos de las tres regiones más adelantadas y económicamente productivas del mundo. Además, quien controle Eurasia controlará África. El pensador concluye: «Eurasia es, por ende, el tablero de ajedrez sobre el que se juega la lucha por la primacía mundial».

LA GUERRA INCESANTE POR LOS RECURSOS

Sesenta y tres años después, el Club Bilderberg es una institución perfectamente consolidada, cuyo secretismo facilita la complicidad y el contubernio entre los dueños del dinero y los responsables políticos sin tener que preocuparse de que la intromisión externa interfiera en sus acuerdos y negocios.

Se ha operado un importante cambio en el mundo, que bien recogió el artículo «La nueva geografía del conflicto», publicado en la revista *Foreign Affairs* editada por el CFR. En el ejemplar de mayo-junio de 2001, se indica que en octubre de 1999 los militares de Estados Unidos tomaron una decisión importante que reflejaba un cambio estratégico de su pensamiento: sacar a Asia Central del Comando del Pacífico e incluirla en el Comando Central. Asia Central ha sido la vía por la que se han movido personas, bienes e ideas entre Europa, Oriente Medio, Asia del Sur y Asia Oriental. La componen cinco repúblicas exsoviéticas: Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Esta región se había considerado de segundo orden desde el fin de la Segunda Guerra Mundial,

[...] pero la región que va desde los Urales hasta la frontera occidental de China —rezaba el artículo— se ha convertido ahora en un importante objetivo estratégico a causa de las enormes reservas de petróleo y gas natural que, según se cree, se encuentran debajo y alrededor el mar Caspio. Puesto que el Comando Central ya controla las fuerzas estadounidenses en la región del Golfo Pérsico, su control del Asia Central significa que las personas encargadas de proteger los abastecimientos de petróleo a Estados Unidos y a sus aliados ahora le darán la atención debida.

Durante la Guerra Fría, el enfrentamiento entre EE. UU. y la URSS centraba los planes militares, pero los recursos energéticos han obligado a reubicar el planteamiento de la importancia de la zona.

Detrás de este cambio en la geografía estratégica se encuentra el nuevo énfasis que se le ha dado a la protección de los recursos esenciales, sobre todo al petróleo y al gas natural. Si las divisiones de la Guerra Fría se crearon y formaron sobre bases ideológicas, ahora la competencia económica es lo que impulsa las relaciones

internacionales, y la competencia por el acceso a estos intereses económicos tan vitales se ha intensificado.

Es importante advertir la constatación acerca de que el mundo gira ahora en torno a la competencia económico-energética en vez de a la ideológica de antaño: «Los funcionarios a cargo de la seguridad han comenzado a prestarle mucha mayor atención a los problemas que surgen de la competencia intensificada para obtener acceso a estas materias cruciales, especialmente el petróleo, que a menudo se encuentra en regiones por las cuales se pelea o que son de política inestable».

Hoy la mayoría lo desconoce, pero los libros de historia del mañana contarán cómo a finales del siglo XX y principios del XXI Bilderberg planeaba y prevenía los problemas y acontecimientos que dibujaron los cambios de época, resplandeciendo en la cima de una trama de redes y poderes difusos, opacos, que escapa al conocimiento público. Una órbita secreta, que establece sus interconexiones a través de un círculo cerrado de clubes ultraexclusivos y de reuniones internacionales. En esos centros de intercambio, de negociación, de encuentro, en donde rondan los mismos personajes una y otra vez, se elaboran y debaten los análisis y acuerdos que a menudo preceden a las grandes decisiones mundiales.

David Rockefeller comentó en una ocasión: «A veces, las ideas presentadas por los informes de la Comisión Trilateral se convirtieron en políticas oficiales. Esas recomendaciones siempre fueron seriamente debatidas fuera de nuestro círculo y estuvieron presentes en las reflexiones de los Gobiernos y en la formulación de sus decisiones».

Uno de los distinguidos participantes de la Trilateral plasmó su deseo de que realmente las deliberaciones se lleven a la práctica: «Espero verdaderamente que los puntos de vista formulados por esas personas experimentadas tengan una influencia real en la política internacional».

El funcionamiento del sistema indica que los números finales de los balances de los bancos y las corporaciones, los flujos financieros y los patrimonios de familias privilegiadas, dinastías y magnates y hasta los paraísos fiscales dependen, centralmente, del resultado de las opciones políticas concretas e incluso de intervenciones militares o acciones represivas violentas.

El poder y el dinero son argumentos más que suficientes para esconder lo que se quiere, el inmenso bienestar del que gozan unos pocos puede sufrir enormes modificaciones con el conocimiento abierto de las decisiones que surgen de estos foros y que debieran tomarse en democracia. Cuando una pequeña élite con semejante acumulación de poder y riqueza se reúne a deliberar no debe hacerse con el hermetismo con que acontece. El mundo, con su actual figura de miserias y carencias, merece una explicación de lo que ellos tratan. No es necesario ser profeta para predecir que lo contrario solo traerá nuevos, más cruentos y frecuentes enfrentamientos, y estos no serán ya entre extremistas o terroristas y Gobiernos, sino entre ciudadanos esclarecidos y grupos privilegiados que, lejos de toda convicción democrática, determinan sobre la vida, libertad y derechos de millones de personas.

Si llega el momento en el que los ciudadanos aparten el velo que oscurece su conciencia y se percaten de cómo otros deciden por ellos sin darles la mínima explicación porque consideran que sus acciones son las correctas, ¿cómo contendrán entonces la sacudida de la sociedad? Podría darse otra revolución similar a la francesa en su fase inicial, aquella en la que el pueblo, hambriento y furioso por las desigualdades e injusticias promovidas desde el poder absolutista de su rey, harto de los privilegios de unos pocos, llevó a cabo un baño de sangre. ¿Le daría tiempo entonces al club de revelar sus intenciones, sus decisiones? ¿De decirnos que todo lo están haciendo por nuestro bien? La información es poder y, tarde o temprano, llega a todos. Y la información también conlleva al cambio. Aunque parezca lo contrario, la sociedad cada vez está más informada y se percata de las verdaderas intenciones de los poderosos.

Pero Bilderberg aglutina, cimienta la coalición invisible entre los poderes fácticos a través de una inabarcable red de influencias cuyas ramificaciones penetran en los principales sectores de la sociedad.

No se sabe exactamente lo que han decidido ahora, pero puede que el futuro de Oriente Medio haya sido dibujado ya, aunque eso no signifique que siempre se salgan con la suya. La de los países árabes se ha convertido en una guerra demasiado larga donde la rebeldía de los grupos político-religiosos está poniendo en un grave aprieto el término del conflicto y el triunfo de Estados Unidos. ¿Es su nuevo Vietnam? De todos modos, ya se está preparando el siguiente conflicto que tendrá como principal implicado a Arabia Saudí.

Estados Unidos está ayudando formar un nuevo Al-Qaeda para combatir a los suníes de Irán y proteger a la rama wahabi del Islam[24].

LA SERVIDUMBRE DE LOS MASS MEDIA

En una época de engaño universal,
decir la verdad constituye un acto revolucionario.
GEORGE ORWELL (1903-1950)
Periodista y escritor británico

Los rumores que durante décadas circularon acerca de la posible existencia de Bilderberg se han tornado en informaciones certeras y en hechos verificables con el paso del tiempo. Más de medio siglo después de su creación, el club difícilmente logra mantener su existencia en secreto, aunque sí las conclusiones de sus encuentros. La prensa americana independiente fue la primera que comenzó a investigar y a publicar en referencia a sus actividades clandestinas. Pero en todo el mundo hay que seguir desenmascarando y denunciando el sentido final de tanto ocultismo.

Las preguntas que genera la existencia del club son tan lógicas como inquietantes: si los *bilderbergs* se reúnen para conducir a la humanidad hacia el mejor destino posible, si debaten para establecer un mundo legítimo y más justo ¿por qué se reúnen en secreto? ¿Cuál es el motivo que les impide hacer públicas las actas de sus reuniones? Si realmente, lejos del poder que se le atribuye, el club es un foro de debate o una reunión de *amigos* con ideas comunes en el transcurso de la cual comentan el desarrollo histórico de la humanidad, como sus portavoces aseguran, ¿cómo es posible que sus recomendaciones e ideas se tornen posteriormente en leyes?

Se observa en la población una angustia creciente por la dirección que está tomando el mundo, una desconfianza hacia los políticos y los medios de

información. Son muchos los que ponen en duda la veracidad de las noticias uniformes que emite la prensa porque entienden que están influenciadas por los intereses de los propietarios.

«Información es aquello que alguien muy poderoso no quiere que se sepa», apuntó lord Northcliffe, uno de los principales magnates de la prensa inglesa de principios del siglo XX. Otra de sus destacables sentencias fue: «Solo es noticia aquello que alguien quiere ocultar; lo demás es publicidad». Mediante sus expertas explicaciones encontramos algunas respuestas claras a las preguntas que venimos formulándonos en este libro.

Bilderberg, como culminación de un proceso histórico y evolutivo de las sociedades secretas y del propio afán de conquista inherente al ser humano, les ha reservado un papel fundamental a los *mass media*. Los medios de comunicación globales se encargan de introducir favorablemente en la opinión pública, y de forma solapada y discreta, las ideas y fines proyectados por los *bilderbergs* para la consecución de su programa globalizador. Los medios de comunicación son herramientas indispensables para controlar el pensamiento y, como consecuencia inmediata, la acción social. La paradoja en este caso es que precisamente la institución que, según su propio código deontológico del periodismo, debería informar al ciudadano trabaja para alcanzar justo lo contrario: desinformarlo. En una sociedad democrática la desinformación utiliza varias vías de acción:

1) El silencio: que consiste en callar los discursos de quienes defienden ideas contrarias, así como los hechos que pondrían en aprietos a los poderosos. No hay espacio en sus páginas para los críticos a su sistema.

2) El desprestigio y la ridiculización: cuando un pensador destacado revela una verdad determinante se le infama y minimiza para lograr su descrédito. El método es similar en los ámbitos político, económico, cultural, etc. Se trata de aplastar al enemigo con un procedimiento desleal o ilegítimo en democracia (como, por ejemplo, la mentira), que tergiversa la realidad o que saca a la luz los aspectos más desfavorables del individuo concreto magnificándolos.

3) La negación: consiste en negar un acontecimiento veraz, mediante argumentos sólidos (aunque sean disparatados) susceptibles de ser creídos por los ciudadanos aplicando la lógica de los hechos.

El objetivo es mantener alejados de la información verdadera a los receptores del mensaje, y para ello manipulan sin escrúpulos la realidad, de

acuerdo a sus intereses propios, con el objetivo de influir y modelar el comportamiento colectivo.

Un ejemplo muy presente lo encontramos en la llamada «guerra de Irak». Para orientar la voluntad de la ciudadanía a favor de la misma, los gobernantes y sus líderes-manipuladores de opinión aseguraron que Saddam Hussein poseía armas de destrucción masiva y que era uno de los principales guardianes del terrorismo internacional. Conocemos cómo se desarrollaron los acontecimientos que llevaron al derrocamiento del dictador iraquí. Y también sabemos que la prensa independiente presionó de tal forma que George Bush, el principal propulsor del ataque a Irak, tuvo que admitir públicamente que nunca existieron las tan manidas armas de destrucción masiva, una expresión surgida a raíz del 11-S.

LA «ILUSIÓN» DEL MENSAJE INFORMATIVO

La prensa es la vía que pone en contacto al poder con la sociedad, es el intermediario y su labor consiste en vigilar a los de la cima de la pirámide y denunciar sus atropellos, corrupciones y fechorías. Por ello, es importante que entendamos cómo funciona el proceso mediante el cual el poder utiliza a la prensa. La concentración de los *mass media* en manos de los magnates vinculados a sociedades como Bilderberg es el paradigma perfecto de la sentencia del popular semiótico y filósofo canadiense de los años 60 Marshall McLuhan: «El medio es el mensaje». Eso significa que las noticias que publican los medios de comunicación estarán intercedidas, manipuladas previamente, seleccionadas por el propietario de los mismos. McLuhan, considerado un visionario de la sociedad de la información, acuñó el término «aldea global» para describir la interconexión humana a escala mundial generada por los medios electrónicos de comunicación. Según expuso McLuhan, el mensaje no puede ser reducido a simple «contenido» o «información», porque de esta forma excluiríamos algunas de las características más importantes de los medios: su poder para modificar el curso y funcionamiento de las relaciones y las actividades humanas. El lingüista definió el «mensaje» emitido por un medio como todo cambio de escala, ritmo o pautas que ese medio provoca en las sociedades o culturas. El «contenido» se convierte en una «ilusión», en el sentido de que este se encuentra enmascarado por la intervención del medio o la mediatización. Su conclusión final a este análisis fue la siguiente: «El medio es el mensaje».

MANIPULACIÓN INFORMATIVA

Cuando abandonó la Casa Blanca, la popularidad de George Bush se encontraba en su momento más bajo aunque una gran mayoría de los ciudadanos estadounidenses siguió creyendo fervorosamente en él, a pesar de que este declarara que había mentido. El periódico *La Vanguardia* publicó a finales de octubre de 2005 la entrevista de un guardián de prisiones norteamericano llamado Robert Farmer, de sesenta y cinco años y veterano de la guerra de Corea, sobre su intención de voto poco antes de las elecciones legislativas que ganaron los demócratas. Farmer defendía sin fisuras que la decisión de Bush de atacar Irak fue la correcta.

—Si ellos no hubieran venido aquí, nosotros no hubiéramos ido allí —contestaba Farmer.

—Pero Saddam no fue quien atacó las Torres Gemelas —le recuerda el periodista.

—Nuestro presidente pensaba que había sido él. Tenía fuertes razones para creerlo. [...] Y yo tuve que apoyarlo.

—¿Qué cuestiones le interesan de cara a las elecciones?

—Todo es importante, pero lo más importante es nuestra seguridad.

—Usted sabe lo que es la guerra, ¿hay que ser firmes, aguantar?

—Hay que defender nuestro terreno. Quiero que mis nietos estén seguros. Si no puedes ganar la guerra en una semana habrá gente que salte del barco. Lo mismo ocurrió en Vietnam. No podemos hacerlo ahora, debemos seguir. La libertad no es gratis ni barata. Si libras una guerra alguien tiene que morir por la libertad. Es triste pero es así.

Las respuestas del señor Farmer reflejaban el pensamiento de un ciudadano medio estadounidense. Su creencia, que condicionará su voto, es el resultado de la información que le ha transmitido su presidente y los *mass media*, que él ha creído sin ni siquiera plantearse la posibilidad de cuestionarla. Subrayemos el dato de que es un hombre de sesenta y cinco años, de la generación de las guerras de Corea y Vietnam.

Por su edad, me aventuro a afirmar que no está familiarizado con Internet u otros medios de comunicación actuales. No creo que se informe por la prensa independiente, sino que todas las noticias le llegan a través de las mismas vías, del mismo periódico que acostumbra a leer desde hace décadas, el

mismo canal de televisión por el que a diario se asoma al mundo desde su mullido sofá.

Es importante entender cómo funciona la sutil e irreductible fuerza de la propaganda política en las sociedades democráticas. Cuando un líder quiere convencer al pueblo acerca de la necesidad de emprender un proyecto determinado (por ejemplo, la guerra de Irak/defensa contra el terrorismo internacional), lo hace mediante la repetición infinita de un axioma, sea o no cierto. Porque en estos momentos en los que la sociedad se mueve a un ritmo vertiginoso no hace falta demostrarlo, no hay tiempo. Ese uso que hizo Bush de la palabra, de la mentira, de la manipulación es semejante al que hacen los líderes de otros países, de otros partidos, sean del signo que sean, tanto de derechas como de izquierdas. En la actualidad poca diferencia existe entre ambas tendencias, ya que lo importante es conseguir el voto. Ya no hay ideologías, por ello se invoca al «sentido común», aunque últimamente hasta este hemos perdido.

PROPAGANDA BÉLICA Y PERIODISMO COMPRADO

Durante la Primera Guerra Mundial la mayoría de los periódicos estadounidenses más importantes estaba controlada por los intereses de los banqueros Rockefeller y Morgan. El *Congressional Record* de 1917 registró lo siguiente:

En marzo de 1917, la gente de P. Morgan reunió a doce de los hombres más relevantes del mundo periodístico, a los que se les hizo seleccionar los periódicos más influyentes de EE. UU. y determinar la cantidad necesaria de ellos para controlar la política general de la prensa diaria. Llegaron a la conclusión de que solo era necesario hacerse con el control de veinticinco de los periódicos más importantes. Se llegó a un acuerdo: se compró la línea editorial de los periódicos, a los que se pagaba mensualmente, y se colocó a un director en cada diario que se encargaba de supervisar y corregir adecuadamente la información sobre militarismo, políticas financieras y otros temas de naturaleza nacional e internacional considerados vitales por los intereses de los compradores.

Era el fin del periodismo y el comienzo de la propaganda. Rockefeller y Morgan querían la guerra, de la que obtuvieron sustanciosos beneficios. Con la ayuda de los medios de comunicación perfilaron las posturas y opiniones necesarias para convencer al pueblo norteamericano de entrar en guerra. Observamos que el mecanismo utilizado por Bush en la invasión a Irak no tiene nada de novedoso.

La figura y el prestigio del director de periódico se empañan a la luz de los cristales de Bilderberg. A cambio de participar en el juego no podrán nunca, bajo ningún concepto, revelar ni los contenidos de las reuniones ni mucho menos la mera existencia del grupo. «Han guardado el voto de silencio como si de una escuela de monjas se tratara. Han conseguido que los editores de los principales periódicos aseguren que Bilderberg nunca ha existido», señala un editor independiente.

PERIODISTAS EN BILDERBERG

De este modo, los directores de prensa y los columnistas más destacados del mundo acuden a las reuniones y aceptan la ley del silencio impuesta por Bilderberg. Además, se comprometen a divulgar positivamente y a escribir como esbirros sobre el club en el momento en que los *bilderbergs* quieran. Además de los que ya hemos visto en el tercer capítulo, entre los rotativos que en un momento u otro han asistido o siguen participando en los encuentros de la élite se hallan *Financial Times*, *The Economist*, Norwegian Broadcasting Corp., *Politiken*, *Newsweek*, *la Repubblica* y grupos como el conglomerado audiovisual estadounidense News Corp. de Rupert Murdoch o el de origen español Prisa con Juan Luis Cebrián, su consejero delegado. Otros medios presentes son *Corriere della Sera*, *Die Zeit*, *Le Figaro*, *The New York Times*, *The Washington Post*, *The Wall Street Journal* y *The National Post*. Otro de los habituales es Andrew Knight, director de News Corporation, con un experimentado currículo como exdirector de *News International*, *The Daily Telegraph* y *The Economist*.

Ellos se encargarán de aclamar, cual éxito humanitario, las nuevas propuestas de la ONU, de la Unión Europea o las conquistas de la OTAN entre las páginas de sus gigantes informativos.

Como muestra representativa de nuestro análisis, podemos detenernos en la reunión de Bilderberg 2006, donde estuvieron presentes los siguientes medios de comunicación y periodistas:

Oscar Bronner, editor de *Der Standard* (Austria); Phillip Crawley, editor y director de *The Globe and Mail* (Canadá); Paul A. Gigot, editor del *The Wall Street Journal* (EE. UU.); Hubert Burda, editor y director de Hubert Burda Media Holding GmbH & Co. KG (Bélgica); Josef Joffe, editor de *Die Zeit* (Alemania); Matthias Nass, periodista de *Die Zeit*; Anatole Kaletsky, periodista de *The Times* (Gran Bretaña); Yves de Kerdrel, periodista de *Le Figaro* (Francia); Fehmi Koru, escritor y uno de los periodistas islámicos más influyentes de Turquía; Denis O'Brien, presidente de Communicorp Group Ltd. (Irlanda); Tøger Seidenfaden, redactor jefe de *Politiken* (Dinamarca); John Vinocur, corresponsal de *International Herald Tribune* (EE. UU.); Martin H.

Wolf, articulista económico de *Financial Times* (Gran Bretaña), y los periodistas de *The Economist*, Vendeline von Bredow, corresponsal en París, y Adrian D. Wooldridge, corresponsal en Gran Bretaña.

Los académicos e intelectuales que asistieron a la reunión 2006 en Canadá fueron, entre otros: Soli Özel, profesor de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas de la Universidad Bilgi de Estambul (Turquía); Mahmood Sarjolghalam, profesor asociado de la Universidad Nacional de Irán, y James B. Steinberg, decano de la Universidad de Texas.

INFORMACIÓN Y PROPAGANDA

Desde la óptica de un informador de raza, ¿los periodistas presentes en Bilderberg no traicionan con su silencio el código deontológico que juraron cumplir? ¿Dónde queda su labor de servicio informativo a la sociedad? ¿Dónde su función de vigilante ante las corrupciones, los crímenes, los abusos del poder? ¿Les puede más la posición social y el dinero que la digna labor que deberían desarrollar? Obviamente, la pregunta es retórica y, según lo que hemos visto, ya tiene respuesta.

No solo la inteligencia militar vela por la seguridad de los *bilderbergs* en el transcurso de sus encuentros, los imperios de la prensa también cuidan de sus intereses. Ante el axioma de que el avance de la globalización es inevitable se han rendido los que prefieren estar del lado de los poderosos.

Las discusiones de Bilderberg no se transmiten a la opinión pública porque los magnates del club no permiten que se informe acerca de lo que ocurre allí, pese a que sus tertulias son más que noticiaables, tanto por el carácter de sus emisores como por los mensajes que articulan. Como refleja perspicazmente el *Asia Times*: «No hay negocio como los negocios (privados) de la élite».

Esta actitud de sometimiento y alianza con el poder sitúa a los medios de comunicación en el modelo de propaganda analizado por Noam Chomsky y Edward S. Herman en el libro *Manufacturing consent*, publicado en 1988. Aseguran los autores que la función de los medios es «entrenar la mentalidad de la sociedad hacia la devoción al Gobierno y al orden social, económico y político».

En otros estudios, Chomsky analizó las expresiones que se utilizan en el contexto de la guerra de Irak: «Hablar sobre “tener un conflicto” es en sí pura propaganda». El investigador apunta que el sistema de propaganda es más eficaz en las democracias occidentales que en los regímenes totalitarios. Es decir, «en la Unión Soviética se sabía, en la mayoría de los casos, que las informaciones de los medios estatales eran invenciones y mentiras. El sistema de propaganda occidental es más complicado y refinado», como hemos analizado al inicio del capítulo.

Desde otra perspectiva, la servidumbre de los *mass media* podría estar fundamentada en el férreo convencimiento y la concordancia total, por parte de los editores y propietarios, con las ideas y objetivos de Bilderberg.

REPORTEROS INTRÉPIDOS

Frente a la servidumbre de los *mass media* como institución ya establecida en Bilderberg se sitúan los periodistas independientes, intrépidos, audaces y hasta románticos que han elegido desarrollar su profesión con dignidad y honestidad. Trabajan a diario para esclarecer la verdad y transmitir a los lectores los objetivos ocultos de los poderosos. Estos periodistas independientes, además de escribir agrias críticas contra los *bilderbergs*, investigan durante todo el año para descubrir cuál será el punto geográfico escogido para el próximo encuentro. Una vez localizado el hotel, montan guardia en los alrededores para fotografiar cualquier movimiento. De este modo, sus imágenes han reconfirmado la existencia del club, así como la asistencia y la identidad de los miembros e invitados.

Entre ellos destaca el norteamericano James Tucker, fallecido en 2013 y considerado un pionero en estas labores. En los años 70, el periodista de Washington oyó hablar de un grupo que gobernaba el mundo en secreto y una corazonada o una intuición periodística le hizo creer que podría ser cierto. Abandonó una ascendente carrera en la prensa deportiva local y consagró su vida a la persecución de Bilderberg.

Era un anti-Bilderberg total. «Esos lumbres enfermos —señaló— están siempre en movimiento. Son malvados y su mal discurre en la penumbra, a puerta cerrada. Dirigen el mundo desde una habitación». Las primeras críticas de Tucker hacia Bilderberg comenzaron a emitirse en el diario *The Spotlight*, que desapareció en 2001. Sus empleados crearon *American Free Press*, desde donde ha ejercido su denuncia contra los *bilderbergs* hasta su muerte. Tucker aseguraba que temía por su vida a diario: «Si alguna vez me cogieran lo harían parecer el típico asalto de Washington, un robo en plena calle. Muerto por un par de dólares, titularía la prensa».

El periodista y documentalista londinense Jon Ronson quiso conocer de cerca la naturaleza del club y para ello pidió ayuda al veterano Tucker. En 1999, el americano lo llevó consigo a Sintra, Portugal, al complejo de golf hotel Caesar Park, donde se citaron los *bilderbergs*. Junto a él vivió una

aventura trepidante que posteriormente relató en su libro *Them: Adventures with Extremists*^[25].

«Ellos siempre eligen un hotel de cinco estrellas con instalaciones de golf —le contó Tucker a Ronson—, pero créeme, no están allí para jugar al golf; están demasiado ocupados inventando guerras».

Según relata en su libro, una vez en Sintra, Ronson y Tucker comenzaron a merodear por el hotel en busca de alguna pista. Ya entrada la tarde, decidieron regresar al pueblo y se percataron de que un coche con cristales negros los seguía. Se asustaron y telefonearon rápidamente a la Embajada Británica para exponerles su situación. La encargada de la oficina de prensa que los atendió les dijo: «Escuchen, Bilderberg es mucho más grande que nosotros. Somos simplemente una pequeña embajada. ¿Entienden ustedes? Están fuera de nuestra jurisdicción. Todo lo que les puedo decir es que regresen a su hotel y se queden quietos».

Pero, obviamente, no le hicieron caso. La pareja de reporteros regresó al día siguiente a la puerta del hotel, desde donde vieron llegar a los más poderosos del mundo: David Rockefeller; Giovanni Agnelli; Vernon Jordan, amigo íntimo de Bill Clinton, su consejero y compañero de golf, trece años director de la segunda tabacalera más grande de América, RJR Nabisco; James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial; Diogo Freitas do Amaral; Peter Mandelson, amigo de Blair, nombrado comisario europeo del Reino Unido en 2004 y apodado el «Príncipe de las tinieblas» por su fama de conspirador y manipulador en la sombra; Richard Holbrooke, representante de las Naciones Unidas y, por supuesto, Henry Kissinger. También estaban CEO (jefe oficial ejecutivo) de compañías y gigantes farmacéuticos, de tabaco, fabricantes de coches, etc.

«Son los amos del universo —sentenció Tucker—, los dirigentes del mundo. Usted conoce ahora sus nombres». El reportero agregó: «Ya solo podemos preguntarnos qué cosas diabólicas están haciendo ahí dentro justo en este momento».

Un momento después llegó a la cita lord Conrad Black, el magnate del tercer conglomerado de comunicación más grande del mundo. Él mismo respondió en una ocasión acerca de que la prensa esté prohibida en Bilderberg: «El que no haya periodistas hace el debate más íntimo. No se producen indiscreciones masivas». Es decir, se sienten con la libertad absoluta de hablar abiertamente y sin ninguna intermediación acerca de sus

planes de conquista mundial sin que nadie perturbe la tranquilidad ni tengan que pasar por el tamiz de la opinión pública.

Precisamente, un ejemplo de las redes de influencias de los poderosos lo encontramos en el caso de Conrad Black. A principios de 2004 fue expulsado del consejo de Hollinger International, propietario entre otras publicaciones del *Chicago Sun-Times*, *The Jerusalem Post* y del baluarte de la derecha británica, *The Daily Telegraph*. Se había descubierto que Black y sus más fieles del consejo de Hollinger, entre ellos Henry Kissinger y el hasta hace poco asesor de Bush en materia de Defensa, Richard Perle, se estaban llevando millones de dólares de la compañía en forma de pagos sin justificar.

Para Black, poseer el *Telegraph* era mucho más que una buena inversión; era un instrumento para obtener relevancia social y poder: «Las distinciones que la cultura británica confiere a los dueños de los grandes periódicos —señaló en alguna ocasión— son motivo de enorme satisfacción». Desde niño, Conrad creía firmemente que tenía una misión especial en la vida. El director de *The Spectator* destacó que Black no aspiraba «a ser invencible, sino inmortal». Siendo consejero de Hollinger, Richard Perle, promotor de la guerra de Irak, cobraba millones de dólares como director de una filial de la compañía llamada Ravelston. En cuanto a Kissinger, se ha demostrado que un *think-tank* neoconservador en el que participa percibía anualmente 200.000 dólares pertenecientes a los accionistas de Hollinger.

También han sido asesores de Hollinger, una labor que se paga a precio de oro, pesos pesados de la derecha europea como la ex primera ministra británica Margaret Thatcher o el expresidente de Francia Valéry Giscard d'Estaing, férreo defensor de una Europa federal[26].

Fuera de todo pronóstico, la cita de Portugal encontró eco en un pequeño diario local de lengua inglesa, *The Portugal News*, cuyo editor era el párroco Paul Luckman. Se reunió con los dos reporteros y, después de conversar acerca de sus investigaciones, compartió con ellos una visión particular que posteriormente el londinense recogió en su texto:

—Quizá se me ha ido la cabeza —les confió el párroco— pero el libro de la revelación habla de un orden mundial, un orden financiero, una religión del mundo. Habrá un sentido del desorden, de niños que no respetan a sus padres, y entonces se formará un grupo muy poderoso. Así todo encaja.

—Sé que son malas personas —apuntó Tucker— y los odio, pero no creo que sean satánicos.

—Creo que Paul no dice que sean satánicos —remató Ronson—. Realmente está diciendo que ellos son Satán.

ALIANZA CONTRA BILDERBERG

Son muchos los periodistas que han sufrido las presiones y las formas antidemocráticas de Bilderberg con la finalidad de evitar que violaran su sanctasanctórum. Según Tucker, en ocasiones, las fuerzas de seguridad recibieron órdenes de «disparar a matar». En 1998 un periodista escocés se llevó un susto enorme cuando el club quiso darle un escarmiento. Había seguido a los *bilderbergs* hasta el hotel Turnberry, en Ayrshire, pero cuando comenzó a hacer preguntas «improcedentes» fue esposado por la policía de Strathclyde y acabó retenido en la comisaría durante varias horas con una excusa banal. Otro ejemplo de la presión ejercida por el grupo sobre la prensa es el que recoge el sociólogo británico Michael A. Peters, destacado investigador de las sociedades secretas. Peters cuenta que en 1976 el periodista C. Gordon Tether fue despedido del *Financial Times* al intentar publicar un artículo demasiado explícito sobre el club. En su columna del *Financial Times* del 6 de mayo de 1975, C. Gordon Tether escribió: «Si el Grupo Bilderberg no es una conspiración se trata de una imitación notablemente buena». Casi un año más tarde, el 3 de marzo de 1976, Tether retomó el tema:

Los *bilderbergs* siempre insistieron en investir sus idas y venidas de un profundo secreto. Hasta hace poco, el secreto fue llevado a tales extremos que su cónclave anual estuvo completamente excluido de la prensa mundial. Recientemente, el velo se ha levantado hasta el grado de que se conozca que las reuniones ocurren. Pero la prohibición total de informar acerca de ellos ha permanecido en vigor. Cualquier «conspiratología» que tenga a Bilderberg entre sus monumentos se preguntará por qué si lo que ocurre allí es tan nimio se oculta, por qué se dedica tanto esfuerzo a esconderlo.

Esta segunda columna nunca se publicó; fue censurada por el editor del *Financial Times*, Mark Fisher, uno de los miembros de la Comisión Trilateral. Tres meses después del incidente, Tether fue despedido.

En este contexto es relevante destacar que este libro que hoy está usted leyendo, algo que explíco en el prólogo, desapareció misteriosamente de las librerías españolas pocos meses después de su publicación en mayo de 2010.

EL TÍTULO EN LA PUERTA

Durante la reunión de 2003 en Versalles, los vecinos del barrio de Trianon se preguntaban por qué más de cien policías vigilaban los aledaños y lo habían cortado al tránsito rodado habitual. «Nuestras fuerzas policiales fueron reagrupadas en esta zona para controlar los excesos de velocidad de los ciudadanos que viajan durante el fin de semana de la Ascensión», aseguró el portavoz de la Policía.

El 20 de mayo —relata en un artículo Christopher Bollyn—, *American Free Press* preguntó a David Oakley, editor de noticias del londinense *Financial Times*, por qué el diario no cubría la conferencia Bilderberg que estaba celebrándose. «Estamos muy, muy ocupados —respondió Oakley—. Nos gustaría escribir sobre ello, incluso publicarlo en la primera página si pudiéramos averiguar de qué hablan. Hacerlo de otro modo no tendría sentido».

Pero quizá el episodio más instructivo de la negativa de los grandes medios a escribir acerca de Bilderberg es el siguiente. James Tucker telefoneó al editor de *The Wall Street Journal*, Paul Gigot, asiduo a las reuniones. Su secretaria, que se identificó como Marianne, dijo que Gigot no podía ponerse y se mostró muy sorprendida cuando el reportero le preguntó por qué el periódico nunca informaba sobre Bilderberg: «Él es un asistente, no un reportero. Los participantes no informan de cosas así». Tucker exclamó: «Pero es una noticia trascendente ¡se ignora una noticia de primer orden!». Marianne le rebatió: «¿Por qué es una noticia de primer orden?». Tucker aclaró a la secretaria: «Cuando tú tienes a ciento veinte líderes mundiales de la política, las finanzas e, incluso, a jefes de Estado y altos funcionarios del Gobierno americano ¿cómo no va a ser una noticia?». Se hizo un silencio y Tucker añadió: «Las reuniones de Bilderberg son selladas, prohíben entrar a los periodistas». Marianne respondió: «Ese es su problema».

La secretaria tampoco supo responder por qué su propio periódico, además de *The Washington Post* y de las tres cadenas más importantes de Estados Unidos, participó en la reunión de Versalles pero no informó acerca del evento: «Debe preguntarles a ellos», sentenció Marianne. «Los periodistas

invitados tienen que dejar su título en la puerta», explican fuentes anónimas procedentes de Bilderberg.

LA DEUDA EXTERNA NO INTERESA

Otro de los periodistas que escribe contra el imperio Bilderberg es el británico Tony Gosling. Lleva siguiéndoles la pista desde hace años y, desde una pequeña oficina instalada en su casa, lanza al mundo sus ácidas críticas a través de la web www.bilderberg.org.

En 2003, una vez más siguió a los *bilderbergs*, en esta ocasión hasta Versalles. Mientras aguardaba tras el dispositivo policial desplegado en la entrada del hotel Trianon Palace, vio aproximarse a David Rockefeller acompañado por su guardaespaldas personal, James Ford, y no dejó pasar la oportunidad para interrogarle.

—¿Sobre qué temas han estado hablando ustedes en el transcurso de la reunión de Bilderberg? —le preguntó Gosling.

—Cambios en la situación del mundo —contestó escuetamente Rockefeller.

—Pienso que usted obtendría más información preguntando a cada uno de los participantes por sus opiniones personales —intercedió el guardaespaldas.

—Yo creo que con una rueda de prensa se obtendría más información —replicó el inglés.

—Pero hay mucha gente de la prensa que está asistiendo a la reunión —apuntó el guardaespaldas fingiendo desconocer las reglas del juego.

—Lo sé —arguyó Gosling—, pero es divertido porque solo la prensa independiente cubre la reunión. ¿Cómo es posible que el londinense *The Times* nunca hable de Bilderberg?

—No es un secreto. Es una reunión privada. Hay una diferencia entre privado y secreto —remató el magnate del petróleo siguiendo el fiel discurso del clan.

—No es una organización gubernamental —dijo el guardaespaldas.

—Pero hay mucha gente de los Gobiernos ahí dentro. Y hay temas como la deuda del Tercer Mundo, que es un problema serio para millones de personas, que no está incluido aún en la agenda de Bilderberg —protestó Gosling.

—No sería apropiado —señaló Rockefeller—. Escogemos temas que el grupo está interesado en discutir.

—El poder que mucha de esa gente tiene también incluye responsabilidades. Particularmente las de los miembros de los Gobiernos que están ahí dentro —replicó el inglés.

—Hacemos varias cosas en ese sentido, como congresos... —concluyó el magnate antes de alejarse.

Algunos periódicos que publican noticias sobre Bilderberg son el inglés *The Guardian* y la página web *American Free Press*. Entre los españoles que han logrado publicar sus artículos sobre el club se hallan los periodistas Magdalena Bandera, Rolando Balcells y quien escribe. Otros trabajos a destacar son las informaciones de www.solidaridad.net.

Como señala Magda Bandera, «el Foro Económico Mundial de Davos reúne cada año en esta ciudad suiza a la crema del mundo para evocar públicamente los temas más candentes. Bilderberg hace lo mismo pero a puertas cerradas, sin conferencias de prensa ni publicidad alguna. Como siempre, los antiglobalización se manifestarán contra el G-8. Y es que hoy en día hasta existe un *establishment* de la disidencia».

El sociólogo Geoffrey Geuens, de la Universidad de Lovaina, autor del estudio *All powers mixed up (Todos los poderes confundidos)*, concluye que Bilderberg ubica «el pacto estructural entre la élite de los negocios, la élite política y la de los medios de comunicación».

El discurso propio del club se filtra a la opinión pública a través de los medios de comunicación con conceptos como globalización, derechos humanos, alianza atlántica, solidaridad, paz mundial, seguridad internacional, consenso. Términos que leemos diariamente en la prensa a los que casi sin habernos percatado ya estamos completamente habituados. Aparecen, por regla general, acompañados de atributos positivos. No solo el análisis periodístico desaparece paulatinamente de los géneros periodísticos, sino que, desde finales del siglo pasado, la información se está transformando en espectáculo. La propaganda y la publicidad llenan progresivamente los huecos que va dejando la información en su muerte progresiva. Estamos refiriéndonos a los medios de comunicación de masas y no a la prensa independiente que, del mismo modo, poco a poco, va ganando un espacio valioso.

Pero los *mass media* son hoy día un conjunto de medios de comunicación globalistas, alienantes, subyugados, en definitiva, una fábrica de ficciones.

8

LA DEMOCRACIA Y EL NUEVO ORDEN DE LOS AMOS DEL MUNDO

A una colectividad se le engaña siempre mejor
que a un individuo.
PÍO BAROJA (1872-1956)
Escritor español

Los *bilderbergs* enarbolan la bandera de la democracia como el mayor tesoro a conquistar en los confines del planeta. Es la piedra angular de la estrategia expansionista desplegada para imponer el imperio del Nuevo Orden Mundial en todos los rincones de la tierra. Tan manido y desvirtuado se ha quedado últimamente el término que no está de más que recordemos su significado legítimo. La democracia es un sistema de gobierno en el que los gobernantes son elegidos por los ciudadanos mediante votación y en el que el poder radica en la soberanía nacional. Abraham Lincoln, en su famoso discurso de Gettysburg, la definió como «el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo». Winston Churchill manifestó que «la democracia es el peor de los regímenes, con excepción de todos los demás que se han probado». Pero, desde mi punto de vista, fue el erudito español Miguel de Unamuno quien más acertó en su definición al señalar que la democracia se entiende como «proceso histórico de efectiva realización de la libertad y de la igualdad, como proceso de real y creciente participación de todos los hombres en la vida política y económica de la sociedad». Aquí me gustaría resaltar un detalle esencial y es que la democracia no se consigue de un día a otro ni tampoco se puede implantar de golpe. Es decir, es una construcción que se

perfecciona con el tiempo y con la participación activa de todos los ciudadanos de la comunidad. Y para que sea efectiva, estas personas deben instruirse y formarse, pues la auténtica libertad solo puede provenir del conocimiento.

Una vez esbozada la esencia del concepto, la pregunta es obligada y relevante. ¿Qué entienden por democracia los amos del mundo? ¿Qué modelo de democracia pretende instaurar Bilderberg? ¿Es democrático que la élite mundial adopte leyes y medidas sin consultar al ciudadano? La democracia, plenamente aceptada por la sociedad occidental como el menos malo de los regímenes políticos, es la justificación perfecta de los *bilderbergs* para defender e introducir cuestiones que los lleven a lograr los objetivos que les interesan. Lo que significa que la democracia de los amos del mundo no es legítima, está desvirtuada y ha sido despojada de su significado original; es una pseudodemocracia donde impera el poder financiero y fáctico frente a la soberanía nacional que le es propia. Es una plutocracia. Es una oligarquía. Una timocracia. Es un totalitarismo.

Para Noam Chomsky, «el problema con las verdaderas democracias es que caen presa de la herejía de creer que los Gobiernos deberían responder a las necesidades de su propia población, en vez de a las de los inversionistas».

La democracia occidental prefabricada por los amos del mundo es una falacia asentada sobre el falso pilar de «todos somos iguales». La igualdad no es lo mismo que el igualitarismo. Esos hombres que tanto defienden públicamente la igualdad se han formado en instituciones elitistas, han recibido una educación y unos conocimientos situados a años luz de los que recibe el resto de la sociedad. Es imposible que se dediquen a luchar por la igualdad de todos cuando ellos forman parte de una organización clasista situada muy por encima del resto de los ciudadanos del mundo. No les interesa porque perderían sus privilegios. Lo que proporcionan al pueblo son residuos, despojos de libertad e igualdad.

Según el discurso del grupo y sus acólitos, la internacionalización de las finanzas y el sistemático intercambio mercantil avalarían el mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de las personas dentro de un contexto democrático. Pero ¿a qué precio? Se trata de establecer un nuevo Estado del bienestar, una versión reformada y corregida del anterior, que se presenta como el modelo ideal a establecer dentro de un mundo globalizado, en el que

las soberanías nacionales dejan paso a una soberanía mundial gestionada por los *bilderbergs*.

Los amos del mundo son enemigos de la democracia auténtica porque obtienen mayores beneficios de los regímenes corruptos, del *totum revolutum*, que de un sistema completamente limpio donde todas las leyes se cumplen al pie de la letra y de igual forma para todos. El filósofo Agustín de Hipona expresó con claridad meridiana la injusta forma en la que se manifiestan los poderosos en la sociedad:

Si de los Gobiernos quitamos la justicia, ¿en qué se convierten sino en bandas de criminales a gran escala? Y esas bandas ¿qué son sino reinos en pequeño? Son un grupo de hombres, se rigen por un jefe, se comprometen en pacto mutuo, reparten el botín según la ley por ellos aceptada. Supongamos que a esta cuadrilla se le van sumando nuevos grupos de bandidos y llega a crecer hasta ocupar posiciones, establecer cuarteles, tomar ciudades y someter pueblos. Abiertamente se autodenominan entonces reino, título que a todas luces les confiere no la ambición depuesta, sino la impunidad lograda. Con toda profundidad le respondió al célebre Alejandro un pirata caído prisionero, cuando el rey en persona le preguntó: «¿Qué te parece tener el mar sometido a pillaje?». A lo que el corsario le respondió: «Lo mismo que a ti el tener al mundo entero. Solamente que a mí, que trabajo en una ruin galera, me llaman bandido, y a ti, por hacerlo con toda una flota, te llaman emperador».

LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA

Para los *bilderbergs*, el principal enemigo o el reverso de la moneda democrática radica en los movimientos populares que critican y denuncian los excesos y abusos del sistema. De ahí su gran interés por controlar y contener los impulsos de la opinión pública a través de los medios de comunicación social. Este sentimiento de repulsión hacia la libre asociación ciudadana fue expresado por Samuel Huntington, Michel Crozier y Joji Watanuki en el informe *The crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracy to the Trilateral Commission*, en el año 1975. Este texto quiso denunciar «los excesos de la democracia», que para los autores no eran otra cosa que la peligrosidad que entraña para el poder establecido los foros y la movilización ciudadana.

El poder se vio abrumado por las oposiciones generalizadas de aquella época realizadas por los grupos que reclamaban otro tipo de globalización, los llamados *hippies*. Samuel Huntington afirmó entonces que «algunos de los problemas relacionados con la gobernabilidad de Estados Unidos hoy en día provienen de un exceso de democracia. Se requiere una mayor moderación de la democracia».

En la actualidad, las plataformas de protesta reciben el nombre de grupos antiglobalización, e instauran el miedo en el mismo seno de los poderosos. Al poder le asusta que la sociedad tenga sus propias vías para manifestarse en contra de las decisiones que toman los políticos, representantes del pueblo y elegidos por ellos, no lo olvidemos. Estas plataformas de protesta popular surgieron para cuestionar la política exterior de Estados Unidos en temas como la guerra de Vietnam o el papel de la CIA en el golpe de Estado de Chile y abogaron, además, por el establecimiento de nuevos derechos sociales.

Como era de esperar, el informe generó un intenso rechazo social. Los *hippies*, indignados, focalizaron sus desairadas protestas hacia el Gobierno de James Carter, que formó parte de la Trilateral, como posteriormente lo harían Bill Clinton y los Bush.

Los actuales movimientos antiglobalización se concentran a las puertas de las reuniones del G-8 y ya es hora de que empiecen a ejercer su presión

también sobre Bilderberg y quizá a las puertas de las casas de personajes como David Rockefeller o su discípulo más aventajado, Henry Kissinger, quien debería devolver el Nobel de la Paz si tuviera conciencia.

El Club Bilderberg es el lugar ideal para alcanzar secretamente los acuerdos anhelados por los ricos y poderosos sin tener que pasar por la vía democrática y evitar lentitudes y rechazos de los órganos parlamentarios y de las plataformas ciudadanas. Bilderberg se convierte en juez y parte sobre un sensible tablero en el que no solo están en juego sus ambiciones personales y colectivas, sino el devenir de la humanidad.

Julio Anguita, ex coordinador general del grupo político español Izquierda Unida (IU), e histórico del comunismo español, se expresó así ante la cuestión que le planteé acerca de si es lícito que los políticos más poderosos y los hombres más ricos del mundo se reúnan a la sombra para decidir por todos en el marco de regímenes democráticos: «Están defendiendo sus intereses. Lo que habría que hacer es no permitírselo. Pero yo no creo en aquellos que se consideran y se autoproclaman demócratas».

LA CULTURA DEL TERROR Y EL IMPERATIVO DEL SILENCIO

Los *bilderbergs* han desarrollado diferentes metodologías para aniquilar al enemigo interno, al movimiento *hippy* y a otros detractores de su sistema. En una conferencia sobre el terrorismo de Estado organizada por los jesuitas en El Salvador, en enero de 1994, se advertía, con bastante acierto, de la «pertinencia de investigar el peso que la cultura del terror ha tenido en la domesticación de las expectativas de la mayoría con respecto a alternativas que no fueran las de los poderosos». La expectativa es la esperanza de mejoramiento o cambio proyectada al futuro, por lo que si el poder imperante utiliza sus métodos y herramientas —como la prensa— para presentar a la opinión pública un horizonte cerrado en el caso de que se tome un camino alternativo al suyo, pretende hacer creer que no existe posibilidad alguna de elección, sino el sometimiento a las ideas impuestas por las potencias dirigentes.

En este sentido, la física israelí Ruchama Marton, destacada integrante de la vanguardia investigadora de los métodos de tortura utilizados por las fuerzas de seguridad de su país, apunta que dado que las confesiones obtenidas bajo tortura carecen de valor, el verdadero propósito de la tortura no es la confesión, sino «el silencio inducido por el miedo». «El miedo es contagioso —agrega— y se extiende a los demás miembros del grupo oprimido, paralizándolos. La inducción al silencio mediante el suplicio es el verdadero objetivo de la tortura, en su sentido más profundo y fundamental».

Un ejemplo de los efectos de la «cultura del miedo» lo hallamos en Colombia, donde desde principios de los años ochenta sus ciudadanos vienen sufriendo la *guerra sucia* consumada por las fuerzas de seguridad del Estado y sus paramilitares. El resultado es el marasmo actual de formas pseudodemocráticas y terror totalitario, lo que Eduardo Galeano denomina la «democra-tadura» de Colombia, país que encabeza el índice de vulneración de los derechos humanos en el hemisferio. Esta república iberoamericana ha contado para sus transgresiones con ciertos «cómplices», el principal de ellos, el Gobierno de EE. UU., aunque también hay que señalar a Gran Bretaña, Israel y Alemania, que han colaborado en el adiestramiento y abastecimiento

de armas a la red de terratenientes narco-militares que gestiona el país. Mirando al origen de los hechos, el experto en asuntos latinoamericanos Piero Gleijeses apuntó: «La paz y el orden se garantizaban mediante una feroz represión y sus coetáneos siguen el mismo curso».

La coacción del enemigo interno mediante el silencio es esencial en las «democra-taduras» que EE. UU., y sus aliados, anhela imponer en sus dominios desde que «asumió, de acuerdo a sus propios intereses, la responsabilidad del bienestar del sistema capitalista mundial», según alegaba el diplomático e historiador de la CIA Gerald Haines, en un debate sobre la invasión norteamericana de Brasil en 1945. El destino de los ciudadanos del mundo y de nuestra propia libertad depende de nuestra disposición y capacidad para reconocer y atajar este tipo de actuaciones.

UN PAPEL PATERNAL

Los miembros de Bilderberg adoptan una función tutelar y paternalista, similar al papel ejercido por los dirigentes totalitarios hacia sus ciudadanos en el desarrollo de sus régimenes (Benito Mussolini; Vladimir Ilich Ulianov, Lenin; Augusto Pinochet; Fidel Castro). Desde su posición privilegiada, y con el control de todos los instrumentos sociales y financieros, orquestan la modelación del sistema internacional. La diferencia es que a ellos no los vemos porque la mayoría se oculta; los padres del Nuevo Orden Mundial no desean ser conocidos.

A los mandatarios de los países desarrollados se les insta a que unifiquen sus posturas y aúnen esfuerzos en pro de la consecución de la estabilidad mundial. La idea de los *bilderbergs* es llegar a esta situación de serenidad a través de la estandarización y exportación del modelo económico y político dominante. Este paradigma ideal no es otro que la democracia inscrita en el libre mercado, que constituye el centro neurálgico de la vida, de la economía, del desarrollo de su nuevo orden.

Los *bilderbergs* quieren exportar «su democracia» al resto del mundo e instaurar un planeta globalizado basado en su propia definición de democracia. Pero esta idea colisiona de frente con las distintas culturas o civilizaciones que integran el mundo. La más reciente y de mayor repercusión ha sido la respuesta fundamentalista de determinado grupo adepto al Islam (11-S). Es difícilísimo encontrar un punto intermedio en donde dos culturas tan dispares puedan encontrarse. Eso, al menos, llevará muchísimo tiempo.

Bilderberg absorbe y coordina los temores y necesidades de las élites económicas y financieras mundialistas; los transforma en cuestiones políticas que introduce en la sociedad a través de conceptos difundidos por los *mass media*. Posteriormente, estos puntos son asumidos por presidentes y altos funcionarios, a menudo miembros del club, y convertidos en leyes. Así es como sus temores y necesidades condicionan el destino de millones de ciudadanos que no imaginan quiénes están decidiendo por ellos. El periodista norteamericano Jonathan Vankin implica así al Gobierno de EE. UU.: «El Gobierno aparece como distante y de algún modo autoritario. El secretismo es

el instrumento más eficaz del poder. Paulatinamente, nos vamos aislando unos de los otros, enfrascados frente al ordenador y la televisión, prisioneros detrás de los parabrisas. Hay un sentimiento de frustrante dispersión en la vida moderna norteamericana».

Los centros de poder, que en este siglo se ubican en EE. UU., no cejan en su empeño de sugerir a los demás países, con métodos más que cuestionables, que lo mejor para ellos es adherirse a sus doctrinas y aceptar su liderazgo.

EE. UU. lucha por perpetuar su supremacía económica y cultural mediante el establecimiento de su filosofía del Nuevo Orden Mundial, reactivada con fuerza tras la caída del Muro de Berlín. No en vano en septiembre de 2014 Henry Kissinger publicó su último libro y ¿saben cómo lo ha titulado? *Nuevo orden*.

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

La expresión *Nuevo Orden Mundial* hunde sus raíces en la sociedad secreta Illuminati, que rigurosamente se encargaba de llevar la luz a la élite gobernante europea para erigir una república universal de corte liberal que acabara con el poder de la Iglesia, de las monarquías y de los Gobiernos nacionales. Recordemos que los Illuminati adoptaron como uno de sus lemas el *Novus Ordo Seclorum*, que aludía al nuevo sistema mundial que se alcanzaría con el paso de los tiempos.

Hasta comienzos del siglo XX, el plan para el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial era desarrollado por la masonería de los elegidos, pero tras la formación de los grupos de la Mesa Redonda y de sus organizaciones filiales como el CFR y posteriormente Bilderberg, «el fuego de la antorcha ha sido transmitido de siglo a siglo», como bien escribió el periodista y escritor William T. Still.

En la actualidad, las ideas fundacionales del Nuevo Orden Mundial han ido evolucionando desde el siglo XVIII hasta concretarse en un conjunto de objetivos integradores: alcanzar un gobierno mundial en un sistema posnacional carente de soberanías nacionales. La ONU centralizaría ese poder global, custodiado por el ejército de la OTAN. Una moneda, una religión y una bandera común completan los objetivos a alcanzar por los idealistas del Nuevo Orden Mundial.

Pese a que algunos investigadores aseguran que estos fines se han alcanzado a grandes rasgos y que nada impediría activar el mecanismo del gobierno global, aún no están tan próximos como parece. La ideología radical del Nuevo Orden Mundial no es aceptada por el conjunto de la élite mundialista, que se ve enfrentada en muchos aspectos de la teoría. La élite norteamericana es la más fiera defensora del Nuevo Orden, mientras que gran parte de los europeos, herederos de una historia que hunde el pensamiento en la cuna de la civilización, optan por lidiar con las formas y se han convertido en dignos detractores de la radicalidad.

Sin embargo, ambas orillas confluyen en el proyecto común de conquista mundial por parte de la élite financiera internacional. El profesor Carroll

Quigley lo expuso así en *Tragedy and Hope*: «El poder del capitalismo financiero tiene un objetivo trascendental, nada menos que crear un sistema de control financiero mundial en manos privadas, capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo como un todo». Quien controla el dinero, controla el mundo, porque este gira en torno a la economía y las finanzas. El dominio de las políticas de cada una de las naciones y su diseño en base a los intereses de la banca internacional se basa en la aplicación de uno de los puntos de la llamada «fórmula Rothschild», que se atribuye al fundador de esa dinastía de banqueros, Mayer Amschel: «Permitanme emitir y controlar la moneda de una nación y no me preocuparé por quien haga las leyes». El poder del dinero se erige como epicentro generativo de organización social, desvinculándose en la práctica de la teoría democrática por la que la matriz debería ser el poder de los ciudadanos de elegir libremente las leyes y actuaciones que consideren.

LA GUERRA COMO MEDIO DE DOMINACIÓN

¿Cuáles son las leyes, las armas o el mecanismo por el que se manifiesta el poder de la élite? Ya lo hemos analizado en el *Informe Iron Mountain*: la guerra, como forma de dominación y control del poderoso sobre sociedades más débiles. Pero, ¿cómo se legitima en el seno de las sociedades democráticas en las que, *a priori*, es inviable la utilización de la guerra militar para alcanzar los objetivos? En este caso se recurre a la amenaza de un peligro exterior que hay que combatir, y para convencer a la población de ello se manipula el conocimiento y se recurre a la cultura del miedo y en último extremo a la guerra contra el enemigo exterior.

Otro de los documentos secretos que recientemente ha salido a la luz es el llamado «Informe Kissinger», que defiende la reducción poblacional como un bien necesario para el desarrollo del mundo. Es muy posible que el político estadounidense haya tomado la idea del filósofo inglés Bertrand Russell, distinguido con el premio Nobel de la Paz pese a la presión ejercida sobre Winston Churchill para que arrojara la bomba atómica sobre Moscú poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial. En su libro *The Impact of Science Upon Society (El impacto de la ciencia sobre la sociedad)*, de 1953, propone una solución dramática para diezmar la población:

Pero los malos tiempos, dice usted, son excepcionales y podemos enfrentarnos a ellos con métodos excepcionales. Esto ha sido más o menos cierto durante la luna de miel del industrialismo, pero no seguirá siendo cierto a menos que se disminuya enormemente el aumento de la población del mundo. La guerra, hasta ahora, no ha tenido un efecto muy grande en este aumento, que continuó a lo largo de las dos guerras mundiales. De hecho, ha sido frustrante a este respecto. Pero tal vez la guerra bacteriológica resulte más efectiva. Si en cada generación se propagase por el mundo una peste negra, los sobrevivientes podrían procrear libremente sin poblar demasiado el mundo. Quizá el estado de cosas sea algo desagradable, pero ¿y qué? Las personas de veras nobles son indiferentes a la felicidad, especialmente a la ajena.

Su mensaje es sumamente sobrecogedor, más aún si atendemos a los trágicos efectos del sida en la actualidad y a los rumores no confirmados referentes a la posibilidad de que sea un virus creado en laboratorio.

ESTADOS UNIDOS *VERSUS* EUROPA

Recordemos que el general Colin Powell, por entonces secretario de Estado de EE. UU., apareció de improviso en la reunión de Bilderberg del año 2002 con el claro objetivo de defender la postura de la élite estadounidense de intervenir en Irak frente al desacuerdo casi generalizado de los países aliados de Europa. Con el mismo fin también compareció ante la Comisión Trilateral a principios de abril de 2002.

En este tiempo, la armonía que durante años ha caracterizado las relaciones transatlánticas ha entrado en un conflicto cuyas vías de salida se están estrechando peligrosamente. Las principales potencias del mundo no solo discrepan en el tema de Irak, sino en otras cuestiones internacionales como los acuerdos de Kyoto, la divergencia en la creación de una Corte Penal Internacional, el análisis del denominado «eje del mal» o la política colonizadora israelí. Y el gran escándalo surgió cuando Europa descubrió, gracias a la denuncia de Snowden, que sus gobernantes estaban siendo espiados por la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense, desde donde se graban sus conversaciones telefónicas. A raíz de esto, ascendió vertiginosamente la venta de ejemplares del mítico y legendario *1984*, de George Orwell.

Los europeos se distancian en muchas cuestiones de la postura americana y recelan de ella. El expresidente francés François Mitterrand se lamentó en una entrevista privada al final de su vida a este respecto: «El pueblo francés no lo sabe, pero estamos en guerra contra Estados Unidos. Una guerra permanente, económica, una guerra sin muertos. Sí, efectivamente, los americanos son muy duros, son voraces; quieren el poder sobre el mundo y no quieren compartirlo. Una guerra desconocida, una guerra permanente, sin muertes aparentemente, sin embargo, una guerra a muerte»[\[27\]](#).

A principios del año 2005, tras la divergencia elemental de posturas entre americanos y europeos, encabezados por Francia y Alemania, a propósito de la invasión de Irak, la diplomacia de EE. UU. se vio obligada a realizar una gira por Europa para cicatrizar las heridas abiertas. La entonces secretaria de Estado de EE. UU., Condoleezza Rice, indicó en Francia que su país «está

dispuesto a trabajar con Europa por nuestros objetivos comunes, y Europa debe estar dispuesta a actuar con Estados Unidos. Es tiempo de abrir un nuevo capítulo en nuestras relaciones y un nuevo capítulo en nuestra alianza [...]. Es el momento de superar los desacuerdos del pasado». Unos días antes afirmó en Londres que un ataque militar de su país a Irán «no está en la agenda, en este momento». Las tres últimas palabras resonaron con recelo ya que su predecesor en el cargo, Colin Powell, afirmó lo mismo años antes refiriéndose a Irak.

A finales de 2004, los *bilderbergs* seguían muy de cerca el tema de la energía nuclear de Irán. Lo tienen hipotecado a través del FMI, el Banco Mundial, etc. Greenpeace es una creación del club, lo financian para que vaya contra la energía nuclear. Lo ocurrido a finales de 2006 con el tema nuclear iraní ya venía gestándose años atrás en las reuniones.

Durante la campaña lanzada para buscar la reconciliación con Europa, el presidente George W. Bush aludió a la democracia como el motivo de la invasión a Irak. Dijo que EE. UU. se ha propuesto favorecer «las condiciones en las que todas las naciones y todas las sociedades puedan elegir por sí mismas las recompensas y los alicientes de la libertad política y económica». Desde todas sus posiciones, el grupo lucha oficialmente por la instauración de la democracia en el mundo y el refuerzo de la fe en las virtudes de la globalización y, por supuesto, en la liberación de las economías, pero no es una liberación real, sino una liberación con sus propias condiciones y desde su punto de vista. Es decir, una liberación proteccionista donde los beneficiados serían EE. UU. dejando unas migajas para sus aliados. Bilderberg trabaja duro para orientar el camino hacia donde quieren llevar al mundo. Se trata de lo que Will Hutton, analista económico que ha asistido a las reuniones, llama influir en «el sentido común internacional a través de la política».

UN ÚNICO GOBIERNO: LA ONU

Gary Allen ha señalado que una de las principales causas por la que la banca internacional trabajó entre bastidores para fomentar la Primera Guerra Mundial fue la creación inmediatamente posterior de un gobierno mundial. Poco después de efectuarse la firma del armisticio (11 de noviembre de 1918), el presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson y su inseparable coronel Edward Mandell House realizaron un viaje a Europa con esa finalidad. Antes se habían reunido en Nueva York con un centenar de hombres relevantes para debatir acerca del mundo que debía surgir en la posguerra y en las décadas posteriores. La asamblea de notables se llamó a sí misma la «Comisión Investigadora» y diseñó el sistema de la paz de los famosos «catorce puntos» de Wilson. La naturaleza del grupo era globalista, ya que reivindicaba la supresión de todas las barreras económicas entre los países, la igualdad de condiciones comerciales y el establecimiento de una «Asociación General de Naciones». Su proyecto mundialista recibiría el nombre de Sociedad de Naciones.

Al finalizar la guerra, el presidente Wilson acudió a la firma de Versalles (la Conferencia de Paz de París del 28 de junio de 1919) con sus asesores personales, entre los que estaban, además del coronel House, los banqueros James Paul Warburg y Bernard Baruch, así como veinticuatro miembros de la «Comisión Investigadora», que no era otra cosa que el futuro CFR. El pacto incluía, además, la creación de la Liga de Naciones, que en principio no fue ratificada por el Senado americano porque desconfiaba del carácter supranacional de la institución. Pero el coronel no desistió de su idea y continuó conjurando en la sombra hasta que, finalmente, consiguió que se incluyera su soñada Sociedad de Naciones en el Tratado de Versalles. Su sede se establecería en Ginebra.

El secretario de Exteriores británico, lord Nathaniel Curzon, otro de los delegados de Versalles, denunció entonces las precarias condiciones del tratado, que, según él, configuraba el marco idóneo para una nueva guerra a la que incluso profetizó la fecha: «Esto no es paz, es tan solo una tregua de veinte

años». Su sentencia fue precisa, ya que la Segunda Guerra Mundial comenzó en 1939, justo dos décadas después.

Los años treinta marcarían el fracaso de la Sociedad de Naciones debido a las embestidas de las potencias fascistas y militaristas, que visaron su ineficacia para aunar posturas en favor de la paz en un espacio de intereses comunes. El inicio de la Segunda Guerra Mundial certificaría la muerte de la primera sociedad internacional, disuelta el 18 de abril de 1946 para dar paso a la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Las investigaciones de reputados autores demuestran que las dos guerras mundiales fueron alentadas estratégicamente por la banca internacional y otros miembros de las sociedades secretas que operaban en la época. «Los miembros del CFR estaban interesados en aprovechar la Segunda Guerra Mundial, como hicieron con la Primera, como justificación para el gobierno mundial», señala James Perloff en su libro *The Shadows of Power: The Council on Foreign Relations and the American Decline*. «Los globalistas esperaban utilizar la amenaza del Eje para forzar a EE. UU. y a Gran Bretaña a mantener una alianza atlántica permanente como paso intermedio hacia el gobierno mundial». Y así fue como sucedió.

El Club Bilderberg tomó el relevo de los dirigentes del momento para establecer ese gobierno mundial mediante la ONU, y no es que estén convirtiendo a las Naciones Unidas en un gobierno planetario, sino que la crearon para dar vida a una administración única, homogénea, que no diferencie entre países, sino entre regiones de la tierra. La ONU utiliza un lenguaje sentimentalista, que estimula la emotividad, con grandes y elevados propósitos tras los que se esconde su verdadera razón de ser: imponer las mismas leyes, es decir sus leyes, a personas tan diferentes y con distintas tradiciones culturales como los orientales y los occidentales, los indios y los chinos, los germanos y los españoles. Se antoja una labor imposible sin la utilización de la mentira, la persuasión y la fuerza. Ya lo avisó el banquero James Paul Warburg (1896-1969): «Guste o no guste, tendremos un gobierno mundial. La única pregunta es si se logrará mediante imposición o por consentimiento».

OBJETIVOS ILUSORIOS

Más de medio siglo después de su creación, la ONU ha dado claras muestras de su ineficacia en la consecución de los fines que se marcó en su Carta Universal de los Derechos Humanos promulgada en 1948.

Dicho documento enunciaba cuatro objetivos y principios fundamentales: el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; el fomento de las relaciones amistosas entre las naciones; potenciar la cooperación internacional para la solución de problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios, y estimular el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; y, por último, servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

Teniendo en cuenta las maquiavélicas mentes de sus creadores, es imposible aceptar que uno de sus propósitos fuera trabajar para fomentar la amistad, al menos en el sentido que se le atribuye al término. Se trata más bien de un texto en clave, en el que solo sus fundadores y continuadores conocen su contenido semántico verdadero y el alcance de cada uno de los vocablos que contiene la Carta, aplicados en su ámbito hegemónico.

En los primeros años, la ONU consiguió despistar a los ciudadanos acerca de su verdadera naturaleza, pero en la actualidad son muchos los investigadores y escritores que cuestionan las prácticas antidemocráticas de la entidad. Al ser un organismo supranacional e integrado por complejas sociedades, que opera sobre todo en países lejanos de los que poco o nada informan los *mass media* y en un plano global falto de transparencia, es difícil demostrar puntualmente sus artimañas, pero sí la incongruencia entre sus postulados y sus acciones.

¡VETE A CASA,ONU!

Las críticas le llueven por todas partes. A finales de octubre de 2006, cientos de haitianos se manifestaron pacíficamente en contra de la permanencia de los cascos azules de la ONU en el país, a los que acusaban del asesinato de civiles durante enfrentamientos callejeros contra organizaciones criminales del poblado chabolista Ciudad del Sol (Puerto Príncipe). «Estamos cansados de oír los disparos de la ONU. Las personas están sufriendo», denunció uno de los manifestantes concentrados en las calles que no cesaban de gritar «¡abajo la ONU!» y «¡vete a casa, ONU!».

Cerca de nueve mil cascos azules llegaron al país caribeño en junio de 2004 para sofocar la revuelta de grupos rebeldes, después del derrocamiento del anterior y primer presidente elegido democráticamente, Jean-Bertrand Aristide. Al principio, las tropas de la ONU fueron acogidas con satisfacción para velar por las elecciones presidenciales de febrero de 2006 y suplir así la figura ausente de Aristide, en las que salió airosa el actual presidente, René Préval, que apoya la permanencia de la ONU el tiempo que sea necesario. Pese a los enfrentamientos, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió en agosto extender otros seis meses el envío de los cascos azules en Haití y aseguró que, según sus tropas, estas solo responden a los disparos cuando son atacadas[28].

La ONU no es un órgano independiente como pretende en sus estatutos, sino que sus decisiones están supeditadas al voto de los cinco miembros permanentes, es decir, los países más ricos del mundo: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, China y Rusia. Cuando los observadores fueron enviados a cuantificar el alcance de las armas de destrucción masiva en Irak vieron cómo sus trabajos se manipularon en pro del proyecto de invasión defendido a toda costa por EE. UU. Tiempo después de la Operación Libertad, uno de los observadores confesó que nunca encontró las tan manidas armas y al poco tiempo apareció muerto.

JUEZ Y PARTE

Tras los desastrosos resultados de Irak, los *bilderbergs* acordaron no invadir ningún país sin la legitimación de la ONU. Pero la entidad ha demostrado trabajar en pro de los intereses de los países preponderantes, lo que significa que su intermediación en los conflictos internacionales no es sinónimo de justicia, democracia, equidad soberana entre los pueblos y libertad.

El propio sistema jerárquico de su órgano supremo, el Consejo de Seguridad, que distingue entre países de primer nivel, con derecho a voto, y de segunda categoría, carentes de ese derecho, va en contra de la igualdad de todos los pueblos predicada por la ONU.

A pesar de no coincidir en todos sus términos, el profesor universitario e historiador italiano Ernesto Galli della Loggia defiende el sentido último de la institución:

La ONU no puede ser el tribunal de nada; no puede ser el juez de nada, y menos aún el juez del bien y del mal, porque el primer requisito de cualquier juez es la independencia, el no ser juez y parte; y, en cambio, en el «palacio de cristal» todos son juez y parte y defienden inevitable y principalmente solo los intereses propios. Pero deseo que esto quede bien claro: comprender lo que es realmente la ONU no significa disminuir su importancia. Es más, la ONU es una gran asamblea de estados, de la cual no emanen sentencias según las normas del derecho y no formula tampoco declaraciones morales, pero hace algo que es igualmente importante o quizás incluso más importante que lo anterior: confiere (o niega) legitimidad política.

Yo no estoy de acuerdo con el profesor pues, siguiendo su propia exposición, esa legitimidad política que la ONU da o niega viene dictada por países que tienen unos intereses propios y excluyentes. Lo hemos comprobado recientemente en la guerra ucraniana. En la ONU, EE. UU. acusó a Rusia de ser la culpable de este conflicto y al mismo tiempo había ayudado a derrocar al gobierno previo y a colocar a un presidente títere de los intereses estadounidenses. Como la potencia mundial y hegemónica actual es EE. UU., el resto de los países no osaron contradecir sus postulados. Sin embargo, es un caso claro más en el que la ONU volvía a convertirse en juez y parte.

UN GOBIERNO MUNDIAL

Desde otra posición distinta, la Iglesia católica ha alertado de las maniobras de la ONU y del peligro de que se convierta en un gobierno mundial. Monseñor Michel Schooyans, profesor emérito de la Universidad de Lovaina y representante del Vaticano ante Naciones Unidas, ha declarado que «bajo el disfraz de responsabilidad compartida y de la globalización, invita a los Estados a limitar su soberanía y a profesar un pensamiento único». Schooyans ha manifestado:

Estamos frente a un proyecto gigantesco que ambiciona realizar la utopía de Kelsen con el objeto de legitimar y crear un gobierno mundial único, en el cual las agencias de la ONU podrían transformarse en ministerios. Así la FAO se convertiría en el Ministerio Mundial de la Agricultura; UNIDO se convertiría en el Ministerio Mundial de la Industria e ILO, en el Ministerio Mundial de Asuntos Sociales. En otros casos serían necesarias instituciones completamente nuevas: estas podrían incluir una Policía Mundial, una Corte Internacional de Justicia, etcétera. Nos aseguran que es urgente crear un nuevo gobierno mundial, político y legal, y es preciso apurarse para encontrar los fondos para ejecutar el proyecto.

Según señala monseñor Schooyans en su libro *La cara oculta de la ONU*, «dicha superestructura internacional que pretende la ONU fue desarrollada en un informe del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) en 1994. El texto, escrito por Jan Tinbergen, premio Nobel de Economía en 1969, considera que los problemas de la humanidad ya no pueden ser resueltos por los Gobiernos nacionales, por lo que necesitamos un gobierno mundial». El profesor agrega que «la ONU organiza en su beneficio un futuro gabinete del mundo y se presenta cada vez más como un super-Estado mundial. Tiende a gobernar todas las dimensiones de la vida, del pensamiento y de las actividades humanas, ejerciendo un control cada vez más centralizado de la información y del conocimiento».

Michel Scooyans también ha denunciado la nueva ética de los Derechos Humanos promovida por la ONU a través del documento doctrinario llamado la Carta de la Tierra:

Es un instrumento ideológico utilizado para legitimar políticas de control de la población a escala mundial, especialmente de los más pobres, pues comen y no producen. Desde hace 30 años hay una nueva teoría según la cual los derechos humanos deben someterse a los imperativos de la Tierra. Se trata de una reformulación de la doctrina maltusiana que dice que no hay suficientes recursos para alimentar a todos los hombres. Desde el siglo XIX se sabe que el maltusianismo es falso. Sirve para justificar (una falsa justificación anticientífica) políticas que no quieren revelar su verdadera cara: «No queremos una población vieja, de minusválidos y enfermos».

UNA ÚNICA RELIGIÓN GLOBAL

En 1997 se formó una comisión para elaborar la Carta de la Tierra. Este documento lanzado desde la ONU en el año 2000 propugna una nueva espiritualidad universal, la religión única que proclama el Nuevo Orden Mundial. Aunque se contó con el asesoramiento de más de trescientos líderes religiosos, algunos de los más influyentes fueron excluidos, como el Dalai Lama. La ONU justificó su ausencia alegando que no deseaba contrariar a China. Los católicos también se quedaron fuera «en una maniobra propia de los masones, que desde el inicio de su andadura histórica han perseguido desterrar el poder de la Iglesia de todos los ámbitos», según denuncia Salvador Arguedas, destacado analista de la Carta de la Tierra.

El expresidente soviético y antiguo jefe de la KGB Mijaíl Gorbachov es uno de sus principales redactores y la define así: «Es el manifiesto de una nueva ética para el nuevo mundo, un Decálogo de la Nueva Era». Se trata de un código de comportamiento y creencia universal que comenzaría a regir al mundo desde el año 2000. «Estos nuevos conceptos —continúa Gorbachov— deberán aplicarse a todo el sistema de ideas, a la moral y a la ética para constituir un nuevo modo de vida. El mecanismo que usaremos será la sustitución de los diez mandamientos por los principios contenidos en esta Carta o Constitución de la Tierra», que pretende reemplazar a la Declaración Universal de 1948. Un ambicioso proyecto el implícito en el documento *onusiano*.

Para los que entienden el significado de los términos globalistas, Gorbachov habló claro cuando expresó que

[...] el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas debe impulsar el Nuevo Orden Mundial. Las Naciones Unidas tienen las armas legales para hacerlo. Se debe construir un nuevo mundo en base a un nuevo sistema de valores liberales, sociales y democráticos. La ecología es el centro de este nuevo sistema de valores, plasmado en la Carta de la Tierra, y la globalización debe ser el concepto en el que se base el éxito de la Carta de la Tierra. Por eso mi fundación (Cruz Verde) tiene como fin crear y fomentar esta conciencia global.

La Carta de la Tierra complementa su doctrina de religión o ética única del Nuevo Orden Mundial con el de la Nueva Ética Global que Hans Kung presentó hace pocos años en el Foro Económico de Davos, auspiciado por el World Wildlife Found (WWF, Fondo para la Vida Silvestre, del príncipe Felipe de Edimburgo, consorte de la reina Isabel y primo de Bernardo de Holanda). Hans Kung, que es sacerdote católico invalidado por el Vaticano para enseñar Teología y desde 1995 es presidente de la Fundación por una Ética Mundial, dijo en Davos que no se puede construir el Nuevo Orden Mundial sin su nueva ética planetaria, señala Arguedas. «Hans Kung es la cabeza visible del proceso para imponer —a través de las Naciones Unidas— esa nueva ética cósmica, síntesis superadora de todas las religiones del mundo que es una mezcla de gnosis, expresiones de buenos deseos y otras características de la vaga y alienante espiritualidad *New Age*». Según Arguedas: «La nueva ideología rompe lanas por mantener la naturaleza intacta, bosques, mares y montañas, pero desconoce las naturales diferencias entre hombre y mujer, tratando de imponer unos nuevos derechos, contrarios a la naturaleza misma, basados en la teoría del género y la libre opción sexual».

Michel Schooyans concluye que

[...] la argumentación ecológica desarrollada en la Carta de la Tierra es en realidad un artificio ideológico para camuflar algo más grave: entramos en una nueva revolución cultural. Las verdades fundadoras de la ONU referidas a la centralidad del hombre en el mundo son desactivadas poco a poco. Fuertemente influenciado por la *New Age*, dicho proyecto apunta a la creación de una nueva religión mundial única, lo que implicaría inmediatamente la prohibición a todas las otras religiones de hacer proselitismo. Para la ONU, la globalización no debe envolver apenas las esferas de la política, de la economía, del derecho; debe envolver el alma global. De aquí en adelante los derechos humanos son el resultado de procedimientos consensuales.

La Carta recibió tantas críticas antes de su entrada en vigor que se ha metamorfoseado en la llamada Campaña del Milenio presentada en abril de 2000, en la que se insta a los estados miembros a desarrollar un plan de acción concretizado en ocho objetivos, entre los que se incluyen el fin de la pobreza y el hambre, universalizar la enseñanza primaria, reducir el VIH/SIDA, salvaguardar el medio ambiente y lograr la igualdad de género. El informe, que no aporta nada nuevo, pues sus objetivos flotan a la deriva en un vacío enunciado sin aportar mecanismos para solucionar los graves

problemas citados, constituyó la base de la Declaración del Milenio, que fue suscrita por los jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre del Milenio, celebrada en septiembre de 2000, donde participaron numerosos líderes espirituales y religiosos.

A pesar de todo, el ex secretario general de la ONU Kofi Annan, así como la propia organización de Naciones Unidas, fueron galardonados con el premio Nobel de la Paz el 10 de diciembre de 2001. Durante el acto de entrega del premio, el Comité Nobel destacó la labor de Annan al frente de la entidad: «Ha sido preeminente al darle nueva vida a la organización». Respecto al galardón conferido a la ONU, el comité señaló que deseaba «proclamar que el único camino negociable para la paz mundial y la cooperación es a través de las Naciones Unidas».

EL TRIBUTO A LA ONU

El Club Bilderberg está diseñando desde hace unos años un sistema tributario por el que a todos los habitantes de la tierra se les impondría el pago de un impuesto a la ONU. Supuestamente, esta contribución personal, que al principio sería pequeña para luego ir aumentando paulatinamente, se destinaría a sofocar la pobreza del planeta. El hecho de que los ciudadanos tuviésemos que pagar directamente a la ONU significaría dar un paso esencial hacia la asimilación de la entidad como gobierno supranacional que dirige la vida de todos los habitantes del planeta, el anhelado objetivo del club.

Los *bilderbergs* son conscientes de las críticas que pueden recibir al plantear la idea, pero no les preocupa. No tienen prisa, porque la paciencia siempre ha sido su mejor aliada. Nosotros, los depositarios de la democracia, no podemos permanecer de brazos cruzados mientras los *bilderbergs* manipulan el mundo conforme a su propio ideal. Tenemos la responsabilidad de cuidar lo que con tanto esfuerzo y sangre hemos conseguido, y luchar por mejorarla y erradicar los vicios y corrupciones que la acechan. Como señala el filósofo y escritor portugués José Saramago:

No tengamos la inocencia o ingenuidad de creer todo lo que nos dicen; tenemos que ser críticos. No tenemos la democracia, tenemos la plutocracia, el poder de los ricos. El poder real lo tiene el dinero, las multinacionales. Hay una batalla por la auténtica democracia. Reformarla e incluso reinventarla. La otra batalla es la de los derechos humanos. sin democracia no hay derechos humanos, pero sin derechos humanos no hay democracia. la batalla es por la democracia y los derechos humanos.

Pero solo el conocimiento de la verdad nos hará fuertes para luchar el combate de la vida.

9

LAS MENTIRAS

DEL «CALENTAMIENTO GLOBAL»

Nada en la vida debe ser temido, solamente comprendido.
Ahora es el momento de comprender más para temer menos.

MARIE CURIE (1867-1934)
Física polaco-francesa

RECREACIÓN DE UNA REUNIÓN SECRETA DE BILDERBERG

Hace más de una década, el núcleo duro del Club Bilderberg se reunió en secreto mientras el resto de los invitados se divertían jugando al golf. Estaban planeando una nueva estrategia para dar un paso más en su deseo de imponer un gobierno mundial. La expresión de David Rockefeller se mantuvo tan serena como acostumbraba cuando interrumpió al grupo para expresarle su última y genial gran idea.

—Digámosle a los ciudadanos que todos tenemos que luchar contra un gran peligro que amenaza nuestra propia existencia: el cambio climático —apuntó el banquero—. Pero para que este plan sea efectivo hay que añadirle la coletilla «provocado por el hombre» porque si no convencemos a la gente de que lo provocamos nosotros, no sería posible que pudiéramos luchar contra él para cambiar los problemas que supuestamente hemos generado.

Ejerciendo de abogado del diablo, uno de los discípulos menos aventajados se atrevió a rebatirle:

—Pero, ¿quién va a creer que nosotros, pobres humanos, podemos luchar contra imponentes fuerzas de la naturaleza?

Al oír estas palabras, el miembro más aventajado intercedió:

—¿Acaso aún no has aprendido que los ciudadanos creerán cualquier cosa que les digamos siempre que utilicemos el miedo como arma de control social? ¿No sabes quiénes somos? Somos los amos del mundo, nosotros tenemos el control de los medios de comunicación masivos, podemos decir lo que queramos y convertir la mentira más grande en realidad. Solo tenemos que repetirla cien veces, a todas horas, desde todos nuestros periódicos y canales de televisión. Contrataremos a las actrices y actores más populares y famosos de Hollywood y ellos sabrán contarla al mundo como nadie, incluso soltarán algunas lágrimas que emocionen al público y les impida ejercer una defensa crítica del futuro apocalíptico que les presentaremos.

Entonces tomó la palabra Rockefeller:

—Sí, contrataremos a algún actor famoso, pero para empezar creo que Al Gore será un candidato excelente para desarrollar el plan. Viajará por todo el mundo dando conferencias que le reporten ingresos millonarios, así se verá

gratificado económicamente y alcanzará gran prestigio, de modo que se someterá sin problemas a nuestras órdenes —dijo Rockefeller mientras una sonrisa cínica le recorría por dentro manifestándose en los labios—. No solo conseguirá dinero, sino que sentirá la ilusión de ser poderoso porque el mundo lo alabará. Hablaremos con nuestros contactos en Hollywood para que le den un Oscar al documental que vamos a realizar con las imágenes más impactantes de la Tierra y nada será más fácil para nosotros que obtener el premio Nobel por la lucha infatigable a favor de la vida humana.

—Pero, ¿cómo vamos a conseguir que lo crean? —repitió el discípulo lerdo.

—Lo revestiremos de religión, la ecología será la gran religión del milenio o, mejor aún, la convertiremos en una secta. La gente está deseosa de pertenecer a un grupo y, más aún, a uno que luche por la verdad, a uno que sea capaz de hacer grandes sacrificios por defender una ideología auténtica. Y vamos a conseguir que lo más auténtico en estos momentos de incertidumbre sea la lucha por la vida en la Tierra. Aprovecharemos el cambio que se está dando en el clima para elaborar una nueva mentira, la gran mentira. Para nosotros es muy fácil hacerlo, contamos con todos los medios a nuestra disposición. Además, hablaremos con los legisladores para que sea obligatorio ver el documental en todas las escuelas del mundo, así adoctrinaremos a los ciudadanos desde la niñez.

El discípulo lerdo no acababa de creer lo que estaba viendo cuando descubrió que cada día había más adeptos a la secta y que aquella idea, que le pareció tan descabellada, estaba recibiendo subvenciones y dinero público y privado a mansalva. Había quien pagaba por ingresar en ella y ninguno de sus devotos siervos se planteaba siquiera la posibilidad de que todo fuera una gran mentira, la mentira de que el ser humano sea capaz de interceder ante la potencia de la naturaleza.

—Los dioses nos libren de las medias verdades, pues de las mentiras me libro yo —dijo entonces el lerdo mientras veía en su televisión de 500 pulgadas el documental de Al Gore.

Recordemos algunos datos del capítulo 4, «La manipulación institucional de la sociedad». En él expuse los principales puntos del *Informe Iron Mountain* en el que un grupo de expertos alineado a Bilderberg realizó un análisis acerca de la conveniencia de un planeta sin guerras. Recordemos que el objetivo

último de este documento era asegurar el control social por parte de la élite. El grupo de estudios concluyó que para establecer un mundo de paz permanente se necesitaba encontrar sustitutos a la guerra y apuntaron algunas fórmulas, entre ellas la creación de enemigos ficticios como, por ejemplo, la amenaza de una contaminación ambiental masiva y global. ¡Eureka! El informe data de principios de los años 60, por lo que descubrimos que la posibilidad de una lucha contra el cambio climático no es un invento de nuestros días. Ya se establecía entonces como solución para amedrentar a la sociedad y mantenerla fácilmente manejable.

Inquieta la similitud de esta propuesta con la situación que estamos viviendo en la actualidad. El llamado «calentamiento global provocado por el hombre» está siendo usado por los amos del mundo, con su «profeta» Al Gore al frente, para atemorizarnos y así controlarnos y conducirnos a un gobierno mundial que solucione la problemática. Recuerden, además, cómo encaja en las doctrinas de la Carta de la Tierra y la Campaña del Milenio en las que la ecología se convierte en el centro de la tierra.

Los *bilderbergs* y sus secuaces están aprovechando el cambio natural que cada cierto tiempo se produce en el clima del planeta para controlar las emociones de la población, a cuyo propósito destinan millones de divisas procedentes de nuestros impuestos y de los billonarios del club.

De un día a otro, y sin previo aviso, «el cambio climático provocado por el hombre» se ha convertido en el responsable de todos los males del mundo, hasta del hambre africana. Y a continuación vamos a analizar hasta qué extremo este último punto es una realidad pero en el sentido inverso.

UNA (MEDIA) VERDAD INCÓMODA

El exvicepresidente de EE. UU. Al Gore se convirtió (aunque sería más correcto decir que lo convirtieron) en el portavoz internacional de una teoría que nadie se atrevió a refutar: asistimos a un «calentamiento global» cuyo responsable es el hombre por sus emisiones de CO₂ a la atmósfera terrestre. Plasmó su tesis en el documental doctrinal *Una verdad incómoda*, estrenado en el Festival de Cine de Cannes en 2006, que rápidamente se convirtió en una nueva religión, más bien en una secta global que desde su estreno no ha permitido debate alguno ni disidencia en los *mass media*. Es una verdad incuestionable, un totalitarismo ecológico, una nueva moral para la generación globalizada. Recuerden lo que dijo el banquero James Paul Warburg: «Guste o no, tendremos un gobierno mundial. La única pregunta es si se logrará mediante imposición o por consentimiento». Hay quien implorará para que lo hagan esclavo; ya lo verán. Ya lo estamos viendo.

Un Oscar, un Emmy y el premio Nobel de la Paz compartido con el Panel Intergubernamental del Cambio Climático de la ONU, el IPCC[29], avalaron el documental más engañoso de los últimos tiempos. Ante la población, la autoridad de la ONU y de estos premios garantizaría la autenticidad de la teoría presentada por el gurú Al Gore. Pero sus conferencias alrededor del mundo no eran suficientes para adoctrinar a la sociedad adulta, los amos del mundo querían manipular las mentes de nuestros niños obligando a exhibir el filme en las escuelas. Todo estaba calculado al milímetro. Perdón, ¿todo? La polémica saltó en Gran Bretaña.

La denuncia contra Al Gore fue interpuesta por un director escolar del Condado de Kent, Stewart Dimmock, contra la decisión del Gobierno británico de exhibir la cinta en las escuelas secundarias del país. Michael Burton, juez del Tribunal Superior de Londres, sentenció que el Gobierno británico podría enviar la cinta a los centros escolares siempre y cuando fuera acompañada por una guía orientativa donde se expusiera el otro lado de la cuestión, para contrarrestar su punto de vista «unilateral» y con el fin de crear un espíritu crítico en el alumnado. Sin la guía, el Gobierno violaría los artículos 406 y 407 de la Ley de Educación. Dimmock manifestó que «si no

fueras por la causa iniciada por mí, nuestros jóvenes todavía estarían siendo adoctrinados con esta película política».

LAS NUEVE MENTIRAS DEL DOCUMENTAL DE AL GORE

Coinciendo con la entrega del premio Nobel de la Paz, en octubre de 2007, el juez Burton sentenció que el documental del exvicepresidente era «alarmista y exagerado» y afirmaba haber identificado nueve errores importantes. Pese a ello, el Nobel fue entregado a Al Gore y a la ONU. Según el veredicto del juez, «la visión apocalíptica» del documental es políticamente partidista y no un análisis imparcial de la ciencia del cambio climático. «Es de todos sabido que no es simplemente una película científica, aunque está claro que se basa en investigaciones y opiniones de científicos, sino política», sentenció el juez.

Según Al Gore, el cambio climático se debe a las emisiones de dióxido de carbono, metano y óxido nítrico producidas por la acción del hombre, una tesis avalada por los informes del IPCC de la ONU. En este sentido, el juez no ha puesto reparos y reconoció que el documental es «bastante exacto» acerca de las causas y los posibles efectos del cambio climático. Eso lo veremos más adelante. De momento, he aquí los nueve errores que identificó el juez.

▪ *Fallo científico 1:* Al Gore afirma que el nivel del mar podría aumentar hasta seis metros «en un futuro próximo» debido al deshielo en la Antártida occidental.

Juez Burton: «Esta afirmación es extremadamente alarmista» y contradice al «consenso científico». Para que ocurra debe pasar un milenio o más tiempo aún.

▪ *Fallo científico 2:* Los atolones del Pacífico, debido a su baja cota respecto al mar, han sido ya evacuados.

Juez Burton: No hay evidencia de que una evacuación se haya llevado a cabo en atolón alguno.

▪ *Fallo científico 3:* La corriente del golfo de México, que calienta el Atlántico norte, podría dejar de circular.

Juez Burton: Sería «muy raro» que dicha corriente dejara de fluir en el futuro. Se contradice a las hipótesis manejadas por el Grupo Internacional sobre el Cambio Climático, según las cuales es poco probable que ocurra.

▪ *Fallo científico 4:* Los gráficos que muestran la relación entre el incremento de CO₂ y de la temperatura a lo largo de 650.000 años encajan perfectamente.

Juez Burton: Existe cierta conexión, pero la eventual correspondencia entre los dos gráficos no da por sentadas las afirmaciones del señor Al Gore.

- *Fallos científicos 5, 6 y 7*: La fundición de las nieves del monte Kilimanjaro (en África oriental), la desecación del lago Chad y el huracán Katrina son consecuencias del cambio climático causado por la acción del hombre.

Juez Burton: Los científicos no han podido probar que haya una relación directa entre el calentamiento del planeta provocado por el hombre y esos fenómenos.

- *Fallo científico 8*: Al derretirse los hielos de su hábitat natural y mientras nadan en busca de otros, los osos polares se están ahogando.

Juez Burton: «Según el estudio científico que he encontrado, se indica que recientemente se han encontrado ahogados cuatro osos polares a causa de una tormenta».

- *Fallo científico 9*: Los arrecifes de coral se están decolorando debido al calentamiento global, entre otras causas.

Juez Burton: Es muy difícil discernir cuál es el factor más importante de dicha decoloración. Puede haber sido con igual fundamento por la polución o por el exceso de pesca.

Quizá el juez quiso ser condescendiente al llamar fallos a lo que yo identifico como mentiras. Pese a la cantidad de estas medias verdades e inexactitudes que contiene *Una verdad incómoda*, la Academia de Suecia concedió el premio Nobel de la Paz a Al Gore, compartido con el IPCC de la ONU, por su lucha contra el cambio climático (¿acaso el clima está en guerra contra nosotros?). En este sentido me pregunto, ¿qué validez tienen estos galardones? Al Gore se ha llevado el premio a casa, pero también una denuncia interpuesta por fraude. Parece que no todo el mundo está dispuesto a que le tomen el pelo. Junto a más de treinta mil científicos, John Coleman, fundador del Weather Channel americano, cansado de invitar a Al Gore y al IPCC de la ONU a un debate televisivo, ha decidido que el exvicepresidente no podrá rechazar el debate que se dará en el juzgado al ser acusado de fraudulento.

LA GRAN ESTAFA DEL CALENTAMIENTO GLOBAL

Sin tanta repercusión política ni mediática, pero realizado con gran valentía, el documental *La gran estafa del calentamiento global*, producido y emitido por el Canal 4 británico en 2007, muestra la insolvencia de la teoría expuesta en *Una verdad incómoda*. Su director, Martin Durkin, ha manifestado: «Los científicos legítimos, gente con títulos, son los chicos malos en este asunto del calentamiento global. Pienso que este episodio se recordará en la historia como el primer capítulo en una nueva era de las relaciones entre los científicos y la sociedad». Los científicos de la ONU se han convertido en sectarios, ya que el alarmismo sobre el calentamiento global se ha revestido de ciencia, pero no lo es. Es propaganda.

Ya que es una cuestión científica lo más oportuno es cederles la voz a ellos, los verdaderos expertos en el asunto del clima. Estos científicos que han participado en el documental de Canal 4 se han jugado su reputación, sus puestos de trabajo y la posibilidad de recibir fondos económicos para sus investigaciones. Pero lo han hecho por amor a la verdad, a su vocación y a su gran pasión: el estudio del clima.

Afirman que «cualquier crítica, da igual lo científicamente rigurosa que sea es ilegítima; incluso peor: peligrosa». Como apuntó Aldous Huxley en su novela *Un mundo feliz*: «La verdad es una amenaza y la ciencia es un peligro público. Estamos obligados a tenerlas cuidadosamente encadenadas y amordazadas». ¿Es cierto lo que afirma el pensamiento único acerca del clima? ¿Realmente las emisiones de CO₂ efectuadas por el hombre han generado el «calentamiento climático»? Según los científicos del reportaje, no tiene ningún sentido atribuir la variación del clima al CO₂ pues el dióxido de carbono es una mínima proporción de los componentes que conforman la atmósfera de la Tierra. Es por ello que los cambios en los niveles de CO₂ atmosférico se miden en décimas de parte por millón. El profesor Tim Ball, del Departamento de Climatología de la Universidad de Winnipeg, Canadá, señala:

Si consideras el CO₂ como un porcentaje de todos los gases de la atmósfera (el nitrógeno, oxígeno, argón...) es el 0'054 %. Y luego, por supuesto, tienes que tomar esa porción que supuestamente los humanos están añadiendo y aún se vuelve más pequeña. La atmósfera está compuesta por una multitud de gases y a un pequeño porcentaje de ellos los llamamos gases de efecto invernadero. De ese muy pequeño porcentaje, un 95 % es vapor de agua, es el gas de efecto invernadero más importante.

El profesor Philip Stott, del Departamento de Biogeografía de la Universidad de Londres, afirma que

[...] en el siglo XIV, Europa se hundió en la llamada pequeña edad de hielo y encontramos evidencias en las antiguas ilustraciones, impresiones y cuadros del río Támesis. Durante los inviernos más duros y severos de esa pequeña era glacial, el río se congelaba y había ferias sobre su lecho, donde la gente patinaba y vendía sus cosas. Si retrocedemos un poco más en la historia, antes de la pequeña era de hielo encontramos una emergente era dorada, donde las temperaturas eran más altas de lo que son hoy, un período conocido por los climatólogos como el período cálido medieval. Es importante que la gente sepa que el clima permitió un estilo de vida bastante distinto en el período medieval. Hoy tenemos la creencia de que un calentamiento tendría efectos apocalípticos, pero donde se describe este período cálido del pasado se asocia con riquezas. Según Chaucer, florecieron viñedos incluso en el norte de Inglaterra. Por toda la ciudad de Londres hay pequeños recuerdos (multitud de nombres de calles) de los viñedos que crecieron en el período cálido medieval. Fue un período muy rico.

Es importante indicar que en la Edad de Bronce, en el período Holoceno Máximo, durante más de tres milenios, las temperaturas fueron considerablemente más altas de lo que son ahora y la vida siguió su curso en la Tierra.

El desarrollo tecnológico ha hecho la vida más fácil, abundante y duradera. El progreso industrial la ha cambiado en muchos aspectos, pero no ha influido en la variación del clima, en contra de lo que dicen los profetas climáticos. El profesor Patrick Michaels de la Universidad de Virginia se expresa así: «Cualquiera que diga que el dióxido de carbono es responsable de la mayoría del calentamiento del siglo XX ni siquiera ha visto las cifras más básicas».

Desde mediados del siglo XIX la temperatura de la Tierra ha aumentado solo medio grado centígrado. Pero este calentamiento comenzó mucho antes de que los autos y aviones fueran inventados. Tras la Segunda Guerra Mundial se dio lo que los historiadores llaman el *boom* económico de la posguerra, la expansión global de la actividad industrial. La mayoría del aumento de

temperatura ocurrió antes de 1940, cuando la producción industrial era casi insignificante. Durante el auge económico de la posguerra, en teoría, las temperaturas debieron haber subido, pero no solo no ocurrió, sino que bajaron durante un periodo de cuarenta años. Paradójicamente, no fue hasta la recesión económica mundial de los años 70 cuando dejaron de bajar.

Al respecto, el profesor Syun-Ichi Akasofu, director del Centro Internacional de Investigación Ártica en Alaska, el IARC, instituto líder de investigación ártica, señala que: «Cuando el CO₂ aumenta rápidamente pero la temperatura decrece, entonces no podemos decir que el CO₂ y la temperatura van de la mano». Coincide con el testimonio del profesor Tim Ball: «La temperatura aumentó de manera importante en los años anteriores a 1940, cuando la producción humana de CO₂ era relativamente baja. Y luego, en los años de la posguerra, cuando la industria y la economía mundial prosperaban y la producción humana de CO₂ se disparaba, la temperatura mundial bajaba. En otras palabras: los hechos no encajan con la teoría».

Los argumentos de la emotiva película de Al Gore pivotan sobre la consumación en una prueba: los estudios de los bloques de hielo. Los científicos perforan en el hielo para estudiar la historia climática de la Tierra hasta centenares de miles de años atrás. El primer estudio en bloques de hielo se hizo en Vostok (Antártida) y la conclusión, como Al Gore señalaba con rigor, era una clara correlación entre el CO₂ y la temperatura. Entonces, ¿dónde está la trampa? Pues en que Al Gore silenció un dato muy relevante. El profesor Ian Clark es un importante paleoclimatólogo ártico y, al igual que otros colegas suyos, ha descubierto esta relación entre el CO₂ y la temperatura: «Así que miramos los registros de bloques de hielo de Vostok y vemos la temperatura aumentar cuando salimos de una glaciación, y luego vemos que el CO₂ también aumenta pero con un retraso de 800 años. Así que la temperatura se adelanta al CO₂ unos 800 años. El CO₂ no puede estar causando los cambios de temperatura, es un producto, sigue a los cambios de temperatura».

El profesor Syun-Ichi Akasofu insiste en que a lo largo del tiempo los casquetes de hielo siempre están expandiéndose y contrayéndose. En las noticias se ven «grandes trozos de hielo saliendo del continente Antártico. Eso ha estado ocurriendo siempre, pero como ahora tenemos satélites podemos detectarlos; por eso son noticia. Yo diría que todos los programas de televisión que hablan sobre el calentamiento global, mostrando grandes

pedazos de hielo cayendo de los bordes de los glaciares, olvidan decir que el hielo siempre se mueve. El desastre del efecto invernadero no existe». Los grandes bloques se deshacen todos los años en primavera.

El CO₂ es un gas natural producido por todos los seres vivos. Nigel Calder, antiguo editor de la revista *New Scientist*, manifiesta que «pocas cosas me molestan más que oír a la gente hablar del CO₂ como si fuera contaminante. Tú estás hecho de CO₂, yo estoy hecho de CO₂. El CO₂ es como los seres vivos, crece». Y los humanos no son la principal fuente de generación de CO₂; los volcanes producen más dióxido de carbono cada año que todas las fábricas, coches, aviones y otras fuentes humanas de CO₂ juntas. Los animales y las bacterias generan cerca de 150 gigatoneladas de CO₂ anualmente, mientras que los humanos 6,5 gigatoneladas. Aunque el mayor generador de CO₂ son los océanos.

Carl Busch, profesor de Oceanografía en el MIT (fue profesor visitante de Oceanografía en la Universidad de Harvard y en el University Collage de Londres), señala al respecto: «Los océanos tienen memoria de los acontecimientos pasados hasta diez mil años atrás. Cuando alguien dice: "Observo cambios en el Atlántico norte, esto debe significar que el sistema climático está cambiando". No es así, esto solo puede significar que algo ocurrió en una parte remota del océano decenas o centenares de años antes, cuyos efectos están ahora empezando a mostrarse en el Atlántico norte».

Si no es el CO₂, ¿quién o qué es realmente el responsable de esta alteración? ¿El Sol, el ser humano, nuestro sistema de vida, el aspecto cíclico del clima? El doctor Piers Corbyn, investigador del clima, resuelve el galimatías: «El Sol está dirigiendo el cambio climático. El CO₂ es irrelevante». Y agrega: «No se puede decir que el CO₂ gobierna el clima, de hecho, no lo hizo en el pasado. Ninguno de los principales cambios climáticos de los últimos mil años puede ser explicado con el CO₂».

En el año 1883 el astrónomo británico Edward W. Maunder observó que durante la pequeña era glacial casi no había manchas solares (las manchas solares son campos magnéticos intensos que aparecen en períodos de mayor actividad solar). En 1991, científicos del Instituto Meteorológico danés compararon los registros de las manchas solares del siglo XX con las temperaturas y hallaron una relación muy cercana entre lo que ocurría en el Sol y los cambios del clima en la Tierra. Como hemos señalado anteriormente, la actividad solar aumentó hasta 1940, disminuyó durante cuatro décadas,

hasta 1970, y luego volvió a elevarse. Se examinaron 400 años de registros astronómicos y al parecer era el Sol y no el dióxido de carbono ni ninguna otra cosa lo que estaba generando los cambios en la temperatura de la Tierra.

En definitiva, el clima era controlado por las nubes, las nubes, por los rayos cósmicos y estos por el Sol. Todo se reducía al Sol. Nigel Calder subraya que «el Sol es una bestia asombrosamente violenta y está irradiando grandes explosiones, soplos de gas y viento solares que se apresuran a la Tierra interminablemente».

Pero si esto es así ¿por qué cada día nos bombardean desde los medios de comunicación asegurando que el cambio lo provoca el hombre y se considera un hecho indiscutible?

TEORÍAS QUE NO SON NUEVAS. EL DISCURSO DE LA ONU

En 1974, la BBC alertaba de catástrofes climáticas inminentes que nos son muy familiares. El antiguo editor de *New Scientist*, Nigel Calder, rememora aquellos acontecimientos: «Publicamos un reportaje con la opinión más extendida del momento, que era el enfriamiento global y la amenaza de una nueva edad de hielo».

En el pico del enfriamiento del que políticos y medios de comunicación alertaban en los 70, el científico Bert Bolin expuso su propia solución al asunto y fue tachado de excéntrico. Paradójicamente defendía que si se producía CO2 quemando petróleo y carbón se podría calentar la Tierra que supuestamente se estaba enfriando. «No lo hemos probado pero podría ser». Su teoría les pareció a todos absurda. Pero ocurrieron dos hechos que cambiaron las cosas: primero, las temperaturas empezaron a subir, y segundo, los mineros británicos se pusieron en huelga. En los años 70 la crisis del petróleo había precipitado al mundo a la recesión. Margaret Thatcher no confiaba en el petróleo ni en el carbón, así que quería impulsar la energía nuclear. Y cuando el cambio climático saltó a la luz pública ella se alegró, pues encontró sin buscarlo otro argumento para defender su iniciativa, ya que la energía nuclear no tiene ninguna emisión de CO2. Nigel Calder apunta que «ella fue a hablar con los científicos de la Royal Society y les dijo: “Hay dinero en la mesa para que ustedes prueben esto”, así que ellos lo hicieron».

Todos los científicos entrevistados en el documental *La estafa del clima* coinciden en que en la actualidad estamos experimentando una variación del clima pero ninguno está de acuerdo en que el CO2 generado por el hombre esté causando el calentamiento. El profesor Nir Shaviv define con simplicidad lo que ocurre: «Si me hubieras preguntado hace unos años te habría dicho: “Es el CO2”, ¿por qué? Porque como cualquier otra persona escuché lo que dicen los medios».

Para los científicos del clima este siempre cambia, de modo que no hay nada extraño en la temperatura actual, pero los informes del CO2 están avalados por la ONU. ¿Quién tiene razón? Leamos una pequeña parte de uno de los escritos del IPCC: «Las pruebas muestran una evidente influencia de la

acción humana en el clima del planeta, según el informe de 1995 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), una red mundial formada por 2.500 científicos y expertos de primera categoría y patrocinada por la ONU. Estos científicos prevén un calentamiento global de entre 1 y 3,5 grados centígrados en el próximo siglo».

¿Qué significa entonces todo lo que venimos viendo? ¿Acaso la ONU miente? El profesor Paul Reiter, del Instituto Pasteur de París y ex-IPCC, sabe bien de lo que habla cuando dice: «Esta afirmación de que el IPCC son los 2.500 científicos de todo el mundo de primer nivel [...] si ves la bibliografía de esta gente te das cuenta de que no es cierto; hay una gran cantidad de pseudocientíficos. A la gente que son especialistas pero no están de acuerdo con la polémica y han renunciado (y hay un buen número a los que yo conozco) simplemente se los pone en la lista de autores y se convierten en parte de esos 2.500 mejores científicos del mundo». Cuando renunció a su trabajo en el IPCC tuvo que amenazarlos con ir a los tribunales de justicia para que quitaran su nombre del estudio.

El profesor Richard Lindzen, del IPCC y MIT, añade:

Y para aumentar el número de 2.500 tuvieron que comenzar a coger a críticos, funcionarios de Gobiernos y cualquier conocido. A ninguno de ellos se les preguntó si estaban de acuerdo y hay muchos que no lo están. La gente ha decidido que tiene que convencer a la otra gente y que como ningún científico disiente tú tampoco deberías disentir. Pero eso, aunque digan que es ciencia es simplemente pura propaganda. Hay una cosa que no debería decirse y es que esto podría no ser un problema.

Y es que el IPCC, como cualquier organismo de la ONU, es una entidad política, por ello, las conclusiones de sus informes están orientadas políticamente.

Siguiendo con el discurso propagandístico de la ONU, voy a entresacar las frases más significativas del discurso de Helen Clark con ocasión del Día Mundial del Medio Ambiente, el 5 de junio 2009, previo a los debates de Copenhague:

El cambio climático es una amenaza para todos, pero si no actuamos, lo peor del impacto será sentido por los pobres y vulnerables de los países en desarrollo. Ellos tienen poca capacidad para sobreponerse y muchos más pasarán a estar mal nutridos. En algunos casos les será un problema encontrar agua y pueden llegar a verse desplazados. Esto

demuestra lo relacionadas que están las tareas de hacer frente al cambio climático, reducir la pobreza del mundo y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

MENTIRA.

Teniendo esto presente, los líderes mundiales tienen una elección que hacer antes de reunirse en Copenhague en diciembre: o pueden llegar a un acuerdo que conduzca a una producción y un consumo de menor índice de carbono, que ayude a recuperar el crecimiento económico mundial, cree empleo y ponga a los países más pobres del mundo en un camino sostenible para salir de la pobreza; o siguen como están, amenazando así el futuro del planeta y de sus habitantes.

MENTIRA.

Después del compromiso asumido por el secretario general de las Naciones Unidas en el Día Mundial del Medio Ambiente de 2007 y los compromisos subsiguientes asumidos por la Junta de Directores Ejecutivos de la ONU, el PNUD se une al resto de la ONU para cumplir con lo prometido en materia de cambio climático.

MENTIRA.

No voy a seguir porque el resto del documento es una serie interminable de MENTIRAS Y PROPAGANDA. Me niego a continuar dedicándole espacio a la MENTIRA.

LA NUEVA ERA DE LA ECOLOGÍA: UNA SECTA ECONÓMICA

Recordemos también cuando hablamos de la religión única de los *bilderbergs* impulsada desde la ONU y a Mijaíl Gorbachov, que quiere otorgar a la ecología más peso e importancia que a la vida humana. Como ven, los amos del mundono trabajan solos, sus políticas y tácticas están íntimamente interconectadas.

Algunos, como Nigel Calder, apuntan que la ciencia climática se ha convertido en una religión: «Todo el negocio del calentamiento global es casi una religión y a la gente que disiente se la llama hereje. Yo soy un hereje. Los que hemos hecho este programa somos todos herejes». Ni la Santa Inquisición fue tan ilegítima como este asunto que estamos tratando. Pero yo voy más allá y defiendo que más que una religión es una secta, ¿por qué? Porque ninguno de sus adeptos pueden disentir. Es una secta por el dinero puro y duro. El profesor John Christy, del Departamento de Ciencia Atmosférica de la Universidad de Alabama en Hunstville, expresa con gran inteligencia que «existe un enorme interés en crear pánico, porque entonces el dinero fluirá hacia la ciencia climática». El doctor Roy Spencer, del Weather Satellite Team Leader de la NASA, destaca lo siguiente: «Los científicos del clima necesitan que exista un problema para conseguir fondos». Patrick Michaels, profesor del Departamento de Ciencias Medioambientales de la Universidad de Virginia y expresidente de la American Association of State Climatologists, apunta que el cambio climático se ha convertido en un carro burocrático al que todos quieren subirse: «Decenas de miles de puestos de trabajo dependen ahora del calentamiento global. Es un gran negocio. Se ha convertido en una gran industria en sí misma». Y el profesor Philip Stott, de la Universidad de Londres, continúa: «Y si la teoría del calentamiento global colapsara, habría una terrible cantidad de gente despedida y buscando trabajo».

Periodistas especializados en medioambiente, funcionarios, mediocres que no sirven para otra cosa, políticos, pseudocientíficos, empresarios... una turba de ladrones que se gastan nuestro dinero en vivir cómodamente instalados en la mentira más absurda de nuestro tiempo. Y sería surrealista si no fuera un

asunto tan doloroso para las personas que más están sufriendo las consecuencias de esta secta sin alma: los más pobres de la Tierra.

LOS TALIBANES DEL CLIMA

Al fin, aunque con tres años de retraso, se ha oído la voz disonante procedente de una entidad oficial. En este caso ha sido el Gobierno chino quien ha puesto en duda la interacción del hombre sobre el cambio climático. No se me escapa que su crítica tiene motivaciones políticas, pero al menos, alguien se opone al absurdo.

El calentamiento global provocado por el hombre ha dejado de ser una teoría sobre el clima para convertirse en la ética global del siglo XXI. No puedes disentir cuando te colocan enfrente un argumento como este: «Si no ayudas a combatir el cambio climático es que no quieras ayudar a los pobres de la Tierra. No tienes sentimientos, eres una nazi». O este otro: «¿Acaso estás loco? ¿Cómo puedes dudar de algo que está demostrado científicamente? ¿No has oído en la tele a los científicos?». Como dijo el Nobel Oskar Lorenz: «La humanidad está siendo adoctrinada con un falso código de valores, solamente apreciado por quienes lo manipulan».

Al mismo tiempo, es una cuestión política. Conciertos donde los organizadores toman la palabra con consignas excedidas y enfáticas culpabilizando al capitalismo y a su industria del cambio climático, movimientos tipo *hippies*, manifestaciones por todo el mundo, etc., caracterizan y canalizan la protesta civil actual contra el sistema. ¿No se dan cuenta de que están siendo manipulados por Bilderberg? Patrick Moore, cofundador de Greenpeace, afirma que «ni siquiera me gusta llamarlo movimiento medioambiental; no lo llamaré así nunca más porque realmente es un movimiento político y es muy influyente a nivel global». ¿Cómo se desplazan los activistas para ir a manifestarse a distintas ciudades del planeta? Si de verdad quieren hacer algo a favor del clima (en caso de que pudieran, claro está) que vayan desde Francia a Copenhague en bicicleta.

Que los activistas afirmen que «no podemos esperar» (tomado del título de un libro de Martin Luther King) y que «el tiempo de debate se ha acabado» es una falacia porque no ha existido tal debate, simplemente, el credo ha sido impuesto a base de datos falsos en los medios de comunicación. Lord Lawson de Blaby lo describe bien al afirmar que «hay una gran intolerancia hacia

cualquier voz que disienta. Lo políticamente más incorrecto es dudar de esta ortodoxia». Muchos matarían por esta ortodoxia ya que es un negocio y un sistema de vida muy lucrativo. El ámbito del «calentamiento global» es de los mejores financiados. Solo EE. UU. le destina una partida de 4.000 millones de dólares al año.

El calentamiento global no es una cuestión de justicia civil, es un movimiento político que usa la intimidación, el miedo y la censura para legitimarse. Y si no reaccionamos, el gobierno único de Bilderberg llegará mucho antes de lo que pensaba. Se está aniquilando cualquier tipo de reacción porque el engaño es global. Resulta que lo primero que se ha globalizado es la mentira, ¡qué triste situación! La prensa, el cuarto poder, en manos de los amos del mundo se convierte en un arma mortífera.

Los principales conceptos del periodismo se han vuelto invisibles en el tema del clima. Nadie contrasta ni se toma el tiempo para pensar, analizar y buscar otras fuentes de información. En los *mass media* se culpa de los huracanes, erupciones volcánicas y otras catástrofes naturales al calentamiento global producido por el CO2, pero ya hemos visto que en el pasado, cuando no había fábricas, vehículos ni tecnología el clima también era cambiante. No hay información, es pura propaganda. Al público le encantan los dramas. Si leen que el clima es normal, que se estabiliza por sí mismo, no hay historia, ¿qué publican los periódicos si no tienen noticias que contar? Pero si se propaga que el mundo puede morir abrasado ya hay noticia.

Porque niegue esta teoría no significa que no ame a la Tierra, al contrario, la amo a ella y a los que viven en ella, por eso necesito denunciar las mentiras que nos cuentan. ¿Acaso nos toman por idiotas? Están muy equivocados. No lo somos. ¿Nos hemos vuelto todos locos? Puede. No caigamos en la trampa.

Pero, ¿cómo es posible que un asunto ecologista pueda convertirse en una cuestión moral, política, religiosa y, finalmente, sectaria? Tras la caída del Muro de Berlín, el desmantelamiento de la antigua URSS y su sistema comunista, los activistas se quedaron sin un campo precioso en el que luchar, por lo que tuvieron que emigrar a otros horizontes. El «movimiento medioambiental» es una forma de crítica a todo el sistema capitalista actual. Es su manera de canalizar el ataque contra una forma de vida que odian, por ello adoran el ecologismo hasta el extremo de convertirlo en una secta. Para ellos, el CO2 es un símbolo de la industrialización capitalista y creen que adoptando esa posición contra él están en contra del sistema, cuando en

realidad se da la paradoja de que están siendo manipulados por los poderosos a los que ellos creen estar atacando.

El profesor Frederick Singer, exdirector del US National Weather Service, apunta que «hay fuerzas en el movimiento medioambiental que están en contra del crecimiento económico, ellos piensan que es malo». El profesor Philip Stott agrega que: «Sirve para legitimar un montón de mitos que ya había: anticoches, anticrecimiento, antidesarrollo y, sobre todo, contra ese gran Satán, EE. UU.».

Lo peor es que en toda mentira siempre hay víctimas y, en este caso, los más perjudicados son los pobres de la Tierra. James Shikwati, economista y escritor africano, señala lo siguiente: «Una cosa clara que surge de todo esto es que hay alguien interesado en matar el sueño africano. El sueño africano es el desarrollo». ¿Por qué las superpotencias permitieron la descolonización de África? Este continente tiene carbón y petróleo pero los Gobiernos occidentales y sus activistas a sueldo lo presionan para que no use estas energías. Afirman que África y el resto del mundo en desarrollo deben utilizar la energía solar y eólica para generar electricidad. Pero si aún no las usamos nosotros en nuestras casas porque son hasta tres veces más caras que las energías convencionales, ¿cómo las van a usar los más pobres? Sería puro cinismo si no fuera pura maldad. Y no olvidemos la cuestión del coltán. Se están creando redes tiránicas de dependencia hacia instrumentos imposibles para obstaculizar el desarrollo económico. Un antiguo saber dice que hay una maldición en la riqueza. ¿Y cuánta maldición hay en la crueldad y la mentira?

Considero que las medias verdades son más peligrosas que las mentiras y ese es el método de acción de los pseudoclimatólogos defensores de la vida en la Tierra. Que estamos asistiendo a un período climatológico distinto es evidente, lo que no es cierto es que la culpa de ello la tenga el hombre. Nuestros ríos están contaminados, no hay control en la tala indiscriminada de árboles en muchas zonas del mundo, las playas están llenas de basuras y malgastamos energías y recursos. Pero esto es una cosa y otra bien distinta es que nuestras emisiones de CO₂ estén calentando el clima y, como consecuencia, la humanidad tenga la capacidad de desatar las incontrolables fuerzas de la naturaleza. ¿Acaso somos dioses?

¿Qué han podido hacer los activistas del cambio climático contra el terremoto de Haití, el de China o el volcán Eyjafjalla de Islandia? Nada. Y eso que ha estado expulsando más CO₂ de lo que es capaz de emitir el hombre.

¿Al Gore habrá enviado a estos países parte del dinero ganado con sus conferencias y premios? No. ¿Por qué los *mass media* no dicen nada del CO2 que está expulsando el volcán islandés? Espero con la paciencia de un *bilderberg*, día a día, que aparezcan estos datos en la prensa, en la televisión, pero están atrapados, secuestrados por el pensamiento único y no hay espacio en los medios de información para los debates y las verdades mientras observo perpleja el desfile hierático de las grandes mentiras del siglo XXI.

Lo único que he escuchado en los medios de comunicación, distinto al caos aéreo, es que la explosión del volcán de Islandia se debe a la fuerza y la energía de la evolución de la Tierra. Hacía doscientos años que estaba inactivo, lo que quiere decir que en esa fecha mostró su potencial, como lo ha hecho desde el 15 de abril de 2010. Comentarios del siguiente tipo hay muchos: «Los expertos aseguran que no nevaba así desde hacía cincuenta años». «No llueve con tanta asiduidad desde hace veinte años». Lo que se traduce en que hace ese tiempo ocurrió. El clima es cíclico y produce cambios en la Tierra. Estamos viviendo un nuevo movimiento geológico, como el que convirtió en desierto algunos vergeles de México o el Sahara.

Que la película de Al Gore tenga que exhibirse en las escuelas tiene un claro objetivo: adoctrinar a los niños. No quieren la religión católica pero sí que los niños crezcan con un sentimiento de culpa referente al daño que los humanos le causan (supuestamente) al planeta. Es por ello que el «cambio climático» es más que una ideología, más que una religión. No me cansaré de repetir que es una secta porque no permite que los humanos tengamos un pensamiento, una creencia distintos al que ella impone.

El «calentamiento global» se trata de una cuestión tremadamente emocional. El miedo es la base del control de las personas y del hombre-masa. El calentamiento global se usa como arma psicológica y es la mejor justificación para conseguir dinero de los Gobiernos y aún más, es el argumento ideal para que todos los humanos nos unamos alrededor de un gobierno mundial que solucione el problema. Dice Al Gore: «Si el tema en cuestión no está en boca de sus votantes es muy fácil para ellos ignorarlo. Dicen: “Bueno, ya lo cambiaremos mañana”». Qué cinismo. Una última pregunta: ¿por qué Al Gore aparece en su documental tomando un avión de línea regular cuando él siempre viaja en su jet privado?

Por mi parte, creo que ha quedado suficientemente demostrado que la teoría o política del calentamiento global antropogénica es falsa. Lo que me queda

por decir es que la manera de Bilderberg de reducir la pobreza en los países menos desarrollados no es luchar contra el clima, sino aplicar políticas eugenésicas; como vamos a analizar a continuación.

El pensamiento único del «calentamiento global causado por el hombre» es una gran mentira que demanda un alzamiento de la voz por parte de los verdaderos científicos contra las figuras mediáticas, la propaganda y la pseudociencia. Los científicos, políticos y activistas que conocen la verdad traicionan lo que aseguran defender: la vida humana. Son traidores a la vida ajena y defensores de su interés personal. Taimados e impostores. Hoy día el oportunista es el espécimen más común. Hemos ganado en ignorancia y perdido en capacidad de juicio. Tanto el Canal 4 británico como los científicos que consintieron participar en su documental han dado un paso muy importante. Que no sea el único. Hagámoslo por las personas a las que más perjudica esta mentira. Mientras Europa muere espiritualmente, en África se muere físicamente. Y alguien los está matando; no solo el Club Bilderberg, sino todos los que alimentan la mentira.

10

LA TÁCTICA DE LAS PANDEMIAS

El miedo es un sentimiento que produce la espera de un mal.

ARISTÓTELES (384-322 a. C.)

Filósofo griego

Los medios de comunicación hicieron llegar el pánico a todos los puntos del planeta. Comenzó en la primavera de 2009, en un año en el que nadie esperaba lo que iba a ocurrir. De pronto, sin previo aviso, la Organización Mundial de la Salud, organismo dependiente de la ONU[30], osó afirmar que como mínimo 150 millones de personas morirían víctimas de la gripe A, cuatro veces más que las muertes causadas por la gripe del año 1918. El Gobierno de Reino Unido incluso contempló la posibilidad de habilitar fosas comunes y habló de 60.000 muertes. Los políticos ingleses más alarmistas apuntaban a 700.000 casos, pero no pasaron de 60. En España la gripe A se llevó por delante la vida de 275 personas, mientras que la estacional se cobra cada año de 3.000 a 4.000. La alarma infundada nos costó a los españoles 333 millones de euros en vacunas y antivirales. Pero, ¿por qué la OMS declaró pandemia al virus de la gripe A si tiene una mortalidad inferior a la de la gripe estacional? A la OMS se la acusa desde varios frentes científicos, políticos y ciudadanos de colaborar con la estrategia de los laboratorios farmacéuticos para crear una alarma global con el fin de enriquecerse con la venta de vacunas. ¿Pero realmente todo o mejor dicho todos lo han hecho por dinero?

Muchos ciudadanos pensaron que el motivo del alarmismo de la gripe A no era otro que el enriquecimiento de los industriales y políticos vinculados a las empresas de medicamentos. Pero es justamente al contrario. Al club le

interesa mantener relaciones con dueños y accionistas de los laboratorios farmacéuticos porque estos son instrumentos del club, usados por los miembros de su núcleo duro para mantener controlada a la población mediante el miedo perpetuo. Los cuantiosos beneficios económicos que obtienen las farmacéuticas es el pago por los servicios prestados a la causa. En este asunto, como en muchos otros, para Bilderberg el fin no es el dinero, sino el control social. El engaño es que quieren que creamos que lo hacen por dinero. Ahí está la mentira usada para despistar a la opinión pública.

Este caso nos sirve a todos para aprender cómo actuaron y cómo actuarán en un futuro alarmándonos con el miedo a perder la vida. De hecho, volvió a ocurrir enseguida, justo en el otoño de 2014 con el virus del ébola, que se convirtió en el protagonista indiscutible de los telediarios a pesar de que lleva instalado en África desde los años 70 y nadie había reparado en ello hasta entonces. En EE. UU., la puesta en escena fue digna de una película de Hollywood, con calles cortadas y policía motorizada conduciendo a los enfermos llegados desde el continente negro hasta el hospital. Los «luchadores del ébola» fueron proclamados «personajes del año» por la revista *Time*, vinculada a Bilderberg.

Que los políticos se convirtieran en los portavoces de la gripe A y no los científicos significa que esta enfermedad, más que un asunto de salud, es una cuestión política. Pero, ¿cómo es posible que suceda así? Porque Bilderberg domina todos los aspectos de nuestra vida cotidiana y a través de su cadena de títeres (en estos casos comenzaron en la OMS) ordena a los gobernantes lo que deben transmitirnos. ¿Por qué se lo permitimos? ¿Dónde están los expertos, los científicos, los que tienen la potestad para informar a la sociedad de la verdadera naturaleza y consecuencias de este y otros males? Están amordazados, no les dan cabida en los medios de comunicación y son forzados a callar por miedo a las posibles represalias.

De nuevo, en un tema de salud en este caso, aparece el miedo como el pilar del control de la sociedad. ¡Dejemos el temor ya! Así no podemos vivir. No permitamos que nos manipulen con la mentira. Si los políticos manejan el asunto de la gripe A es que es pura propaganda. ¿No lo ven claro? Hoy la política no defiende unos ideales, sino los intereses de los amos del mundo. Pero ¿no se dan cuenta de que los auténticos amos de sus vidas son ustedes mismos? No tengan miedo. Además, es un miedo irracional, absurdo. Tememos a cuestiones que son pura mentira, sin base científica ni real.

Debemos atender al ejemplo del presidente Franklin Delano Roosevelt cuando en su discurso de investidura (el 4 de marzo de 1933) pronunció ante 250.000 personas las siguientes palabras: «[...] permítanme manifestar la firme convicción de que de lo único a que debemos sentir temor es al temor mismo, al miedo anónimo, irracional y sin sentido que paraliza todos los esfuerzos que son necesarios para convertir el retroceso en una marcha hacia delante [...].».

No es momento de retrocesos en nuestra lucha por la libertad porque nos encontramos más esclavizados que en las épocas históricas en las que el pueblo peleaba con uñas y dientes por la emancipación. Recuerden lo que ocurrió después de la Revolución francesa: que se instauró lo que los historiadores llaman el período del terror. Napoleón, haciendo uso del miedo, erradicó los derechos conseguidos. Nos encontramos en un punto de inflexión y no nos queda otra alternativa que pelear. Ahora no se trata de una lucha física, la guerra que nos están haciendo no usa armas, sino mentiras y propaganda. Se trata de un combate espiritual.

En este juego de espejos donde nos quieren confundir para que no sepamos qué es verdad y qué es mentira, los amos del mundo han desplegado una campaña contra nuestra salud. En la mentira de la gripe A hay quienes creen que lo hacen por dinero, pero los *bilderbergs* no lo hacen por ello; con el dinero compran a los que están en una escala más baja, en este caso a las farmacéuticas, y los utilizan como meras herramientas para amedrentarnos.

He sido testigo de cómo una amiga, hija de un médico para más inri, ingería el famoso Tamiflú por miedo, ya que debido a la propaganda de los *mass media* estaba convencida de haber contraído la gripe A. Pero no se trataba de la enfermedad, sino de un temor infundado; ella se había autosugestionado ante el alarmismo que recibía por los mensajes de la prensa. Por otra parte, un amigo la contrajo y ni siquiera fue consciente de ello hasta que una vez pasados los síntomas se los relató a su médico y este le confirmó que había tenido la enfermedad: «Es como una gripe normal agravada con dolores de estómago», me contaba él. Pero la alarma social saltó, y todo el mundo tuvo miedo. ¿Todo el mundo? Ahora veremos que no.

UNA PANDEMIA «GLOBAL»

La alarma de la gripe porcina, después llamada gripe A, ha constituido el primer ensayo de Bilderberg para expandir un miedo sanitario global, es decir, para atemorizar al conjunto de todos los habitantes del planeta. Entra en el juego del catastrofismo. Y hay que decir que no han tenido tanto éxito como el que previeron. En Suecia, la propaganda de las autoridades y los medios de comunicación provocaron un rechazo de gran parte de su población contra la iniciativa de coaccionar a los ciudadanos con el fin de que se inyectaran la vacuna. Como en otras partes del globo, el Gobierno manifestó lo siguiente: «Si el 80 % de la población no se vacuna, nos arriesgamos a tener cien mil muertes por la gripe porcina».

Afortunadamente, un gran número de ciudadanos cuestionó las razones de la vacunación masiva. Según el periódico sueco *Svenska Dagbladet*, la vacuna provocó diversas muertes y cientos de personas que se la inyectaron sufrieron efectos secundarios y aún se desconoce qué consecuencias puede tener a largo plazo. Algunos científicos han apuntado que la vacuna contra la gripe A contiene una mezcla de sustancias muy peligrosas e incluso mortales y, según el diario *Tages-Anzeiger*, las autoridades gubernamentales de Suecia cambiaron sus pautas para la vacunación de mujeres embarazadas y niños pequeños, recomendando una vacuna sin adyuvantes. Esta decisión coincidió con las protestas en Alemania contra la utilización de ingredientes tóxicos bajo el pretexto de una alarma pandémica.

Hasta un portavoz de la farmacéutica suiza Swissmedical, Joachim Gross, se vio obligado a afirmar lo siguiente: «Porque no hay suficientes datos clínicos de las vacunas, especialmente para los niños y las mujeres embarazadas, daremos recomendaciones de vacunación concretas». En la campaña de vacunación de 2009, en Suecia murió una persona de un ataque cardíaco tras ser vacunada y más de 200 personas sufrieron efectos secundarios. Leamos las declaraciones de algunas de ellas recogidas por el diario *Expressen.se-Hälsa*.

El jefe médico Pietro Vernazza del Hospital St. Gallen se inyectó con el adyuvante AS03 de GSK como parte de un estudio y manifestó al respecto:

«Pude sentir que el brazo me dolía. Es difícil dormir por la noche. En algunos casos puede haber fiebre y algunas personas pueden tener dificultades de movilidad durante algunos días».

La enfermera Lotta Lindström, de 49 años, se despertó con una fiebre alta y escalofríos al día siguiente de serle suministrada la dosis. «Esto es muy preocupante. No he dormido nada durante la noche después de la inyección, ya que el dolor en mi brazo era muy persistente. Todo mi cuerpo estaba temblando, sin fuerzas, hasta el punto de que ni siquiera podía sostener un vaso de agua en la mano. Ahora estoy pensando qué es lo que nos han inyectado. Realmente estoy muy afectada. Es una sensación muy desagradable».

Maria Strindlund, también enfermera: «Desde que trabajo como enfermera decidí que ponerme la vacuna era lo mejor que podía hacer. Al principio no sentí nada, pero unas horas después los efectos secundarios comenzaron a afectarme. Tengo un dolor extremo en el brazo. Ya no lo puedo levantar. Estaba acostada en la cama temblando y sentía mucho frío». Al día siguiente, en el trabajo, le sobrevino la fiebre y poco después tuvo dolores de cabeza. Strindlund afirma que muchos de sus colegas que también se inyectaron la vacuna han sufrido efectos semejantes y que es la primera vez que ha tenido este tipo de sensaciones después de vacunarse.

Como ven, lo peor de todo es que han estado jugando con nuestra salud usando a los ciudadanos de a pie como conejillos de Indias para inyectarles una vacuna de la que desconocían los efectos en humanos. Es una acción maléfica.

Rebecka Andersson fue la primera persona que se vacunó en Suecia. «He perdido toda la energía. Nunca estoy enferma, por lo que se entiende que debe ser la vacuna». También sus compañeros de clase se vacunaron al mismo tiempo y afirma que cinco de los diecinueve se enfermaron con la vacuna de la gripe A.

Annika Linde, director del Instituto Sueco para el Control de Enfermedades Infecciosas (SMI), quiso zanjar la polémica de este modo: «La vacuna contra la gripe A tiene más efectos secundarios que la vacuna contra la gripe normal. Es una señal que demuestra que proporciona una protección efectiva. Tiene más efectos secundarios porque contiene adyuvantes, aceite de hígado de tiburón, lo que provoca una respuesta de defensa del sistema inmunitario. Pero eso quiere decir también que en la protección contra el virus es mejor».

LOS ALEMANES SE REBELAN

En octubre de 2009, en Alemania, los ciudadanos protestaron contra los planes del Gobierno de vacunar masivamente a la población después de que el ejército decidiera encargar una vacuna sin metales pesados, mercurio ni adyuvantes, y elaborada del mismo modo que las vacunas antígripales regulares.

Alexander Kekulé, microbiólogo en la Universidad de Halle de Alemania, acusó por televisión al Gobierno del peligro de las vacunas de la gripe A para la población, manifestando que los adyuvantes causan graves efectos secundarios. Kekulé dijo que no debería utilizarse este tipo de ingredientes.

La portavoz del Instituto Paul-Ehrlich, Susanne Stöcker, defendió la vacuna diciendo que «cumplía los criterios de la Unión Europea», pero no informó que el cuerpo regulador de la Unión Europea, la EMEA, había afirmado que no existen datos de cómo impactará esta vacuna con adyuvantes ilegales sobre las mujeres embarazadas o los niños.

«LA MONJA DE LA GRIPE A»

La monja benedictina del monasterio de Sant Benet deMontserrat de Barcelona, Teresa Forcades, teóloga y doctora en Medicina, colgó en 2009 un vídeo en YouTube titulado *Campanas por la gripe A*, que tuvo un éxito y difusión en la red enormes y generó gran polémica en los medios de comunicación convencionales. ¿El motivo? Se atrevió a cuestionar y criticar la gestión política y farmacéutica de la gripe A, además de instar a la población a movilizarse contra la obligatoriedad de la vacunación.

Según apuntó Forcades, que se especializó en Medicina Interna en Nueva York, la inmunización contra la gripe A se hace obligatoria desde el momento en que la Organización Mundial de la Salud la declara pandemia, ya que desde 2005 la OMS puede ordenar a los Gobiernos a forzar a la población a que se vacune en casos de pandemia. Aunque en España y otros países no se hizo obligatoria, en Estados Unidos se generó una polémica por esta causa. ¿Recuerdan dos capítulos atrás cuando tratamos el tema del gobierno mundial en el que convertirían a la ONU? ¿Recuerdan que sus organismos internacionales como la OMS acabarían siendo ministerios globales con capacidad de obligar a los ciudadanos a obedecer sus órdenes? Pues con la supuesta pandemia de gripe han realizado un ensayo. Lo magnífico del caso es que muchas personas, muchas más de las que ellos creían, no nos hemos resignado.

Forcades es autora del libro *Los crímenes de las grandes compañías farmacéuticas*, en el que denuncia que los conglomerados farmacéuticos han adquirido un gran poder económico y político que les permite garantizarse enormes beneficios económicos aún a costa de la salud de la población. La benedictina defendió entonces que la «nueva gripe» no es nueva por ser del tipo A ni del subtipo H1N1, sino que la novedad es pertenecer a la cepa S-OIV. Además recuerda que la epidemia de gripe del año 1918 fue del tipo A (H1N1) y que desde 1977 los virus A (H1N1) forman parte de la gripe común de temporada.

Para Forcades fue importante destacar que desde que se detectó la enfermedad en abril de 2009 y hasta el 15 de septiembre del mismo año

murieron 137 personas en Europa y 3.559 en todo el mundo, mientras que la gripe estacionaria mata entre 40.000 y 200.000 personas anualmente. La OMS la declaró pandemia el 11 de junio de 2009. Según la religiosa, las farmacéuticas están exigiendo a los Gobiernos suscribir acuerdos para que en el caso de que las vacunas provoquen graves efectos secundarios la industria quede exenta de responsabilidad alguna. ¡Solo faltaba eso! Nos obligan a vacunarnos y si nos ocurre algo, nosotros somos los culpables. Sería algo muy parecido a un suicidio.

La doctora asegura que la gripe A es una pandemia creada por los grandes laboratorios y destaca que estos usan coadyuvantes muy potentes para estimular el sistema inmunitario, que puede multiplicar hasta por diez la respuesta inmunitaria, lo que podría provocar enfermedades autoinmunitarias graves al cabo del tiempo. Es decir, que la vacuna atenta contra nuestra salud y hace que nuestro sistema de defensa se debilite.

La industria farmacéutica ha ganado ingentes cantidades de dinero con el popular fármaco de la vacuna contra la gripe A. Como dice el escritor inglés William Boyd: «Cuando generas cantidades obscenas de dinero siempre aparece la tentación de romper las reglas».

LA CIUDADANÍA CONTRA EL GOBIERNO DE CHILE

Gracias a mi colega Francisco Luna, periodista de El Ciudadano TV (www.elciudadano.cl), supe que en Chile se ha interpuesto una demanda contra el Ministerio de Salud^[31]. El 9 de abril de 2010, las abogadas Margarita Barbería y María Riveros, en representación de Andrea Santander, de la Organización Detengan la Vacuna, presentaron un recurso de protección contra el Ministerio de Salud, a propósito de la campaña de vacunación de este organismo contra la gripe A (dicha operación de inoculación de la gripe A terminaba el 30 de abril). «La campaña que está haciendo el ministerio vulnera el derecho a la información, el derecho a la vida del que está por nacer, el derecho a la propiedad y la seguridad que da la Constitución a todas las personas de que esas garantías no van a ser vulneradas», señala Barbieri.

La demanda suscribe que falta información sobre las consecuencias de la vacuna y su aplicación en mujeres embarazadas. Las abogadas han presentado un estudio donde se documenta que no hay certificación alguna de que la vacuna no atente contra la vida del feto. Solicitan, además, que cada persona pueda elegir libremente si desea ponerse la vacunación. Según Riveros,

[...] en el recurso estamos pidiendo una orden de no innovar y que los tribunales detengan la vacunación masiva mientras no se entregue la información y no sea voluntad de las personas recibir o no la vacuna. Tenemos un documento del ISP (Instituto de Salud Pública) donde avisa a los profesionales de la salud que como no se ha probado la vacuna en mujeres embarazadas, es preferible que se vacunen las personas que en un estado grave lo necesitan.

En Chile, la prensa ha investigado los casos de muertes y efectos secundarios ocurridos en Europa. Después de la demanda interpuesta y las quejas de la Organización Detengan la Vacuna, la subsecretaria de Salud, Liliana Jadue, a través de su portavoz de prensa, aseguró que se estudiará este tema en próximas fechas.

Según señala Andrea Santander, el ISP estaría al tanto de las contraindicaciones de la vacuna mediante un documento que le envió el laboratorio Sanofi Pasteur el 25 febrero de 2010. Santander lo mostró ante las

cámaras de televisión y agregó que la población chilena no ha sido informada de dichos efectos secundarios.

ARGENTINA ALERTA DE LA GRIPE A DE 2010

Un año después en Argentina comenzaba la campaña 2010 de vacunación de la gripe A. Los titulares de sus periódicos y demás medios de comunicación eran los mismos del año anterior. Por ejemplo, en el diario *Clarín* leíamos: «Gripe A: aconsejan que no se demore la vacunación». En el cuerpo de texto de la noticia aparecía lo siguiente: «[...] los laboratorios de todo el mundo centraron su producción en la vacuna monovalente, que previene específicamente ese virus [...]. El director de Epidemiología, Mario Masana Wilson, explicó que “del total de muestras correspondientes a enfermedad tipo influenza estudiadas en la Provincia (Buenos Aires) durante 2009, el 95 % fue por gripe A H1N1 y se espera que este año ocurra lo mismo”». De nuevo, más alarmismo. «La Organización Mundial de la Salud afirmó ayer que los medios de comunicación *online* generaron confusión sobre la gripe A, pese a que un informe presentado en Viena consideró que este tipo de sitios podría contribuir a alertar en caso de epidemias. Hubo “informaciones, rumores, mucha especulación y críticas en numerosos soportes” mediáticos, opinó en Ginebra el consejero especial para las gripes, Keiji Fukuda».

Seguro que el señor Fukuda conoce el video *Operación Pandemia* que elaboró Julián Alterini para YouTube. El argentino realizó una denuncia contra el miedo extendido por los medios de comunicación hacia la supuesta pandemia global, y el día 26 de abril de 2010 su video tenía 8.437.352 visitas. Entre otras cuestiones, Alterini señalaba:

En 1996, la compañía farmacéutica norteamericana Gilead Sciences patenta el Tamiflú como medicamento contra varios tipos de gripe. En 1997, Donald Rumsfeld, como miembro del directorio de Gilead Sciences desde 1988, es nombrado presidente del directorio de la compañía. Esta empresa llegó a un acuerdo con el laboratorio suizo Roche para fabricar y distribuir el Tamiflú hasta el año 2016 a cambio de una comisión del 10 % de las ventas totales. Donald Rumsfeld presidió el directorio hasta el 2001, cuando fue nombrado secretario de Defensa en la primera legislatura de George W. Bush. El Tamiflú es uno de los dos fármacos recomendados por la OMS para combatir la gripe porcina. ¿Qué mejor manera de comercializarlo que generar una necesidad en base al miedo y a la paranoíta en la sociedad? Las acciones en bolsa de Roche subieron en 5 días, del 23 al 29 de abril, un 50 %. El Tamiflú tiene efectos secundarios psicológicos y

psiquiátricos. En Japón, 14 muertes infantiles a causa de infecciones cerebrales llevaron a su Gobierno a prohibir el Tamiflu durante el año 2007. Según Associated Press, actualmente mueren en el mundo cada año 2 millones de personas a causa de la malaria, 2 millones de niños por diarrea (muertes que se podrían evitar con un suero oral de 25 centavos de dólar) y 10 millones de personas a causa de enfermedades curables como el sarampión o la neumonía. ¿Cuántas de estas muertes encabezan titulares? Ninguna.

«EL NIÑO DE LA GRIPE A»

Ocurrió en el estado mexicano de Veracruz[32]. El 26 de abril de 2009 se confirmaba que el niño Edgar Hernández, de seis años de edad, tenía la gripe A. El pequeño se recuperó ocho días después, pero a las tres semanas alguien bajó del cielo vestido con la característica camisa y gorra roja de los miembros del partido del PRI. Fidel Herrera, gobernador de Veracruz, hizo una espectacular aparición en helicóptero y, sin saber que el niño había sanado, le comunicó a su madre, con gesto compungido, que Edgar había dado positivo en las pruebas de la gripe porcina.

El niño se convirtió sin quererlo en el foco de atención de todo el mundo y el gobernador del Estado mandó erigir una estatua en el parque de La Gloria, su pueblo. Iba a ser el recuerdo eterno del joven cuya muerte estaba asegurada. Hoy día, quienes creen que su recuperación fue un milagro echan monedas en el agua de la fuente que circunda su estatua. Todos los medios de comunicación decían que Edgar extendería su enfermedad por el planeta entero convirtiéndola en una pandemia global, la gran pandemia del siglo XXI, tal como aseguraba la OMS. A pesar de que ya había otros casos de gripe porcina en México, alguien en la sombra lo señaló como el primer caso del mundo, eligiéndolo como símbolo, al igual que el niño Elián se convirtió en la referencia de la Cuba castrista.

El gobernador le regaló a la familia unas lujosas vacaciones en el Puerto de Veracruz y una camioneta. A La Gloria también le tocó su parte del pastel, pues como centro de atención estaba ofreciendo una imagen rural demasiado devastadora, por lo que había que darle un lavado de cara. Desde arriba enviaron una cocina móvil que alimentó durante tres meses a los 3.000 vecinos del municipio, un lujo para una comunidad campesina que comía maíz y frijoles en tiempos de sequía.

En La Gloria, uno de los miles de pueblos mexicanos abandonados a su suerte, también llegó dinero para rehabilitar la iglesia y se comenzó a construir un campo de béisbol, que finalmente no se llegó a terminar. Se habló de reformar la escuela y de convertir la comunidad en un importante destino turístico, como anunció el gobernador ante las cámaras de medio mundo. Pero

todo quedó en nada: el agua potable no existe, el comerciante quiere que le devuelvan la campana de la iglesia porque el Gobierno no se la ha pagado. Una anciana del lugar afirma: «Nooo, todo eso de la gripe es mentira. A nosotros nos curaban con orines calientes y tomatito y nos lo restregaban por la espalda y el vientre. Aquí siempre ha habido gripes con los cambios de estación».

En México mueren 14.000 personas al año por enfermedades respiratorias, frente a los 1.185 fallecimientos por gripe A que la secretaría de Salud contabilizó en abril de 2010. El Gobierno se gastó 55 millones de euros en dosis para la gripe A.

Como uno de los cuentos de realismo mágico, aún hoy no sabemos por qué La Gloria fue declarada zona cero de la supuesta pandemia. Tres meses y medio después de que Edgar diera positivo, la OMS declaró el nivel 6 de pandemia (el 11 de julio de 2009), el grado más alto que existe. Creo demostrado que todo se trató de puro camelot.

Pero a pesar de todo esto, la vida seguirá su tiempo mientras los amos del mundo esperan con codicia el descubrimiento de una nueva pandemia que les permita a unos llenar sus arcas y a otros convertirnos en esclavos.

ROCKEFELLER Y LA EUGENESIA

La supuesta pandemia de gripe A y su dudosa vacuna también están relacionadas directamente con el control de reducción de población que la alta cúpula de Bilderberg puso en práctica hace más de dos décadas. El uso de vacunas que atentan contra el sistema inmunológico humano está vinculado a la política eugenésica expandida por los *bilderbergs*. David Rockefeller intervino (en el marco del Business Council for the United Nations), como presidente del Grupo Rockefeller, en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo celebrada la primera quincena de septiembre de 1994 en El Cairo (Egipto) organizada por la ONU. Estas fueron sus palabras:

Irónicamente, nuestras propias innovaciones, que están haciendo enormes mejoras en la existencia humana, están creando también nuevos problemas que ponen en evidencia la presencia de un desastre alarmante y posiblemente catastrófico para la biosfera en la que vivimos. Y aquí está el dilema que todos enfrentamos. Permitanme poner un ejemplo: mejorar la salud pública ha causado el descenso de la tasa de mortalidad mundial de niños en un 60 % en los últimos 40 años. En el mismo período, la tasa mundial promedio de extensión de la vida ha aumentado desde los 46 años en la década del 50, a los 63 años hoy.

Este es un desarrollo que como individuos solo podemos aplaudir. Sin embargo, el resultado de estas medidas positivas es que la población mundial se ha elevado durante el mismo corto período de tiempo geométricamente hasta casi seis billones de personas y fácilmente puede exceder los ocho billones para el año 2020. El impacto negativo del crecimiento poblacional en todos nuestros ecosistemas planetarios se está volviendo evidente[33].

La rápida explotación en aumento del suministro mundial de energía y agua es un tema de gran preocupación, y los subproductos tóxicos de la industrialización altamente propagada han incrementado la contaminación atmosférica a niveles peligrosos[34]. A menos que las naciones acuerden trabajar juntas[35] para enfrentar estos desafíos cruciales representados por el crecimiento poblacional, el consumo excesivo de los recursos y la degradación medioambiental, las expectativas para una vida decente en nuestro planeta se verán amenazadas.

La razón de la reunión de la ONU en El Cairo está apropiadamente enfocada hacia uno de estos asuntos claves: el crecimiento de la población. Pero las controversias que han surgido en la conferencia ilustran el problema de aferrarse a temas que son profundamente decisivos y que tienen una profunda dimensión moral. Las Naciones

Unidas pueden y deberían cumplir un rol esencial en ayudar a que el mundo encuentre una manera satisfactoria de estabilizar la población mundial y estimular el desarrollo económico en una manera que sea sensible a consideraciones religiosas y morales[36].

Por supuesto, el crecimiento económico es inevitablemente proporcional a una población en crecimiento y es esencial para mejorar estándares de vida, pero sin una coordinación cuidadosa para contener el crecimiento económico[37] esto representa más amenazas a nuestro medio ambiente. Este fue un tema importante de discusión en la Conferencia de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente hace dos años. El enfoque entonces fue el crecimiento sostenible y el desarrollo global. Se destacó en la conferencia que el crecimiento es manejado más eficientemente por el sector privado[38], pero la regulación del proceso por Gobiernos nacionales y cuerpos internacionales también es necesaria, y una vez más, las Naciones Unidas debe estar entre los catalizadores y los coordinadores de este proceso»[39].

En su discurso se observan varias tendencias propagandísticas. Primero, Rockefeller destaca la idea de la necesidad de contener el crecimiento humano para evitar una superpoblación. De ahí que se haga imprescindible aprobar medidas eugenésicas. ¿Por qué la vacuna contra la gripe A causa tantas muertes y tiene efectos secundarios que a largo plazo nadie (a excepción de Bilderberg, supongo) sabe ponderar? Es ahora, veintiséis años después de este discurso, cuando se están otorgando las mayores facilidades para el aborto y la eutanasia en los países occidentales. Nicaragua, que se ha negado a la práctica del aborto, está sufriendo las presiones de los Gobiernos más masones. En segundo lugar, hay que resaltar el papel preponderante y exclusivo que Rockefeller desea otorgar a la ONU en esta tarea de controlar el desarrollo de la población mundial. La ONU es el organismo que los *bilderbergs* quieren como gobierno mundial, controlado, claro está, por una élite privada. Es decir, por ellos.

UNA VACUNA CONTRA LA LIBERTAD DEL INDIVIDUO

Barbara Loe Fisher, presidenta del Centro Nacional de Información sobre Vacunas de EE. UU., denunció que la legislación de la vacuna de la gripe A introducida en algunos estados de Norteamérica atenta contra la capacidad de elección y libertad del ciudadano. ¿Por qué toda esa serie de medidas exageradas y de alarmas sociales no se emplea contra la gripe común, que son incapaces de curar y mata anualmente a miles de personas? ¿Por qué no destinan el dinero de la gripe A a la gripe estacional, a la malaria, a la viruela o al hambre?

Fisher explica que «el 80 % de todas las enfermedades gripeales no es causado por las cepas A o B de la gripe, incluyendo aquellas cepas que contienen las vacunas anuales. La inmunidad adquirida por vacunación es temporal, mientras que la inmunidad adquirida de forma natural después de superar la gripe es de mayor duración». Es decir, según Fisher, hay indicios de que las personas nacidas antes del año 1957 están protegidas de manera natural y tienen menos riesgos de infectarse porque los que sobrevivieron a la gripe causada por cepas similares que circularon en décadas pasadas disponen de anticuerpos de larga duración que les ayudan a superar la infección.

«El nuevo tipo de gripe A H1N1, sobre la que los doctores de salud pública dicen que está haciendo enfermar a personas en todo el mundo, es una combinación poco común de virus humanos, aviares y porcinos». ¿De dónde y cómo ha surgido esta mezcolanza? Parece que nadie sabe con seguridad cómo se generó el virus H1N1, aunque la hermana Forcades apunta la posibilidad de que sea un virus creado en laboratorio. Se desconoce también si se manifestará como lo hicieron algunos virus gripeales en el pasado, por ejemplo el que surgió en 1967, que causó la muerte de 68.000 norteamericanos y de 34.000 al año siguiente.

«Los médicos estadounidenses han insistido desde hace años en que todo niño desde los 6 meses a los 18 años debe recibir una vacuna de gripe anual. Y los responsables sanitarios están haciendo un llamamiento para dar a los niños estadounidenses las primeras dosis de vacunas experimentales de la gripe porcina, dentro de la campaña escolar». Es importantísimo resaltar que

el gran riesgo es que se trata de vacunas experimentales, no está demostrado que surtan efecto y se desconocen todas las consecuencias secundarias a largo plazo. ¿Qué estrategia se esconde detrás de esta campaña de vacunación masiva a los niños? ¿Cómo reaccionarán sus mentes, sus neuronas, sus cuerpos en el futuro?

Los médicos de la OMS se pusieron a trabajar inmediatamente después de detectarse los primeros casos de gripe porcina en México y declararon la emergencia de salud pública. Por último subieron la alerta de pandemia al nivel 6, el más alto de todos. La alerta 6 equivale al código de alerta roja de la Seguridad Nacional de EE. UU. por un ataque terrorista inminente. Ya sabemos que la táctica de Bilderberg es mantenernos siempre en estado de miedo para manipularnos y que creamos lo que a ellos les interesa. Vemos que en este caso vinculan la salud con la cuestión terrorista. Siempre nos quieren mantener con el miedo en la mente y en el cuerpo, que no dejemos nunca de temer.

La doctora Fisher continúa:

Los médicos del CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades), que siguen el liderazgo de la OMS, han hecho lo mismo y están ejerciendo un poder sin precedentes, que les fue entregado por el Congreso después del 11 de septiembre de 2009. Siempre que el CDC declare ahora una emergencia de salud pública, esa declaración permite a la FDA (Agencia Americana del Medicamento) dar autorización del uso de emergencia a las compañías farmacéuticas para apresurarse a crear drogas y vacunas experimentales que no requieren pruebas tan rigurosas como las vacunas que pasan por el proceso normal de licencia de la FDA.

Lo que quiere decir que las vacunas que han creado para esta gripe que nos ocupa no han seguido los cauces habituales para comprobar qué efectos secundarios pueden tener. El poder les ha otorgado la capacidad de actuar sin tiempo a ponderar los daños. Esto parece querer decir que cuantos más ciudadanos mueran, mejor.

En esta ocasión el Congreso respondió a la declaración de emergencia de salud pública proporcionando a un grupo de compañías farmacéuticas mil millones de dólares para acelerar la creación de vacunas experimentales para la gripe porcina que puede que contengan virus vivos, muertos o genéticamente modificados, de origen animal y humano, productos químicos y adyuvantes derivados del petróleo potencialmente reactivos que manipulan el sistema inmunitario para aumentar la potencia de la vacuna.

Están usando a la población como conejillos de Indias, pero lo peor es que lo hacen con los niños. ¿Cómo reaccionará su sistema inmunológico a las enfermedades que Bilderberg mande crear en el futuro?

En el estado de Massachusetts, los médicos de la salud pública han convencido a los legisladores para aprobar leyes de gripe pandémica que posibilitarán que los funcionarios puedan entrar en casas y comercios sin el consentimiento de sus propietarios para investigarlos y ponerlos en cuarentena sin su permiso. También prohíbe el derecho de asamblea de los ciudadanos. Los miembros del Departamento de Seguridad Nacional manifiestan que el brote de cualquier enfermedad es un asunto suyo ya que los responsables del Departamento de Defensa definen las manifestaciones públicas como «terrorismo leve», pues se están diseñando planes para convertir determinados aeropuertos norteamericanos en centros de cuarentena, mediante los cuales todos los aviones tendrían que soportar una inspección sanitaria de los pasajeros. Esto es muy grave, más de lo que parece a simple vista. Que un tema de salud esté vinculado al Departamento de Defensa y así poder calificar a un ciudadano que se niegue a vacunarse de terrorista es anticonstitucional, ilegal, immoral y mortal para su libertad. La vacunación debe ser una opción voluntaria. ¿Es la vacuna más peligrosa que la enfermedad? Pues todo indica que sí pues lo más grave es que el trasfondo de la cuestión atenta contra la libertad individual de las personas.

¿Dónde ha quedado la división de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial enunciados por el barón de Montesquieu y por el que los estados democráticos se han guiado hasta ahora? En esta época de miedos no podemos permitir que este nos robe la libertad de tomar decisiones voluntariamente acerca de nuestra salud y del resto de cuestiones que como personas nos pertenecen. Hay que defender nuestra libertad. Tenemos que pensar y decidir por nosotros mismos.

¿Cómo pretenden hacernos creer que en un tiempo récord han desarrollado una vacuna contra una pandemia de reciente aparición si durante toda la historia de la Medicina no habían conseguido una vacuna para la gripe común que causa miles de muertes anuales en todo el mundo?

Desde Obama, el calentamiento del clima y la gripe A, el término «global» se ha expandido a todos los ámbitos. Ahora más que nunca todo es «global». El fondo del asunto es tener a la población controlada y el trasfondo vuelve a ser el de siempre: mantener el poder. Antes, las regulaciones de natalidad y de

la población se hacían mediante guerras mundiales. Ahora, como ha habido tantos años sin guerras en determinados países, los amos del mundo tienen que inventar otras tácticas para hacer descender el número de personas. Si comprendemos las claves, motivaciones y mecanismos que utiliza el poder para perpetuarse en el tiempo lograremos aumentar nuestra libertad individual[40].

Para quienes nos gobiernan la vida no tiene valor, sobre todo, la vida ajena. Aquí hemos explicado el mecanismo por el que se activa una pandemia global. Después de la gripe A vino el ébola, que dio grandes escenas a los informativos dignos de películas de Hollywood, con una cohorte de motos y coches de política custodiando a los misioneros y enfermeras afectadas. Y falta poco para que aparezca otra nueva pandemia porque, de vez en cuando, hay que dar un susto a la población y decirle quién manda aquí.

11

BARACK OBAMA, EL PRESIDENTE DE BILDERBERG

La guerra no determina quién tiene razón,
solo quien muere.

BERTRAND RUSSELL (1872-1970)
Filósofo, matemático y escritor inglés

Quiero incluir una nota que anteceda a este capítulo. Las palabras que lo conforman, como el resto del libro, se escribieron muchos años antes de que oyésemos en la televisión y la radio o leyésemos en los periódicos algunas críticas sobre el fallido Nobel de Paz. Cuando redacté este capítulo todo el mundo se mostraba encantado con el salvador que nos había enviado la élite, con ese mesías que vendían los medios de comunicación. Aún hoy miles de personas continúan engañadas e ignoran quién es realmente Barack Obama.

Con la perspectiva del tiempo, me resulta interesante constatar que siendo la Mentira el significado simbólico del arquetipo del anticristo, sea Obama quien mejor representa este emblemático símbolo.

Bilderberg ha conseguido perturbarlo, trastocarlo todo y hoy.

La mentira es la verdad. Lo malo es lo bueno. Lo feo es lo bello.

Esto fue lo que escribí a finales de 2009 y lo que pasó después, ya forma parte de la historia.

EL MESÍAS, EL SALVADOR DEL MUNDO

La élite de Bilderberg piensa que porque miremos hacia otro lado somos estúpidos o estamos enajenados. En esto último creo que sí tienen razón. De tanto mirar hacia el lado en vez de al frente nos hemos perdido y hemos olvidado quiénes somos y hacia dónde nos dirigíamos. Lo malo de la locura es que, como la gripe A, es una enfermedad contagiosa y cuando se quiere reaccionar, a veces, es demasiado tarde: sin ser conscientes hemos perdido nuestro sentido común. Menos mal que los ciudadanos americanos no son como los europeos. Ahora vamos a analizarlo.

En los momentos de crisis se hacen necesarios los salvadores, pero aquí se da la paradoja de que la crisis y los salvadores vienen impuestos por la misma entidad: Bilderberg. Recuerden: crear el problema para luego aportar la solución.

Días antes de la elección de Barack Obama como presidente de EE. UU. mantuve una estimulante discusión con un amigo respecto a la auténtica naturaleza del que podría ser el primer presidente negro de la historia de ese país. Después de muchos dimes y diretes, nuestro diálogo acabó de este modo:

—No me vas a hacer cambiar de opinión. Sigo creyendo que es un candidato claramente designado por Bilderberg para cumplir sus objetivos —dijo yo.

—Estás equivocada —respondió mi amigo interlocutor—. Hasta cierto punto podría llegar a admitir lo que dices pero no olvides una cuestión esencial: los americanos son muy distintos a los europeos; no piensan como nosotros. No cometas el error de creer que hacen las cosas a nuestro estilo.

—Precisamente ahí está la clave de mi tesis —continué—. Por primera vez en su historia los *bilderbergs* americanos se han puesto en la piel de los europeos para designar a su candidato. Fíjate en algo: ¿acaso Bush puede ir a negociar con los países árabes o con el resto del mundo? Está tan denostado que ya nadie dialogaría con él. Así que el núcleo duro de Bilderberg pensó: ¿Qué tipo de presidente sería aceptado por todo el mundo? Después de esta pregunta se hizo otra: ¿Qué supuesto es más imposible, que por primera vez sea elegida una mujer como presidenta o que lo sea un hombre negro? En principio, el segundo, por supuesto. Así que fueron a lograr el reto más complicado, pues a los humanos nos gusta superar las dificultades y si saben tocarnos la fibra sensible nos encanta ver a un hombre que supera un camino complicado para conseguir una meta. Si saben vendernos bien el drama de un hombre, cuanto más difícil sea para él conseguir

un sueño, mejor. Llevamos años escuchando que Hillary Clinton sería la primera mujer presidenta de EE. UU., por ello, lo extraño sería lo otro, que por primera vez un negro entrara en la Casa Blanca por la puerta principal. Así que, inesperadamente, los *bilderbergs* dieron un golpe de efecto y presentaron al mundo a Barack Obama. Pero para que este brillase aún más que un diamante tenían que dedicarse a desprestigar al que por entonces era su presidente: George Bush. No dudes de que Bilderberg está detrás de la campaña contra Bush con el fin de que Obama apareciera como el gran salvador del mundo.

—Ahora voy comprendiéndote. Se han puesto en el lugar de los otros, no en el de los americanos.

—Y si se hace necesario para cumplir sus planes incluso puede llegar el momento del asesinato y la transformación de Obama en un mártir de la democracia.

—Ahora lo veo claro.

—Pero creo que esto último no ocurrirá. No habrá magnicidio porque Obama no es un líder natural y sabrá obedecer bien a sus amos.

Los *bilderbergs* vendieron a Obama como el salvador del mundo. Un candidato negro tenía una fuerte connotación histórica. Su color, su batalla por alcanzar la Presidencia y su eslogan político remitían a la lucha de Martin Luther King y la frase que ha quedado en el consciente colectivo con el que comenzó su fabuloso discurso: «He tenido un sueño». Obama también lo tenía y le hizo ver al mundo que entre todos podíamos cambiarlo. El «Yes, we can» llegó a todos los rincones del planeta porque él, como presidente del imperio más poderoso del mundo, iba a convertirse en el presidente de toda la Tierra.

Pero Obama no era Martin Luther King, un hombre negro legendario por su personalidad y compromiso con sus ideas. Obama no era un líder natural, sino artificial, fabricado, salido del laboratorio de ideas de Bilderberg. Lo mostraron como el máximo exponente del sueño americano y más aún, del sueño de cualquier mortal. Procedía de los esclavos negros que fueron llevados a América, su familia de origen era de la más baja escala social —recuerden los reportajes y entrevistas realizados a su abuela en la pequeña aldea africana de la que proviene—. Y por ello, un esclavo estaba a un paso de alcanzar el mayor sueño jamás imaginado por una persona: ser presidente del país de la libertad.

Pero Obama no había ascendido hasta la candidatura presidencial por mérito propio, había sido elegido con rigor para una labor concreta. En un mundo donde existe una Europa atea y una zona islámica de fuerte fe, Obama se presentaba como un hombre religioso. Frente a la edad avanzada del

antiguo presidente Bush, él aparecía como un príncipe de ébano, apuesto, elegante, joven y poseedor de algo esencial para los votantes americanos: una bonita familia unida. Prometía no un cambio, sino el cambio definitivo que devolvería a Norteamérica la dignidad que le había hecho perder George Bush. Él traería un nuevo rumbo, un futuro especial para un país especial. Y de paso, para el mundo entero. Un Nuevo Orden Mundial.

Desde su independencia, Norteamérica ha sido ejemplo, paradigma y punto de referencia para el resto del planeta. Por eso era odiada y amada a partes iguales hasta la era Bush, cuando se desequilibró la balanza que Obama iba a devolver a su eje. Ya solo restaba un eslogan impactante para que la campaña de marketing fuera todo un éxito. Y el «Yes, we can» llegó a todos los rincones del mundo en forma de canción en la que se implicaron artistas y actores de Hollywood queridos dentro y fuera de sus fronteras.

El dinero para sufragar su campaña llegó a raudales, pero ¿de dónde provenía? Eran donaciones mínimas, millones de cantidades pequeñas para que todos creyéramos que cada uno de los ciudadanos norteamericanos contribuían como podían. No, no me lo creo. Hasta eso lo hicieron bien los *bilderbergs*.

La familia, la religión, el nivel social, el aspecto político, el sueño americano: todos los ingredientes se pusieron a la venta y el mundo compró a Barack Obama. Y digo el mundo porque el tiempo que dedicaban los telediarios occidentales al candidato demócrata superaba con creces al del candidato republicano, John McCain. Obama era el mejor producto jamás exportado por EE. UU. ¡Dios salve a América! Ganó las elecciones y millones de espectadores en todo el mundo, entre los que me incluyo como periodista, estuvimos pendientes de la ceremonia de investidura, propia de una superproducción de Hollywood. La puesta en escena fue fantástica. Los primeros planos de cámara nos mostraban cómo los unos contagiaban la emoción a los otros mientras una riada de lágrimas infinitas amenazaba con arriar los alrededores del Capitolio. Era la apoteosis de Obama, su transformación en un dios. Hubo lágrimas y hasta errores, que el presidente quiso subsanar ratificando la sensación de que él había llegado para hacer las cosas bien. En su segunda investidura también se trabó levemente, en este último caso al pronunciar «Estados Unidos». Hasta resulta profético en un país que ha ido a peor desde su llegada desde el punto de vista de la libertad, la paz, la economía y la democracia, un país cuyos halcones han tomado como

referente el modelo imperialista romano anhelando su legendaria gloria sin percatarse de que su duración en el tiempo será significativamente más leve porque la élite que hoy lo dirige es más codiciosa y avara. Una élite que pretende acelerar la historia para lograr en tres años lo que aquellos lograron en tres siglos.

Pero sigamos con el principio de la paz, el principio de la guerra: Obama. ¿Qué pasaría con la guerra de Irak? Él la solucionaría. ¿Y con Afganistán? Él sabía lo que había que hacer. ¿Y con el terrorismo internacional? Tranquilos, con Barack Hussein Obama llegaba una nueva forma de hacer política, una Nueva Era, un Nuevo Orden Mundial. Él resolvería todos los problemas del mundo. ¿Acaso lo dudaron alguna vez? ¿La televisión y los columnistas de los periódicos les permitieron, les ayudaron a dudar? *Yes we can.*

LA SOMBRA DE BILDERBERG ES ALARGADA

¿Pero era Obama un presidente elegido libremente u ocultaba secretos oscuros e inconfesables a las personas que lo habían elevado a los altares de la infamia? ¿Era un títere de Bilderberg? Me llevó mucho tiempo de reflexión pero al final los hechos hicieron que me decantara por concluir que no es un presidente libre, sino una piedra angular del templo. Todas las pruebas e indicios así lo indicaban. ¿Por qué? Primero, por todo lo dicho anteriormente, y segundo, por una observación e investigación que llevé a cabo. En su primera Administración, Obama estaba rodeado de *bilderbergs*. Podemos empezar por su ex secretaria de Estado: Hillary Clinton, que se encuentra entre las primeras mujeres que fueron invitadas a las reuniones del club, lo que llevó a muchos analistas a afirmar que ella sería la primera presidenta de EE. UU. Ambos representaron muy bien su papel de rivales durante la parodia que los enfrentó en la candidatura demócrata. Eran adversarios fuertes y sirvió para tomar el pulso a los votantes: ¿Qué prefieren, una mujer o un hombre negro? ¿Un sueño o la apoteosis? Llamativamente, el paradigma del mundo libre no estaba preparado para dejarse gobernar por una fémina pero sí por un hombre negro. ¿Cómo se hubiese desenvuelto Hillary en las negociaciones con el mundo árabe? Difícil lo tenía pero Obama *can*.

El secretario de Estado en su segunda Administración era John Kerry, que ya se enfrentó a Bush por la Presidencia de EE. UU. y que, como él, es un miembro destacado de la *Skull and Bones*. Ya ven, ¿qué diferencia hay en que se postulen Hillary y Obama? ¿Dónde se encuentra la rivalidad de Bush y Kerry? Únicamente en la manera personal de hacer política, en lo demás, el equipo y las metas son los mismos.

Otro destacado *bilderberg* era su vicepresidente en las dos administraciones, Joe Biden, que en el mes de mayo de 2010 visitó por primera vez España. ¿Vino a supervisar los preparativos de la reunión del Club Bilderberg en Barcelona? El secretario del Tesoro, Timothy Geithner, es otro destacado del club, que comenzó directamente, después de completar sus estudios, a trabajar para Kissinger Associates en Washington D. C., durante tres años y luego se unió a la División de Asuntos Internacionales de Estados

Unidos, Departamento del Tesoro en 1988. Fue secretario adjunto del Tesoro para Asuntos Internacionales (1998-2001) junto a los secretarios del Tesoro Robert Rubin y Lawrence Summers, quien fue su mentor. En 2002 dejó el Tesoro para participar en el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) como investigador en el Departamento de Economía Internacional. En el Fondo Monetario Internacional fue director de la Elaboración y Examen de Políticas del Departamento (2001-2003). En octubre de 2003 fue nombrado presidente del Banco de la Reserva Federal de Nueva York. Es un currículum Bilderberg cien por cien. Todas las instituciones en las que ha trabajado lo son. Es más, Bilderberg ha modelado su currículum.

Continuemos con el secretario de Defensa, Robert Gates, que entró en el Gabinete durante la Administración Bush y es otro chico Bilderberg, así como el jefe de Gabinete, Rahm Emanuel. El representante especial norteamericano para Afganistán, Richard Holbrooke, es otro *bilderberg* destacado. Aunque muchos creen que es una institución pública, la Reserva Federal es una entidad privada y su expresidente, Ben Bernanke, también es un *bilderberg* reconocido.

¿Sabrá Obama con quién se las está jugando? ¿Sabe que si las circunstancias lo requieren será asesinado? Aunque, como veremos más adelante, considero que ya no va a hacer falta la táctica de su muerte.

UN NOBEL DE LA PAZ PARA UN DEFENSOR DE LA GUERRA

La guinda del pastel llegó con el Nobel de la Paz. Obviamente, Obama, aunque aún no le había dado tiempo a hacer nada, a frenar guerra alguna ni acabar con la tragedia silenciada de los millones de desplazados por conflictos bélicos en el mundo, lo aceptó. El emperador recibió con todos los honores su corona de laurel antes de ganar batallas. Ni un guionista de Hollywood lo hubiera escrito mejor. Cuando quieras decir una mentira engrandécela hasta extremos inverosímiles, solo así la creerán.

La mayor paradoja, para mí, es que en su discurso de aceptación del premio Nobel (diciembre de 2009), el príncipe de la paz defendió la «guerra justa». Es la primera vez que oí ese concepto y se trata de uno de los últimos introducido por la máquina propagandística de Bilderberg. ¿Y nadie piensa que es una aberración hablar de guerra justa precisamente cuando se está recogiendo un premio por una supuesta contribución a la paz? Es la primera vez que ocurre en la historia de los premios Nobel de la Paz. Sea necesaria o no, sea justa o no, el contexto no era natural, máxime cuando Obama había basado la mayor parte de sus discursos electorales en poner fin a guerras y conflictos. Ninguno de los galardonados había hablado jamás en términos positivos de la guerra, y expondré tres ejemplos. Lo que expresó el expresidente de EE. UU. Jimmy Carter, que lo recibió en 2002 por su trabajo para resolver conflictos internacionales, viene a colación pues aseguró que «sugerir que la guerra puede prevenir la guerra es un juego de palabras abyecto. El mundo tiene pruebas de que la guerra solo engendra más guerra». En 1919 se lo dieron a Woodrow Wilson por impulsar la Sociedad de Naciones, la antecesora de la ONU. Entonces manifestó: «La humanidad no se ha librado aún del inefable horror de la guerra. Estoy seguro de que nuestra generación, a pesar de las heridas, ha hecho un progreso notable». Theodore Roosevelt lo obtuvo en 1906 por su capacidad para conseguir la paz entre Rusia y Japón. «La paz es por lo general buena en sí misma, pero nunca es el bien superior si no va de la mano de la justicia moral y es una mera máscara de la cobardía y la pereza».

¿Por qué entonces Obama habla de la «guerra justa»? En una coyuntura internacional como la actual, lo que está diciendo es que es necesaria la guerra para estar en paz. Nos están preparando para una guerra que avanza a pasos agigantados. Pese a su discurso de «alianza de civilizaciones», Obama está puesto por Bilderberg para conseguir entrar en guerra contra los países islámicos[41].

En un discurso que ofreció en junio de 2009 en El Cairo, Obama manifestó que «los países occidentales tendrían que permitir que los ciudadanos musulmanes practiquen la religión a su modo, sin dictarles qué es lo que las mujeres musulmanas deben vestir». Añadió: «No podemos disfrazar la hostilidad hacia una religión con el pretexto del liberalismo». ¿Quién tiene hostilidad hacia una religión? ¿A qué se refiere? Como mujer, me da igual que las musulmanas usen el hiyab, velo o pañuelo con el que se cubren la cabeza, pero me rebela saber cómo tienen que vestir las mujeres afganas por imperativo de su Gobierno, cubiertas de pies a cabeza, o las de Irán, Arabia Saudí, Libia, Marruecos... Tampoco soporto la ablación ni el que tengan que caminar unos metros detrás de su marido. Que no tengan opinión, que no puedan conducir ni abrir una cuenta en un banco. Si eso es religión yo no lo entiendo, y no solo porque sea occidental, sino porque soy mujer. Como también considero una aberración que un hombre tuviera que caminar encarcelado por su vestimenta. Es una cuestión humana, no de sexo ni religión.

El discurso de Obama se ha basado en «derechos humanos, justicia, educación y progreso». Pero el lenguaje está tan pervertido que hoy día es imposible saber qué significan, para cada cual, estos conceptos. Han sido relativizados, como todo. En su polémico discurso en El Cairo dijo que «EE. UU. no ha estado ni estará nunca en guerra contra el Islam», pero lo que silenció es que en la actualidad está en guerra contra lo que EE. UU. ha denominado el «terrorismo islámico», en Irak y Afganistán. Solo es un juego de espejos, un juego de palabras con la intención de despistarnos a todos.

Tras su discurso en Egipto, el diario español *El País* tituló la noticia de este modo: «Obama pone fin al antagonismo entre el Islam y Occidente». Más que información es pura propaganda; no olvidemos que el consejero-delegado del Grupo Prisa, al que pertenece este periódico, Juan Luis Cebrián, es un destacado miembro del Club Bilderberg, y sus medios de comunicación sirven como herramientas propagandísticas al mismo. El presidente de EE. UU.

manifestó en varias ocasiones que su país «no está en guerra con el Islam» e instó a poner fin a la mutua hostilidad de los últimos años.

Desde nuestra fundación, los musulmanes americanos han enriquecido Estados Unidos. Han peleado en nuestras guerras, servido en el Gobierno, se han levantado por los derechos civiles, han abierto negocios, enseñado en las universidades, competido en nuestros estadios, ganado premios Nobel. Y cuando el primer musulmán americano fue recientemente elegido para el Congreso, juró defender la Constitución usando el mismo santo Corán que uno de nuestros padres fundadores, Thomas Jefferson, tenía en su biblioteca personal.

Los jóvenes que lo escuchaban en El Cairo se sintieron tan identificados con las palabras del presidente que alguno soltó un sentido «we love you». Obama afirmó: «No tengan ninguna duda, el Islam es parte de América», a lo que añadió que también era parte de Occidente, «como podemos ver en la historia de Andalucía y Córdoba durante la Inquisición».

¿Quién le escribió el discurso a Obama? ¿Cómo el presidente de EE. UU. puede caer en una falta histórica-cultural tan aberrante al hacer coincidir el Califato de Córdoba con la Inquisición? ¿O es que acaso era un error intencionado hacia una guerra de religiones?

EL DISCURSO DE BARACK

El mensaje de Obama no casa con la realidad. El presidente de EE. UU. es el emperador de la dictadura del relativismo y dice y hace lo que conviene en cada momento. No es un hombre con personalidad y ni siquiera lo percibo carismático. Los ojos son el espejo del alma y en los suyos veo domesticación y sometimiento. Ni siquiera llega a lobo vestido de cordero. Es un títere, un polichinela, un bufón de la corte *bilderbergiana*.

El historiador Manuel Lucena, señala:

Cuando los políticos son cada vez más ignorantes y saben menos de historia, el populismo encuentra su campo abonado. Esto es un problema en toda Europa en la medida en que se está colapsando el proyecto político europeo que fundó la globalización. Desde Julio César este populismo funciona y es muy peligroso. El político populista menosprecia la calidad política de los ciudadanos, los subestima y los infantiliza. El populismo te dice lo que quieras escuchar, no la verdad. La historia no te dice lo que quieras escuchar, te dice que el mundo es complejo.

Su libro *Naciones rebeldes* fue elegido en 2010 por el suplemento de *The Times* como uno de los mejores diez libros de historia del mundo. «Hay unos laboratorios de ideas y fundaciones que están viviendo de la radicalización, que además está muy subvencionada. Hay grupos que viven muy bien de esto porque han ocupado durante mucho tiempo el poder político y cultural y no quieren perderlo», agrega Lucena.

Robert Hugh Benson pronosticó en 1904 el surgimiento de un humanismo de tipo totalitario. Su profecía parece cumplirse con la elección de un mesías, un salvador, un dios, un ideólogo. Obama, el títere de los amos del mundo.

LA PÉRDIDA DE POPULARIDAD

Una encuesta realizada por Pew Research Center y hecha pública a finales del mes de abril de 2010 arrojó como resultado un grave descenso en la popularidad de Obama. Menos de un año y medio después de su coronación, el 80 % de la opinión pública norteamericana no confiaba en su presidente. ¿Qué había ocurrido? Algo muy simple y complejo a la vez. ¿Las guerras de Afganistán e Irak? ¿El haber tendido un puente hacia el pueblo musulmán después del atentado de las Torres Gemelas? ¿La reforma sanitaria? No exactamente. Obama ha tocado lo más sagrado para el pueblo norteamericano: la libertad individual. No podemos olvidar que se trata de una nación que por defender su libertad le declaró la guerra al mismísimo Imperio británico e incluso a sus propios compatriotas en la guerra civil secesionista. Casi doscientos cincuenta años después no van a permitir que nadie les robe lo que tanto trabajo les ha costado ganar y les cuesta día a día. La gente no es tonta, por mucho que Bilderberg lo crea.

El referido informe recogía los resultados de cuatro encuestas realizadas en aquellos meses de marzo y abril acerca de la animosidad de la sociedad norteamericana respecto a su presidente. Tres de cada cuatro encuestados declaraba sentirse «frustrado» o «enfadado» con su Gobierno federal, sobre todo por la incapacidad para resolver los problemas derivados del partidismo de Washington, el crecimiento del sector público y la mala situación económica, que supuestamente iba a solucionar súper Obama. Pero lo peor, desde el punto de vista de un norteamericano, era que las autoridades de la capital «son una amenaza para su libertad personal»; así lo consideraba casi un tercio de los encuestados. Este resultado contrastaba con las encuestas realizadas durante la Administración de Eisenhower, cuando un 78 % de los ciudadanos tenía una confianza plena en su Gobierno. Precisamente desde Eisenhower todos los presidentes de EE. UU. han sido seleccionados por el Club Bilderberg. Qué dato más llamativo.

Pero, ¿por qué los norteamericanos sintieron tan pronto amenazada su libertad personal? El detonante fue una propuesta que, desde nuestra perspectiva europea, nos resulta difícil entender. Lo que hizo saltar la tapa de

la olla a presión fue la iniciativa de Obama de reformar la cobertura sanitaria para cambiarla al sistema de Seguridad Social. Aquello provocó un tsunami y las bravas aguas de los ciudadanos estadounidenses llegaron a cubrirlo con el peor insulto que pueda recibir un presidente de EE. UU.: lo llamaron socialista. En Europa creemos que los americanos se niegan a dar cobertura médica a los más desfavorecidos, pero eso no es así. Conozcamos primero cómo está organizado el servicio de sanidad en Norteamérica para poder hablar con propiedad.

Las empresas no tienen que pagar a la Seguridad Social, por lo que pueden destinar ese dinero a cubrir las prestaciones médicas de sus empleados mediante el servicio o seguro que mejor convenga a sus necesidades. Es decir, los trabajadores de EE. UU. tienen incluido en el sueldo un seguro médico que paga la empresa, siempre que su sueldo anual no supere los 50.000 dólares. Si el seguro seleccionado por la empresa no les satisface tienen la opción de cambiarlo entre un amplio abanico de seguros sin gasto alguno para sus bolsillos. Los que ganan más de 50.000 dólares tienen la posibilidad de costearse un seguro médico, pero optan por no hacerlo para no disminuir su renta y prefieren pagar los gastos de un hospital privado en caso de enfermar. Se trata de una elección libre.

Después existe el Medicare y el Medicaid, creados en 1965 por el presidente Lyndon B. Johnson, que son seguros de salud que dan cobertura a personas mayores de 65 años, a personas y familias de recursos bajos y a aquellos que sufren enfermedades determinadas (diálisis, minusvalías, etc.).

Los 10 millones de estadounidenses que están en fase de buscar un nuevo trabajo tienen una falta de cobertura médica temporal. Por otro lado, hay 8,5 millones de jóvenes entre 18 y 25 años que no pagan un seguro porque deciden que a su edad no lo necesitan. Hay, además, 11,5 millones de norteamericanos (entre los que tienen derecho por su tipo de enfermedad y los niños cuyos padres no los han dado de alta) sin seguro porque no se han preocupado de solicitar el Medicare o el Medicaid. Todo eso lo hacen libremente.

Pero Obama viene a decirles que a partir de la entrada en vigor de su iniciativa ya no podrán decidir libremente, porque él ha elegido por ellos que con la nueva Seguridad Social tendrán seguro médico quieran o no quieran, y que si no quieren, de todas maneras tendrán que pagar. Para los norteamericanos eso es una grave intromisión en su libertad personal y eso, junto al crecimiento del sector público y la mala situación económica, ha

hecho descender la popularidad de Obama en un 80 %. Es por ello que casi un tercio de los norteamericanos considera que las autoridades de la capital son «una amenaza para su libertad personal».

Obama firmó la reforma de la Ley Sanitaria el 23 de marzo de 2010: «Hoy, tras casi un siglo de pruebas, hoy, tras más de un año de debate, hoy, después de que han contado todos los votos, la reforma del sistema sanitario se convierte en ley en Estados Unidos. Hoy». Para ser aprobada tuvo que renunciar a su pretensión de «una opción pública», un seguro médico ofrecido por el Gobierno que competiría con las aseguradoras privadas. La ley prohíbe que estas puedan denegar cobertura a nadie que enfermase antes de contratar la póliza y abarata el precio de las pólizas sanitarias para las familias y las pequeñas empresas.

UN ÚNICO GOBIERNO

Cuando fue elegida secretaria de Estado de EE. UU., Hillary Clinton declaró ante el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) que «América por sí misma no puede resolver los problemas más apremiantes del mundo, y el mundo no puede resolverlos sin América. La mejor manera de que los intereses americanos avancen es diseñar y poner en práctica soluciones globales». Lo que no dice es que esas soluciones globales ya las tiene diseñadas Bilderberg con el objeto de dirigir el globo entero. En su visita al CFR dijo que EE. UU. está preparado «para contribuir al nuevo andamiaje económico internacional». ¿No nos recuerda a lo que dijo Bush de la Nueva Era? Lo que se calló Hillary es que hay una camarilla mafiosa a la que ella pertenece que pretende sostener todo ese nuevo andamiaje internacional para mayor gloria de los bunkers en los que tienen guardadas sus riquezas.

Después del cambio de sistema sanitario, Obama quiere aprobar una reforma financiera y, para ello, utiliza de nuevo el miedo para conseguir sus propósitos: «Obama alerta sobre una nueva crisis si no se aprueba la reforma financiera», leemos en los titulares de la prensa mundial. ¿El presidente informa, hace propaganda o demagogia? Desde luego que lo primero está descartado.

Las palabras del Nuevo Orden Mundial son cuestiones «comunes», «globalizar», «globalización», «global», «reforma financiera», «justicia», «progreso», «educación», «guerra justa» y «nuevo andamiaje económico internacional», entre otras muchas.

Bajo el disfraz de los intereses comunes y globales se pide a los países que cedan parte de su soberanía (en Europa la hemos tenido que ceder tras la crisis a la Unión Europea controlada por Bilderberg) y lo que esconden es la creación de un gobierno mundial, político, económico y legal. La ONU ha estado avanzando día a día en su transformación institucional en un super-Estado global que gobierne todos los ámbitos de la vida humana, realizando un control exhaustivo de todas nuestras actividades, del pensamiento y de la información. Así que me atrevo a abogar por la defensa del pensamiento crítico contra el sistema de pensamiento único.

De seguir así, el establecimiento de un único gobierno no será ni por consenso ni por imposición. Suplicaremos la llegada del gobierno mundial para acabar con los miedos creados por Bilderberg. La paradoja es que los humanos se han deshumanizado. Hemos vuelto a las cavernas. Y es que la mediocridad de los políticos da como resultado el sectarismo. Y el relativismo moral solo nos ofrece empobrecimiento moral y cultural, desigualdades, corrupción e ilegalidad. ¿Cómo podemos estar tan ciegos? ¿Ya nada nos importa? Debe preocuparnos. Si apoyamos a Obama estamos derrumbando los valores, la justicia y lo que debe ser más sagrado para todos los ciudadanos del mundo: la libertad. Si hemos nacido libres, ¿por qué vamos a permitir que el miedo nos convierta en esclavos?

Barack quiere decir «bendecido» y es una palabra africana que proviene del hebreo «Baruch». Obama fue profesor en la facultad de leyes de Chicago, fundada por John Davison Rockefeller en 1890, durante doce años hasta 2004, cuando se presentó como candidato a senador federal. ¿Qué pensaría cuando lo designaron para la Presidencia del país más poderoso del mundo? ¿Qué reflexiones se hizo? ¿Acaso concluyó que era el más listo de la clase? ¿Pensaría: cuáles son mis méritos, qué tengo que hacer? ¿Y cuándo recibió el Nobel se sentiría un elegido, un dios?

Estamos en grave peligro. Los agentes de Bilderberg están potenciando la llegada de una guerra muy próxima en su agenda. Si por ellos fuera la habrían iniciado ya, pero la conciencia de los ciudadanos se está despertando en todo el mundo obligándolos en numerosas ocasiones a frenar. No conseguirán su gobierno único por consenso ni por imposición. Si lo logran será a través de la mentira y el miedo. Pero hay mucha gente que no tiene miedo... y cada vez habrá más. La valentía también es contagiosa.

Obama ha sido elegido por Bilderberg para exportar e imponer su pensamiento único por todo el mundo, igual que fue elegido Al Gore. Cada uno es una piedra angular del templo. Y se cree el salvador, el mesías.

Supongo que Nietzsche habrá saltado de su tumba, porque al fin ha aparecido su anhelado superhombre.

12

EL IMPERIO BILDERBERG

El poder incrementa su eficacia ocultándose.
BYUNG-CHUL HAN (1959), *Sobre el poder*
Escritor surcoreano

La historia del Club Bilderberg es la historia de nuestro planeta después de la Segunda Guerra Mundial. El Plan Marshall puso en contacto las dos orillas del Atlántico y jugó un papel esencial en la creación de la nueva Europa surgida tras la devastación y el caos inherentes a toda guerra. En ese momento comenzó su transformación de vasallo a señor del viejo Continente.

Poco después, comenzó el despliegue de su Nuevo Orden Mundial: la globalización. Esta conlleva el establecimiento de un único gobierno que dirigirá y gestionará la vida de todos los habitantes del planeta mediante la ONU. Será ayudado por una fuerza militar única, que incluye a la OTAN y al ejército de la ONU, e impondrá una sola religión o ética (como prefieren llamarla ellos) dominada por la Nueva Era, basada en las creencias de la masonería y la ecología mal entendida. El ideario se completa con una moneda única, que puede recibir varios nombres, pero que tiende a alcanzar el mismo valor en el mercado.

Los líderes del mundo occidental, financieros y estrategas de la política exterior, asisten a Bilderberg para pulir y reforzar un acuerdo general virtual, una ilusión globalista, definida bajo sus condiciones: lo que es bueno para los bancos y los grandes negocios es bueno para el planeta.

Para que su mundo ideal sea efectivo cada ciudadano debe cumplir fielmente el papel asignado bajo la siguiente consigna: trabaja, consume y

sométete al sistema porque no existen otras alternativas al maravilloso mundo que hemos fabricado para ti.

Si nos resistiésemos a obedecer estos mandamientos, los principios de su estructura se derrumbarían y su sistema quedaría desnudo, sin sostenes. No opondría objeciones si existiera una redistribución más justa de la riqueza, si todos los habitantes del planeta disfrutasesen al menos de las necesidades básicas, pero es inadmisible que en pleno siglo XXI haya una diferencia abismal entre lo que ellos llaman el Tercer y el Primer Mundo; es completamente absurdo. No podemos quedarnos cruzados de brazos y asistir a este espectáculo esperpéntico como si no fuera con nosotros. El papel del Club Bilderberg en la historia es tan significativo que es necesario que se conozca para saber dónde nos encontramos y hacia dónde vamos.

Arthur Schnitzler escribió en 1948 en *De la guerra y la paz*:

Mientras exista alguien que por medio de la guerra pueda aumentar su riqueza o adquirirla y que al mismo tiempo tenga poder e influencia para causar una deflagración, las guerras subsistirán. Y en ello hay que basarse para plantear la cuestión de la «paz mundial». No en los motivos religiosos, filosóficos o éticos; estos no tienen importancia. Con melancolías y sentimentalismos jamás se podrá conmover el corazón de los diplomáticos, ni el de los generales y proveedores del ejército. La solidaridad de los poderosos es más fuerte que la de los pueblos.

Para los amos del mundo, la guerra es necesaria en muchos puntos del planeta para el establecimiento postrero de un orden superior en el que no existan barreras comerciales e ideológicas entre países, solo la supeditación a la ley establecida por ellos. A la muerte de millones de inocentes que caen y seguirán cayendo en esta loca espiral, la consideran «daños colaterales» ineludibles para alcanzar un estado supremo de la humanidad. La pregunta es la siguiente: ¿Ha sido necesario e inevitable tanto derramamiento de sangre inocente para que hoy una parte del mundo viva con las necesidades sobrecubiertas? Konrad Lorenz señaló: «Cuando una ideología universal, junto con la política que de ella se desprende, está basada en una mentira, el resultado sencillamente tiene que traer consigo las más adversas consecuencias».

La democracia, como dijo Unamuno, «es un proceso histórico», en el que se hace imprescindible la participación activa de todos los actores implicados. No podemos dejar en manos de los poderosos un tesoro tan estimado como es

nuestra propia vida, aunque poco a poco nos vamos sometiendo debido a los sucedáneos que nos reporta el sistema.

En el mundo actual se impone una nueva sinergia que ha desplazado los poderes tradicionales delimitados por Montesquieu. El poder judicial, el ejecutivo y el legislativo se están reunificando en un solo poder: el financiero, que controla al resto mediante la manipulación social. Los ha apiñado a todos en un solo barco y los ha puesto a navegar en una sola dirección: la conquista global del planeta. Recientemente ha hecho pública su intención de conquistar también el espacio de nuestra galaxia solar, una alternativa prevista en el *Informe Iron Mountain*. En este sistema, en el que el núcleo financiero aglutina al resto, la democracia se convierte en un objeto de cambio, de libre uso, en una mercancía de importación semejante a cualquier producto de consumo. Los globalistas no solo importan comida o ropa, sino lo que es más peligroso y sutil: ideas, y por encima de ellas se desdibuja el nuevo destino del mundo que han diseñado, la Tercera Guerra Mundial.

EL CLUB BILDERBERG Y LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

Desde 2010 hasta ahora han pasado muchas cosas. El mundo ha experimentado un cambio vertiginoso del que no tengo claro que el ser humano sea plenamente consciente. Europa está muerta, ahogada en su vanagloria del fallido Estado del bienestar. Cómplice silenciosa de la Tercera Guerra Mundial cuyo epicentro se encuentra en Oriente Medio. Por su parte, Latinoamérica, continente lleno de vida y esperanzas, intenta escapar de las tormentosas aguas del Nuevo Orden Mundial y al mismo tiempo cierra alianzas con él. Al inicio del siglo XXI, EE. UU. es la sede del poder global que se extiende por todo el planeta con sus multinacionales de sus familias patricias. Con la instrumentalización de la OTAN, ha estado intrigando para desatar la guerra con la que los viles esbirros del Nuevo Orden Mundial se enriquecen sin que nadie les ponga límites. Es el Estado invisible al servicio de los intereses y beneficios de un puñado de hombres.

Las «primaveras árabes» no eran más que inventos de la CIA para provocar un polvorín que se ha extendido por Libia, Siria, Irak, Irán, Egipto. A Bilderberg, con la CIA a la cabeza, las «primaveras árabes» se le han escapado de las manos.

Fui la primera periodista que habló de la existencia de la Tercera Guerra Mundial. En 2010, en un programa de debate del canal de televisión español Telecinco, advertí que los miembros de Bilderberg estaban deseando que comenzara, pero los periodistas presentes se echaron a reír. Creo que hoy ya no ríen tanto pues, cuatro años después, personas que la prensa oficial considera de peso suscriben lo que adelanté. En octubre de 2013 publiqué mi cuarto libro, *Perdidos. ¿Quién maneja los hilos del poder? Los planes secretos del Club Bilderberg*, en el que dedicaba un capítulo completo a la Tercera Guerra Mundial. En él apuntaba que ya había comenzado pero que no era fácil reconocerla porque es distinta a las anteriores: ni había sido reconocida ni declarada públicamente ni se centralizaba en un único punto del planeta (las precedentes se desarrollaron en territorio europeo), sino en todo el globo. A lo que añadí que todas las naciones estaban implicadas. En esta ocasión, las ideologías en pugna son Occidente y el Islam.

El 3 de junio de 2014, el lunes siguiente a la clausura de la reunión anual del club, me entrevistaron para *El Confidencial Digital*[\[42\]](#), donde declaré que en Bilderberg 2014 «gran parte de las conversaciones han girado en torno a posibles conflictos armados en Rusia, China y Oriente Medio», por ello, «lo que han consensuado es que de aquí a unos meses o un año va a haber una gran reestructuración militar, económica y comercial originada por un cambio importante en la historia del mundo: un conflicto bélico de grandes dimensiones». Y es que, después de una década de investigación, me encontré con la reunión más bélica de todas. Tan solo diez días después, los *mass media* dieron a conocer la existencia del Estado Islámico y durante todo ese verano las noticias de todo el planeta giraron alrededor de este tema que hasta entonces no existía, a pesar de que los servicios secretos kurdos habían informado a sus homólogos en Europa y EE. UU. de la existencia de una maquinaria militar islamista radical que avanzaba sin tregua hacia la capital de Irak. Ya conocéis la lógica de funcionamiento de los *mass media*: lo que ellos no publican simplemente no existe.

Diez meses después de la publicación de *Perdidos...*, el papa Francisco sorprendió a los periodistas hablando por primera vez de la Tercera Guerra Mundial[\[43\]](#). En agosto de 2014, durante la rueda de prensa que ofreció a bordo del avión en el que regresaba a Roma desde Corea del Sur, afirmó contundente: «La Tercera Guerra Mundial ya comenzó, solo que se libra en trozos pequeños, en capítulos», refiriéndose a que los conflictos armados se desarrollan en distintas partes del planeta.

La guerra en Afganistán es la más larga en la que participa Estados Unidos, pues la inició hace catorce años al invadir el país centroasiático tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Con el golpe de Estado en Ucrania, Europa sufre hoy la primera guerra civil desde la de los Balcanes en los 90. En África hay al menos cuatro países afectados por conflictos bélicos: Libia, Mali, República Centroafricana y Sudán del Sur. Además, las poblaciones de otros países africanos como Nigeria y Somalia padecen el ataque permanente de grupos extremistas que ponen bombas en espacios públicos, cometan secuestros masivos y torturan a los que capturan.

En la entrevista con el periodista Henrique Cyberman, publicada en el periódico *La Vanguardia* el 12 de junio de 2014, el Papa fue claro:

Descartamos a toda una generación para mantener un sistema económico que ya no se sostiene, un sistema que para sobrevivir tiene que hacer la guerra, como siempre han hecho los grandes imperios. Pero, puesto que no se puede hacer la Tercera Guerra Mundial, entonces se hacen guerras locales. ¿Y esto qué significa? Que se fabrican y se venden armas, y de esta manera los balances de las economías idólatras, las grandes economías mundiales que sacrifican al hombre al pie del ídolo dinero, obviamente se sanan.

En septiembre de 2014, fue más allá al explicar que la guerra se debe a que en la «sombra» convergen lo que denominó «planificadores del terror», o lo que es lo mismo, «intereses, estrategias geopolíticas, codicia de dinero y de poder» y una industria armamentística cuyo corazón está «corrompido» por «especular con la guerra». La guerra, agregó, es «una locura de la cual la humanidad no ha aprendido la lección».

Volvió a la carga un año después, en septiembre de 2015: «Creo que el mundo tiene sed de paz, por las guerras, los migrantes, la gente que escapa de conflictos y muerte».

Cualquiera de nosotros suscribiría estas palabras del papa Francisco. Pero desde que el mundo es mundo uno de los mayores negocios, sino el que más, es el negocio de la guerra. Y tanto es así que a la fórmula de financiar a ambos bandos de una guerra se la conoce como «fórmula Rothschild»: ese ente ahora conocido como «los mercados» financia las armas de un bando y de otro para que hagan la guerra y, más tarde, el pueblo derrotado tenga que recurrir a la financiación de los mercados para su reconstrucción ladrillo a ladrillo.

Francisco agregó que «el mundo necesita reconciliación en esta atmósfera de Tercera Guerra Mundial por etapas que estamos viviendo». Solo hay que encender la televisión, conectarnos a la radio, entrar en Internet o leer un periódico para darnos cuenta de que estamos inmersos en la Tercera Guerra Mundial. Hay conflictos en todas las partes del mundo: Asia, Oriente Medio, Sudamérica, África... Tenemos las tropas de la ONU desplegadas por todo el mundo. Pero fíjense en el dato: el Papa habla de una «Tercera Guerra Mundial por etapas». Sus palabras me resultaron muy familiares porque, como escribí en *Perdidos...*, la actual guerra mundial no es como la que conocemos, sino que está dividida en tres fases:

1. *Primera fase: la guerra sutil y discreta.*

El objetivo de esta guerra sutil y discreta, lanzado desde frentes como la cultura, la enseñanza, la religión, la comunicación, la moral, el ocio, etc., es adiestrarnos negativamente con el fin de deshumanizarnos y convertirnos en esclavos; sus esclavos. Pretenden que todos y cada uno de nosotros sintamos lo mismo ante los temas que llevan a las portadas de sus medios de comunicación de masas. Y, sobre todo, que sintamos odio hacia los otros porque sin odios no hay guerras.

2. Segunda fase: la guerra económica y psicológica.

Para los amos del mundo, la guerra es un instrumento de organización social. La crisis es una guerra económica para establecer una esclavitud humana más sofisticada, acorde a su concepto de sociedad global que nos están imponiendo. Los que antes eran ricos, ahora lo son aún más mientras la mayoría del planeta se empobrece. Y para ello no han dudado en hacer caer a algunos de sus peones, como el expresidente del Fondo Monetario Internacional, Dominique Strauss-Kahn. La táctica ha sido eliminar a un determinado número de corruptos para dejar el mundo en manos de un número de corruptos más reducido. A grandes rasgos, es la explicación por la que de la noche a la mañana, cual trueno en el cielo que perturba el silencio y la oscuridad de la noche, se produjera el ataque a ciertas personas e instituciones que tiempo atrás parecían intocables. Y, sobre todo, se organizara el ataque a las personas de a pie para quedarse con su dinero y recapitalizar sus bancos[44].

3. Tercera fase: la guerra mundial clásica.

Hoy, muchos periodistas están escribiendo acerca de lo que denuncié en 2010 al afirmar que lo ocurrido en la entrega del Nobel de la Paz a Obama era un hecho sin precedentes, pues nunca antes ninguno de los galardonados aludió a la necesidad de una guerra en un momento en el que se recoge un premio por una supuesta contribución a la paz. Obama nos habló de la «guerra justa». ¿Y cómo se crea una guerra justa?

Planteamos la amenaza de un peligro del que hay que defenderse. Entonces, mediante la propaganda lanzada desde los medios de comunicación, se persuade a los ciudadanos de que esa es la única solución: la militar. Se maquillan las causas, se delimitan y catalogan los enemigos, se tergiversan los datos, el conocimiento, las emociones, los sentimientos y se extiende el miedo

y el odio en el último paso hacia la guerra. Así unos mueren, otros huyen de sus territorios, otros se enriquecen (vuelvo a hacer referencia a la «fórmula Rothschild») y otros reciben premios Nobel sin haber hecho nada para merecerlos. Bueno, sí, llevar a cabo las órdenes superiores. Obama, el Nobel de la Paz, es el principio de la guerra.

Desconozco si las declaraciones del papa Francisco sobre la Tercera Guerra Mundial por fases han estado motivadas porque haya leído *Perdidos...* Lo que sí me queda claro es que, al igual que yo, el Papa se ha dado cuenta de la naturaleza de esta guerra y así lo declara.

Es esperanzador comprobar que, aunque yo haya sido la primera, no soy la única que hoy habla de la Tercera Guerra Mundial. Y digo esperanzador porque va despertando las conciencias dormidas de muchos. También desde Oriente Próximo están advirtiendo de su existencia. A principios de agosto de 2015, el ayatolá Akbar Hashemi Rafsanjani, presidente del Consejo de Discernimiento del Interés del Estado y presidente iraní entre 1989 y 1997 afirmó que «la amenaza del estallido de la Tercera Guerra Mundial a causa de los terroristas es grave». Rafsanjani ha destacado las intromisiones de EE. UU. y la OTAN y los responsabiliza de que se den las condiciones que conducirán a la guerra. «Estados Unidos y la OTAN invadieron Afganistán para arrancar de raíz el terrorismo y el narcotráfico, pero vimos que el terrorismo se expandió en la forma de Estado Islámico, Boko Haram y el Frente Al-Nusra a partes remotas del mundo a partir de Al-Qaeda, y los talibanes en Pakistán y Afganistán». El expresidente iraní pidió a los países occidentales que dejen de apoyar el terrorismo y tomen, en su lugar, medidas serias para combatirlo[45].

Desde Rusia, el presidente de la Duma Estatal, Serguéi Naryshkin, afirmó en una entrevista publicada por *Izvestia*[46] en julio de 2015 que es muy probable que los conflictos se intensifiquen en todo el mundo. En este sentido, recuerda que en varias regiones se están desarrollando enfrentamientos tanto «calientes» como «congelados», por lo que la palabra «guerra» suena cada día más. El representante institucional ruso se muestra convencido de que, si se produjera, «la Tercera Guerra Mundial sería la última para la humanidad». Según Naryshkin, en Ucrania y en los países bálticos se observa «el ascenso del neonazismo y la glorificación de los secuaces de Hitler». El presidente de

la Duma considera que los principales países occidentales lamentablemente «prefieren no darse cuenta de esto».

Naryshkin recordó la importancia de aprender de la historia y, en particular, de episodios como la Primera Guerra Mundial: «La principal lección es la necesidad de encontrar formas pacíficas de resolver cualquier desacuerdo».

El representante institucional ruso considera que varios países todavía aspiran a seguir instaurando una política imperial y colonial y que en algunos lugares esa política ya se está imponiendo.

La situación está estrechamente vinculada a la impunidad duradera tanto de los crímenes contra la paz y la humanidad como de la tolerancia a las ideologías neofascistas y similares que huelen a racismo. Con la conciliación tácita de las ideas de superioridad de un pueblo sobre otro comenzaron muchos conflictos armados. Las ideologías modernas sobre exclusividad son extremadamente peligrosas. Las ideas de superioridad que apoyan nuestros oponentes en Occidente no son compatibles con la igualdad. Quieren subyugar a todo el mundo y, de hecho, algunos Gobiernos han sido subyugados. Sin embargo, Rusia y otros países no están de acuerdo con ello y se oponen a estos intentos. Los principios de Rusia molestan a nuestros oponentes.

El presidente de la Duma asegura que «si nos imponen [a Rusia] la lógica de la Guerra Fría, tenemos que dar una respuesta adecuada a este desafío», y agregó que Rusia tiene aliados en Europa: «Si a todos los países de la UE se les hubiera dado la oportunidad de tomar sus propias decisiones sobre las llamadas sanciones, como debería ser desde el punto de vista del derecho internacional, tendríamos una idea diferente de la actual». Naryshkin agregó que EE. UU. está debilitando el potencial económico y la autoridad internacional de los países de Europa.

Desde Oriente Medio, y después de que soldados del Estado Islámico quemaran vivo a un piloto jordano, el rey de Jordania, Abdalá II, habló de Tercera Guerra Mundial: «Como ya dije a los líderes del mundo islámico y árabe, así como al mundo en general, se trata de una Tercera Guerra Mundial por otros medios. Esto une a los musulmanes, a los cristianos y a los representantes de otras religiones en esta lucha generacional en la que todos tenemos que estar juntos», afirmó en una entrevista exclusiva concedida a Fareed Zakaria, de la cadena CNN.

Para el rey Abdalá II, «no se trata de una lucha occidental», sino de «una lucha dentro del Islam donde todo el mundo se ha unido contra estos

bandidos».

El rey indicó que con la publicación del video la organización terrorista busca intimidar a los jordanos, pero considera que consiguieron «el efecto inverso». «Tratan siempre de intimidar, asustar, llevar el miedo a los corazones de la gente. Este es un grupo que trabaja a través de intimidaciones. Están tratando de inventar falsamente un vínculo con un califato, con nuestra historia en el Islam. No sé quiénes son estas personas, pero definitivamente no tienen ninguna relación con nuestra fe. Y su líder Abu Bakr al-Baghdadi [...] no tiene nada que ver con los principios del Islam».

Y ahora, piensen por sí mismos: ¿estamos o no inmersos en la Tercera Guerra Mundial?

Ya se está cumpliendo el pronóstico del genial físico Albert Einstein: «No sé cómo será la Tercera Guerra Mundial, pero la Cuarta será con piedras y lanzas».

LA TERCERA GUERRA MUNDIAL Y EL GOBIERNO ÚNICO

La Tercera Guerra Mundial, su desarrollo y resolución, está directamente relacionada con uno de los objetivos originarios del Club Bilderberg: el establecimiento de un gobierno único que articule leyes universales para todo el planeta. Ya en el año 1950 el banquero James Paul Warburg aseguró ante el Senado de Estados Unidos que: «Guste o no guste, tendremos un gobierno mundial. La única pregunta es si se logrará mediante imposición o por consentimiento».

También conocemos las declaraciones de David Rockefeller en este sentido: «Algo debe reemplazar a los Gobiernos y el poder privado me parece la entidad adecuada para hacerlo».

Los antecedentes de las Primera y Segunda guerras mundiales nos ponen sobre aviso de que esto podría ocurrir al término de la Tercera. Me refiero a que la Sociedad de Naciones y la ONU se fundaron justo al término de ambos conflictos bélicos. ¿Se inaugurará un gobierno mundial al término de la Tercera Gran Guerra?

EL CAMBIO CLIMÁTICO, UN ARGUMENTO DE PESO

Para convencer a la población de la necesidad de implantar un gobierno mundial, Bilderberg precisa un argumento de peso para que todos los habitantes del planeta estemos concienciados de que lo mejor, debido al problema existente, es un gobierno mundial que lo resuelva.

El año pasado en Dinamarca el político holandés Diederik M. Samsom, quien de ser miembro de Greenpeace se ha convertido en un parlamentario laborista y en un *bilderberg*, salió al encuentro de los periodistas de medios *on line* y blogs que hacían guardia alrededor del hotel Marriott Copenhagen y, ante las cámaras, defendió la necesidad de un Nuevo Orden Mundial esgrimiendo como causa el cambio climático. De este problema se deriva la necesidad de cooperación entre países para combatirlo. Es una estrategia retórica de comunicación con la que disfrazan la finalidad original poniendo en primer plano un problema, el del clima. De este problema surge la solución: un gobierno mundial.

PLANTEAR PROBLEMA – APORTAR LA SOLUCIÓN

Desde Bilderberg se ha planteado como un reto. Es el único gran reto de la humanidad del siglo XXI y en su mensaje nos está diciendo que nos unamos porque solo unidos podremos afrontar el gran reto.

La periodista rusa asentada en Canadá Julia Tourianski mantuvo un interesante debate con Samsom acerca del cambio climático. Después de algunas preguntas, Tourianski le dijo que no le parecía una buena idea que solo haya un grupo de individuos decidiendo el futuro de la economía mundial, «por eso las personas se preocupan por reuniones como esta». Él respondió que los Gobiernos «deberían cooperar» y lo más llamativo para nuestro análisis es el motivo al que él recurrió:

Si nos fijamos en un asunto como el cambio climático, solo puedes combatirlo como comunidad mundial.

—No todo el mundo está de acuerdo en que el cambio climático deba combatirse — apuntó la periodista.

—Bueno —prosiguió Samsom con una sonrisa de superioridad—, estamos hablando de que el aumento del CO₂ afecta a nuestro clima.

Entonces otros periodistas participaron en la conversación y le espetaron que hay un debate científico que aún no se ha concretado, que no todos los científicos están de acuerdo con la teoría del cambio climático y que no necesitamos impuestos al carbono.

—Lo sé, hay mucho debate. Pero ¿podemos esperar a que los científicos se decidan? — argumentó Samsom.

—No hay pruebas científicas —respondió la periodista.

—No podemos esperar.

—¿Entonces es mejor dedicar el dinero de nuestros impuestos a solucionar un problema que puede no serlo? —arguyó ella.

—Digamos que tratamos de consensuar que la energía renovable es parte de la solución.

—¿Y qué ocurre con países como India o África que aún están en desarrollo y para los que la energía renovable es muy costosa?

—Por eso debemos cooperar. Por eso debemos ayudarnos entre nosotros. Por eso empezamos esta discusión, por eso el nuevo orden. La comunidad debe trabajar unida. [...] El cambio climático es algo que deberíamos prever.

Tourianski miró a sus compañeros y a otros manifestantes que a esas alturas de la entrevista se habían congregado alrededor de ellos y exclamó:

—Todos sabemos que mienten.

—¿Entonces todos los que están aquí no creen que el CO2 es un problema?

—No, no, no. ¡Son mentiras! El cambio climático es una estafa^[47].

El video es más largo, les recomiendo que lo vean. Pero lo que queda claro es la trampa de la retórica usada en el cambio climático: necesitamos unirnos, crear una comunidad internacional, un gobierno mundial si queremos salvar al planeta pues estamos en peligro debido al cambio climático.

Como vemos, la propaganda del gobierno mundial no cesa por parte de Bilderberg, que lo predica oportuna e inoportunamente. El año 2015, a solo unos días de la reunión anual del club, el *bilderberg* y expresidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso, sostuvo que solo una «gobernanza mundial» puede resolver los peligros que amenazan el planeta. Lo afirmó en la conferencia que pronunció en el Aula Magna del Instituto de Ciências Sociais e Políticas de la Universidad de Lisboa, en Portugal (ISCSP), ante un abarrotado auditorio de jóvenes estudiantes y otras figuras del socialismo portugués.

Durão Barroso aseguró que la Unión Europea es el «precursor del gobierno mundial»; es lo que permite a todos —pequeños, medianos y grandes— «discutir en pie de igualdad con EE.UU. y China». El político añadió aún más: la idea de la «gobernanza mundial» es la única capaz de hacer frente a la «amenaza» que pesa sobre el futuro, «como la inestabilidad financiera, las amenazas terroristas y las pandemias».

Durão Barroso es ahora profesor en la Universidad de Princeton, en Estados Unidos, y continúa siendo consejero político internacional en Bruselas y otros países. Pero su principal función está ligada a Bilderberg. Este año, sus correligionarios lo nombraron miembro de la Comisión Directiva del Club, entidad a la que llegó hace más de una década y desde donde fue impulsado a la Presidencia de Portugal, para poco después dejar abandonados a sus ciudadanos cuando Bilderberg lo llamó para presidir la Comisión Europea de la UE.

Desde todas partes y sostenido en diversos argumentos, ya sea políticos, económicos o medioambientales, numerosos líderes vinculados a Bilderberg nos aseguran que es urgente y necesario crear un gobierno mundial y es preciso cooperar y buscar financiación para llevarlo a efecto cuanto antes por el bien de la humanidad. Pero de quiénes estarán al frente de este gran gobierno no nos dicen nada.

Como desde George Orwell sabemos que hay que analizar a fondo los mensajes políticos para encontrarles el auténtico sentido, lo que realmente desea, anhela el núcleo duro de Bilderberg es implantar un gobierno mundial que trabaje en su beneficio. Desde su seno gobernará todas las dimensiones de la vida, del pensamiento y de las actividades humanas, centralizando el control de las finanzas, la ciencia, la información y el conocimiento, como ya está ocurriendo.

BILL GATES Y SU PROPAGANDA

Bill Gates aterrizó en la localidad catalana de Sitges un día antes de la reunión del club de 2010 para dar una charla en el primer acto público del Instituto de Salud Global (ISGlobal) sobre la importancia de invertir en desarrollo. En rueda de prensa en el CosmoCaixa, tras cancelar la conferencia, afirmó sin tapujos: «Soy uno de los que estarán presentes [en Bilderberg]». Fue la única excepción entre los invitados, que mantuvieron fielmente el secreto y rechazaron hablar con la prensa. Gates explicó que iba a hablar en un «debate sobre energía y las necesidades de los más pobres», donde tratará cómo afectan el cambio climático y las energías renovables a los países menos desarrollados. Sobre la mesa habrá muchos debates financieros, dijo[48].

Lo que se reservó entonces en aquella rueda de prensa fue lo más relevante, unas frases que con toda probabilidad sí pronunció posteriormente en el cenáculo Bilderberg. El resto de los mortales que no fuimos invitados hemos tenido que esperar cinco años para conocer sus pensamientos. En enero de 2015, el hombre más rico del mundo, según las listas de Forbes, reclamaba públicamente «una especie de gobierno mundial» argumentando que era «muy necesario» para combatir los problemas más graves del mundo como «el cambio climático».

Lo solicitó durante una entrevista concedida al diario alemán *Süddeutsche Zeitung*, donde criticó el hecho de que el propósito de las Naciones Unidas no se haya materializado como estaba previsto. «En realidad fue triste ver cómo se ejecutó la Conferencia en Copenhague y demuestra que el sistema de la ONU fracasó», dijo Gates refiriéndose a la Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU de 2009 en la capital danesa.

«La ONU se ha creado para la seguridad mundial, estamos listos para la guerra, porque hemos tomado todas las precauciones. Tenemos la OTAN, tenemos divisiones, jeeps, personas capacitadas», manifestó Gates. «Pero ¿qué pasa con las epidemias? ¿Cuántos médicos, aviones, tiendas de campaña, científicos, tenemos? Si hubiera algo como un gobierno mundial estaríamos mejor preparados», aseguró[49].

*La guerra es la paz,
la libertad es la esclavitud,
la ignorancia es la fuerza.*

GEORGE ORWELL, 1984

Es muy posible que tras la lectura de estas declaraciones a muchos se les hayan venido a la mente las imágenes de la supuesta pandemia de ébola que nos sobrevinieron desde varios países poco después del término de la reunión Bilderberg 2014. En Norteamérica, el despliegue policial y sanitario no se diferenció en nada de una película de Hollywood. A España también llegó el contagio. ¿Los protocolos de la agencia de la ONU denominada Organización Mundial de la Salud fueron los adecuados? Según admitió la propia agencia, no. A mi mente también acude la denuncia que realicé en mi tercer libro de 2010, el que ahora sostiene en sus manos, contra las mentiras del cambio climático, las mentiras de la gripe A, las mentiras de Obama y las mentiras de la ONU.

Pero continuemos. Solo unos meses después de las declaraciones de Bill Gates, concretamente el 18 de febrero de 2010, Javier Solana, el ex secretario general de la OTAN y primer presidente oficioso de la Unión Europea, realizó una sugerente afirmación durante una conferencia académica en la universidad catalana de ESADE: «Europa puede y debe ser una especie de laboratorio de lo que pudiera ser un sistema de gobierno mundial». Como señaló el aristócrata y uno de los *bilderbergs* fundadores, Denis Healey, exministro de Economía y de Defensa del Reino Unido, acerca de la oscura entidad que nos ocupa: «Decir que nos esforzábamos por establecer un único gobierno en el mundo es exagerado, pero no es enteramente incierto. Nosotros, en Bilderberg, sentíamos que no podíamos continuar luchando el uno contra el otro para siempre y matar a la gente y dejar a millones de personas sin hogar. Así que pensamos que una sola comunidad en todo el mundo sería una buena cosa».

Para mí no es extraño encontrar este tipo de peticiones por parte de miembros de Bilderberg, lo que me resulta contradictorio es que un gobernante de izquierdas como José Mujica defienda los mismos objetivos que Bilderberg. Lo hizo en marzo de 2014 durante una entrevista en la emisora por Internet www.enperspectiva.net. El periodista le preguntaba por su posible encuentro en la Casa Blanca con su homónimo Barack Obama y los temas que

el presidente uruguayo le podía plantear. De repente, sin venir al caso, Mujica expresó la necesidad de un gobierno mundial:

El mundo está precisando una agenda y necesita gobernanza mundial. Eso no existe hoy y esta es una responsabilidad de las grandes potencias. Yo sé que diciéndolo no se arregla, pero hay que decírselo y hay que machacar por eso. Porque la humanidad está entrando en un momento que tiene que empezar a gobernar como especie porque estamos todos en este barco que cada vez se achica más. Esta es una responsabilidad de EE. UU., de China, de Rusia, de Alemania... El resto somos espectadores y víctimas.

Expresó con apasionamiento.

Mujica resaltó además que «si la humanidad no entra a tratar esos problemas claves, larga va a ser la crisis que se va a organizar. Ejemplo es el continente de plástico que hay en el fondo del océano Pacífico» De nuevo nos encontramos con un gobernante o líder que recurre a la ecología como pretexto para abogar por un gobierno mundial. Pero Mujica también ha pedido una moneda única y un foro mundial que nos gobierne. ¿Cómo es posible que coincida exactamente con la cosmovisión de Bilderberg?

¿Cuál es mi principal objeción al posible gobierno mundial? Pues que este abandona los valores por el camino. Se focaliza en la producción, en el mercado y, en el fondo, está manejado por la codicia y psicopatía de la autodenominada élite que trabaja para implantarlo. Olvida el sentido de la vida, la humildad, la humanidad. Nos esclaviza en el sentido espiritual pues considera al ser humano un simple productor y consumidor, un número, un esclavo de su Arcadia feliz. El resto de los atributos humanos no importan, no tienen cabida en sus análisis de progreso.

Y a mis objeciones hay que añadir quiénes serían los gobernantes mundiales. ¿Alguien puede fiarse de ellos?

UN SISTEMA ECLÉCTICO

La sociedad actual, llamada por la mayoría neocapitalista o *ultracapitalista*, es la consecuencia ecléctica de las grandes ideologías que han marcado la existencia humana desde el siglo XIX: el capitalismo, el liberalismo, el comunismo y el fascismo. Si nos detuviéramos a analizar las características de la globalización del siglo XXI observaríamos en ella posturas, acciones y tendencias propias de estas cuatro doctrinas. ¿No es fascista un Estado que deja morir a los inmigrantes en alta mar para el aprovechamiento posterior de los pobres que sobreviven? ¿No es marxista el sistema de impuestos por el que quien más tiene más paga? ¿No es el capital el que organiza hasta el último detalle de nuestra existencia social? El socialismo utópico también aparece en nuestro horizonte para mantenernos anhelantes y entregados a este sistema capaz de contenerlo todo y que busca sin tregua su perfeccionamiento, teniendo en cuenta la variable de la expectativa. Por su parte, el liberalismo se convierte en un arma de doble filo con su defensa de la iniciativa individual y su control de la intervención del Estado y de los poderes públicos en la vida social, económica y cultural. Es lo que defienden los *bilderbergs* al no dejarse controlar por ningún Estado ni ley externa que los frene.

Mediante su excelente oratoria, los amos del mundo intentan distraernos de la realidad entre los estrechos márgenes dicotómicos de la derecha y la izquierda, la moral y la ética, el capitalismo y el comunismo, cuando hoy solo existe una única vía en funcionamiento: la globalización.

LA SOCIEDAD EPICÚREA

Sin percarnos, diariamente contribuimos a construir la pseudodemocracia creada en los laboratorios por científicos a las órdenes de los *bilderbergs*. El sistema ecléctico en el que se asienta nuestra vida, orquestada en torno al dinero, es perjudicial para la estabilidad emocional. El ser humano debe encontrar el equilibrio entre los distintos aspectos que lo componen: el trabajo, el dinero que necesita para vivir, sus sueños, el descanso, la diversión, la vida social, las relaciones personales, la búsqueda de la felicidad. Pero hoy impera una psicología sin alma y se ha retornado al epicureísmo, que anhela el placer corporal y el intelectual sin importarle nada más. Este sistema filosófico fue condenado al olvido a principios de la Edad Media, ya que el cristianismo no lo adaptó a su credo, como sí hizo con el aristotelismo y el platonismo, que han influido fuertemente a los amos del mundo.

El epicureísmo es llevado hoy a extremos de enfermedad, como demuestra la paradoja de los cuantiosos casos de bulimia y anorexia que se dan en las sociedades de la abundancia. Una contrariedad que adquiere tintes de absurdo y crueldad en un mundo donde aún las personas continúan muriéndose de hambre.

Estamos tan ocupados en trabajar y en consumir que a veces no somos conscientes de la rueda sobre la que giramos. No sabemos salir de ella porque ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a la sinergia del mercado social. Hemos sucumbido a los ilusionismos y oasis de los *bilderbergs*, a los que obedecemos con fe ciega: dejen el mundo en nuestras manos, que somos los únicos que sabemos cómo funciona y cómo llevarlos hacia la felicidad. Ciertamente, ellos lo saben porque son quienes han inventado el sistema.

ACCIÓN SOCIAL

Mientras no se invente otra mejor, la única alternativa posible al nuevo orden es la democracia auténtica. Pero el mayor enemigo de esta no es el Club Bilderberg y el conjunto de sociedades que actúan en secreto para controlar el mundo, sino la indiferencia que el pueblo le profesa.

Los globalistas han potenciado esa apatía con sus armas de manipulación social, pero el pueblo, como depositario del poder soberano, debe asumir su responsabilidad y sobreponerse a las maquinaciones de los «sumos sacerdotes». Conocer la existencia de Bilderberg así como sus planes secretos es un paso fundamental, pero el siguiente es la organización. Se les puede tomar como ejemplo: los ciudadanos deben formar sus sociedades propias, a espaldas de los organismos que ellos controlan, evitando su patrocinio para actuar con suma libertad. El fin es fomentar la acción conjunta y global actuando en todos los puntos del planeta. Se puede seguir su guerra silenciosa tomando su ejemplo, de un modo tranquilo, con paciencia, sin prisa, paulatinamente. Hay unos intereses en conflicto que deben resolverse: los de los amos del mundo y los de los hombres y mujeres que pueblan el planeta.

La lucha hoy es contra el totalitarismo disfrazado de democracia, contra el poder injusto y arbitrario. Contra un sistema y unos Gobiernos que nos mienten y ocultan sus objetivos reales. Contra un modelo de manipulación de masas mediante los medios de comunicación, el cine, el teatro, el arte. La oligarquía ha puesto en nuestras manos un agudo armamento militar: Internet. Gracias a él podemos crear nuestra propia globalización.

El poema erróneamente atribuido a Bertolt Brecht, y que en realidad es de Martin Niemöller, pastor protestante encarcelado en la época nazi, sigue reflejando el mecanismo actual:

Primero fueron a por los anarquistas,
pero como yo no era anarquista no me preocupé;
luego fueron a por los comunistas,
pero como yo no era comunista no me preocupé;
más tarde fueron a por los socialistas,
pero como tampoco era socialista no me preocupé.

Luego vinieron por los judíos y no dije nada porque yo no era judío.
Luego vinieron por los católicos y no dije nada porque yo era protestante.
Después vinieron a por mí, pero ya era demasiado tarde para protestar.

EL PRECIO DEL BIENESTAR

El Club Bilderberg financia y mantiene determinados pseudomovimientos antiglobalización, como Greenpeace y otras ONG, para darle a la sociedad su plataforma contestataria particular donde lavar su conciencia. Encontramos un ejemplo en el maremoto asiático de diciembre de 2004. ¿Existe mayor cinismo que financiar la ayuda humanitaria y enviar toneladas de comida y dinero a los afectados por este accidente cuando cada día mueren de hambre miles de niños en África por el sida y las enfermedades endémicas? Con solo la mitad de lo que están destinando allí podrían solucionar la problemática africana. Pero este es un momento más para seguir con el orden establecido en el llamado Primer Mundo. Y se establece a partir de las pautas de comportamiento social diseñadas por Bilderberg. Para vivir emocionalmente tranquilos, nos olvidamos de lo que realmente ocurre a nuestro alrededor. Es decir, no es que permanezcamos pasivos ante los sucesos mundiales, sino que optamos por un conformismo acorde a la comodidad que este sistema de regulación social nos aporta.

El motivo de esta decisión es que, como en cualquier transacción, a cambio obtenemos beneficios. En los países desarrollados vivimos con cierta paz social, un concepto que Bilderberg ha introducido en nuestro entendimiento y en nuestro sistema, y que hemos asimilado como objetivo prioritario para nuestro bienestar (aunque no sepamos exactamente lo que significa).

Pero la globalización trae consigo un despertar hacia lo que nos rodea y provoca que seamos conscientes de formar parte de un todo interrelacionado: el planeta Tierra, que comprende al conjunto de sus habitantes. En las tribus antiguas, la conciencia solidaria de pertenencia a un grupo significaba que todos se ayudaban entre sí y que el bienestar de uno solo de sus miembros incumbía y era responsabilidad de toda la comunidad, un sistema que se sigue dando en colectividades pequeñas. ¿Cuánto tiempo más seremos capaces de vivir ignorando el sufrimiento que el modelo de Bilderberg provoca en el resto de la comunidad global? Si para que los adolescentes del Primer Mundo tengan seis pantalones vaqueros, un solo chino tiene que sucumbir en los

talleres de la muerte, es preferible enseñarles a los jóvenes que solo deben tener lo que realmente necesitan.

El Nobel Konrad Lorenz, fundador de la etología, la ciencia del comportamiento, señaló en su libro *Los ocho pecados mortales de la civilización*: «La humanidad está siendo adoctrinada con un falso código de valores, solamente apreciado por quienes lo manipulan».

LA UNIÓN ES SU FUERZA

El control de los más poderosos no se dirige solo al ámbito económico, sino al social y, por ende, al educativo. También en estos campos introducen conceptos y vocablos que calan en nuestro cerebro y en nuestros objetivos vitales. Está todo bien organizado, como se refleja en el capítulo 8. Es la «guerra tranquila», la guerra psicológica, la más fácil y rápida para lograr objetivos. Lo han establecido así. Dentro de 1.000 años puede que le llegue el turno de despegar a África y de establecerse como el nuevo imperio. Algún día viviremos quizá en el mundo ideal al que tienden nuestros mejores sentimientos, pero ha de ser poco a poco. No hay que olvidar que hace nada vivíamos en las cavernas y que fuimos nosotros, los *Homo sapiens sapiens* u hombres de Cromañón, los que abolimos la especie de los hombres de Neandertal para quedarnos con sus territorios. Desde entonces hemos avanzado mucho y en la mayoría de las ocasiones lo hemos hecho a través de guerras. Pero la barbarie también nos ha hecho perder mucho. Hemos aprendido los errores que debieran evitarse para conseguir el mayor bienestar para el mayor número de personas (sociedades), que es la idea de Bilderberg. Los amos del mundo funcionan por objetivos: para alcanzar tal fin he de poner tales medios. ¿Son buenos, son malos? Todo lo contrario, porque ellos rigen, pero nosotros les dejamos. La economía domina el mundo, y al mundo lo domina el imperio que en ese momento se erija como amo y señor. La primacía de este va cambiando con el devenir de los tiempos. Ahora es el turno de Estados Unidos, pero antes fueron el Imperio persa, el macedonio de Alejandro Magno, el romano, el español, etc., los que gobernaron la faz de la tierra.

En su última visita a Europa, el 21 de febrero de 2005, en el auditorio principal del Concert Noble de Bruselas, George W. Bush calificó de «desacuerdo pasajero» el choque con Europa por la guerra de Irak. Y advirtió: «Nadie en la Tierra podrá dividirnos. Ningún debate temporal, ninguna diferencia pasajera entre Gobiernos (de EE. UU. y Europa), ningún poder sobre la Tierra nos dividirá nunca». Está claro que no les interesa, porque su unión es su fuerza. Bush anunció el inicio de «una Nueva Era» en las

relaciones entre ambos continentes. Estas declaraciones del *emperador* son un aviso a navegantes, a esos navegantes en la sombra que, de momento, no han podido con él. Algunos han tenido que agachar las orejas, incluso tal vez se hayan visto obligados a rendirle pleitesía. O tan solo se han retirado a sus cuarteles de invierno.

Todos estos datos hacen que nos preguntemos en manos de qué tipo de personas estamos. Los avances técnicos no solo nos han hecho la vida más fácil, sino que nos han proporcionado una información más concreta, más global. Y esa información nos ha generado preguntas, cuestiones de tipo económico, organizativo, filosófico. De nuevo, como otros pensadores del pasado, hemos realizado una mirada sensible al mundo del siglo XXI. ¿Hacia dónde caminamos ahora? A la frase de Albert Einstein me remito.

ESCLAVOS GLOBALES

Los *bilderbergs* se consideran seres superiores, son los iluminados, los elegidos para conducirnos a un Nuevo Orden Mundial. No hay alternativas, no hay libertad para quienes no deseen adherirse a su sistema: serán declarados marginales e inadaptados. Por ello, no podemos ser cómplices silenciosos de esta nueva cruzada promovida por «el imperio del bien». Si no reaccionamos pronto, llegaremos a un punto de difícil retorno en que el que la libertad individual será sustituida por la esclavitud global y nos veremos obligados a someternos a unas supraestructuras internacionales donde la vida de un hombre inocente estará supeditada a la seguridad de la colectividad. Ahora, nos proporcionan muestras ejemplarizantes, como el caso del cámara de televisión español José Couso, asesinado en el balcón del hotel Palestine por los marines americanos, durante el desempeño de su labor informativa en Irak, porque EE. UU. no quería que tomara imágenes de la ofensiva aliada en Bagdad. Junto a él, también fueron asesinados un cámara de Reuters, el ucraniano Taras Protsyuk, y el jordano Tarek Ayub, de la cadena de televisión árabe Al Jazeera. Ha sido la guerra más sangrienta y la más censurada para la prensa; en solo veinte días cayeron once reporteros. Otra acción ejemplarizante fue el asesinato por la Policía británica de un joven brasileño en el metro de Londres, confundido, según la versión oficial, con un terrorista por el único detalle de que portaba una mochila, como cualquier adolescente del mundo. Ocurrió al hilo de los debates que los medios de comunicación introdujeron en la sociedad referentes de la preferencia de vivir seguros o vivir libres. Y mientras perdemos libertades, los amos del mundo avanzan en su camino.

Bilderberg anhela alcanzar el poder absoluto que comprende lo económico y lo cultural, desea acabar con todas las libertades y convertirnos en esclavos. Quienes trabajan con ellos y conocen sus planes están aterrizados y por ello filtran información a la prensa y a los investigadores porque intentan, por todos los medios, que no logren sus objetivos.

Aunque no es completamente cierto que quieran acabar con todas las libertades; se trata de mantenerlas en un nivel que, según ellos, nos beneficia a

todos. A esta libertad controlada podemos calificarla como una forma de esclavitud, pero no esclavitud en el sentido clásico del concepto. Se trata de convencernos, entre otras cuestiones, de que cada uno tiene un nivel social, económico o intelectual estanco y que puede, incluso, alcanzar un nivel determinado, mínimamente distinto, pero que no puede llegar más allá. Persuadirnos de que tenemos una función concreta dentro de las sociedades pseudodemocráticas que pretenden construir. Más que de una esclavitud se trata de un adiestramiento. Nos instruyen para volvemos dóciles, para dejarles el mundo en sus manos y que solo nos dediquemos a trabajar, a consumir y no a pensar y actuar, sino a entretenernos con televisión basura. Para ellos solo somos animales domésticos. Lo peor no es que procedan por nosotros, sino que les permitamos que piensen en nuestro lugar. Tenemos la inteligencia suficiente para entender los acontecimientos, las claves, si nos las explican tal y como son, sin ocultar datos. El hecho es que no desean explicarlas porque nuestro conocimiento les restaría poder y capacidad de maniobra. Su objetivo es la confusión, el caos, para que les confiemos a ellos, que son los que tienen el entendimiento absoluto, las llaves del mundo.

Por ello, nos engañan tergiversando datos, contando mentiras, vendiendo ética como pastillas de jabón, con total impunidad. Nos mantienen entretenidos, absortos, embobados con banalidades insignificantes, pero decoradas con tanta pomosidad y oropel que el que los homosexuales puedan o no casarse nos parece la cuestión capital de nuestra existencia. Pero los problemas del mundo son otros.

Ante esta perspectiva, debemos reflexionar acerca de la sentencia pronunciada por Frederick Douglass en 1844: «El poder no concede nada sin previa reivindicación. Nunca lo ha hecho y jamás lo hará. Los límites de los tiranos los fija la capacidad de aguante de aquellos a los que opriime». Sabía de lo que hablaba porque antes de convertirse en uno de los abolicionistas más prestigiosos de su país nació como esclavo en una plantación de algodón de Maryland.

Cuando el amo de Frederick descubrió que su esposa le estaba enseñando a leer, la reprendió: «Un negro no debe hacer otra cosa que obedecer a su amo, hacer lo que se le dice. Aprender echaría a perder al mejor negro del mundo. Si enseñas a un negro a leer será imposible mantenerlo. Le incapacitará para ser esclavo a perpetuidad». Los ciudadanos representamos hoy, frente a los

bilderbergs, a los negros a los que no se les quería enseñar a leer para que no fueran conscientes de la realidad de su esclavitud.

«Para tener contento a un esclavo es necesario que no piense. Es necesario oscurecer su visión moral y mental y, siempre que sea posible, aniquilar el poder de la razón», escribió Frederick. Ese es el motivo por el que «el ojo» tiene que verlo todo, saber en cada momento cómo piensan y actúan los ciudadanos para corregir de forma rápida y eficaz el camino de la oveja descarrilada, al crítico subversivo que pueda poner en peligro su injusta construcción.

¿Quieren ser esclavos o prefieren ser libres?
Ya conocen las claves. Ahora solo queda su elección.

12+1

DONALD TRUMP, EL INESPERADO

Una mentira repetida adecuadamente mil veces
se convierte en una verdad.

PAUL JOSEPHGOEBBELS

Ministro para la Ilustración Pública y Propaganda de la Alemania nazi

Que los hombres no aprenden mucho de las lecciones de la historia es la más importante de todas las lecciones de la historia.

ALDOUS HUXLEY

El mundo no es simple. No está compuesto por seres puramente buenos o radicalmente malos. Los hay, sin duda. Pero son las excepciones a la regla. Lo corriente, lo habitual es la mezcla entre lo que consideramos bueno y malo en una misma persona. Y esto se da porque no somos criaturas simples, sino complejas.

El mundo es complejo. Los sucesos y acontecimientos que nos rodean, los que nos preceden y los que vendrán no obedecen a una única causa. Hay muchos factores implicados. Algunos nos resultan más fáciles de observar y otros son realmente invisibles e imprevisibles.

Sin ir más lejos, hoy día aún seguimos sufriendo las consecuencias de la época revolucionaria, lo que demuestra que el tiempo es, esencialmente y por encima de todo, un absoluto misterio. Para empezar, el tiempo no es lineal, y por ello hay quienes siguen viviendo en la Revolución francesa y gritando cada día ¡Libertad, igualdad, fraternidad o muerte!

Pero la teoría de la complejidad nos dice que los mejores planificadores y manipuladores sociales son aquellos que han aprendido cómo agarrar por el

cuello a lo imprevisible y convertirlo en su aliado. Los controladores más inteligentes son quienes saben manipular lo imprevisible para ganar la partida una y otra vez.

Y esta teoría que pocos conocen nos enseña algo muy importante: a día de hoy no estamos en manos de los mejores. Si algún día lo fueron, ya no lo son. A Bilderberg, el mundo se le ha escapado de las manos. Se han perdido. Creyeron que nos engañarían de nuevo después de más de seis décadas haciéndolo.

Pero no han sabido reaccionar ante la arrebatadora llegada de lo inesperado, cuyo nombre es Donald Trump. Sí, como el inocente pato del mundo Disney que usaron para atontarnos. La rabia les hace escupir espuma por la boca. Están rabiosos como diablos apocalípticos. Y mientras estropean el mundo con sus ruidos, pocos parecen leer lo que Donald dice entre líneas.

Sí, exactamente, les da declarado la guerra a los *bilderbergs* y cada vez que habla en público, con esa enfadada teatralidad, amenaza con destruir sus obras, esas que se han esforzado por levantar desde la Segunda Guerra Mundial. Ese mundo que dejaron los abuelos a los nietos, a los Rockefeller, los Rothschild y los Warburg, esos críos mimados que creen que las personas no sufren sino que son sus cobayas para probar con su absurdo dinero las más espeluznantes teorías sin base científica alguna...

Un nuevo *sheriff* ha llegado a la ciudad. Tiene la cola del pato Donald en la cabeza. Tiene el amor propio de los primeros pobladores del *Far West*. Lo más extraño de todo es que cree en Cristo. Y lo más nefasto es que quiere ser amigo de Putin.

Ni los mejores guionistas de Hollywood podrían inventar un personaje más excéntrico para la nueva película. Eso sí. Nadie es más americano que el pato Donald.

ANEXOS

1

¿QUIÉN GOBIERNA EL MUNDO?

El acto de nombramiento es, como el bautismo, muy importante en cuanto a la creación de personalidad, porque un poder mágico se ha atribuido al nombre desde tiempos inmemoriales. El saber el nombre secreto de una persona [o de un demonio] es tener el poder sobre él.

CARL G. JUNG

¿Se han preguntado alguna vez quién maneja los hilos del mundo? «El mundo está gobernado por personajes que no pueden ni imaginar aquellos cuyos ojos no penetran entre los bastidores», sentenció Benjamin Disraeli, el legendario primer ministro de Gran Bretaña, en su novela *Coningsby* (1844). ¿Se ha preguntado alguna vez quién maneja los hilos del mundo? ¿Ha pensado en la posibilidad de que tras las radiantes figuras de Barack Obama, Angela Merkel o Mariano Rajoy hubiera alguien o algo más? Pues está en lo cierto. Su intuición no le engaña.

Desde el génesis bíblico, la civilización sumeria y, después, la Grecia clásica la humanidad se ha movido entre el mito y la realidad. En una gran parte de los casos, la realidad nada tiene que ver con lo real. Las leyendas y los acontecimientos se han mimetizado de tal modo que han llegado a nuestros días provocándonos la más absoluta incertidumbre de lo que ocurrió verdaderamente. Los anales egipcios y romanos eran reinventados con la llegada de cada nuevo emperador, que manipulaba los sucesos precedentes para inventar y propagar su propia leyenda. La historia la han escrito los vencedores.

Esa misma clase de leyenda envuelve a los *bilderbergs*, que de forma voluntaria la han fomentado. Ellos mismos han promovido un halo de misterio

a su alrededor con el fin de potenciar el miedo y el respeto hacia su poder fáctico. Han pretendido permanecer en la oscuridad, pero algo les ha fallado. Si les falla una de sus características principales (el secreto), ¿podrán llegar a acometer otros planes más ambiciosos?

Los *bilderbergs* filtran algunas de sus pretensiones a la prensa porque el mundo se les está haciendo demasiado grande y buscan ayuda en todos aquellos que quieran formar parte de su sistema y ejecutar sus planes. Buscan a los que entienden parte de la realidad de la humanidad. Por ello, por ejemplo, filtraron el documento *Top Secret* de la «guerra tranquila»[\[50\]](#). Por ello hablan entre líneas en los periódicos, una costumbre adquirida en la Guerra Fría. Por ello invitan a sus reuniones a los creadores de los últimos inventos.

Nicholas Murray Butler, Nobel de la Paz en 1931, presidente de la Fundación Carnegie y del americano Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) dejó para la posteridad una sabia observación: «El mundo se divide en tres categorías de gentes: un pequeño número que hace que los acontecimientos se produzcan; un grupo un poco más numeroso que vigila su ejecución y que observa para que se cumplan y, finalmente, una amplia mayoría que no sabe jamás lo que ha sucedido en realidad». Murray fue profesor de Filosofía en la Universidad de Columbia y además desarrolló una prolífica carrera política. También asistió a las reuniones Bilderberg, por lo que el peso específico de su testimonio es incuestionable.

No hay duda, el Club Bilderberg existe. La propia *Enciclopedia Británica* lo define entre sus páginas de este modo: «Conferencia anual de tres días a la que asiste un centenar de los más influyentes banqueros, economistas, políticos y funcionarios de estado de Europa y Norteamérica. Dicha conferencia, que se celebra cada año en un país occidental distinto, se mantiene en un ambiente de estricto secreto. La conferencia proporciona un clima de privacidad e informalidad en el que aquellos que influyen en las políticas internacionales se sienten cómodos».

Antes de Bilderberg ya se fundaron otras instituciones con este fin, pero no solo entidades cuyo funcionamiento y operatividad han sido conocidos abiertamente y de forma pública. Precisamente, las asociaciones ocultas son las que más planes han urdido a lo largo de los siglos para conquistar el poder planetario. Contamos entre ellas a la masonería y a los Illuminati y, en otro ámbito aunque inexorablemente conectadas, a las grandes bancas

internacionales. Bilderberg recoge el relevo de las sociedades secretas antiguas y actualiza en los siglos XX y XXI ese impulso de conquista. El poder es lo que ha estimulado a una parte de la humanidad desde sus inicios y para desarrollarlo de forma absoluta hay que estar vigilante ante los movimientos del rival, del enemigo. Para Bilderberg, los enemigos son las plataformas de protesta ciudadanas, los movimientos nacionalistas de los pueblos que rechazan someterse a su yugo, el comunismo de la Guerra Fría, el conocimiento verdadero y, en definitiva, la lucha del ser humano por alcanzar la libertad auténtica, que vendría de la mano de la sabiduría.

UNA SOCIEDAD PIRAMIDAL

Salvando las distancias, el sistema social establecido por los *bilderbergs* es una versión renovada de la pirámide estamental inmovilista que establecía la jerarquía en la Alta Edad Media. Recordemos que en la cima estaba el rey feudal absolutista, que recibía el poder directamente del mismo Dios. Bajo sus pies se situaban tres estamentos, por orden descendente: la nobleza, la Iglesia y el pueblo llano. Cada uno tenía asignada una misión en la vida que debía respetar y cumplir. Los nobles —que se dividían en la alta nobleza, duques, condes, barones, etc., y la baja, escuderos e hidalgos— defendían al pueblo en las guerras e invasiones. El trabajo del clero consistía en rezar para salvar las almas y preservar la cultura. En el último escalón de la pirámide encontramos al pueblo llano, los villanos. Pese a que constituían el 75 % de la población, no disponían de ningún derecho ni privilegio; estaban a expensas de los mandatos de los demás estamentos, y eran mayoritariamente campesinos. La pertenencia a cada estamento venía determinada por la cuna y no estaba permitido el matrimonio entre miembros de distintas categorías sociales.

Los *bilderberg* iniciados se situarían en la cima de la pirámide. Desde allí, y en la sombra, dirigen y controlan al resto de la sociedad occidental. Piensan por todos y ejecutan lo que mejor convenga al pueblo, desde su punto de vista. La alta nobleza sería su escudería pesada, los encargados de introducir sus ideas en todos los ámbitos sociales. El resto, el pueblo llano y la burguesía, vive su vida despreocupadamente e ignorando las acciones de los que se sitúan en la cúspide de la pirámide, de una pirámide oscura, que no puede percibirse a primera vista.

Precisamente la figura que aparece en los billetes de un dólar americano es una pirámide, símbolo adoptado por los Illuminati contemporáneos en su búsqueda de un *Nuevo Orden Mundial*, expresión que se lee al pie del poliedro. Dentro de unos años, la pirámide actual será estudiada en las escuelas de la misma manera que ahora se estudia la del antiguo régimen.

El mundo, tal y como está establecido hoy día, es obra de Bilderberg.

¿DEMOCRACIA? ¿QUÉ DEMOCRACIA?

Los miembros de Bilderberg, infiltrados en los organismos públicos y privados en los que desempeñan su discreta labor, aseguran defender la implantación de la democracia en todos los países del mundo. Pero si nos detenemos a observar la naturaleza de sus miembros, vemos que ellos no predicen con el ejemplo. Es un club cerrado, no elegido por el pueblo ni mucho menos representativo de este, ya que sus miembros están a años luz de lo que es un ciudadano corriente. Son empresarios multimillonarios, influyentes hombres de negocios, de la política, de la banca y los medios de comunicación, que no tienen en cuenta a la opinión pública para la aprobación de su *Nuevo Orden Mundial*. Ya lo pronosticó el banquero James Paul Warburg: «Guste o no guste tendremos un gobierno mundial. La única pregunta es si se logrará mediante imposición o por consentimiento».

Oficialmente, el club se fundó en 1954. Los acontecimientos que generaron el inicio y el término de la Segunda Guerra Mundial sentaron las bases de su creación, pero Bilderberg ya había comenzado a gestarse mucho antes, su propia esencia ya existía. De un modo u otro, el deseo, la ambición de los poderosos de controlar, de mandar sobre los demás, de organizar el mundo conforme a una visión globalizada particular siempre ha anhelado encontrar la vía para materializarse. Lo intentaron algunos reyes durante la Edad Media en Europa y lo buscaron los grandes imperios que se han sucedido en la historia.

El Club Bilderberg ha conseguido estar por encima de métodos parlamentarios, por encima de la ley; es más, ellos hacen la ley, dictan los mandatos que a través de las redes de influencia que han establecido serán posteriormente aprobados en los organismos democráticos. Esa legislación, que afecta a millones de ciudadanos corrientes, se inserta en un plan global que ya alcanzó el consenso en Bilderberg con anterioridad y se corresponde con una línea de visión globalista. Lo peor es que aunque algunos de sus fines generan beneficios a los ciudadanos, el trasfondo de los sucios manejos que utilizan para conseguirlos de forma ilícita los despoja de su valor y significado.

Para lograr tal fin utilizan todos los medios a su alcance, entre otros, la modelación de la opinión pública occidental, y la que le dejan de la oriental, a través de sus manipulaciones informativas en los medios de comunicación que, por supuesto, controlan, como he demostrado en mi tesis doctoral.

Por ello, desde la Segunda Guerra Mundial, los presidentes estadounidenses no han sido sino títeres a expensas de las decisiones del grupo. Pero, ¿qué ocurriría si el pelele se rebelara? ¿Si la marioneta decidiera pensar y dirigirse por sí misma? Democráticamente tiene el poder que le ha otorgado el pueblo soberano, ¿cuál sería entonces la reacción de los *bilderbergs* para quitarse del medio el *problema*? ¿Pudieron esquivar Bush, Clinton, Obama y ahora Trump los tentáculos del todopoderoso club?

Bilderberg es la alianza de mayor alcance del mundo, tanto por la composición de sus miembros como por la naturaleza de sus objetivos. Es una élite de pensadores estratégicos occidentales, de principales motores políticos del oeste, de líderes de negocios y bancos. Durante el relato de sus confidencias los asistentes no tienen nombres, ni cargos. Lo difícil es estar pero, una vez dentro de la sala de conferencias, todos tienen voz; eso sí, solo disponen de un minuto para exponer sus discursos.

Sus decisiones influyen y repercuten en la vida cotidiana de la mayoría de los habitantes del planeta. Göran Greider, secretario de redacción del diario sueco *Dala Demokraten*, establece un lazo entre el orden actual del mundo y las influencias ejercidas en el seno de Bilderberg desde hace cincuenta años. Según Greider, «Bilderberg contribuyó a instaurar el tipo de capitalismo que conocemos hoy y a solidarizar entre sí a las principales élites mundiales del ámbito de los negocios».

Los *bilderbergs* defienden su clandestinidad alegando que sin la presencia de la prensa pueden exponer sus opiniones con total libertad, sin miedo a ser malinterpretados. Pero si se reúnen para discernir por el bien común, ¿por qué se les va a malinterpretar? ¿Por qué no dan a conocer públicamente sus conclusiones? ¿Qué temen? Ellos insisten en mantener que Bilderberg «no es un cuerpo ejecutivo; no se toma ninguna decisión allí».

Pero, ¿qué quieren los *bilderbergs*? Algunos pensarán que sería mejor que se despreocuparan de sus ambiciones y se dedicaran a disfrutar y gastar sus inmensurables fortunas. Sin embargo, ellos quieren poder, el poder absoluto. Convertirnos en esclavos. No quieren acabar con todas las libertades, sino mantenerlas en un nivel que, según ellos, nos beneficia a todos, y a ellos

mismos, por supuesto. A esta libertad controlada podemos llamarla una esclavitud sofisticada. Esa especie de esclavitud es la de convencernos de que cada uno tiene un nivel social, económico e intelectual que no puede sobrepasar. Si piensas más de la cuenta, te tacharemos de conspiranoico. Si pretendes convertirte en presidente, nuestros medios de comunicación te convertirán en un monstruo. Según los *bilderbergs*, cada uno de nosotros puede alcanzar un nivel determinado, pero que no puede sobrepasarlo. Llegar más allá de lo permitido es un peligro. Es más peligroso para el poder, que se sentirá atacado, que para el osado que aspire a alcanzar la cima. ¿No les recuerda esto al caso Trump?

2

LOS ORÍGENES DEL CLUB BILDERBERG

¿Qué busca un hombre con poder? Más poder.

Pregunta y responde el Oráculo ante Neo

The Matrix

El Club Bilderberg nació en plena Guerra Fría como un digno heredero de la máxima ilustrada «todo para el pueblo pero sin el pueblo» y de la doctrina fisiócrata *laissez faire, laissez passer* («dejad hacer, dejad pasar») del siglo XVIII. Aunque en la actualidad se ha radicalizado en un nada para el pueblo y, por supuesto, sin el pueblo. Hemos regresado al despotismo ilustrado de la élite.

La historia actual se configura en la Segunda Guerra Mundial, que marca el punto de inflexión y de no retorno en las relaciones internacionales y en el afianzamiento de la hegemonía norteamericana. Al término de la batalla, los países aliados y la Unión Soviética se reparten el mundo, configurando un nuevo mapa territorial y de influencias. El planeta Tierra queda dividido entre lo que se definió como ideologías en los años veinte y lo que en 1945 constituyó mucho más que eso: el capitalismo y el comunismo.

El temor a que el área de influencia capitalista se viera superada y anexionada por la zona comunista impulsó la creación de varias instituciones que funcionarían como un muro de contención y pondrían en manos de los vencedores el mayor beneficio coyuntural. Algunas fueron auspiciadas dentro del marco democrático o de la legalidad vigente, como la OTAN o la ONU, y otra se ubicó desde el principio en tierra de nadie, en un espacio totalmente impune y fuera del alcance de la ley: el Club Bilderberg.

El grupo empezó a gestarse en mitad de la Segunda Guerra Mundial, después de la derrota alemana a manos de los soviéticos en Stalingrado y Kursk, en 1942 y 1943, respectivamente. Los estrategas europeos y americanos se percataron de que el ocaso de Hitler, a quien por otro lado habían alzado al poder, estaba próximo, y fue entonces cuando la élite bancaria, los legisladores internacionales y la monarquías europeas comenzaron a reunirse para definir las tácticas necesarias que impidieran al comunismo contagiar al resto del mundo e imponer su *status quo*. Los americanos señalaban que la naturaleza del régimen soviético era expansionista y que su influencia debía ser contenida en las áreas de importancia estratégica para Estados Unidos. El príncipe Bernardo de Holanda arguyó entonces: «Hemos de expandir el libre comercio en vez de poner barreras a los países del Tercer Mundo; esta será la mejor garantía para detener al comunismo». Liberalizar las fronteras al comercio y adherir, aunque fuera por la fuerza, el mayor número de países a la doctrina del bando capitalista era un objetivo vital. Del mismo modo que también era vital para el bando contrario extender sus dominios.

Para los neófitos de la geopolítica resulta cuanto menos paradójico constatar que la banca internacional, aparentemente su principal enemiga, fuera la que financió la revolución soviética de 1917, los proyectos de Lenin y de Stalin, además de los dos enfrentamientos mundiales que desembocaron en la Guerra Fría, como demuestran las investigaciones de los reputados historiadores Carroll Quigley y Gary Allen. Consecuentemente, la banca internacional obtuvo un beneficio enorme al explotar los recursos de la Unión Soviética.

A pesar de que su supuesta locura adquiriera tintes quijotescos, el senador estadounidense Joseph McCarthy llegó a denunciar la existencia de una conspiración encaminada a impulsar la guerra como forma de lucro, alegando que el Tratado de Yalta (1945), suscrito por Churchill, Stalin y Roosevelt, era el causante de los conflictos de la etapa de posguerra. A mediados de los años setenta, gracias a la publicación de la correspondencia personal de Churchill y a otros documentos desclasificados, se supo que habían pactado en secreto la cesión de la Europa del Este a Stalin, del Oriente Medio a Gran Bretaña, y del pacífico y la región del sudeste asiático a EE. UU. McCarthy manifestó el 23 de septiembre de 1950:

En Yalta se firmó la sentencia de muerte de los jóvenes que están muriendo hoy en las montañas y valles de Corea. Aquí se firmó la sentencia de muerte de los jóvenes que perecerán mañana en las junglas de Indochina (posteriormente llamado Vietnam). ¿Cómo podemos explicar nuestra situación presente a menos que creamos que los hombres que ocupan los más altos cargos en el Gobierno están concertando lanzarnos al desastre? Tiene que ser una gran conspiración, una conspiración a una escala tan inmensa que empequeñece cualquier aventura previa de la historia de la humanidad. ¿Qué se puede decir de esta serie ininterrumpida de decisiones y actos que están contribuyendo a la estrategia del fracaso? No se pueden atribuir a la incompetencia.

LOS DOS BANDOS DE LA GUERRA FRÍA

Estados Unidos se benefició notablemente de la devastación del viejo Continente, cuyo territorio quedó arrasado por los efectos de la Segunda Guerra Mundial, mientras su suelo permanecía intacto. Desde el nacimiento del siglo destacaba como la primera potencia industrial, pero esta batalla le proporcionaría el control no solo del cincuenta por ciento de la riqueza mundial, sino de los dos lados del Atlántico, con lo que su mercado se triplicó. «Jamás hubo una época en la historia en que una potencia hubiera tenido un control tan completo del mundo, ni tanta seguridad», señala el analista Noam Chomsky. A Estados Unidos se le presentó una oportunidad única que no iba a dejar escapar para ponerse al mando del timón mundial y dimensionar su privilegiada posición. Así que durante la guerra se aplicó en esbozar con sumo cuidado, desde el Departamento de Estado y el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), el verdadero gobierno en la sombra de EE. UU., la estructura mundial que deseaba instaurar en la posguerra.

Hubo disparidad de opiniones, señala Chomsky. El Memorando 68 del Consejo Nacional de Seguridad, fechado en 1950, plasmó el criterio de la línea dura personificada en el secretario de Estado, Dean Acheson. Este apoyaba el fomento de «una estrategia de retroceso» del bloque contrario que «engendraría las semillas de la destrucción dentro del sistema soviético» con el objetivo de que EE. UU. pudiera negociar los términos de un acuerdo «con la Unión Soviética o el Estado o Estados sucesores». El memorando recomendaba «sacrificio y disciplina» en EE. UU. o lo que es lo mismo: ampliar los gastos militares y recortar los servicios sociales. Además, sería necesario vencer «los excesos de tolerancia» que generan un trastorno interno indeseable.

En la línea liberal se situaban las ideas del director de Planificación del Departamento de Estado, George F. Kennan, figura clave de la Guerra Fría, plasmadas en un documento secreto, el Estudio 23 de Planificación de la Política (1948), en los siguientes términos:

Tenemos cerca del 50 % de la riqueza del mundo, pero solo el 6,3 % de su población [...]. En esta situación, no podemos fallar en ser objeto de envidia y resentimiento. Nuestra tarea real es diseñar un modelo de relaciones que nos permitirá mantener esa posición de disparidad [...]. Para hacer eso, tenemos que deshacernos de todo sentimentalismo y ensueño; y la atención deberá concentrarse en todas partes en nuestros objetivos nacionales inmediatos [...]. Deberíamos cesar de hablar de objetivos vagos e irreales como los derechos humanos, la mejora de niveles de vida y la democratización. No está muy lejos el día en que tendremos que tratar con conceptos de poder directo. Mientras menos nos estorben consignas idealistas, mejor.

La directriz interna era clara: nada de derechos humanos y sentimentalismos burdos que enturbiaran el camino hacia la hegemonía mundial. Se trataba de un discurso a puerta cerrada, franco, entre iguales, como los que celebran los *bilderbergs*. También ahora como entonces a la población se le habla en otros términos, se hace apología de los lemas idealistas y de la democracia, mientras ellos hablan de poder real y directo.

Los planteamientos de Kennan se convirtieron en textos constitucionales de la Guerra Fría, que sintetizaban la nueva política antisoviética de la administración Truman. Kennan también desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de los programas e instituciones que definieron a la época, especialmente el Plan Marshall.

EL VERDADERO ROSTRO DEL PLAN MARSHALL

Por aquel entonces fue el Consejo de Relaciones Internacionales (CFR), germen americano del incipiente Club Bilderberg, el que proyectó sus ideales de posguerra en el «Área grande», como los estadounidenses denominaron a la zona comprendida por Europa occidental; el antiguo Imperio Británico; Oriente Medio, con sus incomparables recursos, y el Tercer Mundo, que debía subordinarse a las necesidades de la Economía de EE. UU. Comenzaba la implantación de un Nuevo Orden Mundial, donde a cada zona del planeta se le asignaría un papel específico. El Tercer Mundo tenía que realizar su función esencial como fuente de materias primas y mercado para las sociedades industriales capitalistas; debía ser explotado para la reconstrucción de Europa y Japón, según Kennan, que añadió que la explotación de África supondría además un excelente estímulo psicológico para la alicaída Europa de posguerra[51].

En este mapa mundial que se pretendía crear tras la superación del sistema de enfrentamientos y recelos entre las potencias imperantes a lo largo de los años de la Guerra Fría, Bilderberg jugó un papel esencial. Kennan expuso sus ideales sin el menor atisbo de mala conciencia y profundamente convencido de estar en posesión de la verdad. «Así es como se hacen las cosas», respondió el vicepresidente de George W. Bush, Dick Cheney, al periodista y documentalista inglés Jon Ronson cuando este le preguntó por las actividades espurias del Club Bilderberg. La historia demuestra que el pensamiento humano es en la mayoría de las ocasiones mucho más mortífero y peligroso que la bomba atómica.

En el año 1954, cuando se constituyó oficialmente el Club Bilderberg, Europa se recuperaba lentamente de la tragedia provocada por la Segunda Guerra Mundial gracias a los efectos del Plan Marshall. Los norteamericanos habían alentado la batalla al estilo del astuto Rothschild, cuya fórmula de enfrentar nación contra nación mientras se concedían créditos a ambas controló el clima político de Europa desde la segunda mitad del siglo XVIII, como señala Jim Marrs en su libro *Las sociedades secretas*.

El 5 de junio de 1947, durante un discurso pronunciado en la Universidad de Harvard, el secretario de Estado de EE. UU., George Marshall, invitó a los países europeos a participar en un plan cooperativo para la reconstrucción económica, con exigencias explícitas para la liberación del comercio y aumentos de la productividad. Truman ratificó el Plan Marshall el 3 de abril de 1948 y creó la Administración para la Cooperación Económica (ACE), dirigida por Paul G. Hoffman. El mismo año, los países participantes (Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega, Reino Unido, Suecia, Suiza, Turquía y Estados Unidos) firmaron el acuerdo de fundación de la OCDE como agencia coordinadora.

El dinero procedente de Estados Unidos tenía como objetivo esencial el resurgimiento de la capacidad de consumo de la clase media europea, que comenzaría a disponer de dinero para gastar en productos fabricados en EE. UU. El ejercicio de generosidad sin igual reportó lucros formidables a las corporaciones estadounidenses que lo promovieron. Por ejemplo, General Motors ganó 5,5 millones de dólares entre julio de 1950 y 1951 (el 14,7 % del total) y la compañía Ford, 1 millón de dólares (el 4,2 % del total).

La Unión Soviética y los estados de la Europa del Este también fueron invitados a suscribir el plan, pero Joseph Stalin lo percibió como una amenaza y no permitió la participación de los países de su órbita. Antes de la guerra, Europa occidental dependía de las importaciones de Europa del Este, pero estas rutas comerciales estuvieron interrumpidas por el Telón de Acero. El éxito de la maniobra norteamericana estaba diseñado al milímetro. El Plan Marshall era la panacea que iba a consolidar el Estado del bienestar en Europa occidental. Así era como se vendía en los carteles propagandísticos de la época.

AMERICAN LIFESTYLE

En los cuatro años de vigencia de las ayudas estadounidenses, Europa recibió 13 mil millones de dólares de la época y alcanzó una prosperidad mayor que la que tenía antes de la guerra. Pero detrás de la aparente generosidad, el Plan Marshall fue el mecanismo por el que EE. UU. introdujo su sistema de gestión en Europa. Como tácticas económicas impulsó la unificación europea al eliminar los aranceles comerciales y creó instituciones para coordinar la economía europea. Además, el Marshall era el núcleo central de la nueva doctrina de «contención» hacia la Unión Soviética, por ello las primeras partidas importantes de la ayuda fueron a parar a Grecia y Turquía en enero de 1947, consideradas la primera línea de la lucha contra la expansión comunista. La disciplina leninista decía que, cuando las economías capitalistas empezaran a derrumbarse, intentarían, desesperadas, comerciar con los adversarios comunistas. Lenin no ha vivido para verlo.

Los objetivos principales del plan fueron evitar la insolvencia europea —que hubiera tenido nefastas consecuencias para la economía norteamericana—, prevenir la expansión del comunismo en Europa y crear una estructura que favoreciera la implantación y el mantenimiento de regímenes democráticos. Pero EE. UU. no solo se centró en implantar un sistema económico y político, sino cultural, que contenía otro fin claramente militarista y que era un requisito previo para el desarrollo de la OTAN. En definitiva el plan fue la vía de penetración sutil del *American Lifestyle* en Europa con su cultura de consumo, individualidad, ocio y productividad. El éxito estratégico que para EE. UU. constituyó el Plan Marshall hizo que ansiara fortalecer este favorable clima de relaciones con Europa con la ambición de que acabara completamente supeditada a su gobernanza. Todo se gestó por hombres alineados a entidades secretas que silenciaron la finalidad última del plan.

EL MOVIMIENTO DE UNIÓN EUROPEO

El Plan Marshall surgió en los War and Peace Study Groups(Grupos de estudio de la Guerra y la Paz), creados por el CFR en 1939, a los que la Fundación Rockefeller concedió casi 50.000 dólares para la financiación del primer año del proyecto. Fue pulido en 1946 por los grupos de estudio en el Proyecto de Reconstrucción Europeo (como realmente se llamaba el Plan Marshall), auspiciado principalmente por David Rockefeller. Junto a él se presentó otra propuesta complementaria: la creación de la Europa occidental del carbón y del acero, un nuevo baluarte contra la URSS que desembocó en la Comunidad Europea del Carbón y el Acero en 1952. Esto constituyó el primer paso del movimiento europeísta, cuyo principal impulsor fue el financiero judío Joseph H. Retinger, de origen polaco y medio afincado en EE. UU., que era además un destacado miembro de la masonería de Suecia. A principios de mayo de 1946, Retinger creó la Liga Independiente de Cooperación Europea (ILEC), de la que fue el secretario, y el ministro belga Paul van Zeeland su director. Pese a su nombre, el organismo estaba compuesto activamente por numerosos hombres destacados del *establishment* estadounidense, como apunta el destacado sociólogo británico Michael A. Peters.

Desde la entidad perfiló un plan específico para la creación de una Europa federal, en la que los estados renunciarían a parte de su soberanía. Retinger y Paul van Zeeland trabajaron estrechamente durante la guerra con otros líderes que posteriormente serían destacados miembros del Club Bilderberg, como John McCloy (CFR, Chase Manhattan Bank; fue el primer presidente del Banco Mundial), William Averell Harriman (CFR, Pilgrims, Skull and Bones), George Franklin (CFR, Trilateral), John Foster Dulles (CFR), William Wiseman (socio de la Banca Khun&Loeb), M. Leffingwelle (socio de la Banca Morgan), Nelson y David Rockefeller. A raíz de estas conexiones se fue gestando desde 1943 la unión aduanera Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo), una especie de prototipo del mercado común[52].

Poco después de la creación de la ILEC, el embajador estadounidense en Gran Bretaña (antes lo había sido en la Unión Soviética), William Averell Harriman, invitó a Retinger a EE. UU., donde se aseguró el soporte americano

para la ILEC. Harriman también había sido coordinador del Plan Marshall, así como el candidato demócrata en las elecciones presidenciales de 1952. Después participaría en el resto de acontecimientos que marcaron el rumbo del mundo hasta su muerte, siendo jefe de los embajadores de EE. UU. y negociador en la guerra de Vietnam. Retinger relató:

Encontré en América un apoyo unánime a nuestras ideas entre los financieros, los hombres de negocio y los políticos. El Sr. Leffingwell, socio mayoritario de [el banco] J. P. Morgan; Nelson y David Rockefeller; Alfred Sloan [de General Motors]; Charles Hook, el presidente de American Rolling Mills Company; sir William Wiseman [SIS británico], socio en Kuhn Loeb [el banco de inversión de Nueva York]; George Franklin, y sobre todo mi viejo amigo Adolf Berle Jr. (CFR), estuvieron todos a favor. Y Berle acordó conducir la sección americana [de ILEC]. John Foster Dulles, secretario de Estado de Eisenhower, también convino ayudar. Su hermano Allen Dulles fue una pieza clave en los War and Peace Study Groups y posteriormente, fue director de la CIA[53].

Los hombres a los que se refería Retinger eran altos representantes de las sociedades secretas norteamericanas. Leffingwell precedió a John McCloy y David Rockefeller como dirigente del CFR (1946-1953) y había sido director desde 1927, mientras Franklin fue el director ejecutivo del CFR desde 1953 hasta 1957 y posteriormente fue coordinador de la Comisión Trilateral.

El resultado de estas gestiones fue la formación del Movimiento Europeo, cuyo primer congreso en La Haya en 1948 fue el origen del Consejo de Europa. El movimiento recibió sustanciosas contribuciones de fondos secretos del Gobierno de Estados Unidos, así como del Comité Americano para la Europa Unida (ACUE). Los nombres mencionados anteriormente son significativos en este contexto[54].

Los miembros del Movimiento Europeo pertenecían a la clase dirigente de Europa occidental y Norteamérica. Las conferencias reunieron a las figuras más relevantes de las grandes corporaciones internacionales con los protagonistas políticos de entonces y los intelectuales más prominentes, tanto catedráticos como periodistas. A pesar de que el mantenimiento de este secreto ha sido notablemente eficaz, prácticamente todas las instituciones europeas desde el ECSC, la CEE y la EURATOM y la actual Unión Europea fueron concebidas, diseñadas y creadas por las personas integradas en Bilderberg, que también fue ideado por Joseph Retinger.

NACIMIENTO DEL CLUB BILDERBERG

Joseph Retinger fue el ideólogo y promotor del Club Bilderberg. En 1952 viajó a EE. UU. y a su regreso a Europa le pidió a su amigo el príncipe Bernardo de Holanda, padre de la reina Beatriz, que lo ayudara a organizar una conferencia secreta que involucrase a los líderes de la OTAN en un debate abierto y franco sobre cuestiones internacionales con otros líderes mundiales. El príncipe estaba estrechamente relacionado con los altos cenáculos financieros y políticos occidentales como hombre fuerte de la Casa de Orange-Nassau, a la que pertenece la familia real de Holanda (titular de una de las mayores fortunas del planeta) y en la que entró a formar parte al casarse con la princesa Juliana. Bernardo acogió la propuesta con enorme entusiasmo pues debatir sobre el presente y diseñar el futuro de Europa y América primero, y del mundo después, era un proyecto emocionante.

Para este nuevo propósito, Retinger contactó con sus conocidos americanos, David Rockefeller, el embajador William Averell Harriman y el director de la Agencia Central de Información (CIA), el general Walter Bedell Smith, quien después de escuchar su propuesta le respondió: «¿Por qué demonios no vino usted a mí en primer lugar?». La CIA se implicó profundamente en la organización de Bilderberg y desde entonces ha custodiado eficazmente tanto el secreto de su existencia como sus objetivos internos y la seguridad de sus integrantes.

Otro de los que participaron activamente en su puesta en marcha fue Paul Rijkens, el presidente de la multinacional Unilever, una de las más grandes y poderosas empresas capitalistas del mundo. Recomiendo una ojeada a su web (www.unilever.com) para comprender la expansión y el peso de esta compañía en el planeta. Rijkens tenía estrechos lazos con el Banco de Rotterdam y la eléctrica Phillips.

Bedell Smith puso en contacto a Retinger con Charles D. Jackson, asesor especial del presidente Eisenhower y de la CIA en materia de ataque psicológico durante la guerra. Jackson era el presidente del Comité para Europa Libre (el precursor del Congreso para la Libertad Cultural, CCF), que financiaba las operaciones y la organización de intelectuales y políticos

socialdemócratas y anticomunistas; y dirigió Radio Europa Libre en Alemania, financiada por la CIA. Previamente había sido el editor de revista *Fortune* y el director administrativo de *Life*. Además, estaba muy vinculado al clan Rockefeller. No es casualidad que el principal financiero del club fuese el magnate David Rockefeller, que se convirtió desde el origen en el miembro americano clave de Bilderberg. Era el jefe del Chase Manhattan Bank, miembro del CFR, del Consejo de Negocio, del Consejo de EE. UU., de la Cámara de Comercio Internacional, y posteriormente fundaría la Comisión Trilateral. Otras aportaciones económicas fuertes fueron enviadas por la familia judía de origen inglés Rothschild.

Entre los documentos encontrados a la muerte de Jackson en su despacho personal, legados por su esposa a la Biblioteca Eisenhower en 2005, se hallaban las actas secretas de las reuniones Bilderberg. Mientras el príncipe Bernardo y Retinger prepararon la lista de invitados de los países europeos, Jackson controló la organización y la lista americana. En el comité estadounidense originario estaban Dean Rusk, Henry Heinz hijo y Joseph Johnson, entre otros. En la logística se hizo sentir la ayuda de Henry Kissinger, que por entonces había comenzado a trabajar para Rockefeller. Aunque la idea fue aclamada por el presidente Truman, el primer grupo americano no estuvo listo hasta la administración de Eisenhower.

PRIMERA REUNIÓN Y DEFINICIÓN OFICIAL

La primera reunión oficial del Club Bilderberg tuvo lugar del 29 al 31 de mayo de 1954 en la localidad holandesa de Oosterbeek. El nombre del grupo quedó fijado en este encuentro y se debió al hospedaje que los acogió, el hotel Bilderberg, cuyo propietario era el príncipe Bernardo. El soberano, que estaba vinculado a la Shell Oil y al *holding* internacional Société Generale de Bélgica, fue el anfitrión y maestro de ceremonias.

Durante el primer encuentro, los asistentes manifestaron su indignación hacia la política del senador Joseph Raymond McCarthy y su «caza de brujas». Su ideología nacionalista estorbaba en el camino hacia los planes globales de los presentes, y numerosos europeos se mostraron temerosos acerca de la posibilidad de que EE. UU. se dirigiera hacia una dictadura fascista. El tercer día, el príncipe Bernardo anunció: «Aunque no estaba incluido en la agenda, se ha hablado tanto sobre el macartismo que, si hay tiempo, voy a pedir a Jackson que exponga la opinión americana al respecto». C. D. Jackson mitigó los temores de los *bilderbergs* europeos asegurando: «Tanto si McCarthy muere por la bala de un asesino o desaparece al modo tradicional americano, profetizo que para cuando mantengamos nuestro próximo encuentro él ya se habrá esfumado del escenario americano»[\[55\]](#).

Murió en el 57 por complicaciones derivadas de su alcoholismo crónico, según apuntaron las fuentes oficiales, pero antes había sido reprochado por el Senado, perdiendo todo su prestigio y poder. Aquello convenció a los europeos de que los americanos cumplían sus promesas.

Uno de los asistentes inaugurales, George McGhee, del Departamento de Estado de EE. UU. manifestó que «los malentendidos más enconados entre europeos y americanos se disiparon en la primera reunión de Bilderberg. Desde entonces, nunca hubo una división tan aguda entre nosotros y Europa».

El secretario de Retinger, John Pomian, rememoró en su libro los recuerdos de aquel encuentro:

Era todo muy nuevo y diferente. Fuimos a Holanda. No había reporteros y la seguridad era abrumadora, con guardias apostados por todos los rincones del hotel. En el acto inaugural todos estaban intranquilos, nerviosos y se observaban de arriba abajo como

extraños. Temían hablar de más. El príncipe Bernardo iba de un lado a otro desplegando su encanto personal. Poco a poco, el ambiente se tornó distendido y los presentes empezaron a discutir entre ellos. El príncipe mantuvo la calma y, cuando sintió que las cosas se estaban poniendo demasiado tensas, fue capaz de relajarlos a todos con alguna frase ingeniosa o imponiendo su autoridad. Aunque es un hombre encantador también sabe ser severo. Restauraba el orden de un modo tan sutil que nadie podía ofenderse.

Debido a la presión ejercida por diferentes medios de comunicación para que abriera sus puertas al público, en el año 1989 Bilderberg emitió una breve reseña informativa en la que, después de esbozar escuetamente su origen, apuntaba el motivo de la primera cita con estas palabras:

Aquella reunión superó la preocupación expresada por muchos ciudadanos relevantes de ambos lados del Atlántico acerca de que Europa occidental y Norteamérica no trabajaban tan estrechamente como deberían sobre los asuntos de importancia crítica. Se estuvo de acuerdo en que el debate regular y extraoficial ayudaría a fomentar un mejor entendimiento entre las fuerzas y tendencias principales que afectaban a las naciones occidentales en el período difícil de la posguerra.

Tan propicio fue el resultado, que decidieron que volverían a reunirse anualmente, tanto para evaluar el desenlace de las medidas suscritas en la cita previa como para seguir avanzando en la fijación de nuevos objetivos.

El club se definió en dicha nota como «una entidad destinada a fortalecer la unidad atlántica, a frenar el expansionismo soviético y a fomentar la cooperación y el desarrollo económico de los países del área occidental». Pero tras las palabras y las intenciones se ocultaron tanto los métodos que usarían para hacer realidad ese entendimiento estrecho entre naciones occidentales como sus verdaderos fines.

Inherente a su definición observamos que la naturaleza del club es supranacional, trasciende a los estados, y su objetivo fundacional fue el de unir a los miembros de la Alianza Atlántica (OTAN) para proyectar la política internacional de los aliados tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

Si ya se había creado una entidad destinada a fortalecer la armonía del área occidental como era la Alianza Atlántica (1949), ¿con qué objetivos crear otra como Bilderberg? ¿Por qué tanto secretismo con el único fin de armonizar políticas a ambos lados del Atlántico? Algo más grande de lo que oficialmente nos han contado se coció desde el principio en el seno de Bilderberg.

Como podemos comprobar décadas después, las inquietudes de los fundadores de Bilderberg se traducen en el sueño de la unidad mundial, de la implantación de un planeta homogéneo regido por sus normas y principios en el que sentar las bases de su *statu quo*. Con las continuas transformaciones sociales, sus fines originarios fueron cambiando, adelantándose y adaptándose al devenir de los tiempos.

Los *bilderbergs* trabajan para la consecución de su propio ideario globalizador. Se reúnen a espaldas del mundo para pulir las estrategias planetarias que les lleven a la consecución de este objetivo, para ellos esencial. Una globalización impulsada bajo su óptica y condiciones: una globalización que quiere implantar un único gobierno, una única moneda y una sola religión. Y al principio quisieron hacerlo a través de la ONU. Su objetivo era convertir a las Naciones Unidas en ese gobierno planetario, homogéneo, que no diferencie entre países, sino entre regiones de la tierra. Las mismas leyes para gentes tan dispares como los orientales y los occidentales, los indios y los chinos, los germanos y los españoles.

SU CREACIÓN EN HOLANDA

El hecho de que el Club Bilderberg viera la luz en Holanda no significa que los ciudadanos de los Países Bajos tengan más información acerca del tema. Al contrario, a excepción de uno o dos datos, comparten su ignorancia con el resto del mundo. «En Holanda hay muy poca información referente a Bilderberg», me explica al otro lado del teléfono Gerrit Jan, corresponsal en España del periódico holandés *De Telegraaf*. Y agrega:

Si buscas en las hemerotecas no encuentras casi nada. Al principio, todos estaban interesados en lo que se cocía en el hotel Bilderberg entre los grandes capitales del mundo, pero el príncipe siempre mantuvo a la prensa a raya, excepto a algunos medios importantes de sectores conservadores. Si tú le preguntas a un holandés medio por el club te responderá que se creó en 1954, pero poco más. Por otro lado, la prensa holandesa tampoco se dedica a hacer este tipo de preguntas. Sin embargo, eso no quita que los periodistas holandeses sepamos que el club se fundó para unir a los grandes capitales europeos y americanos. Desde entonces, todas las sesiones anuales se han celebrado en un clima de discreción y falta de transparencia.

LOS SUMOS SACERDOTES DEL CAPITALISMO

La Banca Rothschild, Rockefeller y Henry Kissinger han formado desde el principio parte del núcleo duro del grupo; tres piezas clave en el transcurso de la historia, considerados «sumos sacerdotes del capitalismo». Poco a poco lograron la adhesión al club de más gente poderosa e influyente y, de la misma forma, fueron saneando sus filas y desecharando a los participantes que menos les interesaban o les resultaban escasamente útiles.

David Rockefeller, fundador además de la Comisión Trilateral, emitió la definición más fiel del propósito oculto de Bilderberg que ya hemos visto anteriormente[56].

Nada más nacer, Bilderberg se convirtió en una poderosa alianza secreta suscrita por magnates de altos vuelos, estrategas internacionales, la élite política, académica y militar, cuya existencia pretende la salvaguardia de la hegemonía occidental y de sus miembros en el mundo. Por ello, en sus reuniones y en sus ámbitos de influencia tratan de sensibilizar a los políticos, desde su prisma, acerca de las necesidades de la economía y del sistema financiero internacional, un fin que les reporta incommensurables beneficios.

El desarrollo posterior de los acontecimientos ha demostrado que en las reuniones de Bilderberg es donde verdaderamente se articula el destino del mundo. El club se vale de otras organizaciones secretas de características similares para solidificar sus estrategias. A ellas no acceden testigos indiscretos, ni periodistas contrarios a su sistema, y solo desde hace poco han empezado a admitir a mujeres.

Lo que sí podemos afirmar es que sus objetivos se resumen en uno solo: el cercenamiento progresivo de las soberanías nacionales y su transferencia a instituciones de carácter oligárquico y trasnacional. Como bien manifestó David Rockefeller, su fin es alcanzar «una soberanía supranacional de la élite intelectual y los bancos mundiales que seguramente es preferible a la autodeterminación nacional practicada en siglos pasados». Una adaptación moderna del pensamiento aristotélico, aunque con finalidades totalmente distintas.

3

FUNDADORES

Nada es más peligroso que la riqueza sin poder.

ERNST JÜNGER (1895-1998)
Filósofo, historiador y escritor alemán

LOS PRIMEROS ASISTENTES

El 15 de septiembre de 1971, el congresista estadounidense John Rarick destapó en la Cámara de Representantes la auténtica política desarrollada por los *bilderbergs* mediante el exitoso modelo del Plan Marshall: «Bajo el pretexto de defender la ayuda a Europa, le imponía una élite de mando a las órdenes de los negociantes internacionales del CFR».

Entre los asistentes europeos a la primera reunión del club estaban todos los países de la OTAN más Suecia; los primeros ministros belga e italiano Paul van Zeeland y Alcide de Gasperi (CDU); de Francia, el primer ministro del ala derecha Antoine Pinay y el líder socialista Guy Mollet; diplomáticos como Pietro Quaroni de Italia y Panavotis Pipinelis de Grecia; el abogado alemán Rudolf Miller, el industrial Otto Wolff von Amerongen y el ministro de Asuntos Exteriores danés Ole Bjorn Kraft (editor de diarios de Dinamarca). Desde Inglaterra viajaron Denis Healey y Hugh Gaitskell, del Partido Laborista, y Robert Boothby del Partido Conservador, así como sir Oliver Franks del Estado británico y sir Colin Gubbins, que había dirigido el Special Operations Executive (SOE) durante la guerra^[57].

Además de los americanos citados, asistieron a la primera reunión George Ball y Dean Rusk. Ball era jefe de Lehman Brothers, antiguo miembro del Departamento de Estado, donde se responsabilizó de la política de la Alianza Atlántica, y posteriormente miembro de la Comisión Trilateral. Además tuvo enormes conexiones con Francia. Rusk fue el secretario de Asuntos Exteriores estadounidense entre 1961-1969 y el primer presidente de la Fundación Rockefeller (1952-1960). Finalmente, la lista se cerró con sesenta y siete asistentes. Desde entonces, el grupo se ha ido ampliando paulatinamente.

PERSONAJES CLAVE

Un presidente nazi y corrupto. El príncipe Bernardo de Holanda

Bernardo de Lippe-Biesterfeld falleció por un cáncer el 1 de diciembre de 2004, el mismo año en el que el club celebró sus bodas de oro. Nació el 29 de junio de 1911 en el seno de una familia alemana aristocrata empobrecida y era primo del príncipe Felipe, consorte de la reina Isabel II de Inglaterra.

Se convirtió en un joven apuesto, pues era muy alto y de enorme atractivo. Destacaba por su elegancia en el vestir y siempre portaba un clavel en el ojal de su solapa. Alemán de pura cepa, se unió al Partido Nazi en mayo del año 1933 y abandonó su afiliación para casarse con la princesa Juliana de Holanda, como consta en su ficha. Cuando lo dejó, envió su carta de renuncia al *führer* firmándola con el saludo oficial: «¡Heil Hitler!».

El corresponsal en España del periódico holandés *De Telegraaf*, Gerrit Jan, reseña la oscura personalidad del príncipe Bernardo con estos términos:

Era un hombre sin escrúpulos. En su juventud fue un miembro activo de los nazis, él dijo que fue forzado, que no tuvo más remedio, pero eso era falso. Nadie creyó nunca sus desmentidos. Además, tuvo un papel activo con EE. UU. Siempre se pensó que era un agente doble, que trabajaba para los aliados al mismo tiempo que para los nazis. Esto no se pudo demostrar, pero se sabrá en breve porque pronto saldrá a la luz la serie de entrevistas que concedió en vida al diario *De Volkskrant*, con la condición de que no se publicaran hasta después de su muerte.

Gerrit Jan estaba investigando un turbio asunto sin saber que el príncipe Bernardo estaba implicado hasta el fondo en el mismo. A pesar de que estaba acostumbrada a sus continuos escándalos, la sociedad holandesa se sintió profundamente conmocionada:

A principios de mayo de 1975, a un colega americano y a mí nos llegaron unas informaciones acerca de que un gran escándalo estaba a punto de salir a la luz. Nos

pusimos en alerta porque sabíamos que se trataba de un alto funcionario implicado en un caso de corrupción con la compañía Lockheed Corp., pero nuestra gran sorpresa fue enterarnos de que se trataba del mismísimo príncipe Bernardo. Fue un escándalo nacional porque estaba recibiendo comisiones, un millón de dólares, a cambio de promocionar los productos de la empresa armamentística Lockheed en toda Europa. A raíz de esto le quitaron sus cargos de representación oficial; ya no se le permitió llevar el uniforme del Ejército holandés.

La vida familiar de Bernardo fue correlativa a la pública, como subraya Jan: «Tuvo hijos fuera del matrimonio, dos en Francia, dos en Londres, y no podía mantenerlos con sus ingresos como príncipe, por ello necesitaba el dinero de las comisiones de Lockheed». El corresponsal señala que cuando la reina Juliana y Bernardo se hicieron novios «todo el mundo en Holanda desconfió de él por su pasado. No se casaron por amor. El pueblo lo aceptó porque temía que la princesa se quedara soltera, ya que no era muy agraciada físicamente, y él fue el primero que consintió casarse con ella».

A pesar de su entusiasmo inicial, el príncipe comprendería con el paso de los años que la tarea de Bilderberg no era sencilla y que requería de grandes dosis de paciencia: «Es difícil reeducar a la gente que ha sido educada en el nacionalismo —señaló—. Es muy difícil convencerlos de que renuncien a parte de su soberanía a favor de una institución supranacional».

Bernardo de Lippe-Biesterfeld fue el presidente del Club Bilderberg desde su creación hasta el año 1976, cuando el turbio asunto de la corrupción le obligó a dejar el cargo. Por este motivo, ese año no se celebró la reunión. Por su parte, Joseph Retinger desempeñó el cargo de secretario hasta su fallecimiento en 1960, cuando el economista holandés Ernst van der Beugel lo relevó. En 1977, Alec Douglas-Home, ex primer ministro británico, fue nombrado presidente. En la actualidad, ostenta la presidencia el noble francés Henri de Castries, presidente a su vez del conglomerado AXA. Le precedió un largo período en el cargo el aristócrata belga Étienne Davignon, exvicepresidente de la Comisión Europea y un hombre que se ha sentado en varias juntas corporativas.

Joseph H. Retinger

Personaje intrigante, Joseph Retinger fue una pieza imprescindible en la cimentación de la unidad europea. Pese a ello, es muy difícil encontrar datos de su vida, la mayoría de los cuales son brindados por el autor Martín Lozano.

Retinger nació en Cracovia en 1888, en el seno de una familia adinerada de origen judío-austriaco, y fue educado por un miembro de la Sociedad Fabiana. Cuando cumplió 18 años marchó a París a estudiar letras y allí inició sus primeras relaciones con las altas esferas sociales. Su amistad con el coronel americano Mandell House lo introdujo en las actividades de la Mesa Redonda y el CFR. Protagonizó una ajetreada vida, con constantes viajes, que lo llevó a los escenarios político-diplomáticos donde acontecieron los conflictos europeos de la primera mitad del siglo XX. Su frenética actividad guarda un llamativo paralelismo con las andanzas de los célebres agentes itinerantes de la francmasonería iluminista.

En París también estudió en la Escuela de Ciencias Políticas y, posteriormente, en Múnich, psicología. Más tarde, en 1914, se matricula en la London School of Economics, centro en el que entabló estrechos contactos con los círculos fabianos británicos aglutinados en torno a esa influyente institución. Tras iniciarse en la francmasonería sueca, se desplazó a Estados Unidos, país en el que ampliaría sus relaciones de alto nivel. En México fue uno de los principales artífices de la fundación del PRI (Partido Revolucionario Institucional) y apoderado por este, negoció como diplomático con el Vaticano.

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, Joseph Retinger se entregó de lleno a la tarea de construir los cimientos del movimiento europeísta. Debido a los centros en los que estudió, Retinger tejió una magnífica red de contactos e influencias que se extendía por toda Europa y América. De él se decía que tan solo con descolgar el teléfono podía hablar con el presidente de Estados Unidos. Pese a su escasa relevancia pública, fue un hombre de enorme influencia en las más discretas y selectas antecillas del poder. Bernardo de Holanda le rindió un homenaje fúnebre con estas palabras, en las que quedan de manifiesto su papel y su invisibilidad:

La historia conoce numerosos personajes notables sobre los cuales se concitó durante su vida la atención general. Ellos fueron admirados y festejados por todos y nadie ignoró sus nombres. Existen, sin embargo, otros hombres cuya influencia es todavía mayor, incidiendo con su personalidad en el tiempo en que vivieron, aunque no son conocidos,

pese a todo, más que por un círculo de iniciados muy restringido. Joseph Retinger fue uno de estos^[58].

David Rockefeller

Al príncipe Bernardo de Holanda y a Retinger se les atribuye la autoría de Bilderberg porque fueron quienes lo promovieron en Europa y EE. UU. Pero su auténtico creador en la sombra fue el multimillonario David Rockefeller que, entre otras muchas cosas, era masón. Con su dinero puso en marcha el ambicioso proyecto, como posteriormente lo haría con la Comisión Trilateral, que analizaremos más adelante. Murió el 20 de marzo de 2017, convirtiéndose en el multimillonario más longevo de la historia.

El primer miembro de la legendaria saga fue John Davison Rockefeller, que nació en 1839 en Richford (Nueva York), en el seno de una familia descendiente de inmigrantes judío-alemanes llegados a Estados Unidos en 1733. Tras una larga experiencia en el sector petrolífero, fundó en solitario la compañía Standard Oil y a partir de ese punto protagonizó una ascensión imparable que desembocaría en el dominio prácticamente absoluto del *trust* Rockefeller en la industria del petróleo. Por el camino aplastó a sus competidores mediante todo tipo de artimañas, extorsiones, sobornos e irregularidades. La invocación preferida del fundador de la dinastía era «Dios bendiga a la Standard Oil» y la divisa de su imperio económico es: «Por el bien de la humanidad». Una de las claves de la consolidación de su reino fue la introducción en la banca, que culminó en 1955 con la fusión del Chase National Bank y el Bank of the Manhattan Company, ligado al grupo Warburg, de la que resultó el Chase Manhattan Bank, presidido desde 1969 por David Rockefeller, nieto del fundador de la dinastía. Su abuelo, John D. Rockefeller, creó una serie de fundaciones filantrópicas a las que transfirió buena parte de sus activos. Como ejemplo, cabe señalar que la Fundación Rockefeller recibió cuatro millones de acciones de la Standard de New Jersey y dos millones de títulos de la de Indiana. Aunque el primero que supo vislumbrar las ventajas del filantropismo moderno fue el escocés Andrew Carnegie, serían los Rockefeller quienes mejor partido sacarían a este valioso instrumento, ya que las entidades no solo les sirvieron para hacer campaña de buena imagen, sino

para zafar de la regulación anti-*trust*. Por si no fuera bastante, las fundaciones están exentas del pago tributario.

Estas entidades han desplegado en las últimas cinco décadas un poder e influencia en la élite política y financiera mundial determinante, generando gran parte de los personajes de la política norteamericana de este período. Procedían directamente de los órganos directivos de las mismas tanto los hombres de la posguerra como su relevo generacional, entre los que nombraremos a Walt W. Rostow, Zbigniew Brzezinski y Henry Kissinger.

Ya en el año 1936, la Fundación Rockefeller fue precursora del control de la natalidad. La moral de la época no era la adecuada para asimilar las teorías anticonceptivas, pero el paso del tiempo y una campaña propagandística eficaz derriban todo tipo de obstáculos.

A finales de los cincuenta el control de la natalidad se había convertido en una de las prioridades de la política exterior norteamericana —señala el escritor Martín Lozano—. Tanto es así que en 1958 el Departamento de Estado adoptó como tesis oficial que el crecimiento demográfico constituía el mayor obstáculo para el desarrollo económico y social y para el mantenimiento de la estabilidad política en los países del Tercer Mundo. Buena parte del presupuesto dedicado por la Administración norteamericana al control de la natalidad en las regiones subdesarrolladas ha corrido tradicionalmente a cargo de las Fundaciones Ford y Rockefeller, cuyo proverbial altruismo se manifiesta igualmente en el ámbito occidental a través de sus aportaciones millonarias a la causa proabortista.

Junto con la Fundación Carnegie, financió los programas de selección racial y eugenésia en la Alemania nazi.

Del mismo modo, las Fundaciones Rockefeller han financiado movimientos pseudoespirituales modernos e incluso sectas como Hare Krishna. David Rockefeller patrocina personalmente varias sociedades pseudoiniciáticas que aseguran representar la tradición perdida, como es el caso de la denominada AMORC (Antiquae et Misticae Ordo Rosae Crucis).

El clan también sufraga las campañas políticas de los candidatos afines a la causa. En la década de los cincuenta, Robert Taft, candidato a la Casa Blanca, denunció que «desde 1936, todos los candidatos republicanos a la Presidencia de Estados Unidos han sido nominados por el Chase Manhattan Bank». El poder de David Rockefeller se extendió en una extensa red de influencias y relaciones sociales tejida a lo largo del tiempo y del espacio por las fundaciones del *trust*, así como en los puestos de primer rango en organismos

tales como la Mesa Redonda, el Consejo de Relaciones Exteriores, la Comisión Trilateral o el Club Bilderberg, sin contar la Presidencia del Chase Manhattan Bank. Y no es en los estamentos políticos, sino en los organismos de ese tipo, donde reside el auténtico poder. Ya en su momento el patriarca de la saga, John D. Rockefeller, afirmó en su libro autobiográfico *Random Reminiscences of Men and Events* que «una de las entidades que más nos ha ayudado ha sido el Departamento de Estado».

El clan Rockefeller no ha dudado en obtener beneficios de los momentos más delicados en estos dos últimos siglos, negociando con criminales y dictadores de diversa índole tanto en tiempos de paz como de guerra. Tanto la guerra de Vietnam como la árabe-israelí de 1973 generaron numerosas denuncias que acusaban a los *trusts* petroleros (la Exxon y la Socony de Rockefeller entre ellos) de lucrarse con la primera y de promover la segunda con el propósito de provocar el alza de los precios del crudo. En tal sentido se manifestaron el rotativo *Washington Observer* y el investigador C. Baker en su libro *The Great Rockefeller Energy Hoax*, publicado en 1974.

David Rockefeller fue el más conocido internacionalmente de los miembros de su clan. Desde los años sesenta recorrió el planeta en su reactor particular para entrevistarse y negociar con jefes de Estado y primeros ministros de toda condición ideológica. En todos los lugares fue recibido con respeto reverencial, y muy especialmente en los países de la antigua órbita soviética. Esta última circunstancia sería comentada por George Gilder, un íntimo de la familia, en los siguientes términos: «Cuando David va a Rusia es tratado a cuerpo de rey. Y resulta curioso que nadie sea capaz de reverenciar, halagar y exaltar a un Rockefeller tan bien como lo hacen los marxistas».

Durante treinta y cinco años, este miembro de la prolífica dinastía fue el presidente del Chase Manhattan Bank, desde donde tejió la red de intereses económico-políticos de Estados Unidos en todo el mundo. Además, se le acusa de haber mantenido oscuros tratos con dictadores de la talla de Saddam Hussein y Augusto Pinochet, de lo que él se defiendía así: «Me gustaría haber hecho las cosas mejor —manifestó en su autobiografía—, pero no he hecho nada tan terrible como para arrepentirme». David prefería ser conocido por su labor de mecenas y hacedor de obras benéficas a través de la Fundación Rockefeller.

Según apunta el investigador Jim Marrs, la perspectiva de «un solo mundo» de los Rockefeller se menciona en el informe anual del año 1997 de la

fundación. La sobrina de David, Abby M. O'Neill, presidenta por entonces de la entidad, escribió que esta perseguía «una estrategia mundial con una explícita perspectiva global y el énfasis puesto en la convergencia de los acuerdos nacionales e internacionales».

Fue miembro del Comité de Sabios del Club Bilderberg y la entidad lo premió con la Medalla a la consecución de un mundo feliz.

Los Rothschild

Además de Rockefeller hay otro apellido clave en el escenario internacional: Rothschild. De origen judío-alemán, el legendario clan constituye un actor fundamental en los acontecimientos político-económicos de los dos últimos siglos y es también uno de los responsables implicados en el modelado del mundo actual.

Mayer Amschel (1743-1812), destacado francmason, creó una casa de banca en Frankfurt especializada en el tipo de negocio que haría rica y poderosa a la familia: el crédito a las casas reales. Aunque también hicieron fortuna con el comercio a gran escala (bienes de lujo, suministros militares), el contrabando, la especulación monetaria, el giro internacional y el descuento de letras. Según varios investigadores, la fortuna familiar se gestó a partir del dinero procedente de Guillermo IX, que comercializaba con la venta de soldados alemanes en la lucha contra la Independencia Americana. Si había una guerra, el clan Rothschild fomentaba el conflicto financiando a ambos bandos al mismo tiempo. De este modo, gana siempre.

Por motivos raciales y antisemitas de la época, Mayer cambió su apellido original, Bauer, por el de Rothschild, que tomó del escudo rojo (*rot schild*) que adornaba la casa en la que vivían sus ancestros en el guetode Frankfurt. Al iniciarse la industrialización europea, los Rothschild se introdujeron también con éxito en la financiación de sectores en alza como el ferrocarril, la minería y la metalurgia.

La época de las guerras de la Revolución francesa y del Imperio napoleónico (1792-1815) le permitió a Mayer Amschel extender su negocio a gran escala por toda Europa, estableciendo sucursales dirigidas por sus cinco hijos varones (tuvo, además, cinco hijas); el mayor de ellos, Mayer Amschel

(1773-1855), se quedó en la casa central de Frankfurt ayudando a su padre y sucediéndole a su muerte.

El segundo hijo del fundador, Salomon Amschel (1774-1855), creó en 1820 la sucursal de Viena, que permaneció abierta hasta que los nazis anexionaron Austria y huyeron por la persecución antisemita (1934). Los servicios prestados por los Rothschild a la casa imperial de Habsburgo llevaron a esta a nombrar barones a los cinco hijos de Mayer Amschel.

El tercero de estos, Nathan (1777-1836), se encargó de la primera sucursal abierta en el extranjero, que fue la de Inglaterra (1804), situada primero en Manchester y más tarde en Londres, donde ha continuado hasta la actualidad. La rama británica de los Rothschild, integrada en la vida nacional, asumió el liderazgo (hereditario) de los judíos ingleses, a los cuales proporcionó su primer representante en el Parlamento. Su hermano Karl (1778-1855) dirigió otra sucursal en Nápoles, cerrada a comienzos del siglo XX.

El menor de los hermanos, James (o Jakob) (1792-1868), se ocupó de la importante sucursal de París, creada en tiempos de Napoleón (1811). James y Nathan fueron los banqueros más cualificados de la familia en esta generación y, además de dirigir las dos sucursales principales, ejercieron un liderazgo sobre el consorcio familiar llevándolo a su cenit como principal grupo bancario mundial hacia mediados del siglo XIX. Desde la segunda generación de banqueros, los Rothschild combinaron hábilmente la fidelidad a los intereses familiares con la inserción en las sociedades de acogida, en cuyos círculos empresariales y políticos llegaron a ocupar posiciones de auténtico liderazgo. Para mantener la cohesión de la extensa red familiar practicaron frecuentemente la endogamia y, en todo caso, procuraron casarse dentro de la comunidad judía. No obstante, su posición hegemónica en las finanzas europeas empezó a declinar desde finales del siglo XIX frente a la competencia de otros grupos europeos y norteamericanos.

Otro de los apoyos de su imperio financiero fue el aportado por el príncipe de Thurn und Taxis, quien tenía el monopolio del correo y les informó del contenido de cartas que pusieron en su conocimiento datos clave antes de que llegaran al Gobierno. La relación de poder entre ambos se puede vislumbrar en la siguiente anécdota. Mayer Rothschild trabajaba en su escritorio cuando llegó el príncipe: «Tráigase usted una silla», le espetó. El visitante reaccionó con arrogancia: «¡Soy el príncipe de Thurn und Taxis!». Rothschild le replicó con serenidad: «Muy bien, pues tráigase usted dos sillas».

El clan aprendió rápido el valor de la información y estableció un servicio de correo propio. Tras la derrota de Napoleón en Waterloo, obtuvo una ganancia millonaria en la bolsa de Londres, pues Nathan Rothschild estaba informado de los acontecimientos horas antes que el Gobierno.

Tras la muerte de Mayer Amschel en 1812, el secretario de Metternich escribió: «Ellos son judíos corrientes e ignorantes de aspecto respetable. Pero tienen un instinto valioso para elegir lo correcto y entre dos cosas correctas, la mejor. Son la gente más rica de Europa».

Los Rothschild simpatizaron con la causa sionista y fueron los mayores protectores de los judíos pioneros que emigraron a Palestina para establecerse como colonos. Destaca a ese respecto la labor de uno de los hijos de James, Edmond (1845-1934), que financió la creación de la segunda colonia judía de Israel, formada por emigrantes de Rusia, cuando Palestina estaba todavía bajo dominio turco: Rishon LeZiyyon (1882). Un nieto de Nathan, Lionel (1868-1937), fue un destacado zoólogo, fundador del Museo Rothschild de Historia Natural de Londres (al mismo tiempo que se ocupaba del negocio bancario). Fue miembro de la Cámara de los Comunes y uno de los grandes defensores del sionismo. Era a él a quien se dirigía la carta de lord Balfour en la que el Gobierno británico se declaraba dispuesto a crear un «hogar nacional» para los judíos en Palestina (la Declaración Balfour de 1917, fundamento del posterior Estado de Israel).

Fue el dinero de los Rothschild el que posibilitó el despegue de la familia Rockefeller a partir de sus préstamos.

Henry Kissinger

Henry Alfred Kissinger nació en Fürth, Alemania, el 27 de mayo de 1923 y emigró a EE. UU. con su familia, de origen judío, a la edad de 15 años, ante el hostigamiento nazista. Allí personalizó el sueño americano convirtiéndose no solo en uno de los hombres más influyentes del país, sino del mundo. Se ha ganado a pulso una de las peores reputaciones de la historia actual por su participación en conspiraciones políticas para derrocar regímenes socialistas y comunistas en Latinoamérica y promover guerras con fines imperialistas y económicos. En los años cincuenta, Rockefeller le facilitaría la llave de

acceso al círculo de los elegidos y poco después entró en el Pentágono. Ha trabajado con los presidentes John F. Kennedy, Richard Nixon, Henry Ford, Jimmy Carter y George Walker Bush, sirviendo a la oligarquía financiera, en especial a David Rockefeller, que lo lanzó y tuteló, y a él mismo, pues se ha convertido en uno de los funcionarios más ricos de América. Los antisemitas lo acusan de ser el judío que ha garantizado a Israel la obtención continua de sus enormes subvenciones económicas y sus mejores armas. Los judíos ortodoxos lo expulsaron de la sinagoga por traidor, ya que consideran que en la guerra de Yom Kippur demoró intencionadamente la ayuda militar americana con el fin de que Israel «se bañara en sangre» y aceptara un acuerdo de paz.

En 1973 recibió el premio Nobel de la Paz junto a su interlocutor vietnamita Le Duc Tho, por los acuerdos alcanzados para poner fin a esa guerra. Aunque el vietnamita renunció al galardón por considerar la tarea inacabada, Henry Kissinger prefirió conservarlo.

Qué paradoja que ese mismo año participara activamente en los golpes de Estado de Chile y Uruguay. Es él el ideólogo de la Operación Cóndor, un plan sistemático de desaparición de opositores dirigido a «combatir el comunismo» en Latinoamérica. Durante el encuentro que Henry Kissinger mantuvo con Augusto Pinochet en Santiago de Chile, el 8 de junio de 1976, el estadounidense le dijo al general: «En EE. UU. tenemos simpatía por lo que usted intenta hacer aquí. Creo que el Gobierno anterior se dirigía hacia el comunismo. Le deseamos lo mejor». Lo peor es que Kissinger sabía lo que estaba ocurriendo en el país pues acababa de enviar un informe al presidente Ford narrándole la práctica de la tortura en Chile como si se tratara de algo natural. Y añadía que el nuevo poder estaba arreglando el problema de la expropiación de las compañías norteamericanas: «Nos interesa claramente la supervivencia de la Junta, a la que debemos dar nuestro apoyo discreto pero firme», añadía su documento.

En el golpe de Estado de Argentina, el 24 de marzo de 1976, alentó y apoyó a la Junta militar a que tomara el poder. Se conoce su implicación directa en los bombardeos secretos de Laos y Camboya, ordenados en 1969 sin permiso del Congreso, que provocaron la matanza masiva de civiles. Kissinger apoyó también al régimen indonesio del general Suharto, acusado del genocidio contra la población de Timor Oriental.

Existen numerosas iniciativas que persiguen su procesamiento ante

instancias judiciales internacionales, así como la retirada de su premio Nobel. Algunos magistrados han intentado sin éxito sentar a Kissinger en el banquillo de los acusados por sus numerosos crímenes contra la humanidad. Con motivo del procesamiento de Pinochet por el juez Baltasar Garzón, *The New York Times* apuntó que no está lejos el día en que personajes abyectos como Kissinger tuvieran que responder de sus actos ante tribunales extranjeros. Él respondió: «No creo que las personas bien conocidas estén en peligro. A mí, por lo menos, no me preocupa». El periodista Christopher Hitchens, fallecido en 2011, autor del exitoso libro *The Trial of Henry Kissinger (Juicio a Kissinger)*, aseguró que el octogenario está atemorizado y que consulta con sus abogados antes de emprender cualquier viaje al extranjero. Sin embargo, no deja de faltar a una sola reunión Bilderberg por muy lejos que se celebre de su hogar.

En diciembre de 1974, irritado por las demandas de los defensores de los derechos humanos, Kissinger manifestó indignado delante de sus colaboradores: «Eso no son más que estupideces sentimentales. Aquí hacemos política exterior, no regeneración moral». Con este tipo de contestaciones no es extraño que incluso la Cátedra UNESCO de la Paz de la Universidad de Bradford, en Reino Unido, haya exigido a la Fundación Nobel que retiren el premio a Henry Kissinger.

Edward Herman, catedrático emérito de la Escuela Wharton (Universidad de Pensilvania), apunta: «El papel de Kissinger en el genocidio de Camboya, Chile y Timor Oriental le convierten en un criminal de guerra de primera clase, al menos de la categoría del ministro de Exteriores de Hitler, Joachim von Ribbentrop, ahorcado en 1946. Pero Kissinger goza de la impunidad que tienen los líderes y agentes de la potencia dominante».

Quizá su hora no esté tan lejos.

4

ESTRUCTURA. LOS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS. LAS REUNIONES

Es difícil creer que un hombre diga la verdad cuando sabe que en su lugar tú habrías mentido.

HENRY MENCKEN (1880-1956)
Periodista y crítico social estadounidense

Ignorado por la gente real, un rito secreto se ha repetido anualmente desde 1954 al amparo de cuatro pesos pesados de las finanzas y la estrategia política internacional: el magnate norteamericano David Rockefeller, fallecido en marzo de 2017; el que fuera el presidente de FIAT, Giovanni Agnelli (apodado «el rey de Italia»); el exsecretario de Estado de EE. UU. Henry Kissinger y Denis Healey (ministro de Economía del Reino Unido en los años 70, fallecido en 2015). Desde esa fecha emblemática, los *bilderbergs* llegados desde todos los rincones del mundo se reúnen de forma clandestina para celebrar su esperado encuentro anual, al que asiste lo más selecto del ámbito de la economía, la política, la intelectualidad y las finanzas. Nunca antes se dio mayor concentración de poder en un espacio tan reducido.

Pese a que el secreto protege ferozmente su funcionamiento interno, no todos los miembros del club desempeñan el mismo rol, la jerarquía de Bilderberg se estructura en tres círculos concéntricos. El intermedio no es muy numeroso y a partir de 1956 fue denominado Comité *Steering* o Comité Directivo. Constituye la artillería pesada de Bilderberg y está compuesto por el presidente, las secretarías y los tesoreros de EE. UU. y Europa. El sillón presidencial lo ocupa desde 2011 el quinto conde de Castries, Henri de

Castries, que preside el conglomerado AXA y que nació el mismo año de la fundación del club. Desde 2000 hasta entonces lo ostentó el vizconde belga Étienne Davignon. A partir de la muerte de Retinger, en 1960, la secretaría pasó a E. H. van der Beugel, antiguo director de la oficina holandesa del Plan Marshall (posteriormente asumiría el cargo de presidente de las líneas aéreas KLM y del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos en Londres). Tras la dimisión del príncipe Bernardo, el ex primer ministro británico lord Alec Douglas-Home fue nombrado presidente del club. Le siguieron Walter Scheel, expresidente de Alemania; Eric Roll, el antiguo jefe de S. G. Warburg, y lord Peter Carrington, ex secretario general de la OTAN.

El Comité Directivo, que se reúne más a menudo, lo forman treinta y tres miembros norteamericanos y europeos, encargados de elaborar la exclusiva lista de asistentes en base a la agenda temática que hayan previsto tratar. La pauta frecuente es que cada uno invite a dos personalidades: el tandem ideal lo conformaría un político de alto rango y un empresario de la industria o un banquero y un intelectual (profesor o periodista). En su fundación quedó establecido que se invitaría a dos personalidades de cada nación que representen el punto de vista conservador y el liberal. El secretario de Retinger, John Pomian, ha señalado en su libro *Memoirs of an Eminence Grise*^[59] que al principio

[...] no fue fácil reunir a los líderes gubernamentales opuestos en la misma sala. Durante los tres o cuatro primeros años, la selección de participantes era una tarea delicada y difícil; particularmente en el encuentro de políticos. No era sencillo persuadir a los representantes principales para que asistieran. Retinger mostró gran habilidad y una capacidad misteriosa de elegir a la gente que en unos años accedería a los puestos más altos en sus países respectivos. Hoy hay muy pocas figuras de los Gobiernos de ambos lados del Atlántico que no hayan asistido al menos a una de estas reuniones.

Las selecciones de los miembros del comité cierran la lista final con poco más de un centenar de nombres. Según señaló el propio Retinger, las invitaciones «solo son enviadas a gente importante y generalmente respetada, que por su conocimiento especial o experiencia, sus contactos personales y su influencia en círculos nacionales e internacionales pueden llevar más lejos los objetivos de Bilderberg». Una observación que encierra la esencia misma del club.

Los componentes del Comité *Steering* tienen su agenda propia y discuten los temas más discretos sin que el resto de asistentes, con los que se reúnen para debatir otras cuestiones más generales, conozcan este particular. El tema de la energía nuclear es una constante desde hace años y recientemente se ha incorporado a la agenda la biotecnología y la inteligencia artificial.

Algunos de los nombres recientes que han compuesto o componen el Comité Directivo (aunque algunos ya no trabajan para las empresas que indico) son Josef Ackermann, del Deutsche Bank; Jorma Ollila, de Nokia; Richard Perle, exconsejero del Pentágono; Vernon Jordan, consejero del expresidente Bill Clinton; Jürgen Schrempp, de Daimler Chrysler; Peter Sutherland, de Goldman Sachs International; Daniel Vasella, de Novartis, y James Wolfensohn, del Banco Mundial. También pertenecen al círculo intermedio Zbigniew Brzezinski (exconsejero de Seguridad Nacional en la Administración de Carter), Paul Volker (expresidente de la Reserva Federal) y el español Jaime Carvajal y Urquijo (ya fallecido), distinguido financiero, famoso por su eficacia, profesionalidad y discreción e íntimo amigo del rey de España. Tras abandonar su puesto como presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso ha sido invitado a formar parte del comité.

EL SANCTASANCTÓRUM

El círculo interno e inaccesible lo compone el llamado Comité de Sabios, integrado por cuatro iniciados, expresión asumida de la corriente Illuminati-Masonería. Es el más hermético de los tres, celebra sus debates íntimos y se desconoce los hombres que lo conforman, a excepción de David Rockefeller (ya fallecido). Los sabios nombraron en 1954 a los primeros componentes del Comité Directivo y han seguido seleccionándolos a lo largo de los años.

El último círculo, el más externo, está compuesto por los invitados eventuales y por el resto de afiliados permanentes. A los asistentes ocasionales se les conoce con el sobrenombre de «*inocentes*», ya que algunos trabajarían en pro de metas que desconocen y que previamente han fijado los iniciados. Aparte de los miembros activos, que siempre están presentes en el organigrama, los invitados esporádicos suelen acudir para ofrecer una conferencia sobre su especialidad o sus experiencias en diversos campos y materias. Por supuesto, desconocen que hay un grupo más minúsculo e impenetrable que discute los temas internacionales de forma más hermética aún, que conoce y baraja datos y estrategias que el resto ignora. Es por ello, como reseña el sociólogo Michael A. Peters, que algunos han quedado profundamente decepcionados tras la reunión, como es el caso del lingüista y experto de los medios de comunicación masivos de los años sesenta, Marshall McLuhan. Tras participar en la cita de 1969 en Dinamarca declaró que fue «casi asfixiado por la banalidad y la irrelevancia» y describió a los *bilderbergs* como «mentes uniformes del siglo XIX pretendiendo relacionarse con el siglo XX». Otro de los eventuales que desacreditaron el acto fue Christopher Price: «[...] el candidato laborista para Lewisham West lo encontró todo muy fatuo [...] adornando el pastel sin nada que hacer con él»[\[60\]](#).

Pese a los desencantados, el éxito de Bilderberg se debe, sobre todo, a la capacidad de sus fundadores y de sus actuales dirigentes de reunir y entusiasmar a gente poderosa e influyente de todos los ámbitos con el peso e influencia suficientes para convertir en realidad las aspiraciones conjuntas. El poder del club se hace eficaz no al considerar su potencialidad como un todo,

sino al contemplar la labor independiente que ejerce cada uno de sus miembros. Sin olvidar la paciencia que demuestran en proyectar objetivos realizables a largo plazo.

EL CONSENSO COMO NORMA

Las resoluciones de los *bilderbergs* se rigen por el principio del consenso. Nada de votaciones o dictámenes; todos tienen que estar de acuerdo a la hora de suscribir una determinada acción. En este caso concreto, el club recogió el relevo de la regla de la no-atribución de la Chatham House, sede del británico Royal Institute of International Affairs, por la cual todos pueden hablar con libertad ya que los asistentes convienen en guardar fielmente el secreto de la autoría de los discursos y medidas adoptadas en su interior. Y eso a pesar de que periodistas influyentes de la prensa ocupan asientos en las reuniones de Bilderberg.

Los pesos pesados de Bilderberg tienen tantas redes de influencia que una vez lograda la unanimidad en una cuestión determinada, esta se hará efectiva en las leyes parlamentarias o en las decisiones de cambios estructurales de un país o una región, por ejemplo en la Unión Europea. Los pactos nunca se hacen públicos y se llevarán a la práctica en secreto, lo que refuerza la garantía del discurso libre de los asistentes. «La franqueza es la regla de oro —señala el expresidente Étienne Davignon—. Si Bilderberg es un éxito se debe a que nadie molesta a nadie; cada participante juzga útil escuchar una cosa distinta de la que está acostumbrado a oír»[\[61\]](#). Un asistente puntual a las reuniones de Bilderberg ha declarado: «Aquí se puede ir al fondo de las cosas, aquí se habla de geopolítica, de estrategia».

Nadie puede solicitar ser admitido en el club. Tampoco es posible la autoinvitación. Debido a las posibilidades que brinda estar en Bilderberg y relacionarse con el tipo de gente que participa en las conferencias, muchas entidades y personalidades incluso han ofrecido dinero por asistir, pero han sido rechazadas. Y es que como señaló un miembro del club, «uno va a Davos y paga por hacerse notar. A Bilderberg, uno viene para escuchar sin hacerse ver». Pero para ir hay que recibir invitación formal.

Tanto la lista como el turno de oratoria de los participantes se dispone por orden alfabético, un detalle que prueba que a la hora de decidir sobre los asuntos internacionales, los países y los cargos cuentan menos que las multinacionales o el peso de algunas personalidades.

Hasta la fecha, no han sido invitados o aceptados a sus reuniones ningún latinoamericano, africano, asiático o de Oriente Próximo, salvo contadas excepciones. Estas excepciones se están haciendo cada vez más normales, por lo que vienen asistiendo polacos, turcos, palestinos, eslovacos, iraníes, etc., aunque el número es casi irrelevante frente a la participación norteamericana y europea.

EL SECRETO COMO ESENCIA

La característica esencial del club es su voluntad secreta, el sigilo que lo envuelve, el celo con el que los *bilderbergs* se reúnen a espaldas del mundo sin que ni una sola palabra relevante pronunciada en la sala trascienda al ámbito público. Muchos coinciden en señalar que pese al desconocimiento generalizado acerca de su existencia ya no puede considerársele un grupo secreto. Yo difiero porque realmente lo que la mayoría sabe es que hay un club llamado Bilderberg y algún que otro detalle más, pero el contenido de sus debates sigue siendo un secreto ferozmente custodiado, pues las actas de las reuniones no se hacen públicas y desconocemos qué han consensuado para los años venideros. Gracias al muro infranqueable que han levantado a su alrededor es imposible conocer con exactitud los puntos desarrollados en sus reuniones desde hace más de cincuenta años.

Los *bilderbergs* se defienden de las acusaciones de oscurantismo que pesan sobre ellos con el argumento de que no son «un club secreto, sino discreto», un inocente foro de reflexión. Este oscurantismo no solo hace referencia al secreto, sino a las líneas masónicas e *iluminarias* que se le imputan, unas atribuciones que analizaremos más adelante.

El *bilderberg* Van der Pijl alega que «más que constituir una entidad Atlántica omnipotente y secreta, Bilderberg sirve como un marco de desarrollo de ideas encaminadas hacia una dirección concreta. El secreto es necesario para permitir la articulación de diferencias más que para mantener los proyectos ocultos del conocimiento público. En este sentido Bilderberg ha funcionado como germen de las nuevas iniciativas de la unidad Atlántica». Pero en ocasiones, otros *bilderbergs* sí reconocen que el grupo ha ejercido el poder verdadero, como cuando Davignon admitió que el euro y la Unión Europea nacieron y fueron impulsados en y por Bilderberg.

El portugués Pinto Balsemão, que durante una década fue miembro del Comité *Steering* de Bilderberg antes de cederle el relevo a Durão Barroso cuando este salió de la Comisión Europea, aseguró en una entrevista que quienes critican a Bilderberg lo hacen por envidia[62]:

REDACTOR: ¿Cómo encaja la crítica de sus opositores sobre el hecho de que usted pertenezca al exclusivo y a veces opaco grupo de presión Bilderberg?

PINTO BALSEMÃO: Yo creo que es envidia. Bilderberg es un grupo de la sociedad civil que reúne una vez al año a norteamericanos, canadienses y europeos, para hablar a alto nivel de los problemas actuales. Estos pueden ser las relaciones entre los dos continentes, la guerra de Irak o la economía en China. Está muy bien organizado y al no haber prensa, ni conclusiones, ni comunicados finales, la gente puede hablar muy libremente. Mucha gente que lo critica le encantaría pertenecer a él.

En una ocasión tuve la oportunidad de preguntarle al exministro de Exteriores español Josep Piqué, que fue miembro de la Trilateral, acerca de Bilderberg. Me lanzó una sonrisa escéptica y me respondió que, para él, los *bilderbergs* «son más discretos que secretos» y añadió que Bilderberg «se creó para superar la banalización en la que había caído la Trilateral, pero no pasa de constituir una reunión privada en la que se oyen las voces procedentes de todos los ámbitos sociales. Los organizadores quieren escuchar a los académicos, a la prensa, a los empresarios, para tener una visión completa de lo que demandan las sociedades». Piqué subrayó que el club «tiene un carácter marcadamente liberal y sus ideas son globalistas. El secreto siempre ha disparado la imaginación y de ahí que hayan surgido todas estas teorías de la conspiración, que yo no comparto». Por otra parte, el exministro agregó que los *bilderbergs* «han potenciado voluntariamente el secretismo, propiciando que a su alrededor se levantara toda una mitología. Piensan que es bueno aparentar poder».

El poder. Ya conocen aquello del despotismo ilustrado: todo para el pueblo pero sin el pueblo. Ahora ha mutado en un nada para el pueblo y son el pueblo.

JUEGOS DE GUERRA

Del mismo modo que el alarmante y supuesto cambio climático provocado por el hombre persigue manipular las emociones de los ciudadanos y crear en ellos una fuerte necesidad de protección, así como otras finalidades que veremos más adelante, otra de las estrategias usadas por los *bilderbergs* en su afán de manejar todos los ámbitos de la sociedad mundial son los *juegos de guerra*. Así se conoce, según la propia jerga del grupo, a ciertas prácticas que ya desde tiempo atrás venía desarrollando el Consejo de Relaciones Exteriores. El escritor Martín Lozano[63] los describe como uno de los pasatiempos predilectos de los *bilderbergs*, consistente en escenificar situaciones de crisis extrema sobre asuntos de política internacional a fin de tener previstas todas las posibles eventualidades que pudieran representar un obstáculo para el desenlace deseado.

Los seminarios o foros de reflexión donde se desenvuelven estos simulacros suelen celebrarse en lugares apartados bajo los auspicios de instituciones académicas como el Instituto Averell Harriman, el Consejo de Yale sobre Estudios Internacionales o la Academia para el Desarrollo de la Educación, todas ellas vinculados a la orden Skull and Bones (que hemos analizado en el capítulo 3). Los participantes en estos seminarios son, por lo regular, expertos reclutados de las altas esferas científicas y académicas y vinculados a las figuras clave de la política exterior de sus respectivos países.

Paralelamente a los *juegos de guerra* se desarrollan los *juegos políticos*, complementándose ambos mutuamente. «En realidad —explica Lozano—, el *juego de guerra* se pone en marcha cuando sobrevienen o son introducidos en un *juego político* acontecimientos críticos como golpes de Estado, graves disturbios sociales, magnicidios, invasiones, etc.». Los *juegos de guerra* están concebidos para tener previstos todos los incidentes posibles y las soluciones más adecuadas a cada uno de los casos, pero a veces ocurre que el acontecimiento real, sea espontáneo o provocado, se desarrolla de forma distinta a la prevista. En esta ocasión se hace preciso intervenir para corregir los desvíos y reconducir el proceso hacia el desenlace conveniente.

Se trata, en definitiva, de utilizar todas las artimañas y medios al alcance, por muy espurios que sean, con el objetivo de mantener a la población alejada de la verdad y en un estado de control absoluto donde, quizá en un futuro más cercano de lo que creemos, la libertad de acción y de pensamiento sea solo un recuerdo efímero, un mito que sobrevuelen la imaginación de nuestros descendientes.

VIAJES PRIVADOS CON CARGO AL PRESUPUESTO PÚBLICO

Los miembros de Bilderberg también se defienden alegando que son un grupo «privado», constituido por ciudadanos comunes. Peters expresa la fragilidad del argumento del siguiente modo: «Cuando los líderes políticos recogen un acuerdo general en conjunción con los líderes de la industria y las finanzas internacionales y presionan a los magnates y periodistas más influyentes para desarrollar este acuerdo concreto, no se trata del mismo tipo de reunión que celebran los ciudadanos corrientes o privados». Los políticos argumentan que no asisten en representación oficial, sino personal; pero es una afirmación falsa. El sentido legal de estas reuniones no gubernamentales cae por los suelos tras las respuestas que ha obtenido la comisaria Patricia McKenna en el Parlamento Europeo. Por ejemplo, el 14 de mayo de 2003:

—Señor presidente —esgrimió la comisaria—, mañana comenzará en Versalles una reunión del Grupo Bilderberg. La razón por la que planteo este tema es que varios comisarios —los Sres. Monti, Liikanen, Solbes Mira, Verheugen, Vitorino y Bolkestein — han asistido en el pasado a reuniones del Grupo Bilderberg. De hecho, el comisario Prodi fue miembro de un comité directivo en los años 80, cuando Wim Duisenberg era el tesorero de Bilderberg. Otra de las razones por las que he tocado este tema es que he presentado una pregunta escrita urgente a través del Parlamento, pero siempre que saco el tema de Bilderberg todos se pasan la patata caliente. Debería haber recibido una respuesta el 25 de abril, pero todavía no he recibido ninguna. La reunión del Grupo Bilderberg comienza este fin de semana. Siempre que he intentado hacer una pregunta oral en este Parlamento o en el anterior, lo que ha ocurrido es que los comisarios han tenido miedo de contestar. Lo que realmente quiero saber es si los comisarios asisten a esas reuniones en calidad de ciudadanos privados o si lo hacen en representación de la Comisión. Si representan a la Comisión, tenemos que saber qué ocurre en esas reuniones del Grupo Bilderberg ya que, de hecho, se trata de una organización secreta que está decidiendo la política mundial sin ninguna intervención del público. Ya es hora de que las puertas de Bilderberg se abran y el público sepa realmente lo que ocurre porque la mayor parte de los protagonistas del mundo actual participan en Bilderberg. El presidente de este Parlamento, el Sr. Cox, asistió a una de esas reuniones en Suecia hace un par de años. La gente necesita saber qué ocurre en las reuniones del Grupo Bilderberg y si yo presento una pregunta dentro de plazo, la Comisión debería responder. No hay ninguna justificación para que la Comisión no la conteste.

—Señora McKenna, he tomado nota de sus comentarios, que también transmitiré a la Comisión Europea para que, como usted se refiere a comisarios, pueda recibir la pertinente respuesta de la misma —respondió el presidente.

McKenna lleva preguntando desde el año 1998 en el Parlamento por la asistencia a Bilderberg de diversos miembros de la Comisión Europea, como Emma Bonino (asistió en 1998), Hans van den Broek (1995), Leon Brittan (1998), Ritt Bjerregaard (1995), Mario Monti (1996), etc. El 19 de mayo de 2000 preguntó por el que luego sería ministro de Economía en el Gobierno de Rodríguez Zapatero, Pedro Solbes Mira, que entonces era miembro del Comité de Dirección de la Comisión Trilateral. Y obtuvo una respuesta:

La Comisión considera importante que sus miembros participen en el trabajo de los foros internacionales y expresen sus puntos de vista en asuntos de interés político. Tal como tuvo oportunidad de recordar la Comisión en respuesta a las preguntas orales y escritas de diputados del Parlamento Europeo, sus miembros desempeñan una función política y, a la vez que respetan las obligaciones impuestas por su cargo, son libres de expresar sus opiniones políticas de manera independiente y bajo su propia responsabilidad.

El Sr. Solbes Mira fue miembro del Comité de Dirección Internacional de la Comisión Trilateral. Presentó su dimisión cuando asumió su cargo como miembro de la Comisión Europea. Las actividades de la Comisión Trilateral y el carácter de miembro de la misma no se presentan como para justificar una mención en la declaración de intereses. Los Sres. Solbes Mira y Patten son miembros de la Comisión Trilateral y la pertenencia a esta no lleva consigo obligaciones ni compromisos, sino que se concede por el hecho de ser seleccionado para participar en reuniones de la Comisión Trilateral.

En lo que respecta a las reuniones de Bilderberg, el Sr. Lamy tiene intención de asistir a la reunión el próximo junio. Y, por lo que se refiere a la participación en las reuniones de Bilderberg de miembros de la anterior Comisión, solo se cargaron al presupuesto de la institución los gastos de viaje y las dietas.

La respuesta del Parlamento Europeo contiene una contradicción notable. Por una parte se afirma que los comisarios asisten a nivel personal a las reuniones de Bilderberg, pero también asegura que la Comisión Europea es la que paga los gastos de viaje y las dietas. ¿Cómo es posible que el bolsillo de los europeos soporte el gasto de alguien que asiste a nivel personal a una reunión privada? Razón de más para que tengamos todo el derecho a que el contenido de las reuniones se haga público y que el secreto desaparezca.

HOTELES DE LUJO CON CAMPO DE GOLF

Regidos por su afán clandestino y hermético, los encuentros se celebran una sola vez al año y eligen una ciudad diferente en cada ocasión, aunque a veces han repetido el hotel. Siempre se citan en ciudades pequeñas con el fin de pasar lo más desapercibidos posible. Eso sí, es imprescindible que el hotel disponga de campo de golf.

En España, la localidad gallega de La Toja fue la elegida para acoger el encuentro de 1989, en el que Felipe González, entonces presidente del Gobierno, actuó de anfitrión. Algunos señalan que durante un tiempo el líder obrero se resistió a las continuas invitaciones que el club le hizo llegar porque no deseaba que lo relacionaran con esta élite económica mundial. Finalmente, González se rendiría ante el poder del capital o, mejor dicho, nunca se resistió.

Es importante destacar que la elección de las sedes de los encuentros no es aleatoria. Del mismo modo que no es casual que el club suela reunirse poco antes del G8. Es significativo que la edición de 2001 tuviese lugar en la ciudad sueca de Gotemburgo, donde pocos días después se celebró la cumbre semestral de la Unión Europea. Es decir, los participantes eligen para sus encuentros lugares cercanos a donde se celebrará una próxima cumbre o conferencia internacional, donde volverán a verse las caras, para de este modo no perder su valioso tiempo en continuos desplazamientos. Los países que más veces han acogido a los *bilderbergs* son Suecia, Estados Unidos y Canadá.

A los invitados no se les permite traer a sus parejas. Sus oficiales de seguridad o guardaespaldas no pueden asistir a la conferencia y cenar en un *hall* separado. Se les pide expresamente no conceder entrevistas a los periodistas. Las habitaciones, los refrescos, el vino y los cócteles antes de la cena son pagados por el club. El teléfono, el servicio de habitación y las cuentas de la lavandería, por los participantes. Hay dos sesiones de mañana y dos sesiones de tarde, excepto el sábado, cuando las sesiones se celebran solamente por la tarde para que los *bilderbergs* puedan jugar al golf. El Club Bilderberg incluso trae a sus propios cocineros y camareros, aparte de sus guardaespaldas, para evitar cualquier intromisión inoportuna.

Los asientos se disponen en orden alfabético, que se invierte cada año. Por ejemplo si Umberto Agnelli, el presidente de Fiat, se sienta al frente, al año siguiente Norbert Zimmermann, el presidente de Berndorf, fabricante austriaco de cuchillería y objetos de metal, ocupará su lugar.

SEGURIDAD DE ÉLITE

Al gasto de dietas y desplazamiento de los invitados hay que añadir el del sistema de seguridad en el lugar de destino —militar, servicio secreto, policía nacional y local—, que recae en las manos del Gobierno del país en el que se celebra y que, por tanto, es sufragado por los presupuestos generales del Estado. El desembolso económico provoca el pavor de los países anfitriones cuando su turno se aproxima.

Además, hay que reservar un hotel completo de cinco estrellas durante cuatro días, más las comidas, transportes y seguridad, gastos que son abonados por los países anfitriones con algunas ayudas de las empresas que patrocinan a la entidad, como la norteamericana Asociación de Amigos de Bilderberg. También contratan seguridad privada para garantizar sin fisuras el blindaje de los asistentes. La férrea vigilancia no permite que ningún forastero, periodista o curioso se acerque al hotel. La inteligencia de la CIA, el MOSAD o el MI6 velan por los asistentes.

5

LA IDENTIDAD SECRETA DE LOS *BILDERBERGS*

Una buena conciencia no teme a ningún testigo.

LUCIUS ANNAEUS SÉNECA (4 a. C.-65 d. C.)

Filósofo romano

Ahora que conocemos la naturaleza del Club Bilderberg y su interacción en los acontecimientos internacionales que han modelado la historia reciente, es indispensable revelar cuáles son los hombres y mujeres que participan en el cónclave secreto de los gobernadores globales.

Es vital para introducir sus ideas y perpetuar sus privilegios de poder que la composición del Club Bilderberg sea muy variada. Como lo hicieron en su primera reunión, el grupo selecciona a personalidades internacionales que ya están o que llegarán a las más altas cimas del poder en sus respectivos países o en sus ámbitos profesionales. Se considera que un tercio de sus miembros pertenece al mundo de la política y el resto al de las finanzas, los medios de comunicación y la industria.

Todos juran estrictamente no hablar del contenido de sus reuniones ni de las decisiones alcanzadas con nadie y, al contrario de lo que algunas fuentes apuntan, no acuden a título personal; de no ser por la posición prominente que ocupan en la sociedad o las posibilidades de alcanzarlas, no estarían allí. Son hombres de influencia, capaces de poner en práctica, dentro de su ámbito laboral y social, las decisiones consensuadas en sus encuentros.

Trinidad Jiménez, exsecretaria de Política Internacional del Partido Socialista Obrero Español, con la que mantuve una conversación acerca del grupo en la que me confirmó su asistencia a las reuniones, se mostró cautelosa

y discreta al hablar de los *bilderbergs*. Según ella, el grupo no trabaja en la actualidad a la sombra ni constituye el gobierno mundial: «Yo misma pertenezco al club y a la Trilateral y le puedo asegurar que ya las cosas han cambiado. El mundo es mucho más difícil de abarcar ahora; eso era antes».

Es cierto que en los años de posguerra era más fácil controlar el planeta, pues este era más reducido y tan solo había dos bloques de influencia: los países del Este y los del Oeste. En la actualidad, el control se hace más complicado pues la sociedad se compone de divisiones minoritarias, grupos étnicos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones locales, etc. Pero no por ello los *bilderbergs* han modificado sus objetivos. Lo único que ha cambiado es que ahora necesitan la implicación de otros muchos agentes sociales para lograr sus fines, pues en el inmenso mundo del siglo XXI necesitan la complicidad y el beneplácito de una amplia diversidad de redes sociales en cuyo seno introducen sutilmente sus objetivos, a través de conceptos generales que la sociedad va aceptando paulatinamente y, por ende, reproduciendo y asimilando.

A continuación vamos a traspasar el umbral hermético de los poderosos y el muro de silencio donde el gobierno invisible se materializa y actúa. Penetremos en el esqueleto que sustenta a los líderes del G-8 (el grupo de los ocho países más ricos del mundo), daremos un paso más allá del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de la Organización Mundial del Comercio sin olvidarnos de los hilos ocultos que manejan a los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y de EE. UU. Desvelaremos quiénes son las personas con capacidad plena para elaborar y ejecutar las decisiones que cambian el mundo. Conozcamos ya quiénes crean y arbitran los conflictos globales penetrando al sanctasanctórum de Bilderberg.

LA LEY DEL SILENCIO

Después de muchos años de negativas, el alma del club, David Rockefeller, publicó en 1999 una autobiografía en la que al fin reconoció su paternidad de Bilderberg y la Trilateral. Sin embargo, una vez más, sus manifestaciones no pasaron de una escueta aseveración que, además se conocía desde hacía tiempo.

La ley del secreto de Bilderberg ha impedido que los periodistas miembros publicaran las listas de sus asistentes en los medios de comunicación de masas; pese a ello, no lograron evitar que alguno de sus espectadores las filtraran después de cada edición a la prensa independiente o a investigadores privados. De esta forma, ha transcendido la identidad de la mayoría de los *bilderbergs* permanentes y eventuales, no obstante, algunos han preservado el anonimato ya que es posible solicitar al club que se excluya su nombre de la lista.

Durante la elaboración de este libro telefoneé a la oficina principal de Bilderberg, ubicada en la localidad de Leinen, Holanda, para solicitar todo tipo de información acerca de la naturaleza del grupo y de sus componentes. La señorita que me atendió al teléfono me contestó con sequedad: «No damos ningún tipo de información sobre Bilderberg, de ningún modo lo haremos por teléfono y mucho menos a cualquiera». Consideran que un periodista no invitado es un periodista «cualquiera». Mis insistencias fueron inútiles.

A los *bilderbergs* les unen rasgos comunes: forman parte de las familias más adineradas del planeta, han estudiado en las mismas universidades, donde se han formado una idéntica concepción del mundo. Tras el período académico han seguido viéndose en los clubes de la exclusiva clase alta, así como en sus ámbitos de trabajo. Unos son los dueños de los negocios más complejos y prósperos del planeta, otros tienen algún cargo directivo en los Gobiernos más influyentes del orbe y también los hay que ejercen su influencia social por los medios de comunicación o las universidades más prestigiosas del mundo. Son responsables de establecer, mediante consenso, las decisiones aparentemente democráticas que posteriormente se suscribirán y ejecutarán en los parlamentos, la ONU, el FMI, el BM, la OMC o la OTAN. Son la gente global,

los rectores del gobierno secreto y mundialista, con fortunas y poder incommensurables que traspasan el espacio territorial de sus propias nacionalidades.

Repasemos ahora las figuras más destacadas que han asistido a Bilderberg a lo largo de su más de medio siglo de existencia.

LA FRÍVOLA MONARQUÍA

La presencia de la realeza europea es habitual; asisten anualmente. El príncipe Bernardo de los Países Bajos (ya fallecido); su hija, la reina Beatriz (que abdicó en 2013); el rey Gustavo de Suecia; el príncipe Felipe de Bélgica; la reina Sofía de España, el rey Juan Carlos y el rey Felipe VI, o el príncipe Carlos de Inglaterra son figuras constantes en las reuniones. Holanda, Inglaterra, Suecia y Bélgica son de los países más ricos y socialmente avanzados de la Unión Europea y su peso en las líneas directrices de Bilderberg es elemental. Aunque algunos monarcas gobiernan y mandan más que otros, que solo son títeres.

Aquellos que critican las labores frívolas de la monarquía pueden comprobar ahora a qué otras actividades relevantes dedican su soberano tiempo. Durante mi investigación me puse en contacto con la Casa Real española para solicitar una audiencia con la reina Sofía acerca de su presencia en Bilderberg. El departamento de prensa me comunicó que sería imposible debido a que «los miembros de la familia real raramente conceden entrevistas por las numerosas peticiones que reciben» y que, del mismo modo, tampoco solían informar «acerca de las actividades oficiales de sus majestades y altezas». Llamó mi atención el hecho de que considerasen su asistencia a la conferencia Bilderberg como un acto oficial de la reina Sofía, ya que en la agenda de actividades que el departamento de prensa envía semanalmente a los periodistas no han aparecido nunca las reuniones Bilderberg. En este sentido, el único dato fue emitido en la web de la Fundación Reina Sofía el 24 de mayo de 2001, donde se informaba de la asistencia de la reina a la conferencia Bilderberg en Stenungsund, Suecia. El departamento de prensa de la Casa Real me comunicó que los únicos detalles que podían facilitarme eran los referentes a los años en los que doña Sofía había estado en las reuniones, confirmándome los siguientes: 1991 (Baden-Baden, Alemania), 1994 (Helsinki, Finlandia), 1996 (Toronto, Canadá), 2001 (Gotemburgo, Suecia) y 2005 (Rottach-Egern, Alemania). Cuando la entonces princesa doña Letizia anunció su primer embarazo, el 8 de mayo de 2005, la reina estaba asistiendo a la reunión anual del Club Bilderberg; por ello, las primeras declaraciones

púlicas las hizo el rey en solitario ya que tuvieron que pasar varios días hasta que la reina regresara y apareciera ante los medios de comunicación para manifestar su alegría por la buena nueva. Pregunté a mi interlocutor si la presencia de su majestad la reina en las reuniones del club se debía a su labor de tutela e implantación del sistema de micro créditos en los países desfavorecidos, mediante la fundación que lleva su nombre. Con la misma amabilidad con la que me atendieron desde el principio, me dijeron que a esta pregunta «no podían responderme».

MINISTROS Y PARLAMENTARIOS «DEMOCRÁTICOS»

Desde Eisenhower, todos los presidentes norteamericanos han sido miembros del club, que ha funcionado como una cantera de reclutamiento de jóvenes promesas de la política, el ámbito militar y de la inteligencia internacional, así como de las finanzas. Del mismo modo, también han estado presentes la mayoría de los integrantes más destacados de los Gobiernos europeos, como Lionel Jospin, ex primer ministro francés; Romano Prodi, miembro del Comité *Steering* desde la década de los ochenta, ex primer ministro italiano y expresidente de la Comisión Europea; Tony Blair, ex primer ministro del Reino Unido; el expresidente español José María Aznar (año 1999, Sintra, Portugal); los comisarios europeos Pascal Lamy y Mario Monti; Valéry Giscard d'Estaing, autor del proyecto de Constitución Europea y expresidente de la República francesa; el exministro británico de Economía, Kenneth Clarke, conocido europeísta y amante del jazz; o Graham Avery, el director de Estrategia, Coordinación y Análisis de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea y el principal consejero para la ampliación de la Comunidad Europea.

El ex alto representante de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad, Javier Solana, es otro de los perennes. El grado de cinismo de estos altos defensores de la «democracia» y la «paz mundial», términos que en su propio código secreto adquieren otros significados, puede llegar a generar declaraciones como la de Solana en la revista dominical del diario *El País* publicada el 27 de noviembre de 2005: «Sufro con el sufrimiento ajeno». Tal vez el exsecretario de la OTAN haya confundido la vocación profesional.

Como es lógico, no faltaban nunca a la cita el presidente del club, Henri de Castries, y sus fundadores David Rockefeller, Henry Kissinger, Giovanni Agnelli y Denis Healey. Los Bush, padre e hijo, han sido estandartizados por componentes de su Administración, como el exsecretario de Defensa americano y antiguo interlocutor de Saddam Hussein, Donald Rumsfeld, que no suele perderse las citas, y Richard Perle, conocido con el sobrenombre de «Príncipe de las tinieblas», exconsejero de Defensa de la Administración Bush y uno de los defensores de la Iniciativa Estratégica de Defensa y

destacamento Euro-misil (últimamente aparece en las listas como representante del Instituto de Empresa estadounidense); Bill y Hillary Clinton; el genio de la informática y de las vacunas en África Bill Gates; Umberto Agnelli (expresidente de FIAT y hermano de Giovanni, fallecido en 2004); José M. Durão Barroso, expresidente de la Comisión Europea; el senador y excandidato a la Presidencia de EE. UU. John Kerry; Alan Greenspan, exgobernador del Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos y exdirector de la Banca Morgan; el senador estadounidense John Edwards; y el ex primer ministro portugués, Pedro M. Santana Lopes.

Otros son Paul Wolfowitz, expresidente del Banco Mundial, antiguo subsecretario del Ministerio de Defensa de EE. UU. y uno de los principales artífices de la invasión a Irak, además de fanático proisraelí; Emma Bonino, líder del Partido Radical italiano, comisaria europea que propuso «legalizar todas las drogas para arruinar a los narcotraficantes» al atribuir «la corrupción de las instituciones al dinero sucio de los estupefacientes»; Frederik Reinfeldt, ex primer ministro de Suecia; Zbigniew Brzezinsky, antiguo consejero de Jimmy Carter y exasesor del presidente Bush; Anna Lindh (la ministra de Asuntos Exteriores sueca asesinada); o Klaus Schwab, presidente del Foro de Davos.

Otras de las personalidades más conocidas de Bilderberg son el multimillonario George Soros, actualmente crítico de la «inmoralidad del mercado», aunque hizo su fortuna mediante operaciones especulativas; Jacob Rothschild; Cem Boyner, presidente del Movimiento Nueva Democracia de Turquía (Liberal); Dwayne Andreas, ex accionista mayoritario de Archer-Daniels Midland (fallecido en 2016); Jean-Claude Trichet, expresidente del Banco Central Europeo; lord Carrington, exsecretario de Defensa británico y ex secretario general de la OTAN; Paul Volcker, expresidente de la Reserva Federal; Jessica T. Mathews, presidenta de la Dotación Carnegie para la Paz Internacional, creada por el multimillonario escocés y padre de la filantropía moderna Andrew Carnegie; Jorge Sampaio, expresidente de Portugal; Giorgio La Malfa, secretario del PRI (Partido Republicano Italiano); Carlos Ferrer Salat, expresidente de UNICE (Federación de Empresarios europeos), fallecido en 1998, así como representantes de las Naciones Unidas, diplomáticos y embajadores.

BANCOS Y MULTINACIONALES

Las bancas internacionales son una de las piedras angulares del club: Lazard Frères & Co., Barclays, Chase Manhattan Bank, la Banca Morgan, Goldman Sachs, Deutsche Bank, Société Générale de Bélgique, UBS, la banca Warburg, Rothschild, Baruch, Schiff, Rockefeller y Loeb & Co., entre otros. Hay que añadir al Banco Central de Turquía; el Banco Imperial de Comercio de Canadá; Banco de Finlandia, representado por su entonces presidenta, Sirkka Hämäläinen; la Unión de Bancos de Suiza; CitiBank N.A., y Ricardo Salgado como presidente del Grupo Espírito Santo de Portugal.

Entre las empresas protagonistas del desarrollo del capitalismo en el mundo podemos nombrar a las petroleras y, entre ellas, al presidente de la BP y de Goldman Sachs, Peter D. Sutherland; William C. Ford, presidente y director de Ford Motor Company; Jürgen E. Schrempp, consejero delegado de DaimlerChrysler; así como los directivos de France Telecom, Coca-Cola, Pepsico, Danone, la compañía petrolera noruega Statoil y la anglo alemana Royal Dutch Shell, la multinacional farmacéutica Novartis, Danish Oil and Gas Corporation, Nokia, Siemens, Renault, BMW, Telecom, Nestlé, Repsol o Heineken N.V., por nombrar algunas.

PERIODISTAS E INTELECTUALES

No nos olvidemos de los barones de la prensa: Donald Graham, presidente de *The Washington Post*; Juan Luis Cebrián, consejero delegado del Grupo Prisa; Martin H. Wolf, de *Financial Times*; William P. Bundy, experiodista de *Foreign Affairs*; el *National Post Newspaper*; Adrian W. Wooldridge, de *The Economist*. Los directivos de *The New York Times*, *The Wall Street Journal*, *ABC News*, *Die Zeit*, *Le Nouvel Observateur*, *Le Figaro*, *La Repubblica*, el diario turco *Hürriyet*; Paul Lendvai, director de *Radio Internacional Australiana*; Will Hutton, columnista de *The Observer*; Thomas L. Friedman, de *Foreign Affairs* y columnista de *The New York Times*; Gianni Riotta, de *La Stampa*; *CBS News*; Ugo Stille, de *Corriere della Sera*, y un largo etcétera son algunos de los medios que asisten sin informar de la cita.

Entre los intelectuales y académicos que han sido invitados a Bilderberg podemos nombrar a Richard Bernstein, notable filósofo norteamericano y reconocido profesor del New School for Social Research (Nueva York), principal defensor del pragmatismo americano: «Hay sentidos comunes acerca del pragmatismo. Existe una tradición filosófica que frecuentemente es antiética, es decir, diferente a la idea popular que se tiene sobre el pragmatismo. El pragmatismo es apertura, discusión, diálogo, falibilismo [aceptar que podemos cometer errores]. Creer en la importancia de probar las ideas. En el mejor sentido, el pragmatismo americano es un verdadero compromiso con la democracia de la gente común», declaró a la agenciaperu.com.

También destacan Maarten C. Brands, profesor de Historia de la Universidad de Ámsterdam; Maria Carrilho, profesora de Sociología de la Universidad de Portugal; Kenneth W. Dam, profesor de Derecho de la Universidad de Chicago; Theodore L. Eliot Jr., decano emérito de la Escuela de Leyes Fletcher y exembajador de EE. UU.; Üstün Ergüder, rector de la Universidad del Bósforo (Turquía); Lawrence Freedman, director del Departamento de Estudios de la Guerra del King's College; Timothy Garton Ash, del Saint Antony's College de Oxford; Francesco Giavazzi, profesor de Economía de la Universidad Bocconi de Milán; Victor Halberstadt, profesor

de Economía Pública de la Universidad de Leiden (Holanda); Sylvia Ostry, presidenta del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Toronto (Canadá); Emma Rothschild, directora del Centro de Historia y Economía de Cambridge; son algunos de los eruditos que han sido invitados para integrar la ideología de Bilderberg. Obsérvese cómo la mayoría son especialistas en economía y estudios sociales e historia bélica.

OTROS ASISTENTES. LOS ESPAÑOLES

Desde la década de los noventa vienen acudiendo a las citas de Bilderberg nuevos asistentes de Europa del Este, como Dmitri V. Trenin, director del Centro Carnegie de Moscú; de Hungría, Gyorgy Suryanyi, presidente del Banco Nacional de Hungría; de Yugoslavia, Veton Surroi, editor de *Koha Ditore*; de Polonia, Hanna Suchocka, ex primera ministra bajo la presidencia de Lech Walesa y miembro de la Academia Pontificia de Estudios Sociales del Vaticano; así como otros de Kosovo, Bulgaria y Ucrania.

Entre los españoles han participado o continúan participando en Bilderberg, Esperanza Aguirre, expresidenta de la Comunidad de Madrid; Rodrigo Rato, exdirector gerente del Fondo Monetario Internacional; Jaime de Carvajal y Urquijo, financiero, exmiembro del Comité *Steering* y amigo de juventud del rey Juan Carlos de España; Juan Antonio Yáñez Barnuevo, exembajador de España ante las Naciones Unidas; Francisco López, exdirector de Argentaria; Guillermo de la Dehesa, presidente del Instituto de Empresa; Emilio de Ybarra y Churruca, expresidente del BBVA; Javier Solana Madariaga, exresponsable de la OTAN; Matías Rodríguez Inciarte, vicepresidente del Banco Santander; Pedro Solbes Mira, exmiembro de la Trilateral y exministro de Economía; Joaquín Almunia Amann, ex secretario general del PSOE y comisario europeo de Economía; Bernardino León, exsecretario de Asuntos Exteriores, dependiente del Ministerio de Economía. Otros son Jordi Puyol, expresidente de la comunidad catalana; Manuel Fraga, fundador de Alianza Popular, exministro de Comunicación y expresidente de la Xunta de Galicia; Federico Trillo, exministro de Defensa durante la presidencia de José María Aznar; y Narcís Serra, expresidente de Caixa Cataluña y formó parte del primer gabinete del Gobierno de Felipe González como ministro de Defensa. Serra estudió en la prestigiosa London School of Economics, de corte fabiano, donde hizo importantes contactos internacionales. El exministro de Exteriores de España, Miguel Ángel Moratinos, fue invitado por primera vez en 2009.

REPRESENTACIÓN GLOBAL

Presidentes de Gobierno y ministros, comisarios europeos, financieros y estrategas internacionales, representantes de la OCM, el FMI y el Banco Mundial, secretarios de la OTAN, administradores de grupos industriales, expertos en defensa, así como los futuros líderes políticos europeos y norteamericanos e intermediarios de altísimo vuelo conforman la lista de asistentes a Bilderberg.

La banca internacional ha desempeñado un papel básico en el establecimiento del mundo actual, al lograr introducirse en todos los ámbitos de la vida social y volverse imprescindible, con su sistema de créditos y empréstitos, para el desarrollo de un país, por lo que su participación y consenso en asuntos globales se hace ineludible. El poder de la gran banca internacional sobre las decisiones mundiales más trascendentales no es una fantasía, sino un hecho reconocido desde el mismo corazón del sistema financiero. *Financial Times* de Londres publicaba el 20 de septiembre de 1929: «Media docena de hombres al frente de los cinco grandes bancos pueden echar abajo todo el montaje de las finanzas gubernamentales si deciden no renovar la financiación de los bonos del tesoro y los títulos de la deuda».

Estos banqueros, la gran parte de ellos de origen judío, jefes de Gobierno y de Estado, presidentes de multinacionales y de medios de comunicación, que constituyen el auténtico poder mundial, se encierran durante un fin de semana en el más potente y eficaz hermetismo, sin que nada de lo que allí se discute y decide trascienda a las páginas de los periódicos ni a la sociedad. Pese a que su expresidente, Étienne Davignon, reitere: «Es absurdo, un fantasma. La idea de un cenáculo entre amos del mundo es falsa», a estas alturas es imposible creerle.

LA DAMA DE HIERRO. UN EJEMPLO ESCLARECEDOR

Ya hemos visto que el Club Bilderberg funciona por la regla del consenso, lo que significa en la práctica que quien se adhiere a la mayoría no halla obstáculos en su camino, sino al contrario, pero si alguien se aparta radicalmente de las directrices generales está perdido.

Los partidarios de Margaret Thatcher acusan al club de haber presionado para conseguir desterrarla de la política por su rotunda oposición al euro. «Thatcher es uno de los buenos —asegura el periodista estadounidense James Tucker—. Bilderberg le ordenó que desmantelara la soberanía británica, pero ella dijo que de ningún modo, así que la echaron». El periodista relata que en una ocasión coincidió con la Dama de Hierro en un cóctel y decidió no dejar escapar la oportunidad de conversar con ella. «¿Qué se siente al haber sido denunciada por esos muchachos de Bilderberg?», le preguntó. Tucker asegura que la exmandataria le contestó: «Considero un gran tributo el hecho de ser denunciada por Bilderberg».

Pero la Dama de Hierro, al principio, estuvo muy bien considerada por el club; es más, sus miembros la adoraban. El periodista Jon Ronson relata el recuerdo que Denis Healey guarda de aquellos años.

Invité a Margaret Thatcher en el 75 —rememoró el británico—. Ella no era una persona corriente; se sentó allí los dos primeros días y no dijo una palabra. La gente comenzó a quejarse, pues los invitados tienen que ganarse el privilegio de estar allí, no pueden sentarse como ratones de iglesia; están allí para hablar. El senador Mathias de Maryland se dirigió hacia mí y me dijo: «Esta señora que usted invitó no ha dicho una palabra. Realmente debería decirle algo». Así que tuve unas tranquilas palabritas con ella durante la cena. Se mostró avergonzada. Es obvio que pensó sobre el tema durante la noche porque al día siguiente, repentinamente, se lanzó en un *especial Thatcher* de tres minutos. No puedo recordar qué contó exactamente, pero el auditorio se quedó atónito. Como resultado de ese discurso, David Rockefeller, Henry Kissinger y los otros americanos se enamoraron de ella. La trajeron a la cima de América, la rodearon de limusinas y le presentaron a todo el mundo.

Del mismo modo que te eleva a los altares, Bilderberg te hunde en los infiernos.

SOLO UN FORO DE DEBATE

La información es la materia prima más valiosa del poder. Quien tiene la información tiene la llave del mundo, de ahí el papel esencial que juega el secreto en esta sociedad y en sus satélites. Cuando los *bilderbergs* se han pronunciado públicamente, han defendido la evolución accidental de la historia. Es decir, razonan que esta es el resultado de la sucesión de hechos que los líderes mundiales no pueden alterar, generar ni impedir. Zbigniew Brzezinski, consejero de Seguridad del presidente Jimmy Carter, hoy miembro del Comité Ejecutivo de la Trilateral, se pronunció al respecto en 1981: «La historia es mucho más producto del caos que de la conspiración. Los políticos están cada vez más desbordados por el curso de los acontecimientos y el flujo de información».

Pese a la aglomeración de destacadas personalidades, Denis Healey ha intentado hacernos creer que los componentes del grupo «no establecen la política mundial, simplemente debaten la línea de la política a seguir con las personas que la hacen realidad». Al menos es una afirmación más certera que las insípidas negativas a las que estamos acostumbrados.

Algunos miembros de Bilderberg han manifestado incesantemente que el club es un foro de reunión y debate entre personas que se conocen o que tienen puntos o intereses en común. El expresidente Davignon ha señalado al respecto: «No somos una clase global dirigente porque pienso que no existe la clase global dirigente. Simplemente creo que se trata de gente que tiene influencia interesada en conversar con otra gente que también tiene influencia». Además, ha agregado: «Los negocios y la política influyen en la sociedad, eso es puro sentido común. Pero no significa que el ámbito de los negocios impugne los derechos de un líder elegido democráticamente». El vizconde habla de lo que debería ser y no de lo que en realidad es.

No hay duda alguna de que son más vinculantes las disposiciones suscritas por el club de forma secreta y en privado que las que se toman en los congresos y parlamentos. Healey reconoce que existe un debate entre los *bilderbergs* y los que hacen la política realidad, que en muchos casos, como han podido comprobar, son los mismos. Fue el presidente Woodrow Wilson

quién manifestó: «Algunos de los hombres más importantes de EE. UU., en el campo del comercio y de la industria, temen a alguien y a algo. Saben que en algún lugar hay un poder tan organizado, tan sutil, tan vigilante, tan interconectado, tan completo y tan penetrante que es mejor no decir nada en su contra».

Según ha confirmado una fuente del grupo, «los acontecimientos mundiales no ocurren por casualidad, están pensados para que sucedan; sobre todo si se trata de cuestiones nacionales, como el comercio. La mayor parte de lo que sucede está dirigido por los pocos que manejan el poder». Ahora ya saben quiénes son muchos de los que establecen las reglas.

6

INSTITUCIONES DE TAVISTOCK EN EE. UU.

Como ya se ha señalado, el Instituto Tavistock dirige numerosas instituciones repartidas por todo el planeta. De ellas, las más destacadas de EE. UU. son las siguientes:

Planning Research Corporation. Es una de las aproximadamente trescientas cincuenta empresas que dirigen la investigación y los estudios políticos, realizando recomendaciones al Gobierno. El presidente Eisenhower las calificó como «un posible peligro para la política pública, que podría quedar sometida a una élite científico-tecnológica».

Hudson Institute. Esta institución ha hecho más por modelar la forma en que los americanos reaccionan a los acontecimientos políticos y sociales, piensan, votan, y generalmente actúan, que cualquier otra. Hudson está especializado en la investigación de políticas de defensa y relaciones con Rusia. Gran parte de su trabajo militar está clasificado como «secreto» y es una de las entidades de lavado de cerebro que forman parte del Comité de los 300. Uno de sus clientes más importantes es el Departamento de Defensa estadounidense, que incluye asuntos de defensa civil, seguridad nacional, política militar y control de armas.

National Training Laboratory. Fundado en 1947, con sede en el estado de Bethel, Maine. Tiene como propósito el lavado de cerebro de los líderes del Gobierno, de las instituciones educativas y de las burocracias corporativas, según el método Tavistock. Posteriormente utilizan a estos líderes para que dirijan sesiones de grupo en sus organizaciones o contraten a otros líderes de grupos con entrenamiento similar para que hagan este trabajo. Desarrolla el

método psicológico conocido como «dinámica de grupos», creado por el alemán Kurt Lewin en Tavistock. En un grupo de lavado de cerebro de Lewin, un número de individuos de distintas procedencias y personalidades es manipulado por un grupo líder para formar una opinión de consenso, logrando una nueva identidad de grupo. La clave del proceso es la creación de un ambiente controlado, en el que en ocasiones se introduce estrés (a veces llamado disonancia) para romper la estructura de creencias individual. Utilizando la presión de los iguales de otro grupo de miembros, el individuo es «roto», desestabilizado, emergiendo una nueva personalidad con nuevos valores. La degradante experiencia hace que la persona niegue que haya tenido lugar cualquier cambio. De esta manera, se lava el cerebro a un individuo sin que la víctima sepa qué ha ocurrido.

Universidad de Pennsylvania, Facultad de Finanzas y Comercio de Wharton. Fundada por Eric Trist, uno de los cerebros de Tavistock, Wharton se ha convertido en uno de los centros más importantes de Tavistock en lo que se refiere a investigación conductual. Sus clientes son el Departamento de Trabajo de EE. UU., que enseña cómo producir estadísticas «preparadas» en el Wharton Econometric Forecasting Associates Incorporated. Este método fue muy solicitado en 1981 y mostró más millones de parados de lo que reflejaban las estadísticas de USDL. El modelo econométrico de Wharton es utilizado por las grandes empresas del Comité de los 300 en Estados Unidos, Europa occidental, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Instituto de Investigación Social. Entre sus clientes están la Fundación Ford, el Departamento de Defensa de EE. UU., el Servicio de Correos norteamericano y el Departamento de Justicia estadounidense. Entre sus estudios se hallan *El significado humano del cambio social, jóvenes en transición y cómo ven los americanos su salud mental*.

Instituto para el Futuro. Está financiado por la Fundación Ford y extrae sus previsiones a largo plazo del Tavistock. Proyecta y analiza lo que considera serán los cambios esenciales que tendrán lugar en períodos de tiempo de cincuenta años. Los denominados paneles Delphi deciden lo que es normal y lo que no y preparan documentos de posición que encaminan al Gobierno en la dirección correcta para descabezar a los grupos de individuos que crean desórdenes civiles[64].

CONFERENCIAS DEL CLUB BILBERBERG 1954-2016

- 1954 (29-31 de mayo): Oosterbeek, Holanda. Hotel Bilderberg.
- 1955 (18-20 de marzo): Barbizon, Francia.
- 1955 (23-25 de septiembre): Garmisch-Partenkirchen, W. Alemania.
- 1956 (11-13 de mayo): Fredensborg, Dinamarca.
- 1957 (15-17 de febrero): Saint Simons Island, Georgia, EE. UU.
- 1957 (4-6 de octubre): Fiuggi, Italia.
- 1958 (13-15 de septiembre): Buxton, Reino Unido.
- 1959 (18-20 de septiembre): Yesilköy, Turquía.
- 1960 (28-29 de mayo): Bürgenstock, Suiza.
- 1961 (21-23 de abril): St. Castin, Canadá.
- 1962 (18-20 de mayo): Saltsjöbaden, Suecia.
- 1963 (29-31 de mayo): Cannes, Francia.
- 1964 (20-22 de marzo): Williamsburg, Virginia, EE. UU.
- 1965 (2-4 de abril): Villa d'Este, Italia.
- 1966 (25-27 de marzo): Wiesbaden, W. Alemania.
- 1967 (31 de marzo-2 de abril): Cambridge, Reino Unido.
- 1968 (26-28 de abril): Mont Tremblant, Canadá.
- 1969 (9-11 de mayo): Marienlyst, Dinamarca.
- 1970 (17-19 de abril): Bad Ragaz, Suiza.
- 1971 (23-25 de abril): Woodstock, Vermont, EE. UU.
- 1972 (21-23 de abril): Knokke, Bélgica.
- 1973 (11-13 de mayo): Saltsjöbaden, Suecia.
- 1974 (19-21 de abril): Megève, Francia.
- 1975 (25-27 de abril): Çesme, Turquía.
- 1977 (22-24 de abril): Torquay, Reino Unido.
- 1978 (21-23 de abril): Princeton, New Jersey, EE. UU.
- 1979 (27-29 de abril): Baden, Austria.
- 1980 (18-20 de abril): Aachen, W. Alemania.
- 1981 (15-17 de mayo): Bürgenstock, Suiza.
- 1982 (14-16 de mayo): Sandefjord, Noruega.
- 1983 (13-15 de mayo): Montebello, Canadá.

- 1984 (11-13 de mayo): Saltsjöbaden, Suecia.
- 1985 (10-12 de mayo): Rye Brook, Nueva York, EE. UU.
- 1986 (25-27 de abril): Gleneagles, Escocia.
- 1987 (24-26 de abril): Villa d'Este, Italia.
- 1988 (3-5 de junio): Telfs-Buchen, Austria.
- 1989 (12-14 de mayo): La Toja, Galicia, España.
- 1990 (11-13 de mayo): Glen Cove, New York, EE. UU.
- 1991 (6-9 de junio): Baden-Baden, Alemania.
- 1992 (21-24 de mayo): Evian-les-Bains, Francia.
- 1993 (22-25 de abril): Vouliagmeni, Atenas, Grecia.
- 1994 (4-5 de junio): Helsinki, Finlandia.
- 1995 (8-11 de junio): Zúrich, Suiza.
- 1996 (30 mayo-1 junio): Toronto, Canadá.
- 1997 (12-15 de junio): Lake Lanier, Georgia, EE. UU.
- 1998 (14-17 de mayo): Turnberry, Escocia.
- 1999 (3-6 de junio): Sintra, Portugal.
- 2000 (1-4 de junio): Bruselas, Bélgica.
- 2001 (24-27 de mayo): Gotemburgo, Suecia.
- 2002 (30 mayo-2 junio): Chantilly, Virginia, EE. UU.
- 2003 (15-18 de mayo): Versalles, Francia.
- 2004 (3-6 de junio): Stresa, Italia.
- 2005 (5-8 de mayo): Rottach-Egern, Alemania.
- 2006 (8-11 de junio): Ottawa, Ontario, Canadá.
- 2007 (31 mayo-3 junio): Estambul, Turquía.
- 2008 (5-8 de junio): Chantilly, Washington D. C., EE. UU.
- 2009 (14-17 de mayo): Vouliagmeni, Atenas, Grecia.
- 2010 (3-6 de junio): Sitges, Barcelona, España.
- 2011 (9-12 de junio) St. Moritz, Suiza.
- 2012 (31 mayo-3 junio) Chantilly, Virginia, EE. UU.
- 2013 (6-9 de junio) Hertfordshire, Reino Unido.
- 2014 (29 mayo-1 junio) Copenhagen, Dinamarca.
- 2015 (11-14 de junio) Telfs-Buchen, Tirol, Austria.
- 2016 (9 al 12 de junio) Dresde, Alemania.

MIEMBROS ACTUALES DEL COMITÉ STEERING O COMITÉ DIRECTIVO

Chairman

Henri de Castries

Chairman and CEO, AXA Group

DEU	Achleitner, Paul	Chairman Supervisory Board, Deutsche Bank AG
GBR	Agius, Marcus	Non-Executive Chairman, PA Consulting Group
USA	Altman, Roger C.	Executive Chairman, Evercore
FIN	Apunen, Matti	Director, Finnish Business and Policy Forum EVA
PRT	Barroso, José M. Durão	Former President of the European Commission
FRA	Baverez, Nicolas	Partner, Gibson, Dunn & Crutcher LLP
ITA	Bernabè, Franco	Chairman, FB Group SRL
NOR	Brandtzæg, Svein Richard	President and CEO, Norsk Hydro ASA
ESP	Cebrián, Juan Luis	Executive Chairman, Grupo Prisa

CAN	Clark, W. Edmund	Group President and CEO, TD Bank Group
DEU	Enders, Thomas	CEO, Airbus Group
DNK	Federspiel, Ulrik	Executive Vice President, Haldor Topsøe A/S
NLD	Halberstadt, Victor	Professor of Public Economics, Leiden University
USA	Jacobs, Kenneth M.	Chairman and CEO, Lazard
USA	Johnson, James A.	Chairman, Johnson Capital Partners
USA	Karp, Alex	CEO, Palantir Technologies
GBR	Kerr, John	Deputy Chairman, Scottish Power
USA	Kleinfeld, Klaus	Chairman and CEO, Alcoa
TUR	Koç, Mustafá V.	Chairman, Koç Holding A.S.
USA	Kravis, Marie-Josée	Senior Fellow and Vice Chair, Hudson Institute
CHE	Kudelski, André	Chairman and CEO, Kudelski Group
BEL	Leysen, Thomas	Chairman, KBC Group

USA	Mathews, Jessica T.	President, Carnegie Endowment for International Peace
ITA	Monti, Mario	Senator-for-life; President, Bocconi University
USA	Mundie, Craig J.	Senior Advisor to the CEO, Microsoft Corporation
USA	Perle, Richard N.	Resident Fellow, American Enterprise Institute
CAN	Reisman, Heather M.	Chair and CEO, Indigo Books & Music Inc.
AUT	Scholten, Rudolf	CEO, Oesterreichische Kontrollbank AG
USA	Thiel, Peter A.	President, Thiel Capital
INT	Trichet, Jean- Claude	Honorary Governor, Banque de France; Former President, European Central Bank
GRC	Tsoukalis, Loukas	President, ELIAMEP
SWE	Wallenberg, Jacob	Chairman, Investor AB
USA	Zoellick, Robert B.	Chairman, Board of International Advisors, The Goldman Sachs Group

Member Advisory Group
EE. UU. David Rockefeller

MIEMBROS ANTERIORES DEL COMITÉ DIRECTIVO

- Chairman Peter Carington, lord Carington - Chairman of the Board, Christie's International plc; Former Secretary - General NATO.
- Secretary - General for Europe and Canada: Victor Halberstadt - Professor of Public Economics, Leiden University, the Netherlands.
- Secretary General for USA: Theodore L. Eliot, Jr - Dean Emeritus, The Fletcher School of Law & Diplomacy; Former US Ambassador.
- Treasurer: Pieter Korteweg - President and Chief Executive Officer, RobecoGroup.
- Austria: Peter Jankowitsch - Member of Parliament, Former Foreign Minister.
- Belgium: Étienne Davignon - Chairman, Société Générale de Belgique; Former Vice Chairman of the Commission of the European Communities.
- Finland: Jaakko Iloniemi - Managing Director, Centre for Finnish Business and Policy Studies; Former Ambassador to the USA.
- France: Marc Ladréit de Lacharrière - Chairman, Fimalac. Thierry de Montbrial - Director, French Institute of International Relations; Professor of Economics, Ecole Polytechnique.
- Germany: Christoph Bertram - Diplomatic Correspondent, Die Zeit.
- Hilmar Kopper - Spokesman of the Board of Managing Directors, Deutsche Bank AG.
- Greece: Costa Carras - Director of companies.
- Ireland: Peter D. Sutherland - Chairman, Allied Irish Bank plc; Former Member, Commission of the European Communities.
- Italy: Mario Monti - Rector and Professor of Economics, Bocconi University, Milan.
- Renato Ruggiero - Member of the Board, Fiat SpA; former Minister of Foreign Trade.
- Norway: Westye Hoegh, Ship Owner, Leif Hoegh & Co AS.
- Portugal: Francisco Pinto Balsemão - Professor of Mass Communication, New University of Lisbon; Chairman, Sojornal sarl;

Former Prime Minister.

- Spain: Jaime Carvajal y Urquijo - Chairman and General Manager, Iberfomento.
- Sweden: Percy Barnevik - President and CEO, ABB Asea Brown Boveri Ltd.
- Switzerland: David de Pury - Chairman, BBC Brown Boveri Ltd; Co - Chairman, ABB Asea Brown Boveri Group.
- Turkey: Selahattin Beyazit - Director of companies.
- United Kingdom: Andrew Knight - Executive Chairman, News International plc.
- United States of America: Kenneth W. Dam - Max Pam Professor of American and Foreign Law, University of Chicago Law School; Former Deputy Secretary of State.
- Vernon E. Jordan, Jr - Partner, Akin, Gump, Hauer & Field, Attorneys - at - Law; Former President, National Urban League.
- Henry A. Kissinger - Former Secretary of State; Chairman, Kissinger Associates, Inc.
- Charles McC. Mathias - Partner, Jones, Day, Reavis & Pogue; Former US Senator (Republican, Maryland).
- Rozanne C. Whitehead - Former Deputy Secretary of State.
- Lynn R. Williams - International President, United Steel - Workers of America.
- Cassimir A. Yost - Executive Director, The Asia Foundation's Center for Asian - Pacific Affairs.
- United States of America/International: James D. Wolfensohn - President, World Bank; President, James D. Wolfensohn, Inc.

AGRADECIMIENTOS

La mayor de mis gratitudes siempre tendrá el mismo destinatario: mi familia. Gracias a mi padre por la tenacidad de su fe hacia mí. A mi madre por su ejemplo de lucha contra todos los obstáculos vitales y por su risa «expansiva». A mis hermanos, Maga, Joaquín y Javi, simplemente porque me quieren tal, y a pesar de, como soy y porque en ellos encuentro mi fuerza en los días de desaliento. A Victoria, el sol que brilla con mayor fuerza en mi universo. A mis abuelos, por la sabiduría de su herencia: transmitirnos la fuerza invencible de la familia unida. A todos mis tíos, tías, primos y primas; un racimo multicolor de personalidades insólitas: gracias por hacer del mundo un lugar más alegre y especial.

A don Enrique López Guerrero, cuya alma se encuentra entre estas páginas.

A mis miles de lectores en todo el mundo y a aquellos que de *motu proprio* han difundido mis libros entre sus amigos y allegados para llevar esta verdad a los rincones más recónditos del planeta. Y a aquellos que denunciaron en las redes sociales su desaparición.

A Manu, mi CM, que me ayuda cada día. A Raquel y a Mónica, las xanas más locas del lago.

Y, sobre todo, a mis editores Ana Rosa, Lola y Javier; al equipo de *marketing* y comunicación de Temas de Hoy, David, Laura y Salva, y a mi agente Silvia, que han obrado el milagro de devolverlo a la vida más fortalecido y más grande de que lo fue en su origen.

Y a todos: gracias por amar, porque sin amor ni la vida ni este libro tendrían sentido.

BIBLIOGRAFÍA, ARTÍCULOS Y WEBS

- BEYHAUT, G. y H., *América Latina. De la independencia a la segunda guerra mundial*, Siglo XXI, Madrid, 1986.
- CHOMSKY, N., *Los guardianes de la libertad*, Crítica, Barcelona, 1995.
- , *La Aldea Global*, Txalaparta, Bilbao, 1997.
- , *El Nuevo Orden Mundial*, Crítica, Barcelona, 2002.
- , *La propaganda y la opinión pública*, Crítica, Barcelona, 2002.
- , *Lo que realmente quiere el tío Sam*, Siglo XXI, Madrid, 2002.
- , *Hegemony or Survival: America's Quest for Global Dominance*, Metropolitan Books, Nueva York, 2003.
- , *La cultura del terrorismo*, Popular, Madrid, 2003.
- DE LA CIERVA, R., *La masonería invisible. Una investigación en Internet*, Fénix, México, 2002.
- ESTEFANÍA MOREIRA, J., *La Trilateral Internacional del capitalismo: el poder de la Trilateral en España*, Akal, Madrid, 1979.
- FALLACI, O., *La rabia y el orgullo*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2002.
- GEORGE, S., *El Informe Lugano*, Icaria Editorial-Intermón Oxfam, 2001.
- HATCH, A., *H. R. H. Prince Bernhard of the Netherlands; an authorized biography*, Harrap, Londres, 1962.
- LE BON, G., *Psicología de las masas*, La Editorial Virtual, Buenos Aires, 1895.
- LORENZ, K., *Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada*, La Editorial Virtual, Buenos Aires, 1973.
- LOZANO, M., *Nuevo Orden Mundial*, Alba Longa Editorial, Madrid, 1996.
- MARRS, J., *Las sociedades secretas*, Planeta, Barcelona, 2006.
- MARTÍN JIMÉNEZ, C., *Perdidos. ¿Quién maneja los hilos del poder? Los planes secretos del Club Bilderberg*, Martínez Roca, Madrid, 2013.
- MARTÍNEZ CARRERAS, J. U., *Historia de la descolonización 1919-1986, Las independencias de Asia y África*, Istmo, Madrid, 1987.
- MARTOS, D., *El desafío del siglo XXI. Estudio sobre las tendencias, políticas y posibilidades del próximo siglo*, La Editorial Virtual, Buenos Aires, 2001.
- MILL, J. S., *Sobre la libertad*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.
- MILLS, C. W., *La Élite del Poder*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

- MORO, T., *Utopía*, Tecnos, Madrid, 1987.
- ORTEGA Y GASSET, J., *La rebelión de las masas*, Espasa-Calpe, Colección Austral, Madrid, 1969.
- PETRAS, J., *La estrategia militar de los EE. UU. en América Latina*, La Editorial Virtual, Buenos Aires, 2001.
- PLATÓN, *La República*, Aguilar, Madrid, 1988.
- POMIAN, J., *Joseph Retinger: Memoirs of an Eminence Grise*, Sussex, University Press, 1972.
- REIG, R., *Dioses y Diablos Mediáticos. Cómo manipula el Poder a través de los medios de comunicación*, Urano, Barcelona, 2004.
- , *Los dueños del periodismo. Claves de la estructura mediática mundial y de España*, Gedisa, Barcelona, 2011.
- , *La Telaraña Mediática*, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones: Sevilla/Zamora, 2010.
- SCHILLER, H. I., *El imperialismo USA en la comunicación de masas*, Akal, Madrid, 1977.
- , *Los manipuladores de cerebros*, Gedisa, Barcelona, 1978.
- , *Aviso para navegantes*, Icaria, Barcelona 1996.
- SCHWANITZ, D., *La Cultura. Todo lo que hay que saber*, Taurus, Madrid, 2005.
- SKLAR, H., *Trilateralism the Trilateral Commission and Élite Planning for World Management*, Boston South End Press, 1980.

ARTÍCULOS

- «A Chronology of the International Conspiracy to form the New World Order», www.israelect.com.
- ACOSTA SILVA, A., «Gobernabilidad y Democracia. Perspectivas del debate a veinte años del reporte a la Comisión Trilateral», www.uacj.mx/Publicaciones.
- AJAVON, L.-P., «Inmigración desecharable: los negreros de los tiempos modernos», www.tlaxcala.es.
- «Antony Sutton on Skull and Bones. US Banks Financing Hitler and Trance-Formation», www.freedomdomain.com.
- AYALA, J. A., «Revolución, derechos individuales y masonería: las ligas españolas de derechos del hombre (1913-1936)», Universidad de Murcia, www.dialnet.unirioja.es, 1990.
- BESSEL, P. M., «Freemasonry and Judaism», <http://www.bessel.org/masjud.htm>.
- BUSTOS, P., «La crisis de la globalización neoliberal y el nuevo escenario abierto en la región», *La Ciudad Futura. Revista de Cultura Socialista*, Argentina (agosto, 2004).
- DEVERELL, J., «Black Plays Host to World Leaders», *Toronto Star* (30 de mayo de 1996).
- «El arma de destrucción masiva más terrible: el mercado», www.cnt-ait.info.
- «El fin de la Guerra Fría», <http://www.historiasiglo20.org/FGF/fin.htm>.
- «George Bush, Skull & Bones and the New World Order», www.freedomdomain.com.
- GONZÁLEZ SOUZA, L., «¿Justicia infinita o negocio redondo?», www.rebelion.org.
- HERSH, S., artículos en, www.newyorker.com.
- «Historia secreta de la Unión Europea», www.voltairenet.org.
- KATSON, T., «Bilderberg to Meet Secretly in Toronto», *The Spotlight, News Release*.
- LAMRANI, S., «Reporteros Sin Fronteras guarda silencio sobre un periodista encarcelado por los militares estadounidenses en Iraq», http://www.academia.edu/26849701/Clubul_bilderberg_stapanii_lumii
- MAKOW, H., «Cuentos de Control Mental y Tiranía Mundial. De Hiroshima al 11 de Septiembre», www.animalweb.cl.
- NAZEMROAYA, M. D., «La marcha hacia la guerra: preparativos navales en el Golfo Pérsico y en el Mediterráneo oriental (I)», www.tlaxcala.es.
- «New World Order Intelligence», www.inforamp.net.
- PETERS, M. A., «The Bilderberg Group and the project of European unification», <http://bibliotecapleyades.net>.
- PETRAS, J., «Elecciones en EE. UU. La Perversión de la Justicia», www.tlaxcala.es.
- QUIRÓS, F. y FERNÁNDEZ, A. I. «Plutocracia y corporaciones de medios en los Estados Unidos», *Cuadernos de Información y Comunicación*. Vol. 11, pág. 179-

205. 2006

- REINALTER, H., «Masonería y Democracia», Universidad de Innsbruck, www.dialnet.unirioja.es, 1989.
- RICHARDSON, K., «The Bohemian Grove and the Nuclear Weapons Industry: Some Connections», <http://www.sonic.net/~kerry/bohemian/grovenukes.html>.
- ROQUE ALONSO, S., «La manipulación psicológica de la población y la desintegración social», www.free-news.org.
- «The Bilderberg Group: The Invisible Power House», *Nexus Magazine* (diciembre 1995-enero 1996).
- «The Tavistock Institute, el mejor secreto guardado de América», www.free-news.org.
- «The Truth about the Bohemian Grove», www.counterpunch.org.
- VARGAS AGUIRRE, M. A., «La gobernabilidad democrática como estrategia de dominación versus la democracia como filosofía de vida», www.rcci.net.
- VICENT, M., «Felipe y la computadora», *El País* (30-10-1982).

WEBS

http://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/esp_sociopol_rothschild15.htm
www.4rie.com
www.8sutun.com
www.angelfire.com
www.avizora.com
www.biblebelievers.org.au
www.bilderberg.org
www.biografiasyvidas.com
www.cibeles.org
www.educateyourself.org
www.elfaronacional.com.ar
www.europarl.europa.eu
www.exposingsatanism.org
www.fluvium.org
www.forumdesalternatives.org
www.freedomdomain.com
www.free-news.org
www.freepressinternational.com
www.geocities.com
www.gle.org
www.glojal.tripod.com
www.government-propaganda.com
www.iarnoticias.com
www.incipe.org
www.indybay.org
www.insurgente.org
www.lucheyvuelve.com.ar
www.monografias.com
www.newyorker.com
www.nuevorden.net
www.patagoniaargentina.8m.net

www.profesionalespcm.org
www.propagandamatrix.com
www.scg33esp.org
www.sinexcusas2015.org
www.solidaridad.net
www.sonomacountyfreepress.com
www.syti.net
www.thedossier.ukonline.co.uk
www.trilateral.org
www.wikipedia.com

Los amos del mundo están al acecho

Cristina Martín Jiménez

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© de la imagen y el diseño de la portada: Agustín Escudero

© Cristina Martín Jiménez, 2017

© Editorial Planeta, S. A., 2017

Ediciones Temas de Hoy es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

Primera edición en libro electrónico (epub): mayo de 2017

ISBN: 978-84-9998-619-7 (epub)

Conversión a libro electrónico: Safekat, S. L.

www.safekat.com

Notas

[1] Rato ha sido condenado a cuatro años y medio por el delito de apropiación indebida y sigue procesado por otras causas pendientes.

[2] La expresión «teoría de la conspiración» fue creada por la CIA en el documento número 1035-960, fechado el 1 de abril de 1967.

[3] Véase la «Bibliografía, artículos y webs», pág. 341.

[4] *La Repubblica delle stragi impunite. I documenti inediti dei fatti di sangue che hanno sconvolto il nostro Paese* (2013). Podemos traducirlo como *La República de las masacres impunes. Los documentos inéditos sobre hechos sangrientos que estremecieron nuestro país*.

[5] <http://tu.tv/videos/presidente-de-la-corte-suprema-de-italia>.

[6] <http://www.uprs.edu/>.

[7] Podríamos traducirlo como: *Las enseñanzas secretas de todos los tiempos: enciclopedia de la filosofía simbólica masónica, hermética, cabalística y rosacruz.*

[8] Ricardo de la Cierva, *La masonería invisible*, Fénix, México D. F., 2002, pág. 370.

[9] http://elpais.com/diario/1984/02/23/economia/446338808_850215.html.

[10] http://freemasonry.bcy.ca/biography/franklin_b/franklin_b.html.

[11] Fuente: Archivo Nacional del Gobierno de Estados Unidos. *George Washington Papers*, vol. 2, de enero de 1798 a septiembre de 1798.

[12] Aquellos filósofos que consideran la razón como la única vía de demostrar la existencia de Dios.

[13] Fuente: Archivo Nacional del Gobierno de Estados Unidos. *Adam Papers*. Título: *From John Adams to John Quincy Adams*, 12 November 1807. Archivo Nacional, última modificación: 28 de diciembre de 2016. <http://founders.archives.gov/documents/Adams/99-03-02-1620>.

[14] Nicholas Hagger, *The Secret Founding of America: The Real Story of Freemasons, Puritans & the Battle for The New World* (2009).

[15] Biografía completa en *Allgemeine Deutsche Biographie*, vol. 41.

[16] <http://truthstreammedia.com/2013/04/15/washington-warned-illuminati-infiltrating-revolution-2/>.

[17] En 1923, Samuel Russell estableció la empresa Russell and Company con el propósito de adquirir opio en Turquía y contrabandearlo hacia China. La compañía se fusionó con el sindicato Perkins en 1830 y se convirtió en el principal traficante americano de opio. Muchas de las grandes fortunas americanas se fraguaron sobre el tráfico ilegal de opio a China. (Véase la película *The Opium War [La guerra del opio]*, director, Xie Jin, 1999).

[18] Trato profundamente este tema en mi tesis doctoral.

[19] <http://educateyourself.org/now/nwotavistockbestkeptsecret.shtml>.

[20] A veces no hay nada mejor que una imagen para explicar con facilidad un hecho. Que Bilderberg hizo las paces con Bush lo demuestran fotos que le tomaron en actitud cariñosa con Michelle Obama en la toma de posesión de Donald Trump. El republicano Bush y la demócrata señora Obama juntos en buena compañía. Ambos *bilderbergs*. Ambos en contra de Trump.

[21] María Ramírez, *El Mundo*, 30 de diciembre de 2004.

[22] La crisis global de 2008 es esto. No han reformado nada, pero sí le han quitado todo el dinero que han podido a la clase media, que es quien ha pagado las golferías de la banca y a sus nefastos gestores. Hoy, ocho años después del inicio del proceso estafador, los CEO han vuelto a subirse los sueldos y los propietarios han incrementado sus ganancias. Sin embargo, no han devuelto a las arcas públicas el dinero que los políticos les dieron para «rescatar a la banca». Para ampliar información, véase mi libro *Perdidos. ¿Quién maneja los hilos del poder?*, Martínez Roca, Madrid, 2013.

[23] Leer estas líneas con la perspectiva del tiempo es grandioso, ya que escenifica con claridad cómo se informó en la reunión Bilderberg de la crisis que explotó un año y medio después. Solo los *bilderbergs* de los círculos más internos conocían lo que estas palabras criptográficas significaban. Quienes no supieron entender, cayeron, como los Lehman Brothers, también presentes en las reuniones y miembros del cónclave.

[24] Sin duda, nada de lo que entonces planearon les ha salido bien, demostrando un desconocimiento de la identidad islámica y de los estímulos que impulsan los movimientos políticos y armados en la zona, así como el terrorismo en las ciudades europeas incrementado desde las «primaveras árabes». El fracaso de dicho proceso ha provocado que la aislada Rusia retomara el protagonismo en el mapa geopolítico global que tuvo antes de la Guerra Fría. Y el Daesh es el leviatán rebelado contra las injerencias y los errores de Estados Unidos en la zona. Todos estos acontecimientos, sucedidos bajo la Presidencia del Nobel de la Paz Barack Obama, son señales que demuestran que ni Bilderberg ni el *establishment* norteamericano están acertando en sus decisiones.

[25] Jon Ronson, *Them: Adventures with Extremists*, Editorial Bronce, Madrid, 2002.

[26] Cayetana Álvarez de Toledo, *El Mundo*, 25 de enero de 2005.

[27] Citado en el *Courrier International*, abril de 2000.

[28] *La Vanguardia*, 28 de octubre de 2006.

[29] El panel se estableció en 1988 por el Programa de Medio Ambiente de la ONU y la Organización Meteorológica Mundial.

[30] La Organización Mundial de la Salud (OMS) es el organismo de las Naciones Unidas (ONU) especializado en gestionar políticas de prevención, promoción e intervención en salud a nivel mundial. Está organizada por iniciativa del Consejo Económico y Social de la ONU, que impulsó la redacción de los primeros estatutos de la OMS. La primera reunión de la OMS tuvo lugar en Ginebra, en 1948. Los 193 Estados miembros de la OMS gobiernan la organización por medio de la Asamblea Mundial de la Salud. La asamblea está compuesta por representantes de todos los Estados miembros de la OMS.

[31] [http://www.elciudadano.cl/2010/04/14/20935/presentan-recurso-de-proteccion-en-
contra-del-ministerio-de-salud-por-vacuna-ah1n1/](http://www.elciudadano.cl/2010/04/14/20935/presentan-recurso-de-proteccion-en-contra-del-ministerio-de-salud-por-vacuna-ah1n1/).

[32] Samuel Mayo, *El Mundo, Crónica*, domingo, 25 de abril de 2010.

[33] La ecología como centro del mundo adquiere más importancia que la vida humana. Hay un cambio cultural.

[34] Esto enlaza directamente con la teoría del cambio climático también creada por Bilderberg.

[35] Propaganda de su anhelado gobierno mundial a través de la ONU.

[36] Propaganda de su anhelado gobierno mundial a través de la ONU.

[37] Ya se observan los planes de Bilderberg para crear la crisis económica y financiera global que estamos padeciendo. Recordemos que ellos actúan y programan con años de antelación y aquí lo comprobamos, ya que se trata de una conferencia de Rockefeller del año 1994.

[38] David Rockefeller expresó el 1 de febrero de 1999 en *Newsweek International*??: «Algo debe reemplazar a los Gobiernos y el poder privado me parece la entidad adecuada para hacerlo».

[39] De nuevo la ONU como el centro del gobierno mundial al servicio de la élite global.

[40] Después del Zika, un virus que estaba patentado por los Rockefeller, el *bilderberg* Bill Gates anunció a principios de este mismo año que hemos de estar preparados para una pandemia mundial. Dio la alarma durante la celebración de la Conferencia de Seguridad de Múnich, en febrero de 2017.

[http://www.elciudadano.cl/2017/02/19/360004/bill-gates-averte-una-pandemia-global-para-la-que-el-mundo-debe-prepararse/.](http://www.elciudadano.cl/2017/02/19/360004/bill-gates-averte-una-pandemia-global-para-la-que-el-mundo-debe-prepararse/)

[41] Al releer estas palabras escritas en 2010 para preparar la publicación de este libro en Uruguay, he sentido un escalofrío. Hace siete años predije lo que hoy está ocurriendo. Comprender por aquel entonces —cuando el mundo estaba aturrido, fascinado e hipnotizado por Obama—, ver más allá de las apariencias, de las palabras, no era una tarea fácil, pero sí la considero una tarea netamente periodística porque lo escirbí basándome en la información que tenía. El periodista está obligado a analizar los textos y discursos emitidos por los gobernantes y sus acólitos para transmitir la información más precisa a sus lectores. Así mismo, con su trabajo, el periodista intentará adelantarse en el tiempo a lo que vaya a sobrevenir con el objetivo de que la sociedad esté advertida y, por consiguiente, informada y preparada para defenderse. Esta ha sido mi finalidad desde que comencé a investigar la naturaleza del poder contemporáneo. El tipo de poder que yo investigo siempre intentará engañarnos para perpetarse y, finalmente, por encima de todo y de todos, ganar.

[42] http://www.elconfidencial.com/alfa-corazon-vida/2014-06-03/bilderberg-2014-estos-son-los-planes-de-los-poderosos-para-el-mundo_140260/.

[43] <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/vaticano/dettagliospain/articolo/francesco-corea-35862/>.

[44] Desarrollo toda la trama de la «primera crisis global» en mi libro *Perdidos. ¿Quién maneja los hilos del poder?*, Martínez Roca, Madrid, 2013.

[45] terroristas.

<http://actualidad.rt.com/actualidad/182290-iran-inminente-tercera-guerra-terroristas>.

[46] http://izvestia.ru/news/589303#ixzz3hNzBzlSK y
http://actualidad.rt.com/actualidad/181622-tercera-guerra-mundial-rusia-union-europea-
sanciones.

[47] <https://www.youtube.com/watch?v=UkBMOD11kxc>. Bilderberg Member Double-Speaks to Protestors.

[48] <http://www.20minutos.es/noticia/727227/0/club/bilderberg/sitges/>.

[49] http://www.huffingtonpost.de/2015/01/27/bill-gates-wir-brauchen-eine-weltregierung_n_6556658.html?utm_hp_ref=germany
http://actualidad.rt.com/actualidad/165093-bill-gates-gobierno-mundial. y

[50] Véase mi libro *Perdidos. ¿Quién maneja los hilos del poder?*, Martínez Roca, Madrid, 2013, donde lo incluyo.

[51] Noam Chomsky, *Lo que realmente quiere el tío Sam*, Siglo XXI, 2002.

[52] Michael A. Peters, «The Bilderberg Group and the project of European unification».

[53] John Pomian, *Joseph Retinger: Memoirs of an Eminence Grise* Sussex, University Press, 1972.

[54] Michael A. Peters, «The Bilderberg Group and the project of European unification».

[55] Alden Hatch, *H. R. H. Prince Bernhard of the Netherlands; an authorized biography*, Londres, Harrap, 1962.

[56] Publicada el 1 de febrero de 1999 en *Newsweek International*.

[57] Michael A. Peters, «The Bilderberg Group and the project of European unification».

[58] Centre de Culture Europeèn, *Bulletin*, n.º 5.

[59] John Pomian, *Memoirs of an Eminence Grise*, Sussex University Press, 1972.

[60] Robert Eringer, *The Global Manipulators*, Pentacle Books, 1980.

[61] <http://www.economist.com/node/17928993>. 20/01/2011.

[62] Entrevista publicada en el periódico *Abc* el 21 de abril de 2011.

[63] Martín Lozano, *Nuevo Orden Mundial*, Alba Longa Editorial, Madrid, 1996.

[64] <http://educateyourself.org/now/nwotavistockbestkeptsecret.shtml>.